

Nº 24

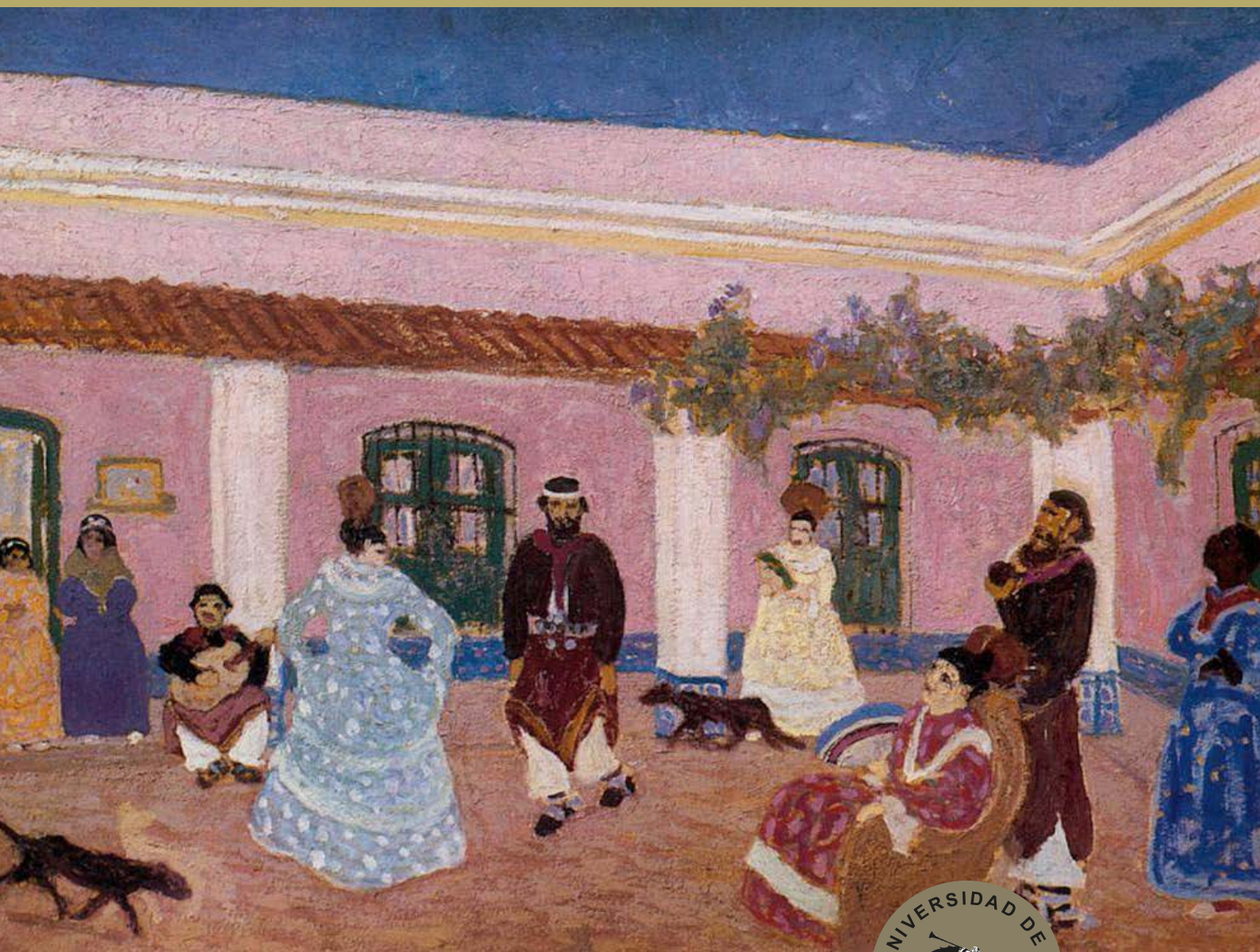
PRIMER SEMESTRE 2025

ISSN: 2255-5129

RiHC

Revista internacional
de Historia
de la Comunicación

Revista de Occidente y América en el siglo XX



AsHisCom

Asociación
de Historiadores
de la Comunicación



Enfoque y alcance

La Revista internacional de Historia de la Comunicación, nace en 2013 y está editada por la Asociación de Historiadores de la Comunicación, creada en 1992. Se orienta a la publicación, en edición digital, de trabajos de investigación sobre evolución de la Comunicación en todas sus facetas y ámbitos, aunque con preferencia por los referidos a Europa y América Latina. La revista mantiene dos ediciones anuales y no tiene propósito de lucro; dispone de un Consejo de Redacción, reservado a miembros de la Asociación, y Comité científico asesor, con presencia de destacados especialistas de Europa y América.

Evaluación por pares

Los trabajos insertos en la publicación son revisados y valorados por dos expertos miembros de la Asociación o ajenos a ella, pero en ningún caso pertenecientes a la misma Universidad o centro de investigación del autor del trabajo remitido, por el sistema de lectura ciega y anónima, a fin de que valoradores y valorados no conozcan la mutua identidad. Los expertos, utilizando el cuestionario planteado por la revista, consideran si el trabajo es o no publicable y en el primer caso si son aconsejables algunas modificaciones en el mismo. En caso de dictamen contradictorio entre los expertos, se recurre a un tercero. En textos denegados o sujetos a modificaciones, el autor recibe la correspondiente nota explicativa. Los plazos de evaluación no superarán los de 6 meses.

Periodicidad

Publicación semestral que edita dos números durante el año. De esta forma, se publicarán nuevos números en las siguientes meses: junio y diciembre.

Indexación

Indexada en Latindex, Dialnet, Academia.edu, MIAR, ERIHPLUS, DOAJ, Google Académico, EBSCO.

Financiación

Revista financiada por el Plan Propio de la Universidad de Sevilla y por la Asociación de Historiadores de la Comunicación.

Edita

Asociación de Historiadores de la Comunicación (AsHisCom) y Editorial Universidad de Sevilla

Dirección de contacto

Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla, , C/ Américo Vespucio, s/n, 41092

Maquetación

Referencias Cruzadas. referencias.maquetacion@gmail.com

EQUIPO EDITORIAL

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director-Fundador

Dr. Antonio Checa Godoy, Universidad de Sevilla, España

Directora

Dra. Concha Langa Nuño, Universidad de Sevilla, España

Secretaria de Redacción

Dra. Inmaculada Casas-Delgado, Universidad de Sevilla, España

Secretario de Redacción

Dr. Daniel Moya López, Universidad de Sevilla, España

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Susana Cavaco, Universidade do Porto, Portugal

Dra. María Eugenia Gutiérrez Jiménez, Universidad de Sevilla, España, España

Dra. Laura López Romero, Universidad de Málaga, España

Dra. Genoveva Novas Martín, Universidad de Málaga, España

Dra. Alejandra Viviana Ojeda, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Jo-ann Peña Angulo, Universidad de los Andes, Venezuela

COMITÉ ASESOR

Dr. Juan Antonio García Galindo, Universidad de Málaga, España

Dr. Josep Lluís Gómpex Mompert, Universitat de Valencia, España

Dr. Jaume Guillaumet Lloveras, Universitat Pompeu Fabra, España

Dr. Antonio Laguna Platero, UCLM, España

Dr. Francesc Andreu Martínez Gallego, Universidad de Valencia, España

Dr. Alberto Pena Rodríguez, Universidad de Vigo, España

Dr. Alejandro Pizarroso Quintero, Universidad Complutense, España

Dra. Patricia Vega Jiménez, Universidad de Costa Rica, Costa Rica

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Celso Almuiña Fernández, Universidad de Valladolid, España

Dr. Carlos Barrera del Barrio, Universidad de Navarra, España

Dra. Marialva Barbosa, Universidade Federal Fluminense (UFF), Brasil

Dr. Jean-François Botrel, Université Rennes 2, Francia

Professor Martin Conboy, Reino Unido

Dr. Jean Michel Desvois, Université Michel de Montaigne, Bordeaux III., Francia

Dr. César Luis Díaz, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Dr. Javier Díaz Noci, Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), España

Dr. Josep Maria Figueres Artigues, UAB, España

Dr. Álvaro Fleites Marcos, Université de Caen Normandie, Francia

Dr. Antonio Carlos Hohlfeldt, Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil

Dra. Elisabel Larriba, Aix-Marseille Université, Francia

Dr. Xosé López García, Universidad Santiago de Compostela, España

Dra. Celia del Palacio Montiel, Universidad de Guadalajara, México

Dr. Julio Ponce Alberca, Universidad de Sevilla, España

Dra. Ana Regina Barros Rego Real, Universidade Federal do Piauí, Brasil

Dra. Maria Inácia Rezola, Escola Superior de Comunicação Social (ESCS-IPL) Lisboa, Portugal

Dra. Ingrid Schulze Schneider, Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Jorge Pedro Sousa, Universidade Fernando Pessoa, Portugal

Dra. Mirta Varela, CONICET-Universidad de Buenos Aires, Argentina

24

Revista internacional de Historia de la Comunicación

Año 2025

Revista semestral, editada en Sevilla
por la **ASOCIACIÓN DE
HISTORIADORES DE LA
COMUNICACIÓN (AsHisCom)** y la
**EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE
SEVILLA (EUS)**

ISSN 2255-5129

Índice

PRESENTACIÓN MONOGRÁFICO

- Revista de Occidente y América en el siglo XX / Revista de Occidente and América in the XXth Century
Ángeles Castro Montero
Ariel Alberto Eiris
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.01> 8

MONOGRÁFICO

- El legado de Europa: el mundo hispano-medieval a través de las páginas de *Revista de Occidente* (1ª. Época) / *Europe's legacy: the hispanic-medieval world through the pages of Revista de Occidente (First Epoch)*
Silvia Arroñada
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.02> 14
- Inquietudes latinoamericanas en la Primera Época de la *Revista de Occidente* (1923-1936) / *Latin American Concerns in the First Era of the Revista de Occidente*
Bautista Andrés Benetti
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.03> 34
- Dos mujeres tras bambalinas: Soledad Ortega y Victoria Ocampo en la reapertura de *Revista de Occidente* (1963). Diálogos e inquietudes sobre el pasado y el presente español y americano / *Two women behind the scenes: Soledad Ortega and Victoria Ocampo at the reopening of Revista de Occidente (1963). Dialogues and concerns about the American and Spanish past and present*
Ángeles Castro Montero
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.04> 51
- Analogía entre Mariano José de Larra y la Generación del '37 Argentina. Análisis historiográfico de la interpretación elaborada por Osvaldo Álvarez Guerrero en *Revista de Occidente* / *Analogy between Larra and the Generation Of '37 Argentina. Historiographic analysis of the interpretation prepared by Osvaldo Álvarez Guerrero in Revista de Occidente*
Dr. Ariel Alberto Eiris
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.05> 67
- Jaime Benítez y la construcción de la identidad puertorriqueña en *Revista de Occidente*: el destino de Puerto Rico / *Jaime Benítez and the construction of Puerto Rican identity in Revista de Occidente: The destiny of Puerto Rico*
Naiara Nella Gnes Fuentes
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.06> 81
- El destino económico de Iberoamérica: discusiones dentro de *Revista de Occidente* / *The economic fate of Ibero-America: Discussions inside Revista de Occidente*
Patricio Julio Peralta
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.07> 100

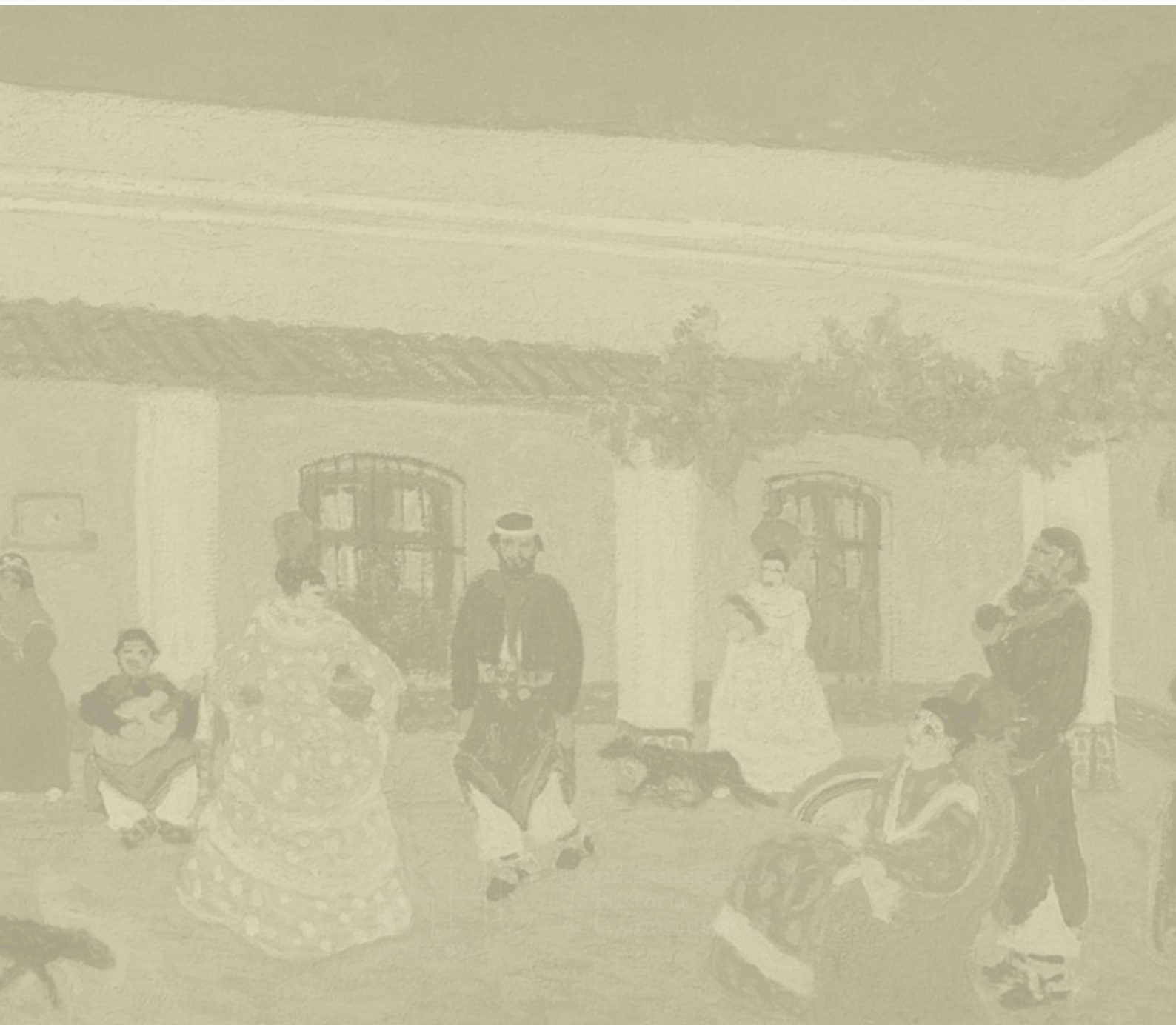
MISCELÁNEA

- Relaciones de sucesos y religión. Introducción al estudio del rol de las órdenes religiosas en los orígenes del periodismo español / *News and Religion. Introduction to the study of the role of religious orders in the origins of Spanish journalism*
Rafael Soto Escobar
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.08> 116
- The Origins of Commercial Radio in Argentina: The Case of Jaime Yankelevich / *Los orígenes de la radio comercial en Argentina: El caso de Jaime Yankelevich*
Dr. Andrea Matallana
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.09> 135
- Reacciones de los medios catalanes ante la ocupación de Ifni durante la Segunda República / *Reactions of the Catalan media to the occupation of ifni during the Second Republic*
José Miguel García Pimentel
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.10> 146
- Un «Héroe de la Libertad de Prensa». Perfil periodístico de Antonio Fontán (1923-2010) / *A «Press Freedom Hero». Antonio Fontán as a journalist (1923-2010)*
Jaime Cosgaya García
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.11> 165
- La política internacional vista a través del humor gráfico de la prensa diaria durante la transición española: de espaldas al mundo (1974-1977) / *International politics seen through the graphic humour of the daily press during the Spanish Transition: turned away from the world (1974-1977)*
Francisco Segado-Boj
Ignacio Nevado
Tamara Antona-Jimeno
<https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.12> 184

RESEÑAS

- Alejandra Ojeda: *Dibujando la Nación: la incorporación sistemática de la imagen a la prensa diaria en Argentina: La Nación 1894-1904*
Facundo Exequiel Romero 205
- Francisco Fuster: *Azorín. Clásico y moderno*
Francesc-Andreu Martínez Gallego 210

PRESENTACIÓN MONOGRÁFICO




REVISTA DE OCCIDENTE Y AMÉRICA EN EL SIGLO XX

Revista de Occidente *and* América in the XXth Century

Ángeles Castro Montero

Pontificia Universidad Católica Argentina


castromonteromaria@uca.edu.ar

 0000-0001-6353-5297

Ariel Alberto Eiris

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad del Salvador. Argentina

eirisariel@gmail.com

 0000-0001-9961-4552

Con motivo del centenario de la publicación de *Revista de Occidente*, ocurrido en el 2023, el Centro de Pensamiento Español de la Fundación Ortega y Gasset Argentina, inició un proyecto de investigación desde finales de 2022 para indagar en las voces americanas y españolas de Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Victoria Ocampo, Guillermo de Torre, Claudio Sánchez Albornoz, entre otras, que aparecieron durante la primera época, etapa que se extiende desde su creación en 1923 hasta la Guerra Civil Española. También se celebró su reaparición en 1963, hace más de un sexenio, cuando se inauguraba su segunda época que finalizó en 1975. A partir de allí, los debates entre intelectuales españoles e hispanoamericanos se tornaron más abundantes y por momentos disonantes, con números y secciones especialmente dedicados a discutir cuestiones políticas, literarias, sociológicas, históricas, económicas y filosóficas sobre el continente de habla hispana. Jaime Benítez, Osvaldo Álvarez Guerrero, Héctor Murena, Enrique Dussel, Arturo Uslar Pietri, Julián Marías, Pedro Laín Entralgo son algunas de las firmas que participaron

Como citar este artículo:

Castro Montero, Ángeles y Alberto Eiris, Ariel (2025): "Revista de Occidente y América en el siglo XX", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 8-12. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.01>

con diferentes grados de apasionamiento en estos diálogos transatlánticos. Asimismo, *Revista de Occidente* fue sensible a la participación de jóvenes talentos de la literatura de los años sesenta como Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Julio Cortázar y otros, a quienes la dirección de la revista dedicó una sección denominada “Escritores de Hispanoamérica”. En ambas épocas las mujeres latinoamericanas tuvieron su lugar en ese espacio orteguiano y encontramos trabajos de Rosa Chacel, María Zambrano, Gabriela Mistral, Maruja Mallo, Evelyn López Campillo, Alejandra Pizarnik, Elvira Orphée, Sara Gallardo y la lista continúa. Así, en el año 2023 se conmemoraron dos aniversarios que fueron el impulso para visitar un material muy rico desde la perspectiva latinoamericana con el fin explorar, analizar y debatir las ideas que allí se expresaban.

Este dossier que presentamos en la *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, con la coordinación de Ángeles Castro Montero, fundadora y directora del Centro de Pensamiento Español de la Fundación Ortega y Gasset de Argentina y docente titular ordinaria de la Universidad Católica Argentina, y con Ariel Alberto Eiris, docente de la Universidad del Salvador y becario postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), reunirá las investigaciones de argentinos provenientes de la Universidad del Salvador, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Católica Argentina.

El Centro de Pensamiento Español, desde sus comienzos en 2007 hasta el presente, ha tenido como objetivos constituir un equipo de documentación y de investigación con la valiosa ayuda de jóvenes profesionales, interesados en formarse en la investigación de las ciencias sociales. También a lo largo de estos años se han sumado colegas que trabajaron en proyectos sobre la circulación de ideas entre España y Argentina, en particular su recepción en los grandes periódicos de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XX. En esta ocasión, para realizar este dossier se contó con la colaboración de una renovada y entusiasta generación de jóvenes que se incorporaron a las tareas académicas, quienes se encargaron de la búsqueda, digitalización y clasificación del *corpus* documental, que constituye la base indispensable para realizar los trabajos aquí presentados y que también colaboraron con sus artículos. En el relevamiento se identificaron recurrentes ensayos vinculados a la relación entre España y América que constituye el principal hilo conductor de este dossier en el que participan algunos de los investigadores del Centro de Pensamiento Español desde las primeras horas y los noventa.

A pesar de que *Revista de Occidente* constituye una publicación imprescindible para los estudios culturales del siglo XX para ambos lados del océano Atlántico, desde su fundador, por la trayectoria política e intelectual de sus colaboradores y la relevancia de sus contenidos ha merecido múltiples estudios desde diferentes enfoques. (Elorza, 1984; Escudero Cuevas, 1994; Camazón Linacero, 2000; González Cuevas 2006; Vázquez, 2003; García, 2014; Barreiro Gordillo, 2015; Lemke Duque, 2015; Campomar 2016). El enfoque elegido para este dossier, América en *Revista de Occidente*, aspira a constituir un aporte al conocimiento de las revistas culturales, su circulación y sus redes en el espacio atlántico en dos momentos: el período de entreguerras y los años sesenta y comienzos de los setenta. De esta manera, como señala Tarcus, se puede observar “la relación entre la dimensión textual y material, de la producción

a la recepción, del autor al lector, del individuo a lo colectivo, de lo nacional a lo continental e internacional” (2020: 6).

En esa relación textual y material, se pudo advertir en los inicios de la investigación que *Revista de Occidente* tuvo desde 1923 una especial predilección por la Argentina. En el aviso a sus suscriptores, los lectores argentinos tenían una tarifa diferencial: se distinguían tres: una para España, otra para el extranjero y la tercera para la Argentina con un precio más accesible. A pesar de los miles de millas marítimas hasta el sur de América, se revela una intención de José Ortega y Gasset de que se disminuyera la distancia entre la producción y la recepción. Se puede conjeturar que esta predilección por sus lectores argentinos se sostiene por en el clamoroso suceso intelectual que constituyó su viaje a la Argentina y las múltiples relaciones y amistades que entabló con estudiantes y profesores universitarios y con miembros de las élites económicas que admiraron su talento filosófico.

Entre los trabajos aquí presentados, se encuentra la colaboración de Silvia Arroñada “El legado de Europa: el acercamiento al mundo medieval a través de las páginas de *Revista de Occidente*” donde se analiza la temática medieval que se desarrolló en los números de la revista, los autores que la auspiciaron, el impacto que tuvieron esos artículos en la sociedad y en qué medida contribuyeron a despertar el interés y a favorecer la creación de otras plataformas de conocimiento de la cultura europea de ese periodo recepcionado en Argentina.

Bautista Andrés Benetti “Inquietudes americanas en la primera época de *Revista de Occidente* (1923-1936)”, busca ahondar en los aportes realizados por diversos autores de origen americano. El fin que se persigue es reconocer si existen entre ellos cuestiones comunes que permitan sostener la presencia de un “pensamiento americano”. Para esto se busca evidenciar cuáles serían los puntos de concordancia entre los autores, en qué se diferencian entre sí y vislumbrar algunas tendencias que continuarían posteriormente en otros colaboradores americanos de la revista.

En diálogo con el trabajo de Benetti, Ángeles Castro Montero en “Dos mujeres tras bambalinas: Soledad Ortega y Victoria Ocampo en la reapertura de *Revista de Occidente* (1963). Diálogos e inquietudes sobre el presente y el porvenir español y americano”, estudia la segunda etapa de la revista, donde se dio un gran espacio a los intelectuales del continente americano. Este trabajo indaga y analiza esta presencia y la de sus pares peninsulares con el estudio de una amplia selección de artículos que se sumergían en las controversias de la identidad, los orígenes, el nombre, la lengua, la cultura, la filosofía y los desafíos sociales como el problema de la liberación femenina y su expresión, particularmente en el marco de los agitados años sesenta e inicios de los setenta. Tras bambalinas, la opinión y el respaldo de la experimentada directora de la revista *Sur* argentina eran estimados por Soledad Ortega.

Por su parte, Ariel Alberto Eiris en “Analogía entre Larra y la Generación de 1837 argentina. Análisis historiográfico de la interpretación elaborada por Osvaldo Álvarez Guerrero en *Revista de Occidente*” estudia en el número 50 de 1967, un trabajo historiográfico realizado

por el político argentino Osvaldo Álvarez Guerrero, quien aporta una nueva perspectiva sobre la relación de la Generación de 1837 en Argentina con la figura de Mariano José de Larra. La recepción del autor español permite ver la interpretación de Álvarez Guerrero, quien analizó el vínculo de los románticos del siglo XIX en clave de las internas políticas del período en que escribía durante el gobierno del general Juan Carlos Onganía en Argentina y de Francisco Franco en España.

El estudio de Naiara Gnes Fuentes examina el artículo «El destino de Puerto Rico» (1966) de Jaime Benítez, publicado en la *Revista de Occidente*. La hipótesis principal de su trabajo sostiene que este autor empleó esta plataforma de intercambio transatlántico para analizar la identidad puertorriqueña en el contexto de su herencia española y su relación con Estados Unidos. Benítez apoyó el Estado Libre Asociado como una solución para preservar la identidad cultural única de Puerto Rico mientras enfrentaba las presiones globales de la Guerra Fría y los desafíos del nacionalismo, reflejando la compleja realidad política y social de la isla en ese periodo.

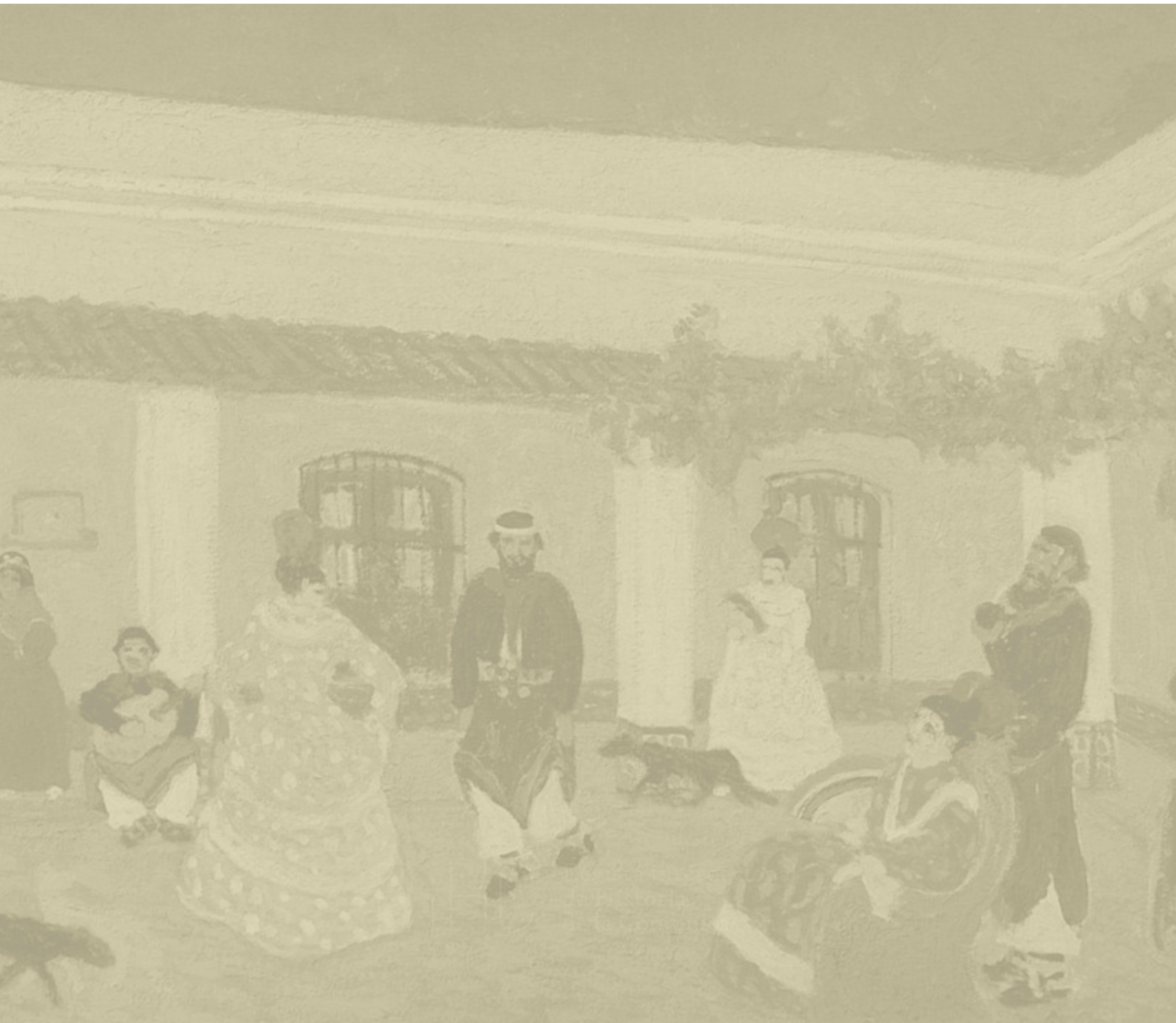
La investigación de Lucas Miyasiro busca recopilar y traer a debate las distintas respuestas que se encuentran en *Revista de Occidente* para una misma pregunta: ¿Qué significa ser hispanoamericano? A través de los ensayos y puntos de vista del autor venezolano Arturo Uslar Pietri y el argentino-mexicano Enrique Dussel, se examinan los distintos argumentos que expone cada uno de los autores sobre la cuestión latinoamericana, debate que nació junto a los procesos de independencia del siglo XIX y sigue vigente en la actualidad. Con este fin, también se tomaron en cuenta los aportes teóricos sobre los significados políticos de las denominaciones del continente y sobre las distintas identidades que lo conforman.

Finalmente, Patricio Peralta en “El destino económico de Iberoamérica: discusiones dentro de *Revista de Occidente*” considera cómo el desarrollo del pensamiento económico basado en la teoría de la dependencia fue una temática central a lo largo de los años 60 y 70 del siglo XX. Desde las periferias de los círculos científicos formales, las revistas culturales tuvieron también su rol en este interés por las cuestiones económicas, acercando a sus lectores algunas reflexiones y críticas a las discusiones académicas del momento. *Revista de Occidente* participó en este debate a través de los aportes de autores cruciales en esta temática y este artículo se focaliza en las intervenciones de Jesús Pedro Arrarte y José Luis Sampedro, sin dejar de lado las ideas de autores como Milton Friedman y Celso Furtado quienes son referentes significativos dentro del contexto académico de la época.

Referencias bibliográficas

- BARREIRO GORDILLO, C. (2015). La recepción del pensamiento de Ortega en la prensa española (años 20). *RIHC. Revista Internacional De Historia De La Comunicación*, 2(5), 143-163. <https://doi.org/10.12795/RiHC.2015.i05.09>
- CAMAZÓN LINACERO, J.P. (2000): “La crisis europea en *Revista de Occidente*” en *Espacio, tiempo y forma. Serie V. Historia Contemporánea*, nº 13, pp. 369-391.
- CAMPOMAR, M. (2016): *Ortega y Gasset: Luces y sombras del exilio argentino*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- ELORZA, A. (1984): *La razón y la sombra: una lectura política de Ortega y Gasset*, Barcelona, Anagrama.
- ESCUDERO CUEVAS, J. (1994): “La segunda época de *Revista de Occidente* (1963-1975): Historia y valoración”, en *Hispania*, Vol. 77, nº. 2, mayo, 1994, pp. 185-196.
- GARCÍA, J. (2014): *José Ortega y Gasset*, Buenos Aires, Taurus.
- GONZÁLEZ CUEVAS, P. C. (2006): “Ortega y Gasset ante las derechas españolas” en *Revista de Estudios Políticos*, nº.133, pp. 59-116.
- LEMKE DUQUE, C. A. (2015): “El concepto de ‘Europa’ en la *Revista de Occidente* (1923-1936) y su recepción en José Ortega y Gasset”, en *Política y Sociedad*, vol. 52, nº 2, pp. 557-575.
- TARCUS, H. (2020): *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*, Temperley, Tren en movimiento.
- VÁSQUEZ, K. (2003): “De la modernidad y sus mapas. *Revista de Occidente* y la nueva generación en la Argentina de los años veinte”, en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*, Vol. 14 No. 1 (2003), pp. 167-188. Disponible en Internet (30-07-2024): <https://doi.org/10.61490/eial.v14i1.934>

MONOGRÁFICO



EL LEGADO DE EUROPA: EL MUNDO HISPANO-MEDIEVAL A TRAVÉS DE LAS PÁGINAS DE REVISTA DE OCCIDENTE (1ª. ÉPOCA)

Europe's legacy: the hispanic-medieval world through the pages of Revista de Occidente [first epoch]

Recibido: 2-12-2025

Aceptado: 30-5-2025

Silvia Arroñada

Pontificia Universidad Católica Argentina, Argentina

silvia_arroñada@uca.edu.ar

 0000-0002-3922-7531

RESUMEN El mundo medieval hispánico fue sumamente heterogéneo, en él convivieron gentes de distintas tradiciones culturales, variadas matrices lingüísticas y sobre todo diversidad religiosa. El objetivo de este trabajo es analizar el espacio que se dedicó en Revista de Occidente a la temática medieval española. A partir de un relevamiento de los artículos que se publicaron sobre dicha materia, reflexionaremos sobre los aspectos de esa cultura que más frecuentemente se abordaron. Junto con ello analizaremos a los autores de esos estudios y pondremos en diálogo esas participaciones con sus respectivas líneas de investigación. Enmarcaremos la relación de dichos colaboradores con Ortega y Gasset, con la intención de dilucidar por qué el fundador de la Revista los invitó a participar en ella y hasta qué punto los temas que desarrollaron se conectaban con el debate sobre la esencia del ser español que predominaba en la primera época de la Revista.

PALABRAS CLAVE medievalismo, Revista de Occidente, Ortega y Gasset, estudios judaicos, estudios árabes.

ABSTRACT The medieval Hispanic world was extremely heterogeneous. People from different cultural traditions, varied linguistic matrices and, above all, religious diversity coexisted there. The aim of this paper is to analyze the space that was dedicated in Revista de Occidente to Spanish medieval themes. Based on a survey of the articles that were published on this subject, we will reflect on the aspects of that culture that were most frequently addressed. Along with this, we will analyze the authors of these studies and we will put these participations in dialogue with their respective lines of research. We will frame the relationship of these collaborators with Ortega y Gasset, with the intention of elucidating why the founder of the magazine invited them to participate in it and to what extent the themes they developed were connected with the debate on the essence of being Spanish that predominated in the magazine's first period.

KEYWORDS Medievalism, Revista de Occidente, Ortega y Gasset, Judaic Studies, Arabic Studies.

Como citar este artículo:

Arroñada, Silvia (2025): "El legado de Europa: el mundo hispano-medieval a través de las páginas de Revista de Occidente (1ª. Época)", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 14-33.
<https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2025.i24.02>

1. Introducción y metodología

En 1923 se fundó *Revista de Occidente*, publicación dedicada a reflexionar sobre distintos ámbitos: social, económico, filosófico, artístico. Esta variedad de abordajes la constituyó en una revista cultural, en donde se encontraron colaboradores que presentaron diversas facetas de la realidad europea y americana. Esto significó una contribución más al tráfico de ideas entre el viejo continente y las naciones de esa parte del Atlántico que podían acercarse a través de sus páginas a las ideas de los grandes pensadores y científicos europeos de la época (Chiocchetti, 2011).

Su aparición se dio en el contexto científico-cultural de la España de aquella época conocido con el nombre de “Edad de Plata”. Luego del Desastre del 98 surgirá la figura del intelectual con participación en la vida pública y tanto los periódicos como las revistas culturales se convertirán en plataformas en donde expresen sus ideas y difundan sus creaciones y reflexiones.

Si bien diversos estudios se dedicaron a estudiar a *Revista de Occidente* tanto en su primera época (Elorza, 1984, Camazón Linacero, 2000, González Cueva, 2006, García, 2014 y Barreiro Gordillo, 2015) como en la segunda (Escudero Cuevas, 1994, Vásquez, 2003, Lemke Duque, 2015), el espacio que la temática medieval ha tenido entre sus volúmenes no ha sido planteado hasta el momento, por ello creemos que abordar esa faceta en la primera etapa de la revista puede significar un aporte. El mundo medieval fue sumamente heterogéneo, en él convivieron gentes de distintas tradiciones culturales, matrices lingüísticas y sobre todo diversidad religiosa. Este punto será considerado especialmente a la luz del marco histórico-político en el que se desarrollaba la España de la primera época de la *Revista*, en la que se debatía la identidad y la esencia española. Luego de la pérdida de las colonias en 1898, se produce una gran crisis que se acentuará con las consecuencias de la primera guerra mundial. Los pensadores de aquel momento, entre quienes estaba Ortega, reflexionarán sobre la manera y los valores en torno a los cuales debía regenerarse España. La vuelta a la Edad Media, a ciertas figuras históricas fundantes, a la evolución territorial compartimentada hasta la unificación en tiempos de los Reyes Católicos, la convivencia entre cristianos, judíos y musulmanes, serán tópicos a los que se volverá en medio de esa búsqueda de identidad nacional. Probablemente Ortega dispusiera las páginas de su revista para la discusión sobre estos temas, que eran el centro de sus reflexiones en aquel momento. Queremos verificar hasta qué punto los volúmenes de su publicación reflejaron o no esas preocupaciones y por ello la importancia de considerar el espacio que se le brindó a la temática medieval.

El objetivo de este trabajo es analizar críticamente las contribuciones que sobre esa área se publicaron en la primera época de la *Revista* y responder algunas preguntas. En primer lugar, considerar qué temas se trataron en sus páginas. ¿Hubo predilección por algún área o enfoque en especial? En segundo lugar, nos interesa examinar quiénes fueron los autores que escribieron sobre ese periodo histórico y por qué Ortega y Gasset los invitó a participar en su publicación.

La metodología que utilizamos en este estudio consiste en la lectura, análisis crítico e interpretación del contenido de los artículos dedicados a la Edad Media en *Revista de Occidente*. En este relevamiento realizamos un análisis sistemático de los trabajos para examinar qué temas y qué aspectos de aquella época trató cada colaborador, en qué medida se enmarcaron estos estudios dentro de las temáticas a las que se dedicaban en aquel momento, qué ideas primordiales y conceptos teóricos brindaron en relación a la etapa medieval y finalmente presentamos unas conclusiones a partir de lo observado en los diferentes autores y sus contrastes teóricos, en donde exponemos los puntos en común entre ellos y señalamos algunas particularidades.

2. La temática hispano-medieval en *Revista de Occidente*

Durante la primera época de *Revista de Occidente*, entre los años 1923 y 1936, se editaron 157 números. La publicación salió con una periodicidad mensual que contenía entre cuatro o cinco artículos por volumen. La temática medieval fue desarrollada en este período a lo largo de veintiocho trabajos.

En cuanto a los autores, sobresale la presencia de Emilio García Gómez, quien publicó seis artículos, Máximo José Kahn con cuatro trabajos y Claudio Sánchez-Albornoz con tres. Los demás colaboradores en temática medieval fueron: Paul Landsberg, Julius Klein, Ángel Sánchez-Rivero, Marcelino Menéndez-Pidal, José Gaos, Carmen Muñoz Roca-Tallada, Carl Gebhardt, Ángel González Palencia, Miguel Asín Palacios, Louis Massignon y Tor Andrae. En el cuadro anexo se detallan los datos bibliográficos completos y las temáticas abordadas (tabla 1).

Como veremos a continuación, la mayoría de los colaboradores tenía vínculos muy cercanos con Ortega y en muchos casos compartían con él trayectorias académicas similares y una misma visión sobre la España de su época.

¿Tenía Ortega algún interés especial en el mundo medieval? Sin duda que sí, puesto que su tesis de doctorado en filosofía, defendida en 1904 en la Universidad Central de Madrid, discurrió sobre “Los terrores del año mil. Crítica de una leyenda”. Podríamos pensar que esta temática fue un interés de juventud que luego abandonaría, sin embargo la última conferencia que brindó Ortega, en mayo de 1955, pocos meses antes de morir, fue en Venecia y trató sobre “La Edad Media y la idea de nación”. Evidentemente era una época que le atrajo toda su vida y resulta particularmente significativo que vinculara ese período histórico con el concepto del surgimiento de la nación española.

Tabla 1. Autores y temáticas medievales en Revista de Occidente. 1ª época.

Autor	Título del artículo	Volumen	Año	Páginas	Área temática	Subtema
ANDRAE Tor	Mahoma de los años infantiles a la vocación	123	1933	309- 339	Islámica	Religión
ASÍN PALACIOS Miguel	De la vida monástica en el Islam	88	1930	102-116	Islámica	Religión
GAOS José	La filosofía de Maimónides (2 partes)	141 142	1935	303-322 11-34	Judaica	Filosofía
GARCÍA GÓMEZ Emilio	Poemas arábigoandaluces	62	1928	177-203	Islámica	Literatura
GARCÍA GÓMEZ Emilio	Descensos de los astros y ascensiones de los iluminados	96	1931	280-296	Islámica	Religión
GARCÍA GÓMEZ Emilio	Elogio de al-Andalus por al-Saundi	120	1933	341-350	Islámica	Política
GARCÍA GÓMEZ Emilio	Bagdad y los reinos de Taifas	127	1934	1-22	Islámica	Política
GARCÍA GÓMEZ Emilio	Tres capítulos del «Collar de la paloma»	137	1934	150-169	Islámica	Literatura
GARCÍA GÓMEZ Emilio	Espanoles en el Sudán	148	1935	93-117	Islámica	Política
GEBHARDT Carl	León Hebreo; su vida y su obra	132	1934	233-273	Judaica	Filosofía
GONZÁLEZ PALENCIA Ángel	La Divina Comedia y el Islam	25	1925	100-116	Islámica	Literatura
KAHN Máximo José(Medina Azara/ Seud.)	El patriarca judío	85	1930	103-112	Judaica	Religión
KAHN Máximo José	«Cante jondo» y cantares sinagogales	88	1930	53-84	Judaica	Música - Religión
KAHN Máximo José	La vida poética de un judío toledano del siglo XII	102	1931	339-355	Judaica	Política - Literatura
KAHN Máximo José	La cuna ibérica de los hebreos	119	1933	182-198	Judaica	Política

Tabla 1. (cont.)

Autor	Título del artículo	Volumen	Año	Páginas	Área temática	Subtema
KLEIN Julius	La trashumancia	149	1935	160-175	Edad Media en Castilla	Economía
LANDSBERG Paul Ludwig	La Edad Media y nosotros	26	1925	211-245	Edad Media	Política
MASSIGNON Louis	Los métodos de realización artística de los pueblos del Islam	114	1932	257-284	Islámica	Arte
MENÉNDEZ PIDAL Ramón	De la vida del Cid: notas sueltas	32	1926	145-167	Edad Media en Castilla	Política - Literatura
MUÑOZ RO- CA-TALLADA,- Carmen	La muerte de doña María Pacheco	125	1933	188-196	Transición a la Modernidad	Política - Biografía
SÁNCHEZ- ALBORNOZ Claudio	España y Francia en la Edad Media	6	1923	304-316	Edad Media	Política
SÁNCHEZ- ALBORNOZ Claudio	España y el Islam	70	1929	1-30	Islámica	Política - Religión
SÁNCHEZ- ALBORNOZ Claudio	A través de los Picos de Europa	93	1931	250-275	Alta Edad Media	Política
SÁNCHEZ RIVERO Ángel	En la exposición de códices miniados españoles	13	1924	88-103	Alta Edad Media	Literatura- Arte

La primera reflexión que nos merece la lectura de los artículos publicados es que la mayoría de ellos abordaron asuntos vinculados a los estudios árabes y a los estudios judaicos, con diez artículos para los primeros y siete para los segundos. Luego es la historia política general la que sigue en importancia, con cinco trabajos y finalmente se encuentran algunos estudios sobre arte, literatura y filosofía.

Dado el espacio del que disponemos, nos concentraremos en analizar los artículos referidos a los estudios islámicos y judaicos, ya que son los más representativos tanto en su cantidad como en su homogeneidad temática y relevancia.

2.1. *Revista de Occidente* y los estudios judaicos

La civilización judeo-española tuvo un espacio de relieve en las páginas de la revista. Quien más la abordó fue Máximo José Kahn. Había nacido en Frankfurt del Main en 1897, en el seno de una familia judía. En 1921 viajó a Madrid donde ejerció una labor de mediador cultural, ya que se ganaba la vida como traductor del alemán y ensayista de temas germánicos, a la vez que enviaba a Alemania textos sobre temática española. Con frecuencia tradujo obras de su admirado Ortega, e incluso preparó un estudio especial dedicado a la literatura española en la que consiguió la colaboración de este¹.

Si bien se instaló en Toledo para adentrarse en el conocimiento de la cultura sefardí, periódicamente realizaba viajes a Madrid a establecer los contactos para colaboraciones en diarios y revistas (García Martín, 2010). Así frecuentó tertulias como la de la Granja del Henar, donde trabó amistad con Ortega. Su interés en el filósofo, le llevó a estar atento a sus escritos y por ello reseñó en revistas berlinesas la aparición en Buenos Aires del primer número de la revista *Sur*, donde participó asiduamente Ortega y que, al igual que *Revista de Occidente*, pretendía reflejar la cultura y literatura internacionales.

Gracias a su contacto con él comenzó a colaborar en *La Gaceta Literaria*, en la sección denominada *Gaceta Sefardita*, bajo el seudónimo de Medina Azara. Kahn publicó numerosos artículos sobre el judaísmo en España en los diarios de actualidad *El Sol*, *Crisol*, *Luz* y en revistas como *Hora de España* o *Diablo Mundo*². Sus participaciones en estas publicaciones le permitieron forjar lazos con colegas que luego lo ayudarían en el exilio, como sucedió con Rosa Chacel o Juan Gil-Albert.

En 1934 ante el rumbo de los acontecimientos en Alemania, tramitó la nacionalidad española y decidió ponerse al servicio de la República. En ese mismo año fue designado cónsul de España en Salónica. Allí se dedicó a promover la lengua y cultura judeoespañola. Estaba convencido de que luego de la victoria republicana, el papel de los sefarditas sería esencial para la reedificación de España. En este marco, concibió un ambicioso proyecto: la publicación de un romancero sefardí, algo que no tenía precedentes en ese campo. La introducción del romancero, que se consideraba esencial para los fines propagandísticos republicanos, nunca llegó a editarse por la caída del gobierno (Martín Gijón, 2012). Kahn terminó exiliándose en Méjico, donde se reunió con su compañero Juan Gil-Albert, pero su deseo más profundo era instalarse en Argentina, donde había una importante colectividad judía (Muñiz-Huberman, 2014: 49-52). Una vez llegado a Buenos Aires colaboró en la revista *Sur* (Kahn, 1944, 1945 y 1947). “Al darle a Kahn amplio espacio en la revista, el grupo no hacía sino avalar lo que consideraban como la contribución positiva de los judíos a la civilización occidental, y a la cultura argentina en particular, y al mismo tiempo expresaban su insatisfacción con la política inmigratoria del gobierno peronista” (Sitman, 2005: 306). En *Sur* abordó temas que

1. Para un panorama detallado de las publicaciones de Kahn en Alemania ver Martín Gijón (2013), pp.111-117.

2. Para un panorama detallado de los artículos de Kahn en esas publicaciones, ver Martín Gijón (2013), pp. 118-124.

había anticipado en *Revista de Occidente*. También colaboró en la revista *Judaica* (Kahn, 1939 y 1944) y durante varios años enseñó la historia de los judíos en España en el Instituto de Estudios Superiores de la Sociedad Hebraica Argentina. Falleció en 1953 y fue enterrado en el cementerio israelita de Liniers.”

Sus participaciones en *Revista de Occidente* fueron precursoras de todas las que realizó en su exilio mejicano y argentino. Fueron cuatro trabajos: en el número 85 (1930) presentó “El patriarca judío”, en el que delinea la figura suprema del anciano para la comunidad judía y la veneración que se le dispensa. Ese mismo año, en el número 88, publicó “Cante jondo y cantares sinagogales”, donde sostiene que el término jondo proviene de una expresión hebrea, desinencia de algunos cantos sinagogales. Al año siguiente, en el número 102, editó “La vida poética de un judío toledano del siglo XII”. Aquí se centra en la figura de Yehuda Haleví, a quien se dedicará hasta sus últimos días. Probablemente Kahn se identificó con su vida, por el “sentimiento de extranjería de Haleví”, dividido entre las culturas judía, árabe y cristiana de la Toledo de su época y supo ver que “esa carencia de morada era la condición indispensable para su búsqueda sin desmayos de crear y amar entre dos tierras y dos patrias” (Senkman, 1993: 226-228). En su artículo realiza una comparación entre Haleví y Don Quijote y define al poeta toledano como “un Quijote sin ira”. Ambos personajes se asemejan en su terquedad y en no dejarse esclavizar por los poderes terrenos ni por la apariencia inicial de la imagen. Por último, en el número 119 (1933) Kahn publicó “La cuna ibérica de los hebreos”. Allí sostiene que la rama sefardita del pueblo judío habitó el suelo español junto con los pueblos primitivos del Neolítico hasta el momento de su expulsión por los reyes católicos. En cambio, la rama askenazi surgió de la emigración de judíos a Palestina, constituyendo la verdadera rama semita de los hebreos, que en época visigoda volvieron a España y se mezclaron con los sefarditas.

En resumen, Kahn procuró dar a conocer a los españoles el pasado judío de la península y ser así el intermediario entre los sefarditas expulsados en época de los reyes católicos y los españoles actuales y favorecer la reconciliación entre los pueblos. Siempre consideró a la comunidad sefardita como el alma del judaísmo. Elaboró teorías destinadas a demostrar que lo mejor de España y su cultura era herencia de su pasado medieval, en el que se desarrolló una fructífera convivencia entre actores de distintos signos religiosos.

Otro colaborador de *Revista de Occidente* que se dedicó al mundo judeo-español fue Carl Gebhardt quien en el número 132 (1934), delineó la figura de Yehudah Abrabanel, en su artículo “León Hebreo, su vida y su obra”. Gebhardt, al igual que Kahn, había nacido en Frankfurt del Main¹. Fue un filólogo y filósofo, cuya mayor producción científica estuvo dedicada a la figura del filósofo holandés de origen sefardí Spinoza, de quien reeditó gran parte de sus obras. Si bien Spinoza y Schopenhauer fueron sus figuras predilectas, entre medio de estos, dirigió su atención al mencionado León Hebreo, un filósofo, médico y poeta judío portugués que emigró en 1483 a España, para ponerse al servicio de la corona. A raíz del edicto de expulsión de los reyes católicos, se exilió en Italia, donde escribió su famosa obra *Dialoghi d'amore* que constituye una síntesis de distintos saberes: aristotelismo, neoplatonismo, cábala, mística

árabe, mitología, astrología³. La trascendencia del libro de León Hebreo fue tal que en 1586 fue trasladado al castellano por el Inca Garcilaso de la Vega. En su traducción, el peruano adaptó las fábulas grecolatinas para incluir a los incas en el proceso de civilización, lo que constituyó un paso más en el encuentro entre el mundo mestizo americano y el hispano.

Por último, en esta primera etapa de *Revista de Occidente*, hubo otro filósofo que publicó un estudio sobre temática judaica. Nos referimos a José Gaos quien desarrolló “La filosofía de Maimónides” en dos entregas del año 1935. De origen asturiano, se trasladó a Madrid para estudiar filosofía en la Universidad Central. Allí se convirtió en discípulo cercano de Ortega. Su relación con el filósofo madrileño fue muy estrecha, al punto de comentar Gaos:

Durante años he vivido en convivencia frecuentemente diaria con él. He sido el oyente de palabras o el interlocutor de conversaciones, en las que se precisaban sus propias ideas en gestación, he leído originales inéditos. Así, ya no sé si tal idea que pienso, si tal ejemplo o expresión de que me sirvo, lo he recibido de él, se me ocurrió al oírle o leerle a él, o se me ocurrió aparte o después de la convivencia con él. Alguna vez me ha sucedido comprobar que tal idea o expresión que consideraba como mía me la había apropiado de él, asimilándomela hasta el punto de olvidar su origen. (Gaos, 1957:99)

En 1935 la Academia de ciencias, bellas letras y nobles artes de Córdoba celebró un congreso con motivo del octavo centenario del nacimiento de Maimónides, donde Gaos participó con una conferencia. Los dos artículos que publicó en *Revista de Occidente* giraron en torno a esa intervención y anticiparon la posterior publicación ampliada de ese tema (Gaos, 1940). En 1938 a raíz de la situación política se vio obligado a exiliarse en México donde desarrolló su carrera docente en la Universidad Nacional Autónoma hasta su muerte.

En su estudio sobre Maimónides, Gaos analiza su *Guía de perplejos* y señala la recepción del aristotelismo en la filosofía y el mundo judío, cristiano y árabe español. También indica algunos elementos neoplatónicos y subraya la confluencia de la cultura grecorromana con las culturas de la Edad Media. Remarca la importancia que tuvo para el hombre medieval, fuese cristiano, musulmán o judío, la interpretación y conciliación de su fe a la luz de la filosofía griega. De hecho, define al hombre moderno como la “histórica prolongación del hombre de la Edad Media que aún pervive en su fondo. Nuestra vida es segunda potencia de la superpuesta vida medieval” (Gaos, 1957:33). Estos múltiples aspectos del hombre de aquella época es un tema que interesaba mucho a Ortega y que señaló en sus escritos como elemento constitutivo del ser español. Esa confluencia multicultural es una herencia medieval que explica la flexibilidad que tuvo el español para el mestizaje y para integrar el mundo americano con el suyo propio.

3. La primera edición se realizó en Roma, en 1535 y a lo largo del siglo XVI se llevaron a cabo doce ediciones más, todas ellas impresas en Venecia.

2.2. *Revista de Occidente* y el mundo árabe

Probablemente uno de los testimonios más elocuente de la relación de Ortega con la temática árabe medieval sea el prólogo que escribió a una de las obras clásicas andalusíes: *El collar de la paloma*, de Ibn Hazm (Córdoba, siglo XI), cuya edición y primera traducción al castellano realizó Emilio García Gómez en 1952. En él se abordan las distintas formas del amor a partir de fundamentos filosóficos y teológicos (López Pita, 1999). El prólogo de Ortega se enmarca en una serie de ensayos que realizara sobre ese tema y que luego editó en Buenos Aires bajo el título “Estudios sobre el amor” (Balakrishnan, 2018). Ortega consideraba que la edición de García Gómez era una deuda que los españoles tenían, ya que es “este libro, el más ilustre sobre el tema del amor en la civilización musulmana, que ha sido vivido, pensado y escrito en tierras de España por un árabe español” (García Gómez, 1997: 10). Aquí se evidencia una de las ideas centrales del pensamiento de Ortega sobre la identidad nacional. El ser español es entendido por él como el reflejo de las sociedades que habitaban España - árabe, cristiana y judía- que eran hispanas porque compartían sobre ese territorio un determinado sistema de usos. Por ello denuncia, con vergüenza, que la historia no haya esclarecido hasta ese momento la relación entre la sociedad musulmana y cristiana, cuyos límites no se circunscribían en lo geográfico a España, sino que habría que extenderlos a una gran parte de Europa, dado que la comprensión de la Edad Media europea es inseparable de la civilización islámica. “Cristianismo e islamismo convivieron positiva y negativamente sobre un área común impregnada por la cultura grecorromana”. Además, la misma religión islámica procede de la cristiana y eso no hubiera podido originarse si los pueblos europeos y árabes no hubiesen penetrado en el área ocupada durante siglos por el imperio romano (Pino Campos, 1999).

Antes de revisar las colaboraciones de García Gómez en *Revista de Occidente*, es interesante traer aquí algunas reflexiones que Ortega brindara en su prólogo al *Collar de la Paloma*, ya que en él esboza unas pinceladas sobre su relación con el arabista:

Mi amistad hacia Emilio García Gómez es oscilante: pendula entre ser fraternal y ser paternal. El cariz de paternalidad le viene de que la cronología de mi vida es mucho más larga que la exhibida por la suya, y el modo fraternal se origina en que al hablar de Fulano coincidimos. Cuando se coincide al opinar sobre Fulano se coincide en todo lo demás. También es verdad lo inverso. La coincidencia ni implica ni siquiera prefiere ser identidad de juicio. No se trata de que coincidan las ideas, sino las vidas. (García Gómez, 1997: 9)

Esa amistad fue tan profunda y duradera que la noche del 18 de octubre de 1955, cuando muere Ortega en su casa de Madrid, durante el velatorio, García Gómez y Julián Marías llevaron adelante una simbólica tertulia leyendo pasajes orteguianos sobre el tema de la muerte. Curiosamente, la última foto de Ortega se realizó en el claustro de la colegiata de Santillana del Mar, en julio de ese mismo año, durante una excursión veraniega que este había hecho con su mujer y su gran amigo García Gómez y la suya.

La figura de García Gómez tiene innumerables aristas. Baste mencionar que realizó su tesis de doctorado a los veinte años titulada “Un cuento árabe, fuente común de Abentofail y de

Gracián”, es decir que ya desde sus inicios evidenció la dirección que habría de seguir durante toda su vida, que era la de tender puentes entre épocas y rastrear la huella islámica y árabe en la civilización y cultura española. Durante sus años de estudiante en la universidad nació su admiración por Miguel Asín Palacios, lo que le llevó a volcarse hacia los estudios árabes. En ese tiempo participó en las tertulias madrileñas donde conoció a Ortega. Luego ganó la cátedra de lengua árabe de la Universidad de Granada, creó la Escuela de Estudios Árabes y fundó la revista *Al-Andalus*, decana de las publicaciones periódicas del arabismo español. En Granada también participó en las tertulias donde se relacionó con Manuel de Falla y García Lorca. (López Estrada, 1998).

En el número 137 de *Revista de Occidente*, García Gómez publica un artículo titulado “Tres capítulos del ‘Collar de la paloma’”. Allí Ortega anticipa que su colega está abocado a la primera edición en castellano de esa obra de Ibn Hazm. Este trabajo viene a completar una serie de traducciones del autor andalusí iniciadas por Asín (Asín, 1916, 1927-1932). Tanto este como los demás arabistas de aquella época, se dedicaron no solo al conocimiento de la lengua árabe en sí misma, sino que estaban convencidos de la importancia y necesidad de explorar las relaciones del islam con la España cristiana y Europa a través del estudio de sus principales obras. Esta convicción era compartida por Ortega.

En el artículo de la *Revista* se transcriben los capítulos dos, cinco y once y en las palabras introductorias se plantea hasta qué punto este clásico andalusí influyó en el amor cortés francés y en el *dolce stil nuovo* italiano. Se ubica la obra en un puesto de excelencia en la temática amorosa junto con grandes títulos de la literatura europea antigua y medieval como los de Platón, Ovidio, Dante, Petrarca y el mencionado León Hebreo.

La segunda contribución de García Gómez a *Revista de Occidente* fue en 1928 bajo el título “Poemas arábigoandaluces”, en donde nuevamente anticipa la edición completa de una antología de poesías andalusíes (García Gómez, 1930). García Gómez comienza su artículo relatando que llegó a encontrarse con esos poemas a raíz de un viaje que realizó a El Cairo y Damasco, financiado por la Junta de Ampliación de Estudios, con el fin de “conocer de cerca una civilización que vivió ocho siglos en nuestro suelo”. Durante ese viaje el magnate egipcio Ahmed Zeki Bajá le ofreció un manuscrito de poetas arábigoandaluces desconocidos hasta ese momento, para que hiciera la traducción y edición. A través de ellas puede vislumbrarse la vida cotidiana en el al Andalus de los siglos X al XIII, ya que como decía García Gómez “a veces unos cuantos versos muestran mejor el alma de un pueblo que largas páginas de historia” (García Gómez, 1928:182). Hasta ese momento se habían realizado traducciones de obras filosóficas, médicas, jurídicas, históricas, teológicas del mundo islámico español pero la poesía no había sido explorada aún, por ello cobra relevancia el gran aporte de su artículo.

La lectura de estos poemas por parte de Lorca seguramente desencadenó la inspiración del escritor andaluz. De hecho, en 1934, el granadino le mostró a García Gómez su poemario, reunido bajo el nombre de *Diwan de Tamarit* (Sadiq, 2011). En ese mismo año, la Universidad de Granada comenzó a preparar su publicación, con un prólogo de García Gómez, aunque

dicha edición no llegó a concretarse y finalmente salió a la luz en forma póstuma en Buenos Aires (García Lorca, 1940). Lorca no fue el único poeta inspirado por las traducciones de García Gómez, gran parte de los escritores de la Generación del 27 reconocieron su influencia.

En 1931, García Gómez colabora nuevamente en *Revista de Occidente* con el artículo “Descensos de los astros y ascensiones de los iluminados”, en donde se refiere al opúsculo así titulado de Ibn Arabi de Murcia, un filósofo y místico musulmán del siglo XII. Señala, junto con Asín, la importancia de las investigaciones que se estaban llevando a cabo en ese momento destinadas a descubrir los antecedentes islámicos de la cultura pre-renacentista y las referencias cristianas de la cultura musulmana. Critica a los estudiosos españoles de su época que señalaban las deudas técnicas y culturales que tenía España con el mundo andalusí y que exaltaban la civilización islámica “a costa” de la propia, desconociendo prejuiciosamente el rico sustrato que aquella había aportado a la cultura e identidad hispana. (García Gómez, 1931: 282). Por eso resalta las figuras de Ribera, Asín, Menéndez Pidal y Gómez Moreno y sus respectivas áreas de estudio, ya que proponían una concepción renovada de la Edad Media hispánica, liberada y alejada de los presupuestos de los eruditos que seguían la escuela francesa y que no se asomaban a la verdadera identidad española (García Gómez, 1931: 281). Otra afirmación interesante de este artículo es que el saber no surge por generación espontánea, sino que el conocimiento humano es un hilo que va desarrollándose. El islam se apropió de la simbiosis de las culturas orientales, del mundo griego y de la civilización judeo-cristiana y los trasladó a Occidente. “Una es la historia y la cultura de la Humanidad, aunque en los manuales de nuestra adolescencia nos pareciesen llenas de compartimientos estancos” (García Gómez, 1931: 283). Hace referencia a su maestro Asín, símbolo de esta doble vertiente cultural ya que era sacerdote católico con alta competencia en filosofía, teología y mística, cuyos trabajos abordaron a las principales figuras del pensamiento filosófico y teológico islámico. Tanto él como García Gómez redescubren la figura de Ibn Arabi y lo señalan como semilla de dos direcciones culturales: las vertientes islámicas en Dante y los orígenes cristianos de la vida espiritual musulmana. Esta doble marea se continúa luego en la época renacentista y el siglo de oro español en las concordancias entre los sufíes islámicos, la mística carmelitana y la ascética jesuita.

En 1933 García Gómez anticipa un nuevo tema en *Revista de Occidente*. Se trata de fragmentos de la “Epístola sobre el mérito de al Andalus” redactada por el escritor cordobés del siglo XIII, al-Saundi, que él traduciría por vez primera al castellano y editaría bajo el nombre de “Elogio del Islam español” (García Gómez, 1934). El texto de al-Saundi es una respuesta a las alabanzas del mundo islámico norafricano escrito por el tangerino Abu Yahya ibn al-Mu’allim. En él, el cordobés se burla de los príncipes almorávides y contrapone sus figuras a la de los ilustres reyes, sabios, poetas y eruditos de al-Andalus.

Para cerrar el análisis de las colaboraciones de García Gómez, se encuentra su artículo sobre “Bagdad y los reinos de Taifas”, donde el autor analiza la influencia oriental en esos reinos surgidos tras la desaparición del califato omeya de Córdoba. La cultura desarrollada en ellos es un tema que no había sido abordado antes de García Gómez y por eso este trabajo se convirtió en un punto de partida para los estudios posteriores.

Miguel Asín Palacios, maestro de García Gómez, también colaboró en *Revista de Occidente*. Este aragonés, nacido en Zaragoza en 1871, siguió la carrera eclesiástica a la vez que cursó la de Filosofía y Letras. En la facultad conoció a Julián Ribera, quien lo orientó hacia los estudios árabes y lo guio en su doctorado sobre el filósofo y místico Algazel. Este también lo introduce en las tertulias intelectuales madrileñas donde probablemente conoció a Ortega. La formación religiosa de Asín lo llevó a enfocar sus estudios árabes en el área de la espiritualidad islámica. Abordó especialmente el estudio del sufismo y las relaciones entre el islam y la cristiandad. Sus estudios sobre Algazel (Asín, 1901 y 1934-1941) y el averroísmo de Santo Tomás de Aquino (Asín, 1904) derivaron en la consideración de la escatología musulmana en la *Divina Comedia* que dio comienzo a una concepción comparatista entre Oriente y Occidente, muy fructífera en los años posteriores (Cruz Hernández, 1997).

Su colaboración en *Revista de Occidente* se produjo en 1930 con un artículo titulado “De la vida monástica en el Islam”, donde demuestra cómo la religiosidad musulmana fue influida por la vida cenobítica cristiana y adelanta temas de su célebre libro “El Islam cristianizado” (Asín, 1931). En el artículo se dedica a comentar distintos aspectos de la regla monacal que concibió Ibn Arabi y las múltiples semejanzas con la vida ascética en el mundo cristiano oriental. Entre otras cosas, describe las características de la celda, la distribución del tiempo, la comida, el aseo personal, la obediencia del novicio a su maestro y la relación entre ambos.

En esta línea de revisar las semejanzas o deudas del islam con el mundo cristiano, se encuentra el primer artículo publicado en *Revista de Occidente* sobre temática islámica, presentado por Ángel González Palencia, titulado “La Divina Comedia y el islam”. Discípulo y alumno de Asín en la universidad, al igual que él sintió la vocación eclesiástica, aunque no llegó a ordenarse sacerdote. También coincidieron en el interés por investigar la influencia de la España musulmana en Europa y en reflexionar sobre la semejanza literaria que había en las leyendas, anécdotas y géneros narrativos entre la civilización andalusí y la cristiana.

En el artículo que publica en *Revista de Occidente*, retoma el tema de su discurso de ingreso a la Academia sobre los precedentes islámicos de *La Divina Comedia*, considerada hasta ese momento como una genial síntesis de la ciencia cristiana y la filosofía tomista (González Palencia, 1931). González Palencia señala las coincidencias entre la obra de Dante y la leyenda del viaje nocturno de Mahoma al infierno y su ascensión al cielo. Nuevamente aparece la figura de Ibn Arabi y la de los místicos musulmanes con su concepción de la vida como un viaje, cuyo último fin es la contemplación divina. Señala algunos rasgos topográficos, escenas y episodios de la *Divina Comedia*, la arquitectura del infierno dantesco con su forma circular y la clasificación de los habitantes de cada espacio como ejemplos que se asemejan con el viaje del profeta islámico. Subraya la figura de Brunetto Latini, maestro de Dante, quien estuvo en la corte de Alfonso el sabio y entró en contacto con la labor traductora de Toledo, en donde se pasaban al castellano las obras más importantes de la cultura griega, latina e islámica. También lanza sus críticas a las revistas especializadas de su época que no comentaban nada de esta tesis de Asín, ni lo hicieron años antes con otro gran descubrimiento de Ribera, cuando expuso la importancia del cancionero de Ibn Quzmán como cimiento de todos los sistemas líricos medievales (Ribera, 1912). Ambos dieron pruebas contundentes de lo mucho

que la cultura medieval europea debe a los musulmanes españoles, ideas innovadoras que provocaron una gran polémica entre los estudiosos de la época.

Mientras que González Palencia apoyaba la postura de Asín, Louis Massignon la refutaba. Este arabista francés también participó en *Revista de Occidente* con un trabajo denominado “Los métodos de realización artística de los pueblos del Islam”. Señalado por el papa Pío XI como el “católico musulmán”, se dedicó al estudio de la mística islámica del siglo X (Massignon, 1975). Fue ordenado sacerdote por el rito greco-católico melkita y asesoró a Juan XXIII en los preparativos del Concilio Vaticano II. Fundó el Instituto de Estudios Islámicos de París y en El Cairo una institución llamada la *Badaliyya*, para promover la oración común, intervenir de manera no violenta frente al colonialismo y dar a conocer mejor a los musulmanes las figuras de Jesús y María. Su aporte a las relaciones interculturales fue decisivo ya que impulsó el diálogo entre judíos y palestinos y entre cristianos y musulmanes (Antón Pacheco, 2008). García Gómez tradujo al castellano el artículo que Massignon presentó en *Revista de Occidente*. Aquí el autor hace un análisis de la metafísica islámica a través de distintas manifestaciones artísticas como la arquitectura, la pintura, la música, la poesía, la tapicería, la jardinería o la iluminación de manuscritos. Concluye que en todas ellas hay un concepto directriz, propio del arte musulmán, que es el de ir más allá de las formas y no idolatrar imágenes, sean visuales o auditivas.

Proveniente del mundo nórdico, donde la tradición andalusí era prácticamente desconocida, se encuentra otro colaborador de *Revista de Occidente*. Se trata de Tor Andrae, historiador de las religiones y obispo de la iglesia protestante sueca. Durante sus estudios de teología en la universidad de Uppsala, fue creciendo su interés por la figura de Mahoma y sobre él y las primitivas comunidades musulmanas realizó su tesis de doctorado. Sus obras principales fueron *Los orígenes del Islam y del Cristianismo* (Andrae, 1926) y *Mahoma, su vida y su fe* (Andrae, 1930). Este libro fue publicado en castellano por la editorial Revista de Occidente en 1933. Su traducción la llevó a cabo José Gaos. El segundo capítulo de dicho libro fue editado en *Revista de Occidente*, bajo el título “Mahoma, de los años infantiles a su vocación”. En su introducción, el autor brinda su enfoque sobre el profeta islámico y los motivos por los cuales decidió abordar su vida. Además de remarcar la herencia judeo-cristiana que posee la doctrina musulmana, explica por qué es necesario aproximarse a esa religión de una manera nueva:

Un cristiano encuentra en el Islam muchas cosas que le recuerdan su propia religión; (...) Encuentra dogmas de fe y representaciones claramente emparentadas con las suyas propias, pero que, sin embargo, se desvían por extrañas trayectorias. Lo que encuentra es tan conocido, que pierde todo el incentivo de lo nuevo, de lo singular y de lo extraño. Es tan conocido, que se pasa de largo, con la distraída indiferencia con que despachamos aquello que conocemos, y conocemos demasiado bien. Y, sin embargo, no tan conocido que podamos comprender realmente su peculiar índole y el espíritu gracias al cual ha conquistado el Islam su plaza propia en el mundo de la religión y la ocupa aún ahora con el derecho que da el estar vivo. (Andrae, 1966: 5)

Su trabajo se enmarca en el campo de los estudios de las religiones comparadas, en donde se analizan los temas e ideas comunes entre distintas creencias sobre la base de los mitos, la espiritualidad y el análisis de los textos sagrados en sus lenguas originales. Andrae critica a las corrientes de pensamiento que desdeñan el peso de la persona individual como origen de una creencia religiosa, por este motivo dedica un espacio importante a explicar la vida de Mahoma desde un punto de vista histórico y teológico. Precisamente en el capítulo editado en *Revista de Occidente*, comenta la infancia y juventud del profeta, el surgimiento de su vocación y las influencias que tuvo para crear esa nueva religión. Nuevamente nos encontramos ante una figura proveniente de un grupo eclesiástico, distinto al islámico, que valora y analiza esa religión con la intención de señalar los aspectos positivos de la misma y mostrar cómo la divinidad y su gracia se revelan en distintas religiones a través del tiempo.

Por último, analizaremos el aporte de Sánchez-Albornoz, alma mater del desarrollo de la escuela de estudios hispano-medievales en la Argentina. Su carrera académica se inicia en la Universidad de Madrid donde tuvo como maestro a Hinojosa, quien lo orientó a los estudios históricos e institucionales de la Edad Media española. También fueron sus maestros Menéndez Pidal, Asín Palacios y Ortega, a quienes el abulense definió como la trinidad de los grandes de España en filosofía, letras e historia (Domínguez, 2016). Paralelamente a su labor científica, inició su carrera política como diputado por Ávila durante el gobierno de la República. Cuando estalló la guerra civil era embajador de España en Portugal y comenzó un largo exilio que lo llevó primero a Francia, para terminar a fines de 1941 con su llegada a la Argentina, donde creó el Instituto de Historia de España de la Universidad de Buenos Aires y la revista *Cuadernos de Historia de España*, dos bases fundamentales para el desarrollo de los estudios hispánicos en el Río de la Plata.

Colaboró en cuatro oportunidades en *Revista de Occidente*: la primera con un artículo sobre España y Francia en la Edad Media, luego con un estudio sobre España y el islam, que analizaremos a continuación, más tarde con un trabajo sobre los Picos de Europa y finalmente en un número dedicado a Ortega. La admiración que sentía Sánchez-Albornoz hacia el madrileño quedó plasmada en la descripción que hizo de él en los *Cuadernos de Historia de España* con motivo de su fallecimiento. Allí declaró “Desde Suárez, España no había alumbrado ningún filósofo de dimensión universal como él lo ha sido”. También le atribuye el ferviente deseo de renovar radicalmente a España, sacarla de la crisis en la que había caído y “poner a los hispanos en contacto con el pensamiento occidental” (Sánchez-Albornoz, 1955; 395).

Ambos reflexionaron sobre el ser de España y su verdadera identidad. Si bien Sánchez-Albornoz tuvo sus diferencias con Ortega, celebró su elaboración del concepto del hombre como ser esencialmente histórico.

El artículo sobre “España y el islam” fue concebido para una conferencia que el abulense pronunció en 1928 en la Universidad de Praga y se reprodujo en *Revista de Occidente* prácticamente como fue redactado inicialmente por el autor. Es el primer trabajo que ofreció Sánchez-Albornoz sobre el mundo islámico y con él inauguró una serie de estudios que

culminaron en dos libros importantes: “España y el Islam” (Sánchez-Albornoz, 1943) y los dos tomos de “La España musulmana” (Sánchez-Albornoz, 1946), ambos publicados en la Argentina en la década del cuarenta.

En su artículo plantea la influencia que ejerció la conquista musulmana en el devenir histórico español durante el periodo medieval. Señala que la incorporación de España al mundo islámico le costó el atraso con respecto a Francia, Alemania, Italia e Inglaterra y de alguna manera la marginó de la cultura europea de avanzada. Usando sus propias palabras, “la tragedia que el islam causó en España” se tradujo en una hipersensibilidad religiosa y una superexcitación guerrera que abonó una economía retrasada y dividida, sin otra política exterior que la finalización de la reconquista. Al constituirse España en un escudo contra el avance de África, esto la apartó de las rutas de sus hermanas europeas y de seguir la misma evolución que aquellas. La identificación entre religión y patria, plasmada en la época de Isabel y Fernando, convirtieron la unión nacional en unión religiosa más que política y la incorporación del estado germánico en época de Carlos V fue todavía más funesta, según Sánchez-Albornoz, ya que lanzó a España a una política centro-europea totalmente alejada de su destino natural. En cambio, luego matiza su pensamiento al reconocer los aportes positivos del islam en el arte, la literatura, la filosofía y la ciencia. El abulense señala que la civilización andalusí fue obra del genio hispano y ensalzó los logros culturales de la España musulmana como producto del talento natural de los nativos españoles. Con el paso del tiempo y el aumento de aportes africanos y orientales fue perdiendo su identidad hispana y de allí, entiende Sánchez-Albornoz, nació la necesidad de una guerra de reconquista para preservar la pervivencia de la nación española.

3. Consideraciones finales

En las páginas precedentes hemos visto que en la primera época de *Revista de Occidente* se le ha dado un espacio significativo a la temática hispano-medieval y que esto respondería, entre otras cosas, a los intereses tempranos de Ortega por ese periodo histórico. Por otro lado, es indispensable enmarcar estas contribuciones en la coyuntura histórica del primer tercio del siglo XX, en la que se debatía la necesidad de la regeneración de España. Para lograr esta reconstrucción era imprescindible volver la vista atrás y revisar los valores que habían forjado la unión e identidad hispánica. Tanto Ortega como los colaboradores que hemos analizado consideraban que en el periodo medieval estaban dadas las bases que formaron el ser español. La convivencia entre distintos grupos religiosos, raciales y lingüísticos, el desarrollo de una cultura con ricas influencias orientales, el sustrato espiritual común a todos más allá de las particularidades de cada grupo religioso, eran características fundacionales que debían ser consideradas.

Es especialmente elocuente que en la mayoría de los artículos sobre temática medieval se hayan abordado asuntos vinculados a los estudios árabes y a los estudios judaicos. Para los colaboradores de esta época de la *Revista*, la comprensión de Europa y de España no era total

si no se incluía a los grupos islámico y judío, quienes junto con los cristianos heredaron el pasado común greco-latino, base de la civilización occidental.

A su vez dentro de los estudios árabes hay dos temas que concitaron un interés especial entre los colaboradores de la primera época de la *Revista*: el amor y la mística. Quizás una de las claves de este interés sea que sus autores eran religiosos (Asín, Andrae, Massignon, González Palencia). Su fe cristiana fue el motor que les llevó a querer indagar en la relación del cristianismo con el islam, con la idea de buscar, y sobre todo resaltar, los puntos en común.

Otro elemento interesante a destacar es que los colaboradores que escribieron sobre la temática medieval en la *Revista* fueron amigos cercanos o colegas de Ortega. Muchos de ellos tuvieron una trayectoria académica similar a la del madrileño: se iniciaron tempranamente en el estudio de sus intereses, realizaron viajes de estudio a países germánicos, ocuparon cátedras en las universidades, integraron instituciones científicas y académicas de renombre, divulgaron su pensamiento y conocimientos en la prensa de la época. Además, al igual que Ortega, varios de ellos fueron perseguidos a partir del estallido de la guerra civil y tuvieron que exiliarse a causa de sus ideas republicanas. Algunos eligieron países americanos para refugiarse porque sentían una afinidad y familiaridad cultural, como Gaos en México y Kahn y Sánchez-Albornoz en la Argentina.

Por otro lado, la mayoría de ellos compartía con Ortega su visión sobre la España de su época, la necesidad de la regeneración de su país y la función destacada que debía tener la educación en este proceso. Del mismo modo, pensaban que la divulgación de los saberes y el acceso de las masas al conocimiento eran fundamentales para alcanzar este objetivo, por eso valoraban la labor que cumplían las revistas culturales y de allí la importancia de los temas que en ellas se trataran. En este sentido *Revista de Occidente* fue un proyecto editorial de Ortega que propició esa misión.

En la mayoría de los casos, los artículos aportados por los colaboradores analizados, anticiparon libros que se editarían más adelante, obras que tuvieron un impacto importante en la sociedad porque abordaron temas no estudiados antes y porque plantearon valiosos debates, como por ejemplo los precedentes islámicos de la *Divina Comedia*. Sin duda que estas polémicas contribuyeron a despertar el interés y a favorecer la creación de otras plataformas de conocimiento de la cultura hispano-medieval en aquella época.

Además, las ideas que anticiparon y desarrollaron en la *Revista*, las volcaron o continuaron también en otras revistas culturales. Del mismo modo, sus artículos alentaron la aparición de nuevas generaciones de estudiosos que continuaron con la investigación sobre estas áreas. Un buen ejemplo de ello es la escuela de hispanistas creada en Buenos Aires por Sánchez-Albornoz a partir de la fundación del Instituto de historia de España y los *Cuadernos de Historia de España*, donde participaron especialistas de varias generaciones. También dejó sembradas las semillas para el inicio de los estudios árabes en el país y por ello un colaborador suyo, Osvaldo Machado, se dedicó a traducir a Ibn Jaldún.

Como afirmaba Gaos, el hombre moderno es la histórica prolongación del medieval y por ello tanto Ortega como los autores que hemos analizado decidieron centrar su atención en él y a partir de este, rescatar una cultura que podía marcar el camino para recuperar la esencia del ser español.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

ANDRAE, T. (1933): "Mahoma. De los años infantiles a la vocación" en *Revista de Occidente* nº 123, pp. 309-339.

ASÍN PALACIOS, M. (1930): "De la vida monástica en el Islam" en *Revista de Occidente* nº 88, pp. 102-116.

GAOS, J. (1935): "La filosofía de Maimónides" en *Revista de Occidente* nº 141, pp. 303-322 y nº 142, pp. 11-34.

GARCÍA GÓMEZ, E. (1928): "Poemas arábigoandaluces" en *Revista de Occidente* nº 62, pp. 177-203.

— (1930): *Poemas arábigoandaluces*, Madrid, Plutarco.

— (1931): "Descensos de los astros y ascensiones de los iluminados" en *Revista de Occidente* nº 96, pp. 280-296.

— (1933): "Elogio de Al-Andalus por al-Saqui" en *Revista de Occidente* nº 120, pp. 341-350.

— (1934): "Bagdad y los Reinos de Taifas" en *Revista de Occidente* nº 127, pp. 1-22.

— (1934): *Al-Saqui, Elogio del islam español*, Madrid-Granada, Escuela de Estudios Árabes.

— (1934): "Tres capítulos del 'Collar de la Paloma'" en *Revista de Occidente* nº 137, pp. 150-169.

GEBHARDT, C. (1934): "León Hebreo, su vida y su obra" en *Revista de Occidente* nº 132, pp. 233-273.

GONZÁLEZ PALENCIA, A. (1925): "La Divina comedia y el Islam" en *Revista de Occidente* nº 25, pp. 100-116.

KAHN, M.J. - MEDINA AZARA (Seud.) (1930): "El patriarca judío" en *Revista de Occidente* nº 85, pp. 103-112.

— (1930): "Cante jondo y cantares sinagogales" en *Revista de Occidente* nº 88, pp. 53-84.

— (1931): "La vida poética de un judío toledano del siglo XII" en *Revista de Occidente* nº 102, pp. 339-355.

— (1933): "La cuna ibérica de los hebreos" en *Revista de Occidente* nº 119, pp. 182-198.

MASSIGNON, L. (1932): "Los métodos de realización artística de los pueblos del Islam" en *Revista de Occidente* nº 114, pp. 257-284.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, C. (1929): "España y el Islam" en *Revista de Occidente* nº 70, pp. 1-30.

Fuentes secundarias

- ANDRAE, T. (1926): *Der Ursprung des Islams und das Christentum*. Upsala-Stockholm, Almqvist.
- (1930): *Muhammed: Hans liv och hans tro*. Nok, Stockholm.
- (1966): *Mahoma (Su vida - su fe)*. Trad. José Gaos, Madrid, Revista de Occidente.
- ANTÓN PACHECO, J. (ed.) (2008): *Louis Massignon, 1908-2008. Cien años de la visita del extranjero*. Madrid, Mandala.
- ASÍN PALACIOS, M. (1901): *Algazel: Dogmática, Moral y Ascética*, Zaragoza, Comas Hermanos.
- (1904): “El averroísmo teológico de Santo Tomás de Aquino”, en *Homenaje a don Francisco Codera en su jubilación del profesorado. Estudios de erudición oriental*, Zaragoza, Mariano Escar, pp. 271-331.
- (1916): “Los caracteres y la conducta. Tratado de moral práctica por Abenhazam de Córdoba” Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- (1927-1932) “Abenházam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas”, Madrid, Real Academia de la Historia.
- (1931): *El islam cristianizado. Estudio del “sufismo” a través de las obras de Abenarabi de Murcia*, Madrid, Plutarco.
- (1934-1941): *La espiritualidad de Algazel y su sentido cristiano*, Madrid, Mestre.
- BALAKRISHNAN, M. (2018): “Ortega y el amor” en *Endoxa*, nº 42, pp. 409-426.
- BARREIRO GORDILLO, C. (2015) La recepción del pensamiento de Ortega en la prensa española (años 20). *RIHC. Revista Internacional De Historia De La Comunicación*, 2(5), 143-163. <https://doi.org/10.12795/RIHC.2015.i05.09>
- CAMAZÓN LINACERO, J.P. (2000): “La crisis europea en Revista de Occidente” en *Espacio, tiempo y forma. Serie V. Historia Contemporánea*, nº.13, pp. 369-391.
- CHIOCCHETTI, M. (2011). “Cómo estudiar revistas culturales. El caso de Punto de Vista. Revista de cultura”, en *IX Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- CRUZ HERNÁNDEZ, M. (1997): “D. Miguel Asín Palacios, arabista e islamólogo, a los cincuenta años de su muerte” en *Cuadernos de Aragón* nº 24, pp. 21-30.
- DOMÍNGUEZ, J. P. (2016): “Claudio Sánchez-Albornoz y la ‘España musulmana’ en Caspistegui Gorasurreta, F. y Peiró, I. (eds.), *Jesús Longares Alonso: el maestro que sabía escuchar*. Pamplona, Eunsu.
- ELORZA, A. (1984): *La razón y la sombra: una lectura política de Ortega y Gasset*, Barcelona, Anagrama.
- GAOS, J. (1940): *La filosofía de Maimónides*. México, La Casa de España en México.
- GAOS, J. (1957): *Sobre Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de las ideas en España y la América Española*, México, Imprenta Universitaria.
- GARCÍA, J. (2014): *José Ortega y Gasset*, Buenos Aires, Taurus.
- GARCÍA GÓMEZ, E. (1930): *Poemas árábigoandaluces*, Madrid, Plutarco.

— (1997): IBN HAZM DE CÓRDOBA: *El collar de la paloma*, Madrid, Alianza. Primera edición en 1952, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones.

GARCÍA LORCA, F. (1940): *Diwan de Tamarit*, Buenos Aires, Losada.

GARCÍA MARTÍN, F. (2010): “Máximo José Kahn Nussbaum en Toledo” en *Toletum* nº 57, pp. 171-198.

GONZÁLEZ CUEVAS, P.C. (2006): “Ortega y Gasset ante las derechas españolas” en *Revista de Estudios Políticos*, nº. 133.

GONZÁLEZ PALENCIA, A. (1931): *Influencia de la civilización árabe*. Discurso leído ante la Academia de la Historia. Madrid, Tipografía de Archivos Olózaga.

INCA GARCILASO DE LA VEGA (1590): *La traducción del indio de los tres Diálogos de Amor de León Hebreo, hecha de italiano en español por Garcilaso Inca de la Vega, natural de la gran ciudad del Cuzco, cabeza de los reinos y provincias del Pirú*, Madrid, casa de Pedro Madrigal.

KAHN, M.J. (1939): “El proletariado sefardí de Salónica”, en *Judaica* nº 73.

— (1944): “Las antiguas sinagogas de España”, en *Judaica* nº 78.

— (1944): “La sinagoga”, en *Sur* nº 117, pp. 48-61

— (1945) “Mit brennender Sorge. La Contra Inquisición”, en *Sur* nº 133, pp.44-61.

— (1947) “Judaísmo, sueño soñado por la deidad” en *Sur* nº 152, pp. 59-75.

LEMKE DUQUE, C. A. (2015): El concepto de “Europa” en la Revista de Occidente (1923-1936) y su recepción en José Ortega y Gasset, en *Política y Sociedad*, vol. 52, nº. 2, pp. 557-575.

LÓPEZ ESTRADA, F. (1998): “Evocación de Emilio García Gómez: sus estudios sobre lírica medieval” en Piñeiro Ramírez (ed.) *Lírica popular/Lírica tradicional*. Lecciones en homenaje a Don Emilio García Gómez. Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 13-25.

LÓPEZ PITA, P. (1999): “El collar de la paloma. Tratado sobre el amor y los amantes” en *Espacio, tiempo y forma. Serie III. Historia Medieval* nº 12, pp. 65-90.

MARTÍN GIJÓN, M. (2012): *La patria imaginada de Máximo José Kahn. Vida y obra de un escritor de tres exilios*, Pre-textos, Valencia.

MARTÍN GIJÓN, M. (2013): *Entre Toledo y Berlín. Las crónicas literarias de Máximo José Kahn (1927-1936)*, en *Revista de Filología* nº 31, pp. 111-124.

MASSIGNON, L (1975): *La passion de Husayn ibn Mansur Hallaj, martyr mystique de l'islam exécuté a Bagdad le 26 mars 992*. Tesis doctoral. Paris, Gallimard.

MUÑIZ-HUBERMAN, A. (2014): “Máximo José Kahn. Entre el exilio y el sefardismo”, en *Revista de la Universidad de México* nº 119, pp. 49-52.

PINO CAMPO, L.M (1999): “Mundo y cultura árabes en la obra de José Ortega y Gasset” en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 17, pp. 613-624.

RIBERA, J. (1912): *El cancionero de Abenquzman*, Discurso de recepción en la Real Academia Española, 1912, Madrid, Imprenta ibérica, Estanislao Maestre.

SADIQ, S. (2011): “Acerca de la relación del arabista Emilio García Gómez y Federico García Lorca” en *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos, Sección árabe-Islam* nº 60, pp. 337-351.

SÁNCHEZ ALBORNOZ. C. (1943): *España y el Islam*, Buenos Aires, Sudamericana.

— (1946): *La España musulmana. Según los autores islamitas y cristianos medievales*. Buenos Aires, El Ateneo.

— (1955): “Con ocasión de la muerte de Ortega y Gasset” en *Cuadernos de historia de España*, nº23-24, pp. 394-396.

SENKMAN, L. (1993): “Máximo José Kahn: de escritor sefardí del exilio a escritor del desastre judío” en *Raíces. Revista judía de cultura*, nº17, pp. 27-35.

SITMAN, R. (2005): “¿Una estrategia de protesta antifascista? En torno a la presencia de exiliados republicanos españoles y judíos en *Sur*, 1936-1947” en *Judaica Latinoamericana. Estudios Históricos, Sociales y Literarios*, V, pp. 287-312.

VÁSQUEZ, K. (2003): “De la modernidad y sus mapas - Revista de Occidente y la nueva generación en la Argentina de los años veinte”, en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*, Vol. 14 No. 1 (2003), pp. 167-188. Disponible en Internet (30-07-2024): <https://doi.org/10.61490/eial.v14i1.934>

INQUIETUDES LATINOAMERICANAS EN LA PRIMERA ÉPOCA DE LA REVISTA DE OCCIDENTE (1923-1936)

Latin American concerns in the First Era of the Revista de Occidente

Recibido: 4-12-2024
Aceptado: 28-4-2025

Bautista Andrés Benetti

Pontificia Universidad Católica Argentina. Argentina

benettibautista@uca.edu.ar

 0009-0002-2155-7046

RESUMEN El presente trabajo busca ahondar en los aportes realizados por diversos autores de origen latinoamericano a lo largo de la primera época de la *Revista de Occidente* (1923-1936). El fin que se persigue es reconocer cuestiones comunes entre los mismos que permitan definir cuáles eran las inquietudes latinoamericanas. Para esto se busca evidenciar cuáles serían los puntos de concordancia y disonancias entre autores como Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Victoria Ocampo, entre otros. Aquí no solo se expone la presencia latinoamericana en la revista de manera organizada, sino que también se le brinda la relevancia que merece al abordaje que realizan estos autores sobre la realidad artística del periodo de entreguerras y los múltiples matices de sus inquietudes.

PALABRAS CLAVE *Revista de Occidente*; revistas culturales; Latinoamérica, vanguardias históricas, entre guerras.

ABSTRACT This work seeks to delve into the contributions made by various authors of Latin American origin throughout the first period of the *Revista de Occidente* (1923-1936). The goal pursued is to recognize common issues among them that allow to define what the Latin American concerns were. For this, it is sought to show what would be the points of agreement and dissonance between authors such as Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Victoria Ocampo, among others. Here not only is the Latin American presence in the magazine exposed in an organized manner, but the relevance it deserves is also given to the approach that these authors make to the artistic reality of the interwar period and the multiple nuances of their concerns.

KEY WORDS *Revista de Occidente*; cultural magazines; Latin America, historical avant-garde, between wars.

Como citar este artículo:

Benetti, Bautista Andrés (2025): "Inquietudes latinoamericanas en la Primera Época de la *Revista de Occidente* (1923-1936)", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 34-50. <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2025.i24.03>

1. Introducción y metodología

Definir a Latinoamérica no es tan sencillo como supone el uso frecuente del término. Una observación pausada sobre esta categoría no tarda en desprender interrogantes sobre a quiénes abarca y qué significa formar parte de ella; preguntas sobre cuáles son sus elementos constitutivos o sus clivajes compartidos. Dentro de las elucubraciones que pueden surgir al pensar este espacio, resulta seductor abordar si el devenir de la historia regional dio lugar a la construcción de inquietudes comunes entre sus elites intelectuales y artísticas o si, parafraseando al Príncipe de Metternich y su juicio sobre Italia, Latinoamérica “No es más que una expresión geográfica” (Mack Smith, 1999: 172-173). La búsqueda de miradas concurrentes, si se quiere de un pensamiento latinoamericano, no solo invita a indagar sobre cómo este se expresó sino también cómo fue reconocido por otros y qué entidad le dieron a este. Por todo lo anterior, explorar las contribuciones de artistas e intelectuales latinoamericanos en *La Revista de Occidente* entre los años veinte y treinta del pasado siglo resulta una instancia propicia para develar si de sus líneas se desprenden rasgos comunes.

La *Revista de Occidente* ha sido abordada de múltiples maneras. Esto no es para menos dada su longevidad e influencia, la trascendencia de quienes colaboraron en ella, su vocación de discutir los acontecimientos que hacían a la actualidad occidental y, desde luego, la relevancia de su fundador, José Ortega y Gasset. Para realizar una semblanza de la revista en sus primeros años es útil recurrir al editorial “Propósitos”. Este fue publicado en su primer número en 1923 a la manera de los populares manifiestos de aquellos años e ilustra que es lo que la revista se propuso ser:

(...) ni es un repositorio meramente literario, ni ceñudamente científico. De espaldas a toda política, ya que la política no aspira nunca a entender las cosas, procurará esta Revista ir presentando el a sus lectores el panorama esencial de la vida europea y americana. (*Revista de Occidente*, 1923: 2)

Ahondando en sus características elementales, la revista poseyó desde sus inicios un espíritu cosmopolita y modernizador buscando generar la circulación y actualización de ideas. El termino Occidente, espacio del que se debía dar cuenta, es entendido a la luz de la sugestiva obra *La decadencia de Occidente* de Spengler, como más que solo el continente europeo siendo América también parte de ese Occidente que relevar. En cuanto a su público lector, este se halla explicitado también en “Propósitos” siendo dirigida a personas “en España e Hispano-América (...) que se complacen en una gozosa y serena contemplación de las ideas y del arte” (*Revista de Occidente*, 1923: 1). La revista se abocó a difundir las novedades más relevantes en ámbitos tan diversos como la psicología, el teatro, la biología, la pintura, la poesía o etnografía funcionando como catadora en medio del alud de corrientes innovadoras que surgían en aquellos años de posguerra buscando ilustrar a sus lectores logrando tener una enorme influencia en ambos lados del Atlántico. (Vásquez, 2003: 167-172)

Las investigaciones que desató la voz latinoamericana en la revista, un elemento insoslayable por la cantidad de contribuciones surgidas del nuevo continente, no son muy prolíficas y se instala como característico el acercamiento individual a los autores y sus aportes (García, 2004: 158-161), (Gutierrez Canet, 2023). Este enfoque de análisis es especialmente notorio con respecto a la primera época de la revista, que va desde su fundación en julio de 1923 hasta julio de 1936 cuando es cerrada en el marco de la Guerra Civil Española. Esto se debe a que, tanto la talla de sus colaboradores como lo fueron Oliverio Girondo o Pablo Neruda, como la variedad de sus aportes, favorecieron abordajes individuales de las contribuciones antes que fomentar el diálogo entre ellas. Los escasos trabajos que toman esta última línea de investigación se ocupan de examinar los aportes en base a temáticas como los estudios de género (Martín Santaella, 2017) o a un origen nacional compartido (Vásquez, 2003). Este trabajo, en consecuencia, se suma a la perspectiva comparativa y busca abarcar aportes de toda la región entre 1923 y 1936.

El objetivo de hallar inquietudes comunes implica también ahondar en el desarrollo de las vanguardias latinoamericanas. Esto es así dado que muchos de los autores de las contribuciones estudiadas fueron agentes activos de estos movimientos haciendo a sus aportes a *Revista de Occidente* de gran relevancia para indagar en su espíritu. Las vanguardias artísticas, como tales, no son sencillas de conceptualizar de forma holística más si se puede referir a sus características principales para delimitarlas como fenómeno. Su nombre posee un origen francés y militar, *avant-garde*, el cual refiere a quienes van por delante ocupando las primeras filas del combate. Esto permite percibir, *prima facie*, su espíritu, la búsqueda del avanzar más allá de los límites. Con respecto a la cuestión temporal, ellas se dan en torno del año 1900 hasta fines de la década de 1930, pero deben hallarse sus orígenes hacia fines del siglo XIX. Esto se debe a que entre sus motivaciones se encuentra el advenimiento de la sociedad industrial, avances científicos como la invención de la fotografía o el tubo de pintura plegable y el contacto de los artistas e intelectuales europeos con culturas africanas y orientales a través de la llegada masiva al viejo continente de artículos como lo fueron las estampas japonesas o las máscaras africanas.

Ante el sentimiento de crisis del arte fruto del agotamiento de los caminos explorados por Occidente desde el siglo XV, centrados en la mimesis tanto mediante propuestas clásicas (renacimiento, neoclasicismo) como anti clásicas (manierismo, rococó), diversos artistas e intelectuales comenzaron a desarrollar alternativas contestatarias al canon académico imperante dando lugar a un periodo de renovación y cambios trascendentales en las artes donde estas se liberan de toda atadura. Cuando en 1863 Édouard Manet exhibe en el salón de los rechazados *El almuerzo sobre la hierba*, obra desentendida de proporciones exactas, con una iluminación artificial, con una temática vulgar donde los desnudos femeninos no eran personajes de la mitología greco-latina sino mujeres corrientes junto a hombres corrientes realizados con toscas pinceladas que niegan la profundidad, comenzó un cataclismo en las artes visuales que luego sería replicado en la danza, el teatro y la literatura dando lugar a los distintos movimientos de vanguardia. Siguiendo la tesis de Peter Bürger, lo definitorio de la vanguardia es que:

(...) El subsistema artístico alcanza el estadio de la autocritica. El dadaísmo, el más radical de los movimientos de vanguardia europea, ya no critica las tendencias artísticas precedentes sino la *institución arte* tal y como se ha formado en la sociedad burguesa. (...) La vanguardia se dirige contra ambos momentos: contra el aparato de distribución al que está sometida la obra de arte, y contra el *status* del arte en la sociedad burguesa descrito por el concepto de autonomía. (Bürger, 1974:62)

Con la vanguardia, el arte se hace autoconsciente y las distintas disciplinas reflexionan sobre sí mismas. A pesar del reconocimiento de estos caracteres, Bürger planteará que la vanguardia, en definitiva, es una quimera ya que se halla condenada al fracaso. Esto se debe a que los distintos movimientos que cobijó nunca lograrían ser capaces de acometer plenamente el deseo de autonomía. Sin embargo, aquí no está en cuestión si efectivamente se materializa la absoluta libertad del arte respecto de toda atadura mundana propuesta sino presentar su carácter el cual es, según Suárez Tejo “polémico, juguetón y, valgan verdades, algo vanidoso.” (2019:15). Otro parecer sobre este fenómeno la aporta Dubatti al sostener que:

El principio rector de la vanguardia es la búsqueda de la fusión del arte con la vida, y esto no debe ser pensado como la aniquilación del arte sino como la transformación del arte en la vida y de la vida en el arte: vida artística, arte vital, esto es, la superación de la vida tal como era concebida por el pensamiento burgués, y la superación del lugar que la burguesía otorgaba al arte en su concepción de la vida. (2009: 170)

Visto lo anterior y abordado el carácter de la vanguardia, este trabajo se enfoca en las vanguardias latinoamericanas, las cuales se insertan en el marco general de ruptura e innovación artística descrito anteriormente, pero bajo ningún concepto pueden pensarse como mera emulación de las vanguardias europeas. Fruto de las diferencias económicas sociales y culturales de la región los movimientos de vanguardia latinoamericanos ostentaron características propias:

(...) las vanguardias latinoamericanas surgen con un *elan* provocador que se opone a las instituciones académicas de su tiempo, no necesariamente con el fin de eliminarlas, sino sobre todo de transformarlas de raíz. (...), los vanguardistas latinoamericanos no son ajenos a su contexto histórico, cultural y político; todo lo contrario, reivindican una identidad colectiva propia (Suárez Tejo, 2019: 17)

Reafirmando esto, Guzmán-Lagreze sostiene que el espíritu de las vanguardias no sólo les permitió a los autores alejarse de “los clisés naturalistas, parnasianos, de la «*Belle Époque*» europea” sino que les llevó a indagar en el sentido identitario y nacional, en una aventura que describe como estética y política (2024: 1130). Estas características serán tenidas en cuenta la analizar los aportes de los autores a la *Revista de Occidente*, quienes se hallan enmarcados en el período que Villalobos-Rumminott denomina como vanguardias históricas:

(...) surgidas desde el modernismo literario y del influjo de las vanguardias artísticas europeas, de la Revolución Mexicana y de la reconfiguración del orden mundial (Revolución Bolchevique y Primera Guerra Mundial), constituyen el momento más heterogéneo del arte, la literatura y los procesos socio-políticos en la historia regional. (s.f. 2-3)

Regresando a los autores, estos formaron parte de grupos más o menos definidos en torno a una voluntad general de rechazo de valores gastados y la necesidad de llevar al arte por nuevos caminos (Verani, 1990: 54). Este deseo de ruptura no solo generó innovaciones estéticas, sino que permitió el surgimiento de redes de influencias mutuas entre sus miembros que las retroalimentaron. Es preciso remarcar, en tal sentido, que *Revista de Occidente* fue no solo un canal de expresión sino también una instancia de encuentro entre autores, de creación de vínculos artísticos y personales que confluyeron en otros movimientos de relevancia. Por poner un ejemplo, muchos de los autores que se abordan en este trabajo, como lo son Jorge Luis Borges o Jules Supervielle, ya formaban parte de distintas empresas de renovación cultural y fueron luego colaboradores cercanos de la revista *Sur*, fundada en 1931 por Victoria Ocampo, otra de las figuras aquí trabajadas. Es por estas redes que indagar en su conjunto las participaciones latinoamericanas favorece un abordaje más coherente de los movimientos de vanguardia, en palabras de Suárez Tejo:

Si la visibilización de las vanguardias nacionales no viene acompañada con un estudio que aborde sus relaciones tanto internacionales como intercontinentales, el retrato que se ofrece de ellas puede resultar un tanto estático y, curiosamente, poco vanguardista. (2019: 19)

En tercer lugar, e íntimamente relacionado con el punto anterior, repasar estos aportes es crucial por ser paralelos a trascendentes sucesos políticos y sociales en el continente y a nivel global los cuales fueron acompañados de cambios y replanteos identitarios en Latinoamérica (Schwartz, 1983: 14). El parate económico que supuso la depresión que sucedió al crack de 1929 implicó un mayor descrédito al liberalismo, en franca crisis durante la primera posguerra, que se canalizó en el advenimiento de una oleada de regímenes autoritarios en toda la región. Por entonces se prosiguió el proceso de industrialización por sustitución de importaciones iniciado en la Primera Guerra Mundial a la par que tomaban cuerpo las migraciones internas creciendo la urbanización y emergiendo nuevos actores sociales dando paso a sociedades modernas o, al menos, enclaves modernos. El intervencionismo norteamericano prosiguió en el Caribe y en Centroamérica, matizado años más tarde con la política del buen vecino a la par que la influencia de la potencia del norte en la vida económica y cultural del continente comenzó a ser imposible de ignorar (Skidmore and Smith, 2001: 51-55). Este brevísimo recorrido despierta la curiosidad sobre cuánto y en qué medida fueron permeadas las líneas de los autores por estos hechos de actualidad o si primó en sus aportes el apolitismo declarado en "Propósitos".

Con respecto a la metodología utilizada se parte de la base de reconocer que, cuando se busca reconstruir una corriente de pensamiento, diversas son las fuentes documentales de las que uno puede valerse. Con el paso del tiempo, el estudio de las revistas se ha consolidado como un medio propicio para abordar el clima de ideas en que estas se desarrollaron y al cual contribuyeron a moldear, siguiendo a Chiocchetti:

Podemos leerlas (a las revistas) como fuentes legítimas que nos permiten, por un lado, acceder a las discusiones más relevantes de un período, y por el otro, a las posiciones que ciertos grupos adoptaron en una coyuntura determinada. Las revistas, desde esta perspectiva, se convierten en prismas a partir de los cuales podemos visualizar parte de las aspiraciones, posibilidades y limitaciones de un proyecto político y cultural (2011: 10).

La *Revista de Occidente* constituye un acabado ejemplo de un tipo específico de revista, la revista cultural. Esto supone una complejidad mayor dada la heterogeneidad temática y reclama abordajes de conjunto para su mayor comprensión. Conforme a lo planteado, el diálogo entre texto y contexto abre el camino a desentrañar o, al menos, acercarse a una época y un sentir particular que un grupo determinado tuvo sobre la misma. Respecto a esto último no es vano rescatar que las revistas tienen la ventaja de suponer un texto colectivo, lo cual economiza esfuerzos a la hora de hallar y contrastar las opiniones de diversos autores hallándose estas compiladas en un mismo documento. En palabras de Beigel:

(...) las publicaciones periódicas, en tanto constituyen textos colectivos, nos conectan de modo ejemplar, no sólo con las principales discusiones del campo intelectual de una época, sino también con los modos de legitimación de nuevas prácticas políticas y culturales (Biegel, 2003: 110).

De este modo, el abordaje comparativo entre los textos de los autores es algo no solo pertinente sino necesario para enmarcar a la revista y a sus contribuciones.

2. Contribuciones latinoamericanas

Siguiendo el orden cronológico en que fueron publicados los aportes, se tiene como primera participación dos breves comentarios datados de 1923 de José Chacón y Calvo y de Alfonso Reyes. El primero, erudito y diplomático cubano abocado a la recopilación de la poesía de su isla natal, acababa de publicar *Las cien mejores poesías cubanas*. Alfonso Reyes, también erudito y diplomático a la par que jurista de origen mexicano, colaboraba por entonces en el diario *El Sol*, periódico del cual Ortega y Gasset era su figura estelar y donde años más tarde publicaría *La rebelión de las masas*. Al momento de la contribución los americanos se encontraban afincados en España y esta versa sobre las impresiones que tuvieron sobre un momento compartido con otros escritores e intelectuales. A instancias de Reyes estos se habían congregado en el Real Jardín Botánico de Madrid en conmemoración del poeta francés Stéphane Mallarmé. La obra del homenajeado, del que establecieron que “vivió desconocido” (Chacón y Calvo y Reyes, 1922: 238-256), es culmen del simbolismo y pionera del decadentismo francés. Ambos movimientos, surgidos en la Francia de fines del siglo XIX, se caracterizaron por ser de corte fuertemente idealista, contestatarios al pragmatismo de la vida burguesa y la falta de valores elevados que aparejó su advenimiento (Dubatti, 2009: 2-4). A pesar de la falta de fama en vida que los comentaristas le imputan a Mallarmé este tuvo una fuerte vinculación con pintores impresionistas, como lo fueron Paul Gauguin o el ya mentado Édouard Manet quienes lo retrataron e influyó enormemente en obras de compositores como Debussy.

Lo temprano de este aporte, año de la misma fundación de la revista, denota que desde un principio *Revista de Occidente* tomó en cuenta las opiniones de ambas orillas del Atlántico.

En 1924, varias contribuciones se suceden. Adán Diehl, millonario diletante y mecenas argentino vinculado al grupo de artistas e intelectuales Parera, publicó un conjunto de poemas en la revista. Este excéntrico personaje, otro de los tantos miembros de la alta burguesía del país que intercalaban estancias entre las capitales europeas, Buenos Aires y las pampas argentinas, acababa de patrocinar la estadía en el viejo continente del por entonces joven arquitecto Alejandro Bustillo, miembro también del grupo Parera. Para esos años Diehl se hallaba viajando con más asiduidad a la isla de Mallorca donde al final de la década edificará el fastuoso hotel Formentor para refugio de artistas e intelectuales (LLadó Pol, 2023: 81-96). Sus líneas evocan noches de insomnio y las profundas reflexiones que surgen ante este hecho cotidiano. Sintéticamente, estas remiten a lo onírico, a la infancia perdida, al tránsito de la noche hacia el amanecer y el despertar (Diehl, 1923: 153-157). Todos son elementos que aluden a la corriente simbolista que ya puede verse como instancia recurrente entre los autores.

También en 1924 Jules Supervielle, afincado en París y que en aquellos años consolidaba su prestigio como autor, hace su aporte en dos ocasiones. El descendiente de una familia de exitosos banqueros franceses establecidos en el Río de la Plata publica, por un lado, “Gravitación”. En este poema –escrito en francés y traducido al español– toma protagonismo lo estelar, la observación de los astros y la naturaleza (Supervielle, 1924: 158-159). Dentro de esta obra, sin embargo, lo central no son los cuerpos celestes o los animales *per se*, sino la visión antropológica de estos. El hombre, como este los contempla y es inspirado por ellos:

La mirada del astrónomo
toca en el fondo perdido
entre el follaje del mundo
a cierta estrella en su nido,
una estrella descubierta
que de sí inexperta
sometida a esa mirada
efímera de un mortal
canta sola en la hondonada
del cielo una canción dulce
y grave, perecedera
en el vértigo abismal. (Supervielle, 1924:158)

Por otro lado, Supervielle realiza una valoración de la obra pictórica de su compatriota, el pintor uruguayo Pedro Figari a quien ensalza al describirlo como “el pintor que necesitaba la América del Sur, la de una época que está desapareciendo” (Supervielle, 1924: 180-186). Se debe decir que por entonces el pintor aún no era el consagrado artista que efectivamente fue, sobre todo tras su estancia en París en 1925 cuando lo aclamó la crítica de la capital francesa. El abogado y político de casi sesenta años que había practicado la pintura de forma *amateur* decidió dar un vuelco a su vida tras una serie de catástrofes personales mudándose

en 1921 a Buenos Aires para estudiar pintura. Aquel año no solo conectó con el grupo de vanguardia local Florida, sino que también realizó su primera exposición que generó una gran repercusión, como rememora Silva Valdéz dejando también una semblanza de su obra:

Naturalmente que en este pro y contra ante la aparición del gran viejo que venía a traernos la pintura más joven que jamás tuvo el Uruguay, los pintores consagrados, así como otros artistas poseedor de moderna sensibilidad, recibieron — por lo menos con respeto— ese desfile de cartones luminosos, luciendo gauchos y chinas bailando gatos y pericones; o bien mostrando aquellos grupos pintorescos de negros retorciéndose debajo de sus altas galeras de días de Reyes, al rítmico y selvático son de los parches candomberos. (1945:218)

Regresando al aporte de Supervielle, en este artículo no solo se comenta la obra del artista, sino que el texto va acompañado por imágenes de pinturas como *Candombe* (1919) o *Día de Carreras* (1923) divulgando de esta manera sus creaciones a ambas orillas del Atlántico y completando las descripciones de su estilo. En este artículo se evidencia una valoración positiva hacia elementos autóctonos de herencia hispánica presentes en la obra de Figari, los cuales se contrastan con el avance de influencias culturales foráneas capaces de erosionar tradiciones. De forma paralela Supervielle elogia como dicho regreso al pasado no le quita el carácter vanguardista a la obra del pintor tanto en temática como en técnica.

Jorge Luis Borges es otra de las grandes figuras que participa aquel año contribuyendo con “Menoscabo y grandeza de Quevedo”. En ese entonces el escritor argentino, descendiente de una ilustre familia de ascendencia criolla y anglosajona, se encontraba realizando su segundo viaje por Europa, ya se había reencontrado con su ciudad natal y comenzado a participar activamente en la escena literaria con la fundación de revistas y publicación en 1923 de *Fervor de Buenos Aires*, su primer libro de poesía. En su contribución a *Revista de Occidente* Borges reflexiona a partir de Francisco de Quevedo en torno al auge del poderío del Imperio Español. En esta contribución se remarca la cotidianeidad del plan y los sobresalientes verbalismos en la hechura como elementos característicos de la obra del hidalgo (Borges, 1924: 250), junto con la habilidad del gran representante del Siglo de Oro español para las metáforas, las antítesis y las adjetivaciones. Su admiración, llevó a Borges a sostener que: “Nadie como él ha recorrido el imperio de la lengua española y con igual decoro ha parado en sus chozas y sus alcázares.” (Borges, 1924: 253). Resulta propicio extraer también de este aporte su conclusión final donde se realiza una equiparación entre Quevedo y España: “no ha desparramado por la tierra caminos nuevos, pero cuyo latido de vivir es tan fuerte que sobresale del rumor numeroso de otras naciones”. (Borges, 1924: 255), Aunque halagüeño el remate respecto al lugar de España en la historia, puede verse que tiene de ella el concepto de que no es un lugar para la innovación. Se perpetúa quizás aquel mito sostenido por las elites argentinas de fines del siglo XIX en torno a que lo hispánico resultaba un impedimento para la innovación.

En el año 1925 el poeta argentino Oliverio Girondo, fundador como Borges de la revista *Martín Fierro* (1924-1927), publica “Escorial” y “Juerga”, dos poemas con fuertes referencias a la cultura hispana. En ese entonces el poeta, educado entre Europa y América gracias a la holgada

situación económica de su familia, ya había publicado su primer libro, *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* (1922), y se alzaba como una de las figuras prominentes de la vanguardia local fruto de sus aportes a revistas literarias formando también parte del Grupo Florida. Este constituye un claro ejemplo de aquellos grupos de vanguardia descritos en la introducción. Sus miembros eran escritores y artistas que habían tenido contacto con vanguardias europeas y pugnaban por una actualización de la escena cultural local. Estos se nuclearon en torno a la publicación de la ya mencionada revista *Martín Fierro* siendo sus principales aportes en el campo de la poesía en donde amalgamaron elementos del surrealismo con el dadaísmo y ultraísmo, los cuales introdujeron en la escena literaria argentina (Saítta, 2011: 263-310). En el primero de sus poemas publicados en *Revista de Occidente*, Oliverio Girondo hace un recorrido por el palacio-monasterio, símbolo culmine y resumen perfecto de la monarquía de los Austrias y el reinado de Felipe II, edificado entre 1563 y 1584 conmemorando la victoria sobre las armas francesas en la batalla de San Quintín. La contribución de Girondo ensalza especialmente la austeridad y la severidad monacal del conjunto monumental a la par que su carácter religioso recurriendo constantemente a referencias pecaminosas, demoníacas y angelicales:

¡Salas donde la austeridad es tan grande
que basta una sonrisa de mujer
para que nos asedien los pecados de Bosch
y sólo se desbanden en retirada,
al advertir que nuestro guía
es nuestro propio arcángel
que se ha disfrazado de guardián! (Girondo, 1925: 29)

De las obras de el Bosco y la imaginería del Juicio Final se pasa a abordar la melancolía que desprende este mayestático sepulcro de los monarcas españoles para culminar con el lúgubre aspecto que el Escorial ostenta al anochecer. En el segundo poema, el erotismo opera en todos sus niveles al relatar una noche de fiesta, baile y canto. En este se celebra la sensualidad femenina, como lo evidencia el siguiente fragmento:

Los brazos en alto,
desnudas las axilas,
-así dan un pregusto de sus intimidades-
las «niñas» menean, luego, las caderas
como si alguien se las hiciera dar vueltas por adentro
y, en húmedas sonrisas de extenuación,
describen con sus pupilas
las parabólicas trayectorias de un espasmo,
hace gruñir de deseo
hasta a los espectadores pintados en la pared. (Girondo, 1925: 31)

Es evidente en este punto la fuerte contraposición que opera entre las temáticas de ambas obras de Girondo. En la primera se ensalza la piedad conventual del palacio-monasterio mientras que en la segunda se rescata el desenfreno festivo teniendo ambas composiciones como eje articulador a España y el ambivalente imaginario que su cultura despierta.

En 1926 la escritora argentina Victoria Ocampo hace su primer aporte a la revista con “La Laguna de los Nenúfares”. La “Gioconda de las pampas”, como Ortega denominó a aquella exótica mecenas austral que dedicó su vida y fortuna a la promoción de la cultura, introduce en contra de su voluntad una “fábula escénica en doce cuadros” realizada en 1922. Ocampo cuenta en una carta que envió esta pieza como un mero borrador en francés al dramaturgo Jacinto Benavente para que éste lo evaluara y emitiera su parecer. Benavente se lo hizo llegar a Ortega y fue él quien decidió hacerlo traducir y publicarlo en la revista. En “La Laguna de los nenúfares” se reinterpreta un cuento de la infancia de la autora a la luz de influencias del budismo con un marcado carácter moralista fruto del vínculo que ella tuvo con filosofías orientales y el pacifismo a través de figuras como Rabinath Tagore o Mahatma Ghandi (Montes Welsh, 2022). Ocampo ya había publicado en ese entonces sus primeros artículos literarios en periódicos a la par que su primer libro, *De Francesca a Beatrice*, a través de la Editorial Revista de Occidente. La difusión de sus escritos que Ortega realizó mediante la revista y editorial homónima fue siempre algo apreciado por ella al reconocer años después en su autobiografía que: “Ortega se condujo conmigo de manera generosa e imprudente.” (1988: 111). En efecto, porque en esos años prodigaba a Victoria gestos de buena voluntad en medio de un hiato en la relación entre ellos producto de una “torpeza (rara en Ortega)”. Un comentario del filósofo respecto al desfasaje intelectual entre Victoria y su interés romántico hizo que ella dejara de responder a sus cartas por largo tiempo culminando este distanciamiento solo con la segunda visita que Ortega realizaría al país en 1928 (Ocampo, 1988: 111-121). Regresando a la fábula escénica, Victoria se quejó de su publicación ya que al ser un mero borrador contaba con errores literarios. Paralelamente su traducción resultó cuestionable fruto, según Montes Welsh, de la inclusión de expresiones españolas que no son utilizadas por los argentinos y la profusión de galicismos (2022).

El siguiente aporte se da en 1930 y consiste en una serie de poemas de la pluma del poeta chileno Pablo Neruda: “Galope muerto”, “Serenata” y “Caballo de los sueños”. Por entonces el autor ya era una figura consagrada habiendo publicado obras como *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* y se encontraba cumpliendo funciones diplomáticas como cónsul de Chile en el Extremo Oriente. En estos poemas, Neruda explora la sensorialidad y fantasía que pueden evocar elementos cotidianos como el ruido del galope, la noche y los sueños. Como estos son capaces de inspirar líneas que exaltan una experiencia surrealista:

En tu frente descansa el color de las amapolas,
el luto de las viudas halla eco, ¡oh apiadada!;
cuando corres detrás de los ferrocarriles, en los campos,
el delgado labrador te da la espalda;
de tus pisadas brotan, latiendo, los dulces sapos. (Neruda, 1930: 334)

El siguiente año, 1931, Jules Supervielle hace otra participación en *Revista de Occidente* mediante el cuento “La desconocida del Sena”. En este breve relato se narra el suicidio de una mujer en París, su discurrir por el río que atraviesa la capital francesa hacia el mar y su viaje hacia un mundo acuático de sirenas y tritones en el que se halla tan incomprendida y condicionada como en el que acaba de abandonar (Superville, 1931: 197-208). El origen de la

ficción fue un hecho real, el hallazgo del cuerpo sin vida de una bellísima mujer que años antes se arrojó a las aguas del Sena conmoviendo a todos con la placidez de su semblante del que se hicieron múltiples reproducciones y cautivo a múltiples escritores. (Martín Santaella: 646). Uno no puede dejar de preguntarse si no será un reflejo del sentir del autor, fruto de una crianza entre dos países distintos y luego de vivir en tantos sitios diferentes es posible que no se sintiera arraigado del todo en ninguno.

Una nueva colaboración americana se da en 1933 con una publicación del periodista y escritor hispano-cubano Lino Novás Calvo, “Los ánimos literarios en Cuba”. Por entonces este se hallaba de nuevo en su España natal tras emigrar a la isla de Cuba en 1912 y una breve estancia en Estados Unidos en 1926. Ejercía en la capital española como corresponsal desde 1931 para el seminario gráfico *Orbe* y al momento de su contribución a *Revista de Occidente* se hallaba publicando la novela *Blanco: el negrero* sobre la vida del pirata Pedro Blanco Fernández de Trava (Galicia abierta, 2024). En “Los ánimos literarios en Cuba” el autor se dedica a abordar el estado general de la literatura en la isla. Ánimos aquí implica una corriente literaria y Novás Calvo sostiene que en la isla se manifiestan las siguientes series de vertientes: el nacionalismo, que busca en la literatura romper todo vínculo con el exterior en forma y motivo; el internacional, que tiene que ver con las ideas y los conceptos aplicados al arte; el agnóstico que toma motivos por su valor artístico sin más motivo; el decadente, un ánimo refinado importado de la Francia post bélica y, por último, el folklórico (Novás Calvo 1933: 235-240). Su aporte plantea la cuestión idiomática en clave de una preocupación fruto de la proliferación de nuevos idiomas literarios en América que no ve como originales, sino deseosos de excluir y que solo separarían aún más a los países hispanos. Se debe decir también que su aporte es profuso en referencias a escritores e intelectuales de la isla, entre ellos Chacón y Calvo. Juzgaba que quizás las mejores capacidades se manifestaron en los autores que no se dedicaban a la ficción y simultáneamente aportaba paralelismos entre algunos de estos ánimos literarios con otros en la región.

En 1934 Victoria Ocampo da el cierre a los aportes americanos en la primera época de *Revista de Occidente* al brindar un fragmento de su libro *Testimonios* donde detalla un encuentro en Londres con la célebre escritora inglesa Virginia Woolf. Fue en ese año que ambas escritoras se conocieron, Victoria relata que:

Conocí a la señora Woolf en 1934, en una exposición del gran fotógrafo Man Ray, en Londres. Aldous Huxley me pasó a buscar con la vaga esperanza de que nos encontráramos allí con Virginia Woolf, a quien me presentaría. Ella salía muy poco y era difícil verla. Sin embargo, tuve suerte. Llegó esa tarde a la exposición, con un gran sombrero adornado con plumas. Yo la miré con admiración. Ella me miró con curiosidad. Tanta curiosidad por una parte, y admiración por otra, que enseguida me invitó a su casa. (Ocampo, 1974)

La colaboración, publicada bajo el título de “Carta a Virginia Woolf” permite adentrarnos en los temas de conversación tocados por las escritoras. Desde la admiración de Victoria por Virginia pasando por los problemas en los que se halla la mujer que escribe en aquellos tiempos y cómo hacerlo sin rencores ni buscando hacerlo desde una posición condescendiente hasta

las distintas sensibilidades de los sexos para expresar su sentir que obliga a la mujer a escribir si quiere hallarse representada en lo que de ella se dice en los libros. Hay también en esa carta sendas referencias a dos de las más grandes escritoras que ha dado la literatura inglesa: Jane Austen y Charlotte Brontë. (Ocampo, 1934). Victoria lega en este fragmento de *Testimonios* una de sus frases más célebres y que resumen muy bien no solo a su persona sino el carácter de la reunión: “Mi única ambición es llegar a escribir un día, más o menos bien, más o menos mal, pero como una mujer”. (Ocampo, 1934:173). La autora también ofrece algunos de sus pareceres sobre la sociedad argentina:

Acontece con esto (Victoria se refiere a cómo la mujer escribe realmente como tal cuando deja de hacerlo para responder a reproches masculinos) como con la diferencia que se observa en Argentina entre los hijos de emigrantes y los de familias afincadas en el país desde hace varias generaciones. Los primeros tienen una susceptibilidad exagerada con respecto a no sé qué falso orgullo nacional. Los segundos son americanos desde hace tanto tiempo, que se olvidan de aparentarlo. (Ocampo, 1934:175)

Es en esta última observación la vez primera que se enuncia explícitamente, al menos como una referencia al pasar, un tema social relevante en aquellos años en Latinoamérica: la inmigración y la cuestión de la identidad de los recién llegados.

3. Análisis de los aportes

Visto lo anterior, se pueden establecer una serie de cuestiones de índole meramente descriptiva como puntos de partida para pensar a las contribuciones latinoamericanas en *Revista de Occidente*. En primer lugar, la participación en aquellos años de autores latinoamericanos es limitada y languidece numéricamente al ser comparada con los contribuyentes europeos o la relevancia que tomarán en la segunda etapa de la revista las voces latinoamericanas. A pesar de esto, el hecho de que desde el primer año de la revista se incluyan aportes de autores latinoamericanos (Chacón y Calvo y Reyes) permite ver que el compromiso con ocuparse de la realidad transatlántica era genuino y no solo declarativo. Por otro lado, el contenido de estas contribuciones permite establecer un marcado campo de interés. La crítica literaria de Borges, el drama y los relatos testimoniales de Ocampo, las poesías de Neruda o de Diehl, la crítica artística y el relato de ficción de Supervielle, todos estos hablan de contribuciones con un claro eje ordenador. Este punto no es menor ya que permite comenzar a esbozar una primera aproximación al carácter de las inquietudes de sus autores y al espíritu de los aportes privilegiados efectivamente por *Revista de Occidente*.

Al analizar estas contribuciones, el contenido de los aportes es marcado y exclusivamente artístico-cultural y no figuran preocupaciones por temas de índole política o social de manera notoria y trascendente a lo largo de aquellos años. Esto se entronca con la línea editorial presentada en “Propósitos” la cual se observa que fue respetada a ambos lados del atlántico. Sin embargo, este apolitismo de *Revista de Occidente* y sus colaboradores no debe pensarse

como desinteresado o inocente, sino que tras este existe una voluntad de producir cambios eminentemente políticos. Siguiendo a Martín Santaella (2017):

(...) la cultura se convierte en un factor determinante para el cambio social y político. El filósofo (Ortega) insistía en la falta de ciencia como la causa principal de la decadencia de España (...) un país dominado por las fuerzas caducas y retrógradas, en el que la masa se había negado a serlo y la nación, a consecuencia de ello, estaba deshecha, invertebrada. Esta masa se había impuesto y no se dejaba dirigir por las élites, consideradas por el filósofo como las únicas capaces de llevar al país a un mejor destino. (46-47)

La revista que Ortega editó venía a ser entonces, gracias a su labor de actualización cultural y educadora de dicha elite, una plataforma desde la cual se podía impulsar el fin del atraso e inestabilidad del país regenerándolo. Si esta era la inquietud que poseían los colaboradores de la península, en similar empresa se hallaba un sector de las elites intelectuales latinoamericanas desde los tiempos de la reforma universitaria cuyo deseo de modernizar la cultura era visto como una forma de arribar a transformaciones políticas mientras que para otros sectores la actualización era valiosa por sí misma. Al revisar los diversos proyectos en que se hallaban inmersos los autores de las contribuciones abordadas en este trabajo se debe decir que ellos se entroncan más en esta última línea antes que tomar al arte como un instrumento para generar un cambio socio-político. A pesar de esta diferencia de objetivos, al recorrer los autores un mismo camino la revista fue una instancia que cobijó sin problema ambas visiones donde conviven de forma armónica los aportes latinoamericanos y españoles.

Quedando evidenciado como primera inquietud las artes y la cultura, es pertinente desglosar las cuestiones comunes de los aportes. Por una parte, ha quedado explicitada la influencia del simbolismo tanto en los autores como en sus aportes. Esto es algo que no debería extrañar ya que esta corriente es vista como un antecedente inmediato y necesario para las vanguardias históricas. Siguiendo a Dubatti, este sostiene que:

Sin simbolismo no hay vanguardia histórica pero no por negación de la autonomía (como sostiene Peter Bürger en su *Teoría de la vanguardia*), sino por su radical profundización. (...) Justamente los primeros artistas que ponen el acento en la capacidad del arte como transformador de la vida y como morada habitable (el arte como una manera de vivir, de habitar el mundo) a través de la valoración de la autonomía y la soberanía del arte, son los simbolistas. (2009: 170).

En términos más amplios, los escritos e itinerarios de los autores también permiten notar que la renovación y actualización de la realidad cultural seguía estando traccionada por París. Sin embargo, esto no debe pensarse como una cabizbaja y acrítica difusión de la novedad francesa, algo totalmente contrario tanto al *ethos* de *Revista de Occidente* como al espíritu vanguardista de los autores. De la misma manera que en los aportes realizados desde la propia España (Vásquez 2003: 173-174), se encuentra en Francia una fuente consagrada que ofrece la novedad sobre la que pensar y a la que enjuiciar marcando el tono de la discusión, pero no más.

De forma paralela a esta influencia, se ha observado como una característica común entre los autores la convivencia de un marcado cosmopolitismo con un deseo de apreciar y promover las novedades locales. Basta con regresar a Supervielle y a Novás Calvo. También queda como manifiesto que la búsqueda de dar a conocer la realidad regional implicó una nada despreciable inquietud por rescatar lo español, por pensar en los legados del vínculo histórico, principalmente el idioma. Esto puede relacionarse con uno de los caracteres propios de las vanguardias latinoamericanas a los que referían Guzmán-Lagreze o Suárez Tejo, la preocupación por la identidad. Esta inquietud lleva a evaluar los distintos aportes que conformaron a los pueblos de la región y es España una parada obligada para pensar la región y sus costumbres. Al referirse a la antigua metrópoli se desprenden visiones ambiguas, casi indiferentes, en torno a esta ya que, así como no se puede manifestar una condena absoluta a su herencia en el continente, tampoco prolifera una apreciación favorable en clave general.

Entre los autores se deja ver una valoración positiva de los aportes de cierto europeísmo cultural, en el cual se hallan formados, que no tiene por qué impedir la puesta en valor de “lo americano” y darlo a conocer ante audiencias de ambos lados del Atlántico. Entienden que esa América de la que forman parte –puesto que es preciso decir que la expresión Latinoamérica no es utilizada entre ellos– no puede pensarse de espaldas a una Europa que tanto tuvo que ver en su construcción. Si se ahonda en la cuestión de la denominación, del ¿quiénes somos? a la que tanto se ha referenciado, se debe decir que los autores intercalan la referencia a América (Novás Calvo, 1933: 236) (Ocampo, 1934:172) o a Sur América (Supervielle, 1924: 180) cuando hablan de su marco espacial siendo el termino Hispanoamérica solo popular entre los españoles. Si aquí se ha optado por referirse a autores latinoamericanos es por ser Latinoamérica el término que más éxito posee a la hora de definir toda esa región de América que no es anglosajona. También a ojos del autor resulta más honesto intelectualmente utilizar esta clasificación antes que imponer a los referidos nomenclaturas que en su tiempo existían y no mostraron interés en utilizar.

Merece también, más allá del contenido de los aportes, un breve comentario el origen de los autores. Este es totalmente diverso. Descendientes de prominentes familias patricias como Ocampo y Diehl, de magnates de reciente fortuna como Supervielle, de obreros como Neruda e inmigrantes como Novás, todos ellos fueron convocados por la revista para hacer sus contribuciones. Estas, a pesar de los diversos orígenes de sus autores, guardan más similitudes entre sí que diferencias.

4. Conclusiones

Este trabajo estudió los aportes latinoamericanos en la primera época de la *Revista de Occidente* en búsqueda de inquietudes comunes entre sus autores, qué características de las vanguardias artísticas podían vislumbrarse en sus contribuciones y cuánto de los acontecimientos sociales y políticos de la actualidad del momento permearon en ellas. Se puede sostener que las participaciones americanas presentes fueron escasas, pero de gran

envergadura. Sus inquietudes eran prominentemente culturales, buscaron dar a conocer las características propias de las vanguardias latinoamericanas ante audiencias europeas, fomentar la circulación y actualización de ideas y contribuir desde esta región en los movimientos de vanguardia. Respecto a las características de las vanguardias, si bien no hay una explícita y profunda pregunta por el ser local, los aportes desprenden una clara afirmación de la identidad evidenciada por los autores citados como constitutivas de las vanguardias. El desentendimiento de hechos políticos, económicos y sociales de relevancia es esperable en el marco de *Revista de Occidente*, aunque no absoluto.

Los aportes abrazan la influencia europea de la que América es heredera mientras festejan su hibridación con las tradiciones e innovaciones locales. Aunque no son evidentes las problemáticas sociales o políticas, se debe decir que en escritos como los de Supervielle o Novás Calvo existe un cierto temor ante influencias externas capaces de trastocar esta identidad mestiza, particularmente respecto del avance de la cultura estadounidense sobre esa mixtura entre lo americano y lo europeo que buscan defender y hace a su identidad. Estas son las inquietudes latinoamericanas que deja la primera época de La *Revista de Occidente*.

Referencias bibliográficas

- BEIGEL, F. (2003): "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana" en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, nº 20, marzo de 2003. Disponible en internet (5-11-2024): <https://www.redalyc.org/pdf/279/27902007.pdf>
- BORGES, J. L. (1924): "Menoscabo y grandeza de Quevedo", en *Revista de Occidente*, nº 17, 1924, pp. 249-255.
- BÜRGER, P. (1974): *Teoría de la Vanguardia*. Barcelona, Ediciones Península.
- CHACÓN Y CALVO, L. (1923): "El Silencio por Mallarmé", en *Revista de Occidente*, nº 5, 1923, pp. 238-256.
- CHIOCCHETTI, M. (2011): "Cómo estudiar revistas culturales. El caso de Punto de Vista. Revista de cultura". *IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires. Disponible en internet en (5-11-2024): <https://cdsa.aacademica.org/000-034/251>
- DIEHL, A. (1924): "Poemas", en *Revista de Occidente*, nº 14, 1924, pp. 153-157.
- DUBATTI, J. (2009): *Concepciones de teatro. Poéticas teatrales y bases epistemológicas*. Buenos Aires, Colihue Universidad.
- GALICIA ABERTA (2024): Biografías; "Lino Novás Calvo". Disponible en internet en (21-11-2024): <https://emigracion.xunta.gal/es/conociendo-galicia/aprende/biografia/lino-novas-calvo>
- GARCÍA, C. (2004): "Borges y la *Revista de Occidente* (1924)" en *Revista de Occidente*, nº 280, septiembre de 2004, pp. 158-161.
- GIRONDO, O. (1925): "Escorial" y "Juerga" en *Revista de Occidente*, nº 19, pp. 28-32.
- GUTIÉRREZ CANET, A. (2023): "Alfonso Reyes en la *Revista de Occidente*", *Milenio*, mayo de 2023. Disponible en internet en (5-11-2024): <https://www.milenio.com/opinion/agustin-gutierrez-canet/sin-ataduras/alfonso-reyes-en-la-revista-de-occidente>

- GUZMÁN-LAGREZE, E. (2024): "Puntos de ruptura y convergencia en los proyectos de vanguardia latinoamericanos y europeos de inicio del siglo XX", en *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, nº 2, julio-diciembre de 2004, pp. 1126-1158. Disponible en internet en (21-11-2024): <http://www.autoctonia.cl/index.php/autoc/article/view/405/642>
- LLADÓ POL, F. (2013): "Mecenazgo Argentino en Mallorca: Adán Diehl, Carlos Tornquist y el Hotel Formentor" en *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, octubre de 2013, nº 59, pp. 79-100. Disponible en internet en (5-11-2024): https://www.eseade.edu.ar/wp-content/uploads/2016/08/riim59_llado_pol.pdf
- MACK Smith, D. (1999): *Il Risorgimento italiano. Storia e testi*. Bari, Laterza.
- MARTÍN SANTAELLA, A. (2017): *Desde la otra orilla. Las mujeres en la Revista de Occidente (1923-1936)*.
- MONTES WELSH, M. (2021): "Victoria Ocampo y el Teatro: ¿Un amor fugaz?" en *Gramma*, nº 68, enero-junio de 2022. Disponible en internet en (5-11-2024): <file:///D:/Mis%20Documentos/Downloads/Montes+Welch.pdf>
- NERUDA, P. (1930): "Poesías" en *Revista de Occidente*, nº 81, 1930, pp. 332-336.
- NOVÁS CALVO, L. (1933): "Los ánimos literarios en Cuba" en *Revista de Occidente*, nº 122, 1933, pp. 235-240.
- OCAMPO, V. (1926): "La laguna de los nenúfares" en *Revista de Occidente*, nº 31, 1926, pp. 41-74.
- (1934): "Carta a Virginia Woolf", en *Revista de Occidente*, nº 137, 1934, pp. 170-177.
- (1974): "Cómo conocí a Virginia Woolf: un recuerdo de Victoria Ocampo". Disponible en internet en (21-11-2024): https://eternacadencia.com.ar/nota/como-conoci-a-virginia-woolf-un-recuerdo-de-victoria-ocampo/4086?srsId=AfmBOoqfAN4s8BGAAjdzLV_rT9q38ybipvjTuyM-CTHOxgmaDnhjrZ2
- (1988): *Autobiografía. La rama de Salzburgo*, Buenos Aires, Editorial Revista Sur.
- REYES, A. (1923): "El silencio por Mallarmé", *Revista de Occidente*, nº 5, 1923, pp. 238-256.
- "Propósitos", *Revista de Occidente*, nº 1, 1923, pp.1-3.
- SAÍTTA, S. (2011): "La cultura", en *Argentina. La apertura al mundo, 1880/1930*, tomo 3 de *América Latina en la historia contemporánea*, Madrid, Fundación MAPFRE - Taurus, 2011, pp. 263-310.
- SCHWARTZ, J. (1982): "La vanguardia en América Latina: una estética comparada", Conferencia pronunciada en el Décimo Congreso de la Asociación Internacional de Literatura Comparada, en la Universidad de Nueva York, agosto de 1982. Disponible en internet en (5-11-2024): <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/11641/1/Schwartz.la.vanguardia.pdf>
- SILVA VALDÉS, F. (1945): "La pintura y las ideas de Don Pedro Figari" en *Revista Nacional*, nº 86, febrero de 1945, pp. 217-222. Disponible en internet en (21-11-2024): https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/56726/1/86_LaPinturaYLasIdeasDeDonPedroFigari_SilvaValezF_RevistaNacional86_194502_A8_Mont_pp217_222.pdf
- SUÁREZ TEJO, J. (2019): "Crítica vanguardista a una revista sobre las vanguardias latinoamericanas" en *Entre caníbales*, nº 10, junio de 2019, pp. 15-24.
- SUPERVIELLE, J. (1924): "Figari. Un pintor uruguayo" en *Revista de Occidente*, nº 8, 1924, pp. 180-186.
- (1924): "Gravitación" en *Revista de Occidente*, nº 14, 1924, pp. 158-160.
- (1931): "La desconocida del Sena", *Revista de Occidente*, nº 92, pp. 197-208.

SKIDMORE, T. y SMITH, P. (2001): *Modern Latin America*, Oxford University Press.

VÁSQUEZ, K. (2003): De la modernidad y sus mapas - Revista de Occidente y la nueva generación en la Argentina de los años veinte. *E.I.A.L.*, nº 1, pp. 167-188.

VERANI, H. (1990): *Las vanguardias literarias en Hispanoamérica*, México, Fondo de Cultura Económica.

VILLALOBOS RUMMINOTT, S. (s.f.): "Notas sobre la vanguardia latinoamericana: arte y política en el siglo XX". Disponible en internet en (1-12-2024): https://www.academia.edu/9554988/Notas_sobre_la_vanguardia_latinoamericana

DOS MUJERES TRAS BAMBALINAS: SOLEDAD ORTEGA Y VICTORIA OCAMPO EN LA REAPERTURA DE REVISTA DE OCCIDENTE (1963). DIÁLOGOS E INQUIETUDES SOBRE EL PASADO Y EL PRESENTE ESPAÑOL Y AMERICANO

Two women behind the scenes: Soledad Ortega and Victoria Ocampo at the reopening of Revista de Occidente [1963]. Dialogues and concerns about the American and Spanish past and present

Recibido: 1-12-2024


Aceptado: 10-5-2024

Ángeles Castro Montero

Pontificia Universidad Católica Argentina. Argentina

castromonteromaria@uca.edu.ar

Fundación Ortega y Gasset Argentina

 0000-0001-6353-5297

RESUMEN “La Gioconda de las Pampas”, apelativo de Ortega y Gasset a Victoria Ocampo, fue una interlocutora privilegiada de Soledad Ortega para el lanzamiento de la segunda época de Revista de Occidente, como se evidencia en su epistolario aún inédito y próximo a publicarse. En medio de la censura del régimen franquista, ambas mujeres intercambiaban ideas y la hija del filósofo aspiraba a dar “lo mejor del pensamiento español y más representativo de fuera de España”. En efecto, en esta segunda etapa, Revista de Occidente dio un gran espacio a los intelectuales del continente americano. Este trabajo indagará y analizará esta presencia y la de sus pares peninsulares con el estudio de aquellos artículos que se sumergían en las controversias y en las discusiones sobre la identidad, los orígenes, el nombre, la lengua, la cultura, la filosofía y también los desafíos sociales, entre ellos el problema de la liberación y de la expresión femenina, particularmente en el marco de los agitados años sesenta y comienzos de los setenta. Tras bambalinas, la opinión y el respaldo de la experimentada directora de la revista Sur de Argentina eran estimados por Soledad Ortega.

PALABRAS CLAVE Revista de Occidente. Revista Sur. Soledad Ortega. Victoria Ocampo. Redes de revistas.

ABSTRACT “La Gioconda de las Pampas”, Ortega y Gasset’s nickname for Victoria Ocampo, was a privileged interlocutor for Soledad Ortega for the launch of the second period of Revista de Occidente, as evidenced in her still unpublished and soon-to-be-published epistolary. In the midst of the censorship of the Franco regime, both women exchanged ideas and Soledad Ortega aspired to give “the best of Spanish thought and the most representative of outside Spain”. Indeed, in this second stage, Revista de Occidente gave great space to intellectuals from the American continent. This work will investigate and analyze this presence and that of its peninsular peers with the study of those articles that immersed themselves in the controversies of identity, origins, name, language, culture, philosophy and also social challenges, among them the problem of liberation and feminine expression, particularly in the context of the turbulent sixties and early seventies. Behind the scenes, the opinion and support of the experienced director of the Argentine magazine Sur was valued by Soledad Ortega.

KEYWORDS Revista de Occidente. Revista Sur. Soledad Ortega, Victoria Ocampo. Magazine’s networks.

Como citar este artículo:

Castro Montero, Ángeles (2025): “Dos mujeres tras bambalinas: Soledad Ortega y Victoria Ocampo en la reapertura de Revista de Occidente (1963). Diálogos e inquietudes sobre el pasado y el presente español y americano”, en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 51-66. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.04>

1. Introducción

La modernidad del mundo de entreguerras transitó en sus distintas expresiones por los caminos de letras y de papel en habla castellana trazados por *Revista de Occidente* desde Madrid en 1923 y por *Sur* desde Buenos Aires a partir de 1931. Ambas revistas constituyeron un espacio de búsqueda y de exhibición de productos culturales vanguardistas para ofrecer a sus lectores peninsulares y americanos.

Revista de Occidente tuvo una vitalidad vigente hasta nuestros días, a pesar del impacto sufrido por la Guerra Civil Española: la revista cerró y así culminó su primera época. Sin embargo, en 1963 abrió nuevamente sus páginas-puertas y se reanudó la senda de la cultura, bajo la dirección de su hijo, José Ortega Spottorno. Sin figurar, estaba Soledad a cargo del cuidado de la edición y de las traducciones, como relataba a su amiga Victoria Ocampo. Cuando se iniciaba la segunda época de la publicación española, la escritora argentina se ocupó de correr ese velo para validar a su amiga en un artículo de *Sur* y escribió en “Saludo a la *Revista de Occidente*”: “cuyo nombre no figuraba en la *Revista*, pero cuyo trabajo silencioso, anónimo y eficaz adivino, pues conozco su devoción por quien la educó y quise tanto”, (Ocampo, 1963: 3-4). De esta manera, se activaba nuevamente para sus lectores el vínculo entre ambas publicaciones.

Este trabajo tiene en cuenta los aportes sobre las tramas intelectuales y las redes de revistas latinoamericanas (Tarcus, 2020: 5-36) que se toman aquí en préstamo y ayudan a analizar los hilos temáticos y de autores tejidos entre la *Revista de Occidente* en Madrid y la revista *Sur* en Buenos Aires, publicación emblemática del continente americano. No es posible soslayar los trabajos de Noemí Girbal Blacha y Diana Quattrocchi Woisson (1999) ni los de Saúl Sosnowsky (2002) como tampoco los de Christophe Charle (2000, 2004) sobre la centralidad del objeto revista y de los escritores en el campo de la historia cultural y de los intelectuales. Los conceptos de la teoría de las transferencias culturales, particularmente sobre la circulación de ideas a través del espacio atlántico (Espagne & Werner, 1988; Espagne, 1999), permiten abordar las agendas de temas que aparecieron en *Revista de Occidente* durante la segunda época. Nuevos talentos –españoles y americanos– y la participación de Victoria Ocampo, junto con algunos miembros de su grupo del período de entreguerras, se dieron cita en varios números de la publicación española.

La metodología que se aplica en este estudio consiste en la lectura e interpretación de un corpus de artículos de intelectuales hispanoamericanos y españoles en *Revista de Occidente* que se refieren a los problemas señalados y conectados entre sí: la identidad, los orígenes y la discusión sobre el nombre: Iberoamérica, Hispanoamérica, Latinoamérica. Las polémicas sobre la denominación desembocan en la discusión sobre el legado de España, los orígenes y el mestizaje. Estos debates hacen especial hincapié en la lengua, la literatura y en las manifestaciones artísticas. Este estudio se enriquece con el análisis simultáneo del epistolario entre Soledad Ortega y Victoria Ocampo quienes impulsaron y sostuvieron, cada una desde su lugar, el relanzamiento de este medio de comunicación cultural.

En este caso se hace evidente que las trayectorias de los editorialistas muestran de manera privilegiada que una obra es siempre un punto de encuentro tanto de la vida de un grupo como de la vida individual (Goldmann, 1980:92). Ese entramado de relaciones personales forjado entre José Ortega y Gasset y Victoria Ocampo comenzó a partir del primer viaje del filósofo a la Argentina en 1916, cuando fue invitado por la Institución Cultural Española, asociación de emigrantes españoles radicados en Buenos Aires. Esa travesía contó también con la mediación de la Junta para la Ampliación de Estudios, establecida en Madrid, para que el joven filósofo dictara cursos en la Universidad de Buenos Aires y pronunciara múltiples conferencias en varios espacios culturales de la capital, como así también en los de otras ciudades importantes del país. Las numerosas cartas entre ambos (Campomar, 2023: 176-177) dan testimonio de esa amistad intelectual forjada con complicidades, desacuerdos, reproches y afecto: “Querido Ortega: Tu silencio es tan profundo como el de ‘esos espacios infinitos’ que aterraban a Pascal. [...] Tengo muchísimas ganas de verte (muchísima necesidad) y espero que vengas a París *ahora*”, reclamaba imperativa Victoria. Pocas líneas después le comentaba: “En cuanto a la revista, son proyectos en el aire cuyo origen te explicaré”, en referencia a las conversaciones que tuvieron para que Ocampo iniciara lo que sería *Sur* en 1931¹.

Ella y escritores como Alfonso Reyes, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges y Oliverio Girondo fueron representantes de la vanguardia del continente americano en *Revista de Occidente* y, algunos de ellos, fueron miembros ineludibles del grupo intelectual que se formó en torno a esta revista argentina. En 1967, cuando *Sur* cumplió treinta y cinco años de vida ininterrumpida, a pesar de las vicisitudes políticas y financieras, su fundadora recordaba en *Revista de Occidente* aquellas conversaciones con Ortega y con Waldo Frank sobre los objetivos: “publicar una revista que se ocupe principalmente de los problemas americanos bajo varios aspectos, y donde los americanos que tengan algo que decir y los europeos que se interesen en América” (Ocampo, 1967: 11). Así, durante el período de entreguerras, los números de estas dos revistas con colaboraciones de intelectuales hispanoamericanos y españoles –como las de Guillermo de Torre y Ramón Gómez de la Serna, residentes en Buenos Aires– cruzaban el Atlántico en viajes de ida y vuelta.

2. La segunda época de *Revista de Occidente*. Soledad Ortega y Victoria Ocampo en la reconstrucción y la vigencia de las redes de dos revistas culturales.

Esa relación de profunda amistad se extendió a la hija del filósofo, Soledad Ortega Spottorno, de quien Victoria Ocampo afirmaba que podía ser la madre por la diferencia de edad. Sin embargo, la autora argentina destacaba que entre ellas había una “*nuance*”, un

1. Carta de Victoria Ocampo a José Ortega y Gasset, París, c. enero de 1930.

tono distintivo: “en lo que se refiere al problema de la mujer, creo que nos entendemos mejor que con tu padre”².

Era el otoño en Madrid y la primavera en Buenos Aires de 1962. Las cartas entre Soledad Ortega y Victoria Ocampo iban y venían, con mayor extensión y asiduidad por parte de la hija del filósofo, fallecido hacía siete años. Indudablemente, los lazos personales fueron muy importantes para el proyecto de Soledad de lograr un nuevo lanzamiento de *Revista de Occidente* y consolidar una comunidad creativa iniciada en 1923. Como sostiene Regis Debray (2007: 7), se trataba de reavivar la creación de esa “grafósfera”, definida como “la edad de la razón y del libro, de la prensa y del partido político” y donde las revistas culturales son impensables sin escritores, críticos, ensayistas, filósofos que quieren comprometerse con su profesión, con la esfera pública; intelectuales que buscan postular una agenda intelectual y disputar un espacio profesional o académico” (Tarcus, 2021: 197).

En ese rico epistolario entre estas dos mujeres pertenecientes a dos espacios y a dos generaciones diferentes se percibe que estaban unidas por lazos personales heredados y por preocupaciones compartidas y comunicadas en la lengua castellana, ya que la correspondencia de Ocampo a Ortega y Gasset fue escrita totalmente en francés. En cambio, la directora de *Sur* se apropió del castellano en sus cartas a la hija del filósofo, sin abandonar expresiones coloquiales o citas francófonas. En un castellano rioplatense, en un artículo de *Sur* su directora afirmaba que se trataba de “la misma lengua, con matices diferentes” (Ocampo, 1967:130). Su preocupación por la corrección y comprensión lingüística en castellano ya se asomaba en la correspondencia entre ambas antes de la reaparición de *Revista de Occidente*. Desde Nueva York, Victoria expresaba sus inquietudes sobre la compleja situación política de la Argentina y se lamentaba de que era una realidad común con otros países latinoamericanos. Empleó, dudosa, una expresión argentina, proveniente de las actividades ganaderas, caer en la volteada: “Aquí, desde luego, oigo a cada rato ‘En esas repúblicas...’, refiriéndose a Sudamérica. La mía está incluida, cae en la volteada (como decimos. No sé si el término es o no español también) ¿Qué voy a decir? ¿Cómo voy a protestar? Antes sí. Ahora ya no. Estamos todas en un mismo nivel de republiquetas”³.

En esa misma carta, Victoria comentaba a Soledad que estaba leyendo *Ten keys to Latin America* de Tannenbaum⁴. Le interesó mencionar a su amiga la opinión de este autor quien afirmaba que los intelectuales del continente se preguntaban hacia dónde iban su destino y su cultura⁵. Soledad, a los pocos días, respondía: “Me interesa mucho todo lo que me citas y me cuentas sobre Hispanoamérica y Argentina”⁶. En estas líneas se advierte el interés de la hija del filósofo por lo que ocurría en el país donde ella había vivido algunos años del exilio junto a parte de su familia, como también ese interés comprendía a los otros países de habla

2. Victoria Ocampo a Soledad Ortega, París, 15 de agosto de 1962.

3. Victoria Ocampo a Soledad Ortega, Nueva York, 30 de septiembre de 1962. El subrayado está en la carta original.

4. Tannenbaum, F. (1962): *Ten keys to Latin America*, New York, Columbia University.

5. Victoria Ocampo a Soledad Ortega, Nueva York, 30 de septiembre de 1962.

6. Soledad Ortega a Victoria Ocampo, Madrid 3 de octubre de 1962.

castellana. Puede plantearse que en esta respuesta de Soledad Ortega aparecen los esbozos de la agenda de los diversos temas americanos que se publicarían en la nueva etapa de *Revista de Occidente*.

El control político a través de la censura es determinante en la configuración de las publicaciones y *Revista de Occidente* no escapó a esa circunstancia (Sobrino Vegas, 2014: 831). Sin embargo, Soledad era optimista y le contaba a Victoria en cartas del 3 y del 24 de octubre de 1962: “José parece decidirse a resucitar la *Revista*. Los tiempos que corren aquí son propicios para ello” y luego: “La republicación de la *Revista de Occidente* parece que va a ser un hecho”⁷. Aunque tenía sus reparos, en otra carta del 20 de febrero de 1963, sobre la fecha del lanzamiento, expresaba sus dudas sobre la publicación de un artículo de Victoria en la reapertura de la revista: “No sé si va a ser posible meterlo ya en el primer número porque ya han ido a censura las copias de todos los artículos (no te olvides que aun vivimos con esas demoras, aunque ya sean más demoras que otra cosa)”⁸.

2.1. “Independencia y liberación”: sus significados en Soledad Ortega y en Victoria Ocampo

Resulta de interés destacar las inquietudes de la hija de Ortega y Gasset y el rol de una mujer en esta empresa intelectual. Si bien su hermano, José Ortega Spottorno, sería el director de la revista, ella contaba a su amiga sobre cuál sería su papel allí: “En fin, por lo que a mí personalmente respecta, me gustaría mucho. Tendría ahí más posibilidades de trabajo, no sé cuáles porque yo no sé nada en concreto, pero posibilidades... y para mí el trabajo significa independencia y liberación o algo que pueda parecerse vagamente a eso”⁹. En esta carta aborda su inquietud personal y constituye uno de los anhelos de algunas de las mujeres de esa época: “independencia y liberación”, dos expresiones vigentes en los años sesenta y setenta.

Sin embargo, la cuestión de la libertad femenina no era un tema novedoso. En 1934 Victoria Ocampo estaba comprometida con la expresión escrita de las mujeres y publicó en *Revista de Occidente* “Carta a Virginia Woolf”. Emocionada, relató su encuentro con la escritora inglesa y la conversación entre ambas sobre las dificultades que las mujeres –con o sin educación– enfrentaban para escribir, tanto en el pasado como en ese momento del siglo XX (Ocampo, 1934: pp.170-177). Irene Chikier Bauer, en una reciente biografía del encuentro entre Woolf y Ocampo, enumera las coincidencias entre ambas mujeres. Entre ellas, Chikier Bauer identifica

el deseo de escribir profesionalmente, a pesar de no contar con educación institucional, hasta, y esto las conecta estrechamente, la preocupación por el rol de las mujeres en la sociedad del pasado y del presente, y el vivo interés en lograr que las mujeres accedan a todas las

7. Soledad Ortega Victoria Ocampo, Madrid, 24 de octubre de 1962.

8. Soledad Ortega a Victoria Ocampo, Madrid, 20 de febrero de 1963.

9. Soledad Ortega a Victoria Ocampo, Madrid, 6 de octubre de 1962.

profesiones en igualdad de oportunidades con los hombres, y que las escritoras del futuro, que es hoy, puedan tener la misma educación que ellos y puedan escribir con libertad. (Chikiar Bauer, 2023, 15).

En efecto, este interés de Ocampo se evidencia en sus conferencias y en su obra. Un año después, en 1935, Victoria pronunció una conferencia radiofónica interoceánica entre Buenos Aires y Madrid, titulada “La mujer y su expresión” que luego fue publicada en *Sur*. La escritora argentina se quejaba del silencio femenino impuesto por los hombres y del monólogo masculino. Con los modelos de Virginia Woolf, Marie Curie, Gabriela Mistral y María de Maeztu, Ocampo planteaba una hoja de ruta para un combate:

Contra ese complejo de inferioridad debemos luchar (...) Y no veo otro modo de luchar contra él que dar a la mujer una instrucción tan sólida, tan cuidada como la de los hombres y respetar la libertad de la mujer exactamente como la del hombre. No solo en teoría sino en la práctica. En estos tiempos los países más civilizados la aceptan. Y en este sentido España después de la Revolución [en referencia a la instauración de la II República] ha marchado a saltos.

Y agregaba su definición de libertad femenina: “Por libertad, nosotras, las mujeres, entendemos responsabilidad absoluta de nuestros actos y autorrealización sin trabas” (Ocampo, 1935: 30). Aquí aparecen dos cuestiones: una, esa *nuance*, ese matiz diferente que Ocampo tenía con Ortega, “mi segundo encontronazo”, a partir de la crítica del “exigente filósofo” sobre la poesía de Ana de Noailles: “disiento –como disentía entonces– con las conclusiones que saca Ortega de esta obra en particular sobre las mujeres en general” (Ocampo, 1963: 74-77). Se trataba de un desacuerdo sobre la afirmación orteguiana de que el lirismo constituía una condición masculina.

La segunda cuestión que se desprende de los textos públicos y privados entre ambas es el estrechamiento del vínculo de la experimentada escritora y editora con la hija del pensador a partir de un haz de inquietudes compartidas sobre la libertad, las capacidades de las mujeres y la continuidad de una lucha por la igualdad de derechos a través del camino de la educación, de la cultura y del trabajo para alcanzar, sin trabas, la plenitud personal. La labor de ambas fue visible para lograr la reapertura o la resurrección, como decían los hijos, de la revista de su padre.

Soledad estuvo entre las bambalinas ocupándose de las traducciones, copiando a máquina las cartas –“hago de mecanógrafa”–, archivando la correspondencia nueva y la paterna, cumpliendo tareas esenciales para la puesta en marcha y la continuidad de la revista cuando ya había sido relanzada. Sin embargo, también tenía un programa muy claro de lo que pretendía en esa nueva época y la anterior: “continuidad con las naturales modificaciones que el tiempo impone”¹⁰. Una valiosa carta entre Soledad Ortega y Victoria Ocampo, del 18 de diciembre de 1962 saca a la luz el diálogo entre ambas intelectuales acerca de las expectativas respecto de la *Revista*:

10. Soledad Ortega a Victoria Ocampo, Madrid, 18 de diciembre de 1962.

Ha de ser, como la antigua, una revista de pensamiento y creación, nada erudita [...]. Incluirá pues literatura (cuento, teatro, algo de poesía), sociología, economía (no en el terreno político), artes, ciencias e incluso política (no concreta, sino teórica). Junto a ello, descripción de los nuevos hechos que, en lo profundo están transformando el mundo, panoramas de la actividad intelectual en los diferentes países o análisis de su estructura social y de su estimativa.

Consciente de que *Revista de Occidente* había cumplido una labor de divulgación de “lo extranjero en España y en parte de Hispano-América”, en esta segunda época, Soledad Ortega anhelaba que fuera una revista “viva” entendida como un diálogo: “Creo que más bien que el *quid* está en el talento del director y del secretario para combinar las aportaciones de los colaboradores de modo que unas cosas y unos números resulten en cierto modo de respuesta de otros”¹¹. Siguiendo los estudios de Tarcus sobre lo que conceptualiza como “campo revisteril”, Soledad Ortega planteaba una nueva lógica: continuidad, apertura y diálogos (Tarcus, 2020: 16-23).

Si se toma en cuenta el estudio de Vera Balanza y Ballesteros García (2021: 42-64) se manifiesta cómo se aplica la hermandad, una coalición entre hermanas intelectuales, también en este caso en el que ambas mujeres fueron re-construyendo y creando una nueva red de colaboraciones de españoles y latinoamericanos en el lanzamiento de revistas y de editoriales ya que ambas revistas contaron con sus propios sellos editores. En 1978 Soledad Ortega continuó el impulso de llevar adelante empresas culturales y constituyó la Fundación Ortega y Gasset de Madrid, en la misma sede donde funcionó la Residencia de Señoritas, obra de María de Maeztu, otra mujer que fue un motor de la igualdad femenina (Márquez Padorno: 2023).

2.2. La agenda hispanoamericana en *Revista de Occidente*. Controversias entre americanos y españoles sobre la identidad de América: indigenismo, legado español y mestizaje.

Finalmente, en abril de 1963, se concretaba el proyecto de reapertura y no podía faltar la presencia de Victoria en el primer número, una pluma clave para enlazar la primera época con la segunda. Como ella decía, se trataba de “reincidir” (Ocampo, 1963:72-78). Poco tiempo después, se ocupó de saludar y alentar a *Revista de Occidente* desde *Sur* en las primeras páginas del número bimestral de junio-julio de ese año, como ya se ha evidenciado (Ocampo, 1963: 3-4). Soledad reconocía el valor que tenía la presencia de la escritora argentina: “tú, una directora de revista con muchas horas de vuelo y que hemos salido con tu espaldarazo en el primer número”¹².

11. Soledad Ortega a Victoria Ocampo, Madrid, 18 de diciembre de 1962.

12. Soledad Ortega a Victoria Ocampo, Madrid, 2 de noviembre de 1964.

Esa voluntad orteguiana de abrirse a los nuevos horizontes de diversos países se hace evidente al detectar que diferentes expresiones y reflexiones sobre el continente americano ocupan varias páginas a lo largo de varios números que aparecen en estos años. Ese *corpus*, aún más amplio ya que aquí se presenta una selección, constituye en sí mismo todo un capítulo en la historia intelectual del campo de las revistas culturales y que permite sumar nuevas miradas. Desde 1963, con la publicación de los cuentos del argentino Julio Cortázar (Cortázar, 1963: 308-315) y del venezolano Arturo Uslar Pietri (Uslar Pietri, 1963: 301-329) aparecen paulatinamente firmas de autores latinoamericanos, y es a partir de 1965 cuando se incrementan estas colaboraciones. La redacción de la revista introducía un comentario de presentación a los artículos de Héctor Murena y de Enrique Dussel, escritores argentinos, que se referían a la situación de América Latina de los años sesenta: “Nos complace acoger entre las notas de este número dos interesantes textos que coinciden en ser testimonio de un estado de preocupación y de conciencia reflexiva de sus actuales problemas por parte de los países hispanoamericanos” (Nota de redacción, 1965: 77). Precisamente, Héctor Murena constituía una voz representativa de ese proceso de autoconciencia de tono ensayístico, exegético, como tituló esta colaboración: “América, su pecado y sus exégetas”. El ensayo era un género muy cultivado por Ortega y Gasset como también por el grupo Sur del período de entreguerras del que el joven Murena fue un continuador en los años sesenta.

Las propuestas de Murena pueden emparentarse con los intereses del norteamericano Waldo Frank, quien incursionó en esta vía ensayística partiendo desde lo geográfico (la tierra), lo histórico (el tiempo) y lo humano para explicar lo que llamó *Redescubrimiento de América* (1930) y que *Revista de Occidente* publicó como libro. Waldo Frank puede ser entendido también como un mediador cultural entre Estados Unidos, Argentina y España, insertado en las redes intelectuales lideradas por Ortega y Gasset y Ocampo.

El ensayista argentino planteaba que América tenía que encontrarse, descender al fondo de sí misma con movimientos que significaban una negación de lo occidental, “descender a lo informe, a sus zonas abismales, (...) No puede permitirse nada que no haya sido creado por sí”; el haber abandonado ese rumbo, la condujo a su “pecado” (Murena, 1965: 77). Se expone aquí un desafío de ruptura con España y una propuesta de una búsqueda y de un rescate de la diferencia americana, entendida como ese pasado no contaminado con lo racional y lo europeo. Sin embargo, se advierte que Murena no lo logra ya que asume el concepto cristiano de “pecado”.

Por su parte, Enrique Dussel reflexionaba sobre la autoconciencia y el origen de la América no anglosajona. Su artículo evidenciaba un razonamiento en términos dialécticos entre las tesis indigenistas, definiendo a la más extrema: “que negará por principio la obra hispánica y exaltará todo valor anterior a la conquista” (Dussel, 1965: 92-93) y su contradicción con las posturas liberales, hispanistas y marxistas. Deudor de Ortega y Gasset, sin nombrarlo, Dussel consideraba que la historia de América se “muestra heterogénea e invertebrada” y reconocía explícitamente la circulación de ideas: “irradiaciones que vienen desde afuera que cruzan el Atlántico” y que “por reacción van constituyendo una civilización y una cultura

latinoamericana". Su propuesta consistía en asumir la totalidad de nuestro pasado y en penetrar en la historia universal, "siendo nosotros mismos" (Dussel, 1965: 95).

La discusión que había comenzado sobre Hispanoamérica llegó a un punto tal que *Revista de Occidente* destinó el número 38 de 1966 a estas controversias y que respondía al plan que había pensado Soledad Ortega: abrir un diálogo entre autores, en este caso, entre americanos y españoles. Los hilos conductores que aparecen en estos textos son las reflexiones sobre la identidad americana, sobre sus orígenes, su pasado prehispánico y colonial. En muchos textos se hacen evidentes tanto el llamado a una toma de conciencia como una incesante interrogación acerca de si el continente de habla castellana había completado su independencia, inquietudes que no eran ajenas a los procesos de descolonización que ocurrían en esos años en Asia y en África. Estas ideas sobre la identidad no podían separarse de los desacuerdos sin fin sobre el nombre: Iberoamérica, Hispanoamérica, Latinoamérica. En este número 38 se distinguen tres alineamientos en clave de dialéctica: el indigenismo, la revalorización de lo español y la superación de ambas posiciones que, algunos autores consideran mestizaje, es decir, una síntesis entre las dos primeras posturas. Desde la filosofía, el mexicano Leopoldo Zea planteaba una propuesta que superara las antinomias: una filosofía sin adjetivaciones, sin repeticiones importadas de sistemas ni un pensamiento propiamente latinoamericano, simplemente hacer filosofía. "Será la respuesta latinoamericana a la pregunta sobre su propia existencia" (Zea, 1966: 217).

La dirección de la revista recurrió a la voz autorizada de Gabriela Mistral para encabezar este ejemplar especial, sacando a la luz un texto que la autora chilena había preparado para un libro sobre José Martí y que no llegó a publicar antes de su muerte, ocurrida en 1957. En esta ocasión, *Revista de Occidente* tomaba en préstamo las palabras que había pronunciado en La Habana en 1934. Mistral, Premio Nobel de Literatura en el año 1945, había tenido una gran proximidad con el Lyceum Club Femenino, fundado en los años veinte en Madrid –integrado por mujeres de vanguardia como Clara Campoamor, María de Maeztu, Victoria Kent entre muchas más– y también había sostenido una relación de confianza con Ocampo, formando parte de esa red cultural femenina y transatlántica. A partir de su estudio sobre la obra del escritor cubano, particularmente, sobre sus artículos periodísticos dispersos y recogidos en *Nuestra América*, por el dominicano Pedro Henríquez Ureña –figura clave del grupo intelectual de *Sur*–, Gabriela Mistral entendía que la originalidad de América y sus aportes residían en su lengua. Martí, sin abandonar la lealtad al castellano, contribuyó a enriquecer el vocabulario, la sintaxis, la metáfora espléndida sin tropicalismo peyorativo, situándolo como una guía para los hombres de América. (Mistral, 1963: 133-150).

En este ida y vuelta de ideas que presentaba particularmente este número de la revista titulado: "Número extraordinario. Dedicado a Hispanoamérica", algunos autores españoles fueron convocados para dar sus argumentos y en los cuales es posible detectar la perplejidad acerca de la hostilidad de Hispanoamérica hacia España. Pedro Laín Entralgo interrogaba a los americanos en estos términos: "Pero la causa eficiente de esa vigorosa actualización de lo autóctono ¿de dónde ha salido? ¿Solo de un indigenismo sentimental y políticamente hostil contra España? ¿Solo de una secreta voluntad de prescindir a toda costa de la cultura

de España que llevó a América? Este es el problema” (Laín Entralgo, 1966: 153). Su afirmación era categórica: imposible desechar la cultura española, España implantó Europa en América, es decir, “la fusión del legado helénico, el cristianismo y la germanicidad” y sostenía: “América toda es una prolongación de Europa” (Laín Entralgo, 1966: 154 y 156). En esta misma línea, a propósito de la obra de los hermanos von Humboldt y sus conocimientos sobre el continente, Luis Diez de Corral destacaba: “la mayor empresa histórica de España es la europeización racial, cultural y religiosa de América, solo hacedera con la mentalidad igualitaria de la Europa del siglo XVI” (Diez de Corral, 1966: 283). No obstante, la unidad que había forjado España se disolvió por el proceso de las guerras de independencia y por las luchas en la construcción de los nuevos estados durante el siglo XIX. La mayor herencia que había dejado España, por encima de los particularismos lingüísticos, residía en el lenguaje escrito donde persistía una “mayor sensación de unidad”, según Rafael Lapesa se trataba de una “*koiné*” (Lapesa, 1966: 310).

En estos diálogos transatlánticos seleccionados en *Revista de Occidente* las referencias al catolicismo son mínimas, en un momento de grandes cambios en la Iglesia al calor del *aggiornamento* propuesto por el Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina con el surgimiento del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo y el nuevo enfoque de la Teología de la Liberación. Los debates, principalmente, giraban en torno a la lengua, la identidad, el mestizaje, el pasado y el presente, sin dejar de lado los artículos que abordaban las perspectivas futuras para la región.

En este número 38, tan rico para observar y analizar ese tráfico de posturas, José Ortega Spottorno y Paulino Garagorri, el secretario de redacción, convocaron al norteamericano George Kubler, especialista en arte precolombino e hispanoamericano, y ubicaron su artículo en un lugar para que respondiera al de Laín Entralgo. Desde la perspectiva artística, Kubler colocaba sobre el tapete sus definiciones de indigenismo: “actitud contemporánea de preocupación por la retención de estilos anteriores a la conquista como se ven en los murales de Diego Rivera” y mestizaje: “significa una mezcla colonial de material indígena y extranjero”, (Kubler, 1966: 158). En su análisis dejaba también traslucir conceptos tan propios de los años sesenta como periferias y metrópolis. Su propuesta se cimentaba en privilegiar una reconstrucción de la antigüedad americana: “el profundo pasado americano se mantiene tangible para excitar una prolongada y hasta interminable especulación sobre su recuperación” (Kubler, 1966: 164). Consideraba al mestizaje como una “Edad Media americana de vida colonial”, sin poder sustraerse tampoco de la periodización histórica eurocéntrica, pero aplicada al pasado del continente (Kubler, 1966: 165). Desde su perspectiva norteamericana, el historiador del arte eligió la denominación de América Latina a lo largo de su trabajo.

Fernando Chueca Goitia en “Invariantes en la arquitectura hispanoamericana” respondía a Kubler con un minucioso, técnico e ilustrado estudio sobre la imponente arquitectura religiosa, importada por España, en la inmensidad de la geografía americana. Ponía de relieve la herencia mudéjar y los diferentes, ricos y libres lenguajes arquitectónicos que España creó y dejó en América (Chueca Goitia, 1966: 273), como también un sentido de unidad que se extiende por todo el continente de norte a sur. El mexicano Rubín de la Borbolla, con el

fin de exaltar el sello propio americano, decía contundentemente e ilustraba con diversas imágenes que el arte popular y las artesanías precolombinas mexicanas no habían tenido contactos con culturas de otros continentes como la europea, sino que la circulación de estilos y materiales se había producido entre los mismos pueblos americanos (Rubín de la Borbolla, 1966: 218-226).

Es notable distinguir cómo los autores españoles elegían la palabra Hispanoamérica para los títulos de sus colaboraciones y, en cambio, desde la otra orilla del Atlántico había, a su vez, una tendencia a evitarla, tanto en este número como en otros de los años siguientes. Así, Leopoldo Zea escribió “Sentido de la filosofía en Latinoamérica” (Zea, 1966: 206-217) y el ecuatoriano José Miguel Carrillo de Albornoz, “Iberoamérica está en marcha” (Albornoz, 1968: 39-45) para mencionar algunos casos. Desde su exilio, José Gaos titulaba “La adaptación de un español a la sociedad hispanoamericana” (Gaos, 1966: 168-178); Julián Marías, “Hispanoamérica desde el escritor” (Marías: 1966: 179-190); Guillermo de Torre, “La originalidad de la literatura hispanoamericana” (de Torre, 1966: 191-205). Precisamente, Marías y de Torre fueron quienes se internaron en la polémica inconclusa sobre los diferentes nombres. El discípulo de Ortega y Gasset que visitó en varias oportunidades la Argentina, con vehemencia, decía: “la América Latina *no existe*, es una denominación caprichosa e inexacta. No hay un público ‘latino’ ni América constituye un público para ninguna lengua latina que no sea el español” (Marías, 1966:185). Carlos Altamirano ha estudiado las narrativas y las obsesiones sobre la identidad americana y ha constatado que para muchos autores América Latina era un neologismo que no daba nombre a una realidad tangible (Altamirano, 2021:69). Para Guillermo de Torre, conspicuo miembro del grupo de la revista *Sur*, no existía otro nombre válido que el de Hispanoamérica e insistía en que “*Amérique Latine* era invención francesa sumamente caprichosa” (Torre de, 1966: 193). Se preguntaba “¿Qué decir ahora de otro nombre imposible: Indoamérica?” (Torre de, 1966: 195), advirtiendo todos los atajos que se tomaban para evitar lo español, considerada una palabra tabú.

Erudito en la literatura en lengua castellana, Guillermo de Torre, ya durante la primera época de *Revista de Occidente*, desde el espacio rioplatense debido a que residía en Buenos Aires, había reseñado antologías de la nueva poesía americana, simplemente, sin las añadiduras de hispana, latina o íbera. Estas producciones poéticas tendían a buscar sus temas de inspiración en lo autóctono y con medios de expresión propios. De manera exigente, las juzgó como atlas elementales, prematuros e incompletos de los que podían guiarse los cartógrafos literarios “cuando intenten determinar los grados de latitud que alcanza, en un momento dado, el barco metafórico del ‘espíritu nuevo’, salido de Europa, al costear cualquier punto lejano del Atlántico o del Pacífico” (de Torre, 1927: 273). Para de Torre, con este cierre, aunque reconocía el talento en Borges y en Gironde, las novedades partían del Viejo Continente. Sin embargo, en los años sesenta reconoció la originalidad de literatura hispanoamericana, con “una personalidad más acusada y a la par más abierta a influencias y a asimilaciones”, aunque también se pronunciaba en contra de los estereotipos nacionalistas. (de Torre, 1966: pp. 204-205).

2.3. La nueva literatura latinoamericana y la convivencia intergeneracional en *Revista de Occidente*

Esa lengua común que ya había permitido la circulación continental y atlántica de textos en castellano desde los tiempos virreinales, permitió aún más, según Ángel Rama, en la década del sesenta transformar algunas obras de escritores de América Latina en objetos de ventas muy exitosos. El crítico uruguayo identificaba varios factores para que se produjera el llamado “boom” de la literatura latinoamericana. En primer lugar, situaba a las nuevas técnicas publicitarias aplicadas por las editoriales para incrementar las ventas de los autores noveles y también consideraba fundamental el notorio progreso de la escuela primaria y secundaria para ampliar el mercado de lectores (Rama, 2004: 168). En *Revista de Occidente*, Arturo Uslar Pietri destacó el realismo primitivo, el costumbrismo, lo fantástico y lo mágico de la original y profunda literatura latinoamericana (Uslar Pietri, 1967: 26). El filósofo polaco, pero residente en Caracas, Ángel Rosenblat, desmenuzó minuciosamente –con un fuerte apoyo teórico, histórico y sociológico– las innovaciones gramaticales, sintácticas y de pronunciación en Hispanoamérica, para culminar con una afirmación y un par de interrogantes abiertos al futuro: “Cada generación es responsable de la vida de su lengua. ¿No es ella el legado más precioso de los siglos y la gran empresa que nos puede unir a todos?” (Rosenblat, 1967, p.191).

Murena decía: “nacer en estos países puede llevar a la perplejidad y a la reflexión. ¿Por qué se nació en un país así?” (Murena, 1968: 23). Los artículos sobre temas americanos no abandonaron las páginas de *Revista de Occidente* porque se habían abierto un debate profundo donde el futuro del mestizaje y de la lengua ocupaban lugares centrales. Sin embargo, junto con los artículos de corte ensayístico, en 1969 *Revista de Occidente* dispuso una sección llamada “Escritores de Hispanoamérica” para publicar los trabajos de Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes. Ya había incluido y continuó con estudios críticos sobre las obras de Jorge Luis Borges (Doreste Velázquez, 1967: 50-62), Ernesto Sábato, Juan Rulfo y Juan Carlos Onetti, “de toda esa impresionante galería de pesos pesados de la novelística”, como los calificó Luis Alfonso Díez (1970: 367). Aunque esa sección no se redujera solamente a escritores de novelas, sino que también encontramos cuentos, ensayos y poesías. Rubén Darío, poeta modernista, seguía suscitando estudios y relecturas en términos dialógicos desde la perspectiva del experimentado Guillermo de Torre y el joven crítico venezolano Guillermo Sucre (de Torre, 1968, 69-75; Sucre, 1968: 46-68). Escritores de América y de España, sin importar el tiempo ni la distancia, se encontraban en la revista editada en Madrid, como había pensado Soledad Ortega, donde unos autores y otros se respondieron y, en ocasiones, debatiendo entre sí.

Hubo en 1971 un ejemplar dedicado a la literatura de Argentina y Victoria Ocampo fue invitada a dirigirlo. No era un encargo que ella hubiera soñado, según escribió a José Ortega Spottorno. Con su humor tan argentino y parafraseando a Mariano Moreno, un revolucionario del proceso de la emancipación de España en 1810, dijo: “En una vida larga se puede haber soñado muchas locuras y hasta se puede vivir lo soñado [...]. Pero esto de dirigir un número de la *Revista de Occidente*, jamás ni dormida ni ebria (aunque no bebo lo suelo estar) apareció en

mi horizonte. Por lo tanto me tomó desprevenida y acepté el ofrecimiento con una total falta de *cautela*” (Ocampo, 1971: 4).

Durante gran parte de su trayectoria intelectual, Ocampo fue destinataria de ataques y de encasillamientos peyorativos de aristocrática y cosmopolita que la pusieron a la defensiva y a la ofensiva en varias ocasiones. Las críticas desde el peronismo y la izquierda nacional y popular de los años sesenta la estigmatizaron como “la líder de la *intelligentsia* liberal colonizada, imperialista y antinacional” (Vázquez, 2019: 80). En 1966 fue tapa del influyente semanario *Primera Plana* con el título, “Victoria Ocampo: ¿Cuánto le debe la cultura argentina?”. El periodista Tomás Eloy Martínez, en tono de reivindicación de su trabajo de varias décadas, decía: “... lo acepte o no, ha sido responsable, ha tenido el poder, (una rienda de poder), de la literatura argentina” (Martínez, 1966:55). El ofrecimiento de José Ortega Spottorno la sorprendió en ese contexto de cuestionamientos por publicar en *Sur* a autores extranjeros y por su formación en el idioma francés, costumbre entre las familias terratenientes de su tiempo, a pesar de que Ocampo se definía como argentina, criolla y sudamericana. El ofrecimiento de Ortega Spottorno supuso un reconocimiento a su labor por la cultura occidental en las postrimerías de su vida. En 1977, dos años antes de su muerte, aceptó el nombramiento de miembro de la Academia Argentina de Letras para abrir ese camino a otras mujeres. En su discurso de recepción dedicó un largo y afectuoso pasaje a Ortega y Gasset por haberla introducido en la lengua castellana e impulsado a desarrollar su vocación: “Yo era reacia a la lectura en español y lo fui, hasta la llegada de Ortega y Gasset. Estaba engolfada en la literatura francesa e inglesa” (Ocampo, 1977, 53).

En la presentación del número de *Revista de Occidente* que dirigió, no rehuyó el debate sobre la hibridación lingüística y dejó su opinión sobre la lengua castellana de América, apoyándose en la autoridad de Ortega y Gasset al recordar uno de sus tantos diálogos: “Hasta le hacía gracia el voseo argentino. Aceptaba la existencia de una América que se salía de las hojas del Diccionario de la Real Academia con la irresistible impetuosidad del *yuyo* que también tiene derecho a tener hojas” (Ocampo, 1971: 69). En ese número 100 buscó que estuviera representado un sector importante de las letras argentinas, combinando autores consagrados de la generación de la directora, como Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, su hermana Silvina Ocampo, Eduardo Mallea y Ernesto Sábato, además de escritores más jóvenes y la convocatoria al poeta Alberto Guirri, al narrador Juan José Hernández, al arqueólogo e historiador Alberto Salas, entre otros autores que aparecen en este ejemplar extra. Ocampo dio espacio a la obra mujeres nacidas en la década del treinta: a la poeta Alejandra Pizarnik y a las narrativas de Elvira Orphée y de Sara Gallardo quien, con *Eisejuaz*, sorprendió al inventar una lengua y una estructura gramatical, propia y mestiza en la que se expresaba un indígena contemporáneo. Renovado, el mestizaje estuvo presente en muchos artículos seleccionados de la segunda época de *Revista de Occidente*.

3. Conclusiones

Este trabajo ha procurado explorar la reapertura de *Revista de Occidente* en 1963 y pone de relieve el trabajo de Soledad Ortega y de Victoria Ocampo como mediadoras culturales para alcanzar esa meta. Las redes intelectuales entre la revista fundada en 1923 en Madrid por José Ortega y Gasset y *Sur*, en Buenos Aires en 1931, fueron los soportes para reincidir, como dijo Ocampo, en el lanzamiento de esta segunda época de *Revista de Occidente*.

Los epistolarios entre los protagonistas del tejido de esta trama transatlántica nos muestran de qué manera los vínculos personales son constitutivos para llevar adelante y sostener en el tiempo empresas culturales de gran envergadura. En un segundo plano, pero con un gran entusiasmo y laboriosidad, Soledad Ortega Spottorno contó con el apoyo y la experiencia de Victoria Ocampo para respaldarla y para enlazar el período de entreguerras de *Revista de Occidente* con el nuevo que se fraguaba. Ambas se manifestaron comprometidas en la liberación de las mujeres a través del trabajo cultural. Confío a su amiga en darle un nuevo enfoque donde los colaboradores se respondieran entre sí y los relatos de la escritora argentina sobre la situación de Hispanoamérica suscitaron un profundo interés en Soledad Ortega, la directora española en las sombras.

Se abrió así la agenda hispanoamericana en *Revista de Occidente* durante los años sesenta y setenta. Un coro muy diverso de voces de intelectuales españoles y latinoamericanos – de la nueva y de la vieja generación– discutieron sobre la identidad americana, sobre su pasado pre colonial, sobre el legado español y sobre su presente mestizo. Hubo una profundización de la reflexión de la autoconciencia –en un tono ensayístico ya practicado en la primera etapa– que desembocó también en la vieja y renovada polémica sobre el nombre del continente. Hubo posiciones antagónicas y otras de conciliación donde se evidenció la insistente preocupación por destacar la singularidad latinoamericana, subrayando lo original desde lo lingüístico, lo arquitectónico y lo literario.

En esta circulación de ideas transatlánticas hubo cierto acuerdo en la unidad de América como una sociedad lingüística valorizando la diversidad total de los particularismos idiomáticos. *Revista de Occidente* cumplió con uno de los objetivos ya trazados desde la primera época y mantenidos en estas décadas del sesenta e inicios de los setenta: llevó a España lo que consideró mejor de la literatura latinoamericana. Se abrió el diálogo entre los autores, como había pensado Soledad Ortega y se reavivaron las redes intelectuales ya tendidas, capturando un océano de palabras en castellano, peninsular y latinoamericano.

Referencias bibliográficas

- ALTAMIRANO, C. (2021): *La invención de Nuestra América. Obsesiones, narrativas y debates sobre la identidad de América Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- DEBRAY, C. (2007): “El socialismo, la imprenta: un ciclo vital” en *New Left Review*, nº 46, 2007, pp. 5-26.
- CHARLE, C. (2004): *Le siècle de la presse (1830-1939)*, Paris, Éditions du Seuil.
- (2000): *Los intelectuales en el siglo XIX. Precursores del pensamiento moderno*. Prólogo de FUSI, J. P., Madrid, Siglo XXI.
- CORTÁZAR, J. (1963): “Una flor amarilla” en *Revista de Occidente*, 1963, nº6, pp. 308-315.
- CHIKIAR BAUER, I. (2023): *Virginia Woolf y Victoria Ocampo. Biografía de un encuentro*. Buenos Aires, El Ateneo.
- CHUECA GOITIA, F. (1966): “Invariantes en la arquitectura hispanoamericana” en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 241-273.
- DÍEZ DEL CORRAL, L. (1966): “La unidad del mundo hispánico a través de los hermanos von Humboldt”, en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 274-298.
- DORESTE VELÁZQUEZ, V. (1967): “Análisis de Borges” en *Revista de Occidente*, nº 46, 1967, pp. 50-62.
- GAOS, J. (1966): “La adaptación de un español a la sociedad hispanoamericana”, en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 168-178.
- GOLDMANN, L. (1980): *La creación cultural en la sociedad moderna*, Barcelona, E. Fontamara.
- ESPAGNE, M. (1999): *Les transferts culturels franco-allemands*, Paris, Presses Universitaires de France.
- ESPAGNE, M. Y WERNER, M. (1988): *Transferts: les relations interculturelles dans l'espace franco-allemand (XVIIIe et XIXe siècle)*, Paris, Éditions Recherche sur les civilisations.
- GIRBAL-BLACHA, N. Y QUATTROCHI –WOISSON, D. (comp.) (1999): *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.
- KUBLER, G. (1966): “Indianismo y mestizaje como tradiciones clásicas medievales americanas” en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 158-167.
- LAPESA, R. (1966): “América y la unidad de la lengua española” en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 300-310.
- LAÍN ENTRALGO, P. (1966): “Meditaciones de Teotihuacán” en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 151-157.
- MARÍAS, J., (1966): “Hispanoamérica desde el escritor” en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 179-190.
- MÁRQUEZ PADORNO, M. (2023): *Motor de igualdad. La Residencia de Señoritas (1915-1936)*, Madrid, Fundación Ortega-Marañón.
- MARTÍNEZ, T. E. (16 al 21 de marzo de 1966): “Victoria Ocampo: una pasión argentina” en *Primera Plana*, año IV, nº 168, 1966, pp. 51-55.
- MISTRAL, G. (1966): “La lengua de Martí” en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966 pp. 133-150.
- MURENA, H. (1965): “América, su pecado y sus exégetas” en *Revista de Occidente*, nº 25, 1965, pp. 77-85.

- OCAMPO, V. (1934): "Carta a Virginia Woolf" en *Revista de Occidente*, nº 137, 1934, pp. 170-177.
- (1935): "La mujer y su expresión" en *Sur*, nº 45, 1935, pp. 25-36.
- (1963): "Releer, reincidir, regocijar" en *Revista de Occidente*, nº 1, 1963, pp. 72-79.
- (1963): "Saludo a la Revista de Occidente" en *Sur*, nº 282, 1963, pp. 3-4.
- (1967): "Vida de la revista Sur. Treinta y cinco años de una labor" en *Revista de Occidente*, nº 47, 1967, pp. 129-150.
- (1971): "Envío al Director de Revista de Occidente" en *Revista de Occidente*, nº 100, 1971, pp.3-6.
- (1977): "Discurso de recepción de Doña Victoria Ocampo", *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, vol. XLII, p. 53.
- RAMA, A. (2005): "El boom en perspectiva" en *Signos Literarios*, vol. 1, nº 1, enero-junio 2005, pp. 161-208.
- ROSEMBLAT, A. (1967): "El futuro de la lengua" en *Revista de Occidente*, nº 56-57, 1967, pp. 155-191.
- RUBÍN de la BORBOLLA, D. F. (1966): "Arte popular y artesanías mexicanas precolombinas" en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 218-226.
- SOBRINO VEGAS, A. L. (2014): "Las revistas literarias: una aproximación sistémica" en *Revista Signa*, nº 23, 2014, pp. 827-841.
- SOSNOWSKY, S. (ed.) (2002): *La cultura de un siglo: América Latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza.
- SUCRE, G. (1968): "Relectura de Rubén Darío", en *Revista de Occidente*, nº 61, 1968, pp. 46-68.
- TARCUS, H. (2020): *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*, Temperley, Tren en movimiento.
- (2021): "El ciclo histórico de las revistas latinoamericanas. Trazos de una genealogía" en *Nueva Sociedad*, nº 291, enero-febrero de 2021, pp. 192-207.
- TORRE, de G. (1927): "Índice de la nueva poesía americana" en *Revista de Occidente*, nº 44, 1927, pp. 269-273.
- TORRE, de G. (1966): "La originalidad de la literatura hispanoamericana" en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 191-205.
- TORRE, de G. (1968): "Rubén Darío (1867-1916)" en *Revista de Occidente*, nº 58, 1968, pp. 69-75.
- USLAR PIETRI, A. (1963): "Simeón Calamaris" en *Revista de Occidente*, nº 3, 1966, pp. 301-329.
- USLAR PIETRI, A. (1967): "El mestizaje y el Nuevo Mundo" en *Revista de Occidente*, nº 49, 1966, pp.15-29
- VÁZQUEZ, M. C. (2019): *Victoria Ocampo, cronista outsider*, Rosario, Beatriz Viterbo, Buenos Aires, Fundación Sur.
- VERA BALANZA, T., & BALLESTEROS GARCÍA, R. M., (2021): "Genealogías feministas ibéricas: itinerarios desde la comunicación y el activismo en torno a sororidades compartidas" en *RIHC. Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº 16, 2021, pp. 42-64.
- ZEA, L., (1966): "La filosofía en Hispanoamérica" en *Revista de Occidente*, nº 38, 1966, pp. 206-217.



ANALOGÍA ENTRE MARIANO JOSÉ DE LARRA Y LA GENERACIÓN DEL '37 ARGENTINA. ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LA INTERPRETACIÓN ELABORADA POR OSVALDO ÁLVAREZ GUERRERO EN REVISTA DE OCCIDENTE

*Analogy between Larra and the Generation Of '37 Argentina.
Historiographic analysis of the interpretation prepared by Osvaldo Álvarez Guerrero in Revista de Occidente*

Recibido: 2-12-2024
Aceptado: 14-4-2025

Dr. Ariel Alberto Eiris

CONICET, Universidad Católica Argentina, Universidad del Salvador, Argentina
eirisariel@gmail.com

0000-0001-9961-4552

RESUMEN Al momento de estudiar la Generación de 1837 en el Río de la Plata, una numerosa historiografía ha acentuado su aspecto receptor del romanticismo europeo, principalmente italiano y francés y la crítica elaborada por sus referencias hacia el pasado hispánico. En contraste con eso, en el número 50 de la *Revista de Occidente*, publicada en España en 1967, se observa un trabajo historiográfico realizado por el político argentino Osvaldo Álvarez Guerrero, quien aporta una nueva perspectiva. Sin negar tales influencias, compara a los miembros de esta generación con la figura del español Mariano José de Larra, a quien le adjudica la misma recepción y crítica hacia la monarquía española, que los rioplatenses. Asimilados incluso generacionalmente, el autor observa analogías en sus lógicas interpretativas, que se expresaría en la utilización del apodo de Figarillo, utilizado por Alberdi, en homenaje al de Figaro empleado por Lara. Tal cuestión ha sido generalmente omitida por los estudios al respecto, salvo breves menciones sobre la utilización de tal pseudónimo. Por todo ello, surge la relevancia por analizar en qué consistió el análisis de Álvarez Guerrero y cómo fundamentó tal relación. Dicho objeto de estudio se inscribe en el marco del proyecto de investigación sobre la circulación americana de la *Revista de Occidente* fundada por Ortega y Gasset, que por aquellos años conectaba tradiciones intelectuales y culturales entre ambos lados del Atlántico, por donde circulaba.

PALABRAS CLAVE Ortega y Gasset, *Revista de Occidente*, Generación de 1837, Mariano de Larra.

ABSTRACT When studying the Generation of 1837 in the Río de la Plata, numerous historiographies has accentuated its receiving aspect of European romanticism, mainly Italian and French, and the criticism drawn up by its references to the Hispanic past. In contrast to that, in number 50 of the *Revista de Occidente*, published in Spain in 1967, there is a historiographical work carried out by the Argentine politician Osvaldo Álvarez Guerrero, who provides a new perspective. Without denying such influences, he compares the members of this generation with the figure of the Spanish Mariano José de Larra, to whom he attributes the same reception and criticism of the Spanish monarchy as the people of the River Plate. Assimilated even generationally, the author observes analogies in their interpretative logic, which would be expressed in the use of the nickname Figarillo, used by Alberdi, in homage to that of Figaro used by Lara. This issue has generally been omitted by studies on the matter, except for brief mentions about the use of such a pseudonym. For all this, the relevance arises to analyze what Álvarez Guerrero's analysis consisted of and how he based such a relationship. This object of study is part of the framework of the research project on the American circulation of the

Como citar este artículo:

Alberto Eiris, Ariel (2025): "Analogía entre Mariano José de Larra y la Generación del '37 Argentina. Análisis historiográfico de la interpretación elaborada por Osvaldo Álvarez Guerrero en *Revista de Occidente*", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 67-80. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.05>

Revista de Occidente founded by Ortega y Gasset, which in those years connected intellectual and cultural traditions between both sides of the Atlantic, where it circulated.

KEYWORDS Ortega y Gasset, *Revista de Occidente*, Generation of 1837, Mariano de Larra.

1. Introducción y metodología

La *Revista de Occidente* en su segunda época, dirigida entonces por José Ortega Spottorno, hijo de su fundador ya fallecido José Ortega y Gasset, fue el marco de diálogos transatlánticos y de intercambios culturales que renovaron el entonces ambiente intelectual español aún bajo la órbita del franquismo. Las diferencias de su equipo editor con Francisco Franco habían llevado al cese de la publicación en su primera etapa en 1936, año en que se iniciaba la guerra civil española¹. Tras la finalización de ella y después de varios años de imposiciones culturales que abarcaban también el discurso historiográfico, en la década de 1960 el franquismo dio inicio a cierta flexibilización que permitió el retorno de algunas expresiones culturales no alineadas directamente con el mismo. En ese marco, en 1963 se inició la segunda etapa de la publicación de la *Revista de Occidente*. Allí, si bien se tomaba distancia del discurso promovido por el gobierno, también se cuidaba de no atacarlo abiertamente². Se realizaron publicaciones destinadas a fortalecer el intercambio historiográfico e interpretativo sobre el pasado hispanoamericano y español, desde un marco cultural diferente. Entre ellas, se encuentra el trabajo publicado en el número 50 del año 1967 por Osvaldo Álvarez Guerrero, un político argentino quien, si bien no era parte del espacio historiográfico académico, se abocó a publicar sobre tales cuestiones en la *Revista de Occidente*. Su labor intelectual responde a un contexto político y cultural propio que posibilita explicar las particularidades del ensayo que publicó.

Ahondar en ello, permitirá comprender los cambios en el espacio cultural e historiográfico que la publicación representaba tanto para Argentina como para España, al tiempo que facilitará el análisis de las particularidades de la perspectiva socioliteraria y política de la revista. Se podrá precisar entonces sobre el enfoque histórico-cultural del autor y los objetivos que perseguía con su escrito en función del contexto de producción.

Diferentes estudios abordaron la importancia de este tipo de publicaciones culturales en lo que respecta al diálogo atlántico de variados saberes que interactuaban con la realidad social en la que se inscribían (Beigel, 2003: 107; Fusi y López Vega, 2021). Si bien diversos estudios se detuvieron en la publicación de la revista tanto en su primera época dirigida por Ortega y Gasset como en su segunda época a cargo de su hijo (Escudero Cuevas, 1994, Vásquez, 2003, Lemke Duque, 2015), ninguno de esos trabajos se centró en la relación que los

1. Sobre la trayectoria de José Ortega y Gasset y las características de la *Revista de Occidente* en su primera etapa, consultar: Elorza (1984), Camazon Linacero (2000), Gonzalez Cueva (2006), Vásquez (2003), García (2014), Barreiro Gordillo (2015) y Campomar (2016).

2. Al respecto de la *Revista de Occidente* y su desarrollo en contraste con el franquismo, ver: Escudero Cuevas (1994).

artículos allí publicados tenían con América y en particular con la historiografía argentina. No hay así estudios específicos ni sobre la temática, ni sobre el autor del artículo, Álvarez Guerrero, quien no es considerado en los trabajos de historia de la historiografía y solo es abordado con relación a su intervención política en la provincia de Río Negro (Luorno, 2013; Sartino, 2014).

Debe considerarse que las publicaciones como la *Revista de Occidente*, no representaban un espacio de debate académico, sino cultural en un sentido amplio, destinado a la difusión de principios y criterios que podrían ser adaptados a diferentes medios y expresiones, donde el campo científico podía ser uno de entre otros espacios. Estos medios actúan como “formaciones culturales” más allá de las instituciones propiamente asociadas con dicho espacio (Williams, 1981). Así, este tipo de publicaciones culturales conformaban espacios intelectuales en los que se establecían relaciones que postulaban una posición política o cultural determinada (Chiocchetti, 2011: 5) y donde *Revista de Occidente* fue un marco general de referencia para varios espacios latinoamericanos y revistas culturales que siguieron su modelo (Terán, 2010: 176).

Así, la *Revista de Occidente* difundía trabajos de análisis e interpretación realizados por figuras importantes de la cultura hispánica y americana, no circunscrita a un área de estudio en especial, ni atada a una metodología académica estricta o definida. De allí la particularidad de que la producción no fuera elaborada por un historiador consagrado en el campo historiográfico y que su escrito respondiera a la estructura de un ensayo, carente de citas o referencias bibliográficas propias de la metodología científica de la disciplina. La publicación buscaba así insertar un criterio en el pensamiento que rodeaba a un tópico en general sobre el pasado hispano-argentino.

En este caso, el eje del trabajo versó sobre la reinterpretación de la Generación del '37 de Argentina en relación con la actitud del español Mariano José de Larra. El concepto de Generación del '37 es el término con el que la historiografía argentina identifica a un grupo de jóvenes intelectuales que se reunieron inicialmente en 1837 en Buenos Aires, en el marco del segundo gobierno de Juan Manuel de Rosas. Pese a la heterogeneidad de sus integrantes como Juan Bautista Alberdi, Esteban Echeverría, Juan María Gutiérrez o Miguel Cané³ entre otros, estas figuras coincidían en la recepción del romanticismo europeo, en particular de sus aspectos liberales, socialistas utópicos y nacionalistas presentes en las obras tanto literarias como políticas. Así, tomaron el modelo de la Joven Italia de Giuseppe Mazzini, para impulsar la Joven Argentina desde donde promovían ideas constitucionales y de organización nacional para el territorio rioplatense (Tarcus, 2016). Por entonces dicho espacio se encontraba organizado en una Confederación nucleada en torno al Pacto Federal que desde 1832 habían firmado todas las provincias integrantes y donde delegaban las relaciones exteriores en el gobernador de

3. Debe considerarse que Domingo Sarmiento no formó parte inicial de la Generación del '37 originada en Buenos Aires, sino que se sumó posteriormente desde el grupo que imitó el movimiento desde la provincia de San Juan. (Terán, 2008: 67).

Buenos Aires (Chiaramonte, 1997: 251-252). Así, esta función recaía en la figura de Rosas, hacia quien inicialmente los jóvenes buscaron acercarse, pero con quien terminaron enfrentándose, lo que los llevó al exilio donde participaron de acciones conspirativas en su contra.

Ciento treinta años después, cuando se publica el artículo de Álvarez Guerrero, la historiografía al respecto tendía a presentar a la Generación esencialmente como antirosista y anti-hispanista. Aspectos que se evidenciaban en las críticas de algunos de sus integrantes hacia España, como lo hacían Echeverría o Gutiérrez. Al margen quedaban algunos datos referidos circunstancialmente, como que Alberdi utilizaba el apodo de *Figarillo*, en referencia a *Fígaro* utilizado por el intelectual español Larra. Desde ese tópico, el autor buscó exponer en su ensayo que existían vínculos e identificaciones identitarias entre los jóvenes rioplatenses y los exponentes del romanticismo español como Larra.

Ante ello surge el interrogante por comprender ¿de qué manera se insertaba en el campo historiográfico argentino y español el escrito? ¿qué perspectiva buscaba constituir la revista con la edición de tal trabajo? ¿qué relación tenía la publicación con el marco político en que se realizaba?

En el presente trabajo, sostenemos que Álvarez Guerrero buscó promover en el campo cultural la idea de que existían identidades compartidas entre Argentina y España, aún en los períodos en que la historiografía menos los identificara. Pretendía así impulsar el hispanismo en la región, reivindicando sus elementos liberales y diferenciándose del hispanismo más antiliberal que hasta el momento permanecía fuertemente asociado a la reivindicación del rosismo y de autoritarismos contemporáneos como el de Francisco Franco en España y Juan Carlos Onganía en Argentina, a quienes se oponían tanto los editores de la *Revista de Occidente* como Álvarez Guerrero.

Para analizar eso se utilizará una metodología histórica, centrada en la reconstrucción del contexto de producción, para poder ponerlo en relación con las características intrínsecas del discurso ensayístico publicado (Skinner, 2007; Pocock, 2011). Se analizará la publicación en el marco del campo intelectual en que se adscribe y de los espacios de actividad política e ideológica en que su autor tomaba posición (Bourdieu, 2007: 30).

Para ello, el trabajo analítico de discusión y exposición de resultados se desarrollará de forma unida y se estructurará en dos partes. Una primera de contextualización, para luego pasar al análisis más específico de la publicación en cuestión.

2. Contexto político e intelectual

Oswaldo Álvarez Guerrero nació en 1940 en un pueblo del interior de la provincia de Buenos Aires llamado Florida. En 1958 se afilió al partido político de la Unión Cívica Radical, en el momento en que el partido se fragmentaba en dos. Álvarez Guerrero adhirió a la Unión Cívica

Radical del Pueblo, dirigida por Ricardo Balbín que se destacaba por su oposición a pactar o integrar al peronismo, entonces proscripto luego del golpe conocido como Revolución Libertadora en 1955 que había forzado al presidente depuesto, Juan Domingo Perón a exiliarse, hasta establecerse definitivamente en España bajo la protección de Franco. Balbín representaba el sector más antiperonista del radicalismo, a diferencia de la Unión Cívica Radical Intransigente dirigida por Arturo Frondizi, que se había mostrado más cercana al entendimiento con el peronismo (Tcach, 2000: 27).

En ese contexto, Álvarez Guerrero formó parte de la juventud radical mientras estudiaba Derecho en la Universidad de Buenos Aires donde se graduó en 1963. Al poco tiempo residió en Río Negro, donde participó del gobierno radical provincial en tiempos en los que su partido gobernaba a nivel nacional con la presidencia de Arturo Illia, quien había asumido en 1963, mientras Carlos Nielsen era el gobernador radical de Río Negro. Allí se desempeñó como subsecretario de Asuntos Sociales desde 1964 hasta el 28 de junio de 1966 en que se produjo un nuevo golpe de Estado (Iuorno, 2013: 70). Este se denominó Revolución Argentina y depuso al presidente Arturo Illia. El movimiento militar era heterogéneo, pero en su conducción se encontraba el general Juan Carlos Onganía de lineamientos nacionalista y corporativista, próximo ideológicamente a Franco de quien se declaraba admirador (Potash, 1994: 237, Tcach, 2000: 51, Novaro, 2010: 90).

En ese marco político, desplazado de su cargo de gobierno, Álvarez Guerrero se abocó a la actividad intelectual, como docente de sociología en el Instituto Superior del Profesorado de Río Negro. Decidió enviar un artículo a la *Revista de Occidente*, el cual fue publicado y premiado como mejor ensayo de menores de 30 años editados en la revista. Su vínculo con la revista procedía de los contactos académicos mantenidos entre España y Argentina, entre los que Ortega y Gasset había sido uno de sus promotores (Carreño, 2014).

Puede observarse que su aporte en la revista se inscribe en el marco de las interpretaciones historiográficas de cuño radical. Cabe considerar que años después el autor continuaría con sus escritos de historia, esta vez con más raigambre metodológica, como fueron sus obras posteriores *El radicalismo y la ética social. Yrigoyen y el krausismo* (1986) o *Hipólito Yrigoyen ante la condición humana* (2005). Estos trabajos estaban en diálogo con sus discursos políticos, donde revalorizaba las instituciones liberales y republicanas, sin dejar de ponderar el liderazgo ejercido por conductores políticos que apelaban simbólicamente al “pueblo”, como lo habría hecho a su entender Yrigoyen y lo haría más adelante según su retórica el futuro presidente Raúl Alfonsín (Sartino, 2013: 199).

En ese marco discursivo, emerge también la cuestión historiográfica. Cabe considerar que por entonces existían diversas interpretaciones sobre el período histórico del rosismo. Dentro de la historiografía académica argentina, existía un predominio de dos tendencias interpretativas: revisionismo y liberalismo. Si bien ambas hundían sus metodologías en enfoques neopositivistas, caracterizados por el predominio del estudio político y de actores individuales del pasado, se diferenciaban profundamente en cuanto a la ideología que las influenciaban y por lo tanto en la selección de personajes que revalorizaban y exaltaban en

un “uso político” que se hacía del pasado por parte de facciones que también disputaban su presencia en espacios culturales y estatales, como el educativo (Cattaruzza y Eujanian, 2003: 260-261; Chiaramonte, 2013). Por otra parte, crecían las metodologías de la historia social que estaban en relación con los principios sostenidos desde la denominada Escuela de *Annales* en Francia y los aportes filosóficos e interpretativos de otras figuras de la intelectualidad europea como Ortega y Gasset, quien sostenía conceptos analíticos como el de “generación” (Devoto y Pagano, 2009: 345). Dicho enfoque que tuvo como principal impulsor argentino a José Luis Romero, quedaba por entonces circunscripto a un ámbito académico, mientras que en la cultura general predominaban las dos anteriores, de las cuales el revisionismo (en sus diferentes líneas) ganaba primacía (García Moral, 2010: 80).

Mientras el liberalismo exaltaba las figuras de la Revolución de Mayo y las posteriores a la caída de Rosas, el revisionismo en su tendencia nacionalista, hispanista y antiliberal ponderaba a la figura de los caudillos, en especial a Rosas⁴. Incluso, algunos revisionistas de cuño radical habían asociado el liderazgo popular de Rosas con Yrigoyen, sin caer necesariamente en la oposición al sistema democrático⁵. No obstante, por entonces el gobierno militar iniciado por Onganía había establecido la intervención de espacios culturales y eliminó la autonomía universitaria, lo que se expresó en su intervención, en algunos casos incluso de forma violenta como fue la denominada “Noche de los Bastones Largos” en la Universidad de Buenos Aires (Tcach, 2000: 52). Fruto de ello, referentes de la historia social dejaron sus espacios académicos en reemplazo de expositores del revisionismo, cuyo discurso nacionalista y antiliberal se encontraba más próximo a la impronta que el gobierno deseaba sostener (Buchbinder, 2005; Devoto, 2006: 265). Esos enfoques estaban en sintonía con el hispanismo igualmente promovido en la España de Franco (Cattaruzza, 2007).

En esa polarización intelectual, tanto el liberalismo historiográfico como el revisionismo generalmente interpretaban a la Generación del '37 como opositora y reaccionaria al gobierno de Rosas. Salvo figuras como Félix Weinberg, Tulio Halperín Donghi, o Jorge Mayer⁶, más próximos a las metodologías de la renovada historiografía social que por entonces observaron cambios y matices en la relación de aquellos intelectuales con el rosismo (Devoto y Pagano, 2009: 363 y 367), los discursos predominantes tendían a marcar un sostenido antagonismo⁷.

4. Cabe considerar que esta era una tendencia nacida en la década de 1930, bajo las influencias intelectuales del maurrasismo. No obstante, no todos los revisionistas argentinos consideraban por igual la figura de Rosas, ni necesariamente se alineaban con las políticas más antiliberales de su época. Al respecto de los “usos políticos” de esta historiografía, ver: Chiaramonte (2013: 174).

5. Debe considerarse que el revisionismo es un movimiento historiográfico heterogéneo, asociado a las diferentes expresiones del nacionalismo, ya fuera corporativista-antiliberal; populista tanto en su vertiente radical yrigoyenista como peronista; y de izquierda-nacional. En ese sentido su criterio constante es la crítica al discurso liberal clásico y la exaltación del caudillismo como el ejercido por Rosas (Halperín Donghi, 2005).

6. Al respecto del trabajo de ambos, ver Halperín Donghi (1951), Weinberg (1958), Mayer (1963).

7. La historiografía actual ha profundizado tales perspectivas, al indagar en las redefiniciones intelectuales, los vínculos políticos, las redes y la circulación de ideas de las que eran parte los miembros de la Generación del '37. Así todo, los vínculos con Larra siguen siendo poco examinados. Al respecto del estado actual del conocimiento consultar: Wasserman (1997), Myers (1998), Molina (2000), Terán (2008), Herrero (2009), Martino (2016). Sobre los debates identitarios en América Latina y la circulación de ideas con otros espacios, ver: Déves Valdés (2000 y 2007).

Con el avance de los estudios, se evidenciaron historiográficamente los vínculos del romanticismo rioplatense con el europeo. Allí se precisó que Mariano de Larra era un escritor español de periódicos y novelas históricas que dejó su posición cercana al sistema absolutista de Fernando VII para realizar una crítica al mismo luego de su muerte y ante la flexibilización del sistema. Se convirtió en un romántico opositor al absolutismo defendido por el carlismo. Ello fue visto como un proceso similar al realizado por la Generación del '37 en Buenos Aires que pasó del apoyo a Juan Manuel de Rosas a su oposición. Desde la prensa, Larra firmaba como *Fígaro* y realizaba una crítica social y literaria con trasfondo político, a lo que se sumaban sus obras como *Sátira contra los vicios de la corte* o la novela *El doncel de don Enrique el Doliente*. De manera similar, los rioplatenses harían críticas sociales y costumbristas por medio de sus obras literarias y en particular con el periódico *La Moda*, redactado por Juan Bautista Alberdi quien inicialmente tuvo la convalidación del rosismo.

Así Larra y Alberdi pasarían de la misma manera de la transformación política del absolutismo al liberalismo, uno en crítica al carlismo, otro al rosismo. Existía a su vez un trasfondo común, la oposición a un sistema autoritario en desmedro de un modelo liberal, entendido este como división de poderes, derechos civiles y políticos constituidos por un cuerpo normativo constitucional (Laski, 1974). Vinculo que sería sellado con el suicidio de Larra a inicios del mismo año de 1837 en que empezaba la publicación de *La Moda*. Cabe considerar también que, desde sus escritos, Alberdi identificaba a Larra como el principal expositor del romanticismo español, aspecto que no era correcto, ya que él representaba un espacio dentro del heterogéneo movimiento. Al momento de su muerte, Larra era el exponente del romanticismo liberal o revolucionario, a diferencia del romanticismo tradicional al que por cierto había adscripto en sus inicios y que se caracterizaba por un respeto a las lógicas absolutistas y al catolicismo (Flitter, 2006).

Ante ese marco contextual e historiográfico, se inscribieron los aportes de Álvarez Guerrero. Su ensayo buscaba insertarse en el debate no precisamente académico, sino más bien cultural de la década de 1960. Como radical tomó distancia del enfoque revisionista antiliberal que primaba en el gobierno de Onganía, pero a la vez pretendía vincular el movimiento liberal que representaba la Generación del '37 con las influencias hispánicas. De allí su esfuerzo intelectual, respaldado por la *Revista de Occidente* que publicó su trabajo.

3. Lecturas y reinterpretaciones sobre Larra y el Río de la Plata

El artículo de Álvarez Guerrero es titulado "Larra e Hispanoamérica", nombre genérico que pretendía abarcar una cuestión identitaria general de Hispanoamérica, pero que no se corresponde en sí con el trabajo expuesto. El subtítulo en cambio sí es adecuado al alcance geográfico y temático del ensayo, al poseer la mención de "Larra y la Generación de 1837". Ello es más preciso sobre el enfoque del trabajo, no obstante, el primer título ya indicaba la

pretensión del autor de darle un alcance continental a su planteo. El estudio se centra en la recepción hecha sobre Larra en la realidad rioplatense.

En su presentación, el autor introdujo un concepto propio al hablar de las “generaciones de 1830” (Álvarez Guerrero, 1967: 213) para englobar tanto a los románticos españoles como a los hispanoamericanos que compartían las mismas preocupaciones, estas eran modernizar sus territorios bajo los nuevos principios económicos y políticos predominantes en Europa. Al respecto, el autor señalaba el esfuerzo americano por independizarse de una España, cuya presencia aún era marcada en el continente. Así lo expresaba al decir:

España en Hispanoamérica, no había sido aún vencida. España representaba un pasado que no había sido superado todavía en Hispanoamérica, porque no había sido superado en la propia España, en definitiva; y entonces acaecía que Larra y las generaciones hispanoamericanas que eran sus contemporáneos luchaban por lo mismo (Álvarez Guerrero, 1967: 213).

La cita demuestra la relación establecida. América se había separado de una España que representaba un atraso, de la cual ella misma busca salir. De allí, que tanto los intelectuales rioplatenses como los españoles tuvieran la misma preocupación y herencia cultural y política. Álvarez Guerrero no distinguía entre diferentes tipos de romanticismo. Atribuía el movimiento a su carácter liberal y a la necesidad de una renovación hispánica en oposición al tradicionalismo que había representado el absolutismo y el catolicismo en ambos continentes⁸. Esa lógica, era el punto de partida para realizar una crítica a la interpretación historiográfica tradicional que marcaba una ruptura entre la Generación del '37 con respecto a España:

Es notable, en efecto, la identidad anímica y la similitud de objetivos y pensamientos que existe entre Larra y la generación argentina llamada «de 1837». Larra tuvo una muy poderosa influencia, desconocida, o simplemente no tenida en cuenta Por quienes han analizado el origen del pensamiento de este grupo; En última instancia esta coincidencia no es en absoluto casual: Larra y los argentinos a que hacemos referencia, pertenecen a una misma generación, en el más preciso sentido del concepto (Álvarez Guerrero, 1967: 213).

A partir de allí, el autor aportaba elementos conceptuales para la interpretación de tales relaciones. Elaboraba un marco teórico sostenido por dos autores principales, el sociólogo español exiliado hacía años en Buenos Aires en cuya universidad enseñaba, Francisco de Ayala y el criterio de “generaciones” de Ortega y Gasset, lo que le permitía ubicar a Larra en el mismo proceso que Alberdi, no sólo por su proximidad etaria, sino también por procesos culturales y sociales que los afectaba en un plano internacional signado por la circulación atlántica de elementos identitarios (Álvarez Guerrero, 1967: 232). Ayala era utilizado principalmente en este sentido, para señalar los rasgos vitales compartidos incluso por las trayectorias de los miembros de la generación. A su vez, la referencia a Ortega y Gasset estaba en sintonía con los aportes de la historia social que renovaba criterios historiográficos, como lo era la clave

8. Al respecto de estas ideas de “atraso” al que se adjudicaba que estaba España y la construcción de la imagen histórica de España en el siglo XIX, ver: Álvarez Junco (2001) y Miralles (2016).

generacional establecida por dicho autor⁹. Es relevante ver en eso el esfuerzo de Álvarez Guerrero por fundamentar su interpretación en una tradición hispánica de pensamiento, tanto desde Ortega y Gasset como desde Ayala quien, si bien llevaba años en la docencia y el trabajo en la Universidad de Buenos Aires, había sido un referente de la intelectualidad española exiliada en el marco de la crisis y la guerra civil sufrida. A su vez, Ayala había estado en contacto directo con Ortega y Gasset en la primera etapa de la *Revista de Occidente*, en donde había publicado (Pulido Tirado, 1992, Escobar, 2022).

Al ahondar en las influencias intelectuales Álvarez Guerrero definía a Larra como un “liberal progresista del romanticismo” que al igual que los jóvenes rioplatenses leían a autores franceses como “Lerroux, Lermnier, Guizot Lamennais, Hugo” o incluso al prussiano Hegel. Sin embargo, tal vinculación entre Larra y los rioplatenses no estaría dada sólo por las coincidencias de lecturas, sino que el escritor español habría de ser leído por aquellos y generaría así una directa influencia en sus movimientos (Álvarez Guerrero, 1967: 233). Todo ello, le permitía al autor señalar la existencia de una “comunidad ideológica”, identificada en torno al pensamiento más actualizado de aquella época (Álvarez Guerrero, 1967: 232). Posicionaba al liberalismo como opositor al absolutismo y al autoritarismo.

Las lecturas e influencias directas de Larra serían manifiestas principalmente en Alberdi y su decisión de utilizar la firma de *Figarillo* en la publicación *La Moda* que dirigía, en homenaje y referencia a Larra que firmaba como *Fígaro* (Álvarez Guerrero, 1967: 233). Aspecto que había sido eje del estudio que años antes había hecho el historiador Félix Weinberg, quien igualmente aseguró que existía un sentido de antiespañolismo en la Generación del '37, más allá de que pudieran reivindicar a la “joven España” de literatos como Larra y coetáneos suyos como José Zorrilla que igualmente buscaban superar la situación social y económica en que se encontraba la península (Weimberg, 1958: 93). El suicidio de Larra producido en ese mismo año de 1837, habría de ser una expresión de la situación que atravesaba dicha generación romántica y de las frustraciones que esta traía.

Estos criterios historiográficos aparecen en la obra de Álvarez Guerrero, quien no reducía su análisis a Alberdi. Sostenía que Larra también había sido leído y citado por otros exponentes de la generación como Gutiérrez, Sarmiento o Cané (Álvarez Guerrero, 1967: 236). Para demostrar eso, citaba una referencia hecha por Sarmiento a Larra y publicado en el periódico *El Mercurio* de Chile, contexto que le permite asociar a Sarmiento con Miguel de Unamuno¹⁰, otra relación entre lo americano y lo español, no de carácter conservador, ni católico. En este caso, el vínculo no sería intelectual, sino de impronta como pensadores liberales, críticos de cierta tradición hispánica y a la vez influyentes en el ámbito educativo.

9. Los criterios sobre el estudio de generaciones dentro de ciertos parámetros temporales y espaciales establecidos por Ortega y Gasset estaban presentes en varias revistas culturales latinoamericanas de aquellos años (Sosnowski, 1999: 341).

10. Sobre la admiración expresada por Unamuno sobre Sarmiento y la lectura hecha sobre él desde la España del 1900, ver Juaristi Linacero (2012).

Desde allí, el autor podía indagar sobre el marcado carácter anti-españolista de la Generación del '37. Esto había llevado a los revisionistas argentinos clásicos a criticar al movimiento por no reconocer las influencias hispánicas que la sociedad rioplatense tenía. No obstante, Álvarez Guerrero realizó una relectura sobre ello. Reconocía el rechazo a lo hispánico, pero lo definía como una “actitud ideológica que combate a un tipo de España especial”, esta era la “tiránica”, la “decadente” de la que se quería salir (Álvarez Guerrero, 1967: 234 y 237). Así, los jóvenes rioplatenses habrían de coincidir con Larra en su crítica, la cual no iría hacia lo hispánico, sino a su tradicionalismo. Ambos cuestionaban una España de la que se buscaba salir. Larra pretendía un nuevo orden en su territorio, los rioplatenses una organización institucional diferenciada de aquella heredada. El liberalismo promulgado por la Generación del '37 estaría entonces en sintonía con el defendido por los románticos españoles, representados por Larra.

Así se afirmaba que aquella España de Larra era hermana de la América de Sarmiento y Alberdi (Álvarez Guerrero, 1967: 235). Se debía así “europeizar” España y Argentina, lo que implicaba salir de las estructuras que la atrasaban social y culturalmente. Para ello, Sarmiento había promovido el impulso educativo (al igual que Unamuno), mientras tanto Alberdi como Larra promovían la actualización de las estructuras productivas agilizando y liberando el comercio (Álvarez Guerrero, 1967: 237). Eso implicaba tanto para Larra como para la generalidad de la Generación del '37 el eliminar la lucha de facciones y enfrentamientos estériles, en beneficio de una visión amplia y equilibradora de contraposición de ideas (Álvarez Guerrero, 1967: 237). Tal lectura estaba en diálogo con lo expuesto académicamente por figuras como Weinberg, aunque Álvarez Guerrero no lo citaba, pero sí hacía propias sus interpretaciones para formar un discurso cultural distante del revisionismo predominante.

El análisis expuesto era aplicado al contexto histórico del siglo XIX, pero podría ser extrapolado a la época de la escritura del artículo. No se criticaba el gobierno argentino, ni el español, pero se promovía una lectura del pasado diferente a la sostenida por ellos y que, por lo tanto, tenía un “uso político” que podía contrastar con la perspectiva nacionalista e hispanista antiliberal. En su oposición, la *Revista de Occidente* a través del artículo que publicaba mostraba una impronta igualmente hispánica en América, en este caso en Argentina, pero desde un hispanismo liberal, igualmente crítico de esas políticas antiliberales.

4. Conclusiones

El trabajo de Álvarez Guerrero publicado por la *Revista de Occidente* representaba una crítica cultural hacia interpretaciones ideológicas y por lo tanto, políticas, del pasado rioplatense y su vínculo con lo hispánico. Se exaltaba la relación de la Generación del '37 con Larra y el romanticismo español, lo que permitía sostener un hispanismo liberal, diferenciado del nacionalista y corporativista promovido por parte del revisionismo argentino y las políticas culturales tanto de las dictaduras de Onganía como de Franco.

Así, el trabajo representaba una crítica hacia ellos, sin aludirlos directamente, ni a sus políticas, pero sí socavando la base ideológica de su interpretación histórica. El trabajo no era de base académica, no buscaba discutir estos principios sobre una base metodológica y académica, sino en el espacio cultural por donde circulaba la revista.

Para ello, se usaba un marco teórico hispánico, mediante las citas a Ayala y Ortega y Gasset, al tiempo que se establecían relaciones como las de Sarmiento con Unamuno y Alberdi con Larra. Eso excedía el marco genealógico propiamente tipificado por Ortega y Gasset y respondía más bien al establecimiento de una línea interpretativa sobre el pasado argentino y español. Si bien la visión pretendía ser abarcativa del continente americano, el trabajo solo analizaba la situación rioplatense. Tanto en este territorio, como en España los problemas eran similares y se requerían de políticas de apertura, de educación y de transformación productiva. Comentarios que eran referidos a la situación del siglo XIX, pero que podrían implicar una crítica solapada hacia la propia realidad política del siglo XX. El análisis de la relación de Larra y la Generación del '37 reducía a su vez el movimiento romántico solo a su vertiente liberal, al tiempo que la contrata contra el pasado al que se relacionaba, tanto el absolutismo monárquico español como el rosismo. Similitud que se podía extrapolar a la reacción contra Onganía y Franco. Tanto Álvarez Guerrero como el equipo editorial de la *Revista de Occidente* promovían una renovación cultural frente a estos dos gobiernos contemporáneos.

Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ GUERRERO, O. (1967): "Larra e Hispanoamérica. Larra y la Generación de 1837", en *Revista de Occidente*, N° 50, 1967, pp. 230-238.

ÁLVAREZ JUNCO, J. (2001): *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid: Taurus.

BARREIRO GORDILLO, C. (2015). La recepción del pensamiento de Ortega en la prensa española (años 20). *RIHC. Revista Internacional De Historia De La Comunicación*, 2(5), 143-163. <https://doi.org/10.12795/RIHC.2015.i05.09>

BEIGEL, F. (2003): "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 8, No 20 (Marzo, 2003), pp. 105-115.

BOURDIEU, P. (2007): *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires: Eudeba.

BUCHBINDER, P. (2005): *Historia de las Universidades Argentinas*, Buenos Aires: Sudamericana.

CAMAZÓN LINACERO, J.P. (2000): "La crisis europea en Revista de Occidente" en *Espacio, tiempo y forma. Serie V. Historia Contemporánea*, n°13, pp. 369-391.

CAMPOMAR, M. (2016): *Ortega y Gasset: Luces y sombras del exilio argentino*, Madrid: Biblioteca Nueva.

CARREÑO, L. (2014): "Movimientos estudiantiles y sus redes entre España y la Latinoamérica: Relaciones culturales en la década del veinte", en: CASTRO MONTERO, A. y DE CRISTÓFORIS, N. (coord.), *Entre*

Europa y América: Circulación de ideas y debates entre las dos guerras mundiales, Buenos Aires: FOGA, pp. 55 - 63.

CATTARUZZA, A. (2007): *Los usos del pasado: La historia y la política argentina en discusión 1910-1945*, Buenos Aires: Sudamericana

CATTARUZZA, A. Y EUJANIAN, A. (2003): "Héroes patricios y gauchos rebeldes. Tradiciones en pugna", en CATTARUZZA, A. Y EUJANIAN, A. (eds.), *Políticas de la Historia. Argentina 1860-1960*, Madrid-Buenos Aires: Alianza editorial, pp. 217-264.

CHIARAMONTE, J. C. (1997): *Ciudades, provincias, Estados: Orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)*, Buenos Aires: Ariel.

— (2013). *Los usos políticos del pasado*, Buenos Aires: Sudamericana.

CHIOCCHETTI, M. (2011): "Cómo estudiar revistas culturales. El caso de Punto de Vista. Revista de cultura", en *IX Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

DEVÉS VALDES, E. (2000): *Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950). El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*, Buenos Aires: Editorial Biblos-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, t. I.

— (2007): *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*, Instituto de Estudios Avanzados, Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile.

DEVOTO, F. (2006): "Los estudios históricos en la Facultad de Filosofía y Letras. Entre dos crisis institucionales (1955-1966)", en DEVOTO, F. (comp.), *La historiografía argentina en el siglo XX*, Buenos Aires: Editores de América Latina, pp. 245-270.

DEVOTO, F. y PAGANO, N. (2009): *Historia de la historiografía argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

ELORZA, A. (1984): *La razón y la sombra: una lectura política de Ortega y Gasset*, Barcelona: Anagrama.

ESCOBAR, L. (2022): *Francisco Ayala: exilio español en Argentina y renovación de la sociología latinoamericana*, Rosario: Prohistoria.

ESCUADERO CUEVAS, J. (1994): "La segunda época de Revista de Occidente (1963-1975): Historia y valoración", en *Hispania*, Vol. 77, No. 2 (May, 1994), pp. 185-196.

FLITTER, D. (2006): *Spanish Romanticism and the Uses of History Ideology and the Historical Imagination*, Oxford: Legende.

FUSI, J. P. Y LÓPEZ VEGA, A. (DIR.) (2021): *Diálogos atlánticos. Cultura y ciencia en España y América en el siglo XX*, Madrid: Galaxia Gutenberg.

GARCÍA MORAL, M. E. (2010): "El revisionismo en los 80 y 90: ¿El aniquilamiento o la convalecencia de una historia militante?", en DEVOTO, F. (Dir.), *Historiadores, ensayistas y gran público. La historiografía argentina (1990-2010)*, Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 79-96.

GARCÍA, J. (2014): *José Ortega y Gasset*, Buenos Aires: Taurus.

GONZÁLEZ CUEVAS, P.C. (2006): "Ortega y Gasset ante las derechas españolas" en *Revista de Estudios Políticos*, nº.133.

HALPERÍN DONGHI, T. (1951): *El pensamiento de Esteban Echeverría*, Buenos Aires: Sudamericana.

— (2005): *El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional*, Buenos Aires: Siglo XXI.

HERRERO, A. (2009): *Juan Bautista Alberdi y las ideas políticas francesas. En busca de un proyecto alternativo al orden rosista (1835-1852)*, Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa.

IUORNO, G. (2013): “‘Desde la libertad hacia la igualdad’. Política, integración e identidad rionegrina en el retorno al régimen constitucionalidad”, en Favaro, O. y Iuorno, G. (ed.) *La trama al revés en años de cambio*, Gral. Roca: CEHEPyC, PlubliFdecs-UNCo, pp.

JUARISTI LINACERO, J. (2012): *Miguel de Unamuno*, Madrid: Taurus.

LASKI, H. S. (1974): *El liberalismo europeo*, México: Fondo de Cultura Económica.

LEMKE DUQUE, C. A. (2015): El concepto de “Europa” en la Revista de Occidente (1923-1936) y su recepción en José Ortega y Gasset, en *Política y Sociedad*, vol. 52, n°. 2, pp. 557-575.

MARTINO, L. M. (2016). “Las redes clásica y romántica. Intersecciones dinámicas en el Río de la Plata”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, Nº 22, pp. 229-239.

MAYER, J. (1963): *Alberdi y su tiempo*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

MIRALLES, X. A. (2016): *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional*, Barcelona: Taurus.

MOLINA, E. (2000): “Aportes para un estudio del movimiento romántico argentino desde la perspectiva metodológica de redes (1830-1852)”, *Universum*, nº 15, pp. 399-431.

MYERS, J. (1998): “La revolución en las ideas: la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentinas”, en: Goldman, N. (Dir.), *Nueva Historia Argentina. Revolución, república y confederación (1806-1852)*, Buenos Aires, Sudamericana.

NOVARO, M. (2010). *Historia de la Argentina (1955-2000)*. Buenos Aires: siglo XXI.

POCOCK, J. (2011). *Pensamiento político e historia: ensayos sobre la teoría y método*, Madrid: Akal.

POTASH, R. (1994). *El Ejército y la política en la República Argentina. Tomo III De la caída de Frondizi a la restauración peronista (1962-1973)*, Buenos Aires: Sudamericana.

PULIDO TIRADO, G. (1992): “La etapa crítica literaria de Francisco Ayala en la Revista de Occidente (1927-1930)”, en Sánchez Triguero, A. y Chicharro Chamorro, A. (eds.), *Francisco Ayala. Teórico y crítico literario*, Granada, Diputación Provincial de Granada.

SARTINO, J. (2013): “‘Los hombres aislados carecen de poder’. Las marcas populistas en el discurso de la UCR rionegrina en la transición democrática”, en Favaro, O. y Iuorno, G. (ed.) *La trama al revés en años de cambio*, Gral. Roca, CEHEPyC, PlubliFdecs-UNCo, pp. 192-214.

— (2014): “Una lectura de la hegemonía lograda en un espacio subnacional: de Álvarez Guerrero a Mas-saccesi, coerción y consenso en la provincia de Río Negro”, en *Revista De Historia*, num. 15, pp. 1-22. Disponible en Internet (30-07-2024): <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/historia/article/view/865>

SKINNER, Q. (2007): *Lenguaje, política e Historia*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

SOSNOWSKI, S. (Eds.) (1999): *La cultura de un siglo. América latina en sus revistas*, Buenos Aires, Atlántida.

TARCUS, H. (2016), *El socialismo romántico en el Río de la Plata (1837-1852)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

TCACH, C. (2000): "Golpes, proscripciones y partidos políticos", en JAMES, D. (Dir.), *Nueva Historia Argentina. Tomo IX: Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires: Sudamericana, pp. 17-62.

TERÁN, O. (2008): *Historia de las ideas en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI.

— (2010). "Amauta: vanguardia y revolución", en ALTAMIRANO, C. *Historia de los intelectuales en América Latina II*, Buenos Aires: Katz Editores, pp. 169-191.

VÁSQUEZ, K. (2003): "De la modernidad y sus mapas - Revista de Occidente y la nueva generación en la Argentina de los años veinte", en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*, Vol. 14 No. 1 (2003), pp. 167-188. Disponible en Internet (30-07-2024): <https://doi.org/10.61490/eial.v14i1.934>

WASSERMAN, F. (1997): "La generación de 1837 y el proceso de construcción de la identidad nacional argentina", en: *Boletín del Instituto De Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani»*, 3ª Serie, Nº 15.

WEINBERG, F. (ed.) (1958): *El Salón Literario*, Buenos Aires: Hachette.

WILLIAMS, R. (1981): *Sociología de la comunicación y el arte*, Buenos Aires: Paidós.

JAIME BENÍTEZ Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PUERTORRIQUEÑA EN *REVISTA DE OCCIDENTE*: EL DESTINO DE PUERTO RICO

Jaime Benítez and the construction of Puerto Rican identity in Revista de Occidente: The destiny of Puerto Rico

Recibido: 2-12-2024
Aceptado: 13-5-2025

Naiara Nella Gnes Fuentes

Pontificia Universidad Católica Argentina, Argentina

gnesnaiaranella@gmail.com

 0009-0004-3260-6194

RESUMEN En su artículo «Sobre el futuro político y cultural de Puerto Rico» (1966), publicado en *Revista de Occidente*, Jaime Benítez utiliza esta plataforma de intercambio intelectual para abordar la compleja cuestión de la identidad puertorriqueña, situada entre su herencia española y su relación con Estados Unidos. A través de un análisis histórico y coyuntural, Benítez reflexiona sobre los desafíos políticos, sociales y culturales que enfrenta Puerto Rico tras la anexión estadounidense en 1898. En este marco, examina el modelo del Estado Libre Asociado (ELA), una solución sui generis que intenta equilibrar la preservación de la identidad cultural puertorriqueña con los intereses económicos y políticos, sin optar por la independencia ni por una total asimilación a Estados Unidos.

PALABRAS CLAVE Ortega y Gasset, *Revista de Occidente*, Latinoamérica, Estados Unidos, identidad puertorriqueña, Jaime Benítez.

ABSTRACT In his article "On the Political and Cultural Future of Puerto Rico" (1966), published in *Revista de Occidente*, Jaime Benítez uses this platform of intellectual exchange to address the complex issue of Puerto Rican identity, situated between its Spanish heritage and its relationship with the United States. Through a historical and situational analysis, Benítez reflects on the political, social, and cultural challenges facing Puerto Rico after the U.S. annexation in 1898. In this context, he examines the model of the Commonwealth of Puerto Rico (ELA), a sui generis solution that seeks to balance the preservation of Puerto Rican cultural identity with economic and political interests, without opting for independence or full assimilation into the United States.

KEYWORDS Ortega y Gasset, *Revista de Occidente*, Latin America, United States, Puerto Rican identity, Jaime Benítez.

Como citar este artículo:

Gnes Fuentes, Naiara Nella (2025): "Jaime Benítez y la construcción de la identidad puertorriqueña en *Revista de Occidente*: el destino de Puerto Rico", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 81-99. <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2025.i24.06>

1. Introducción y metodología

En 1963, la *Revista de Occidente* inició su segunda fase, que se prolongó hasta 1975. Durante este período, la revista exploró temas como el desarrollo social, las nuevas corrientes artísticas y las dinámicas políticas en América Latina, reflejando un interés profundo por las realidades latinoamericanas y reafirmando su compromiso con el intercambio intelectual global. La participación de destacados autores de la región, entre ellos el intelectual puertorriqueño Jaime Benítez, consolidó a la *Revista de Occidente* como un foro de discusión y de reflexión crítica y facilitó una mayor comprensión y apreciación de las aportaciones de Latinoamérica al panorama cultural y académico internacional. Este análisis se centrará en el impacto del trabajo de Benítez dentro de esta fase de la revista, explorando cómo sus contribuciones influyeron en la discusión sobre la identidad puertorriqueña y las dinámicas regionales de la época.

El análisis de las revistas culturales latinoamericanas muestra que estas publicaciones funcionan como documentos culturales, reflejando los proyectos político-culturales de su tiempo (Beigel, 2003: 105-115). En este sentido, la *Revista de Occidente* en su segunda etapa (1963-1975) desempeñó un papel crucial al reflejar las continuidades y las rupturas en la historia cultural y política de América Latina. La revista, desde la perspectiva de Williams y de Chiocchetti, se destacó como un ejemplo de formación cultural, sirviendo como un espacio para la transformación de ideas y promoviendo un diálogo crítico transatlántico (Williams, 1981; Chiocchetti, 2011). Fusi y López Vega subrayan que la revista fue esencial para el intercambio intelectual global, consolidándose como un foro clave para la reflexión crítica (Fusi y López Vega, 2022). Dentro de este marco, las contribuciones de Jaime Benítez a la *Revista de Occidente* se destacaron por su enfoque tanto crítico como reflexivo sobre la identidad puertorriqueña en relación con su herencia española y con la influencia estadounidense, en un momento en que el concepto de identidad estaba en pleno debate en América Latina.

La influencia de Jaime Benítez en Puerto Rico ha sido ampliamente estudiada. Acevedo (2008), en su análisis biográfico, examina cómo la vida y decisiones de Benítez se entrelazan con los eventos históricos de Puerto Rico, proporcionando una comprensión profunda de su papel en la historia del país. En el ámbito de la educación superior, Ruiz Sastre (2016) destaca su colaboración con intelectuales españoles exiliados de la Guerra Civil que enriquecieron el currículo universitario. Mientras que Rodríguez Beruff (2023), explora la dimensión internacional de la reforma universitaria, subrayando sus redes intelectuales con instituciones en Estados Unidos y América Latina. Ambos coinciden en su papel en la modernización de la educación superior en Puerto Rico y enfatizan la importancia de las conexiones transatlánticas. Desde una perspectiva cultural, López Vega (2021) analiza a Benítez como un puente entre España y América, especialmente a través de su colaboración con la *Revista de Occidente*.

Este estudio propone que el artículo «Sobre el futuro político y cultura de Puerto Rico» (1966), publicado en la *Revista de Occidente*, refleja la concepción de Jaime Benítez sobre la dualidad de la identidad puertorriqueña. Se sostiene que Benítez utiliza la revista como un espacio para

articular la tensión entre la herencia hispánica de Puerto Rico y su aspiración de integración con Estados Unidos. En este contexto, Benítez presenta la continuidad del Estado Libre Asociado como una solución que permite a Puerto Rico no solo preservar su rica herencia cultural, sino también adaptarse a las presiones domésticas y globales contemporáneas. El análisis profundiza en cómo la influencia de Benítez trasciende fronteras, enriqueciendo el diálogo transatlántico y el pensamiento cultural de tradición hispánica, y subraya la complejidad de la identidad puertorriqueña en un mundo marcado por la dualidad y el cambio.

En cuanto a los objetivos específicos, se tiene como propósito examinar la tensión ideológica entre el nacionalismo y el comunismo, una cuestión que no solo atravesaba a Puerto Rico, sino que también impactaba a todo el continente americano. Asimismo, se llevará a cabo un análisis de la dinámica entre el inglés y el español, la cual ha sido un factor determinante desde la ocupación estadounidense en 1898. Esta dualidad lingüística refleja las tensiones inherentes a la identidad puertorriqueña, donde el español representa el legado cultural y la herencia histórica de la isla, mientras que el inglés simboliza las presiones de una integración cultural más amplia. A su vez, se examinarán los problemas históricos de la isla y la visión de futuro que plantea Benítez, la cual busca articular un destino cultural y político que respete su identidad y su herencia mientras enfrenta los desafíos contemporáneos.

Para el desarrollo de esta investigación, se aplicará el enfoque metodológico propuesto por Quentin Skinner (2007), quien argumenta que para comprender plenamente un texto, es crucial situarlo en su contexto histórico y político específico. Este enfoque sostiene que, especialmente cuando se trata de textos con dimensión política, es fundamental analizar tanto el contexto intelectual en el que fueron escritos como las circunstancias políticas de la época. Se aplica este enfoque a «Sobre el futuro político y cultural de Puerto Rico», se analizará cómo Benítez, enfrentado a las tensiones de la Guerra Fría y los movimientos nacionalistas, desarrolla sus argumentos sobre la identidad puertorriqueña y la relación con Estados Unidos. Se examinarán los elementos del artículo que responden a las presiones políticas y culturales del momento, y cómo Benítez busca influir en el debate sobre el futuro de Puerto Rico a través de su crítica y propuestas. Este análisis contextualizado permitirá captar de manera más precisa el significado del texto y evaluar el impacto que Benítez buscaba tener en sus contemporáneos, así como su influencia en el diálogo cultural y académico de la época. Además, se analizará la interacción de esta publicación dentro del campo intelectual y cultural hispanoamericano empleando la teoría del campo de Pierre Bourdieu¹.

Este estudio se desarrollará en dos fases. La primera, ofrecerá una revisión de la historia de Puerto Rico, el trayecto de vida de Jaime Benítez y su papel en el entorno cultural y político de su época. Esta sección establecerá el marco necesario para entender el contexto en el que Benítez formuló sus ideas. La segunda fase se centrará en analizar el artículo «*Sobre el futuro*

1. Según Bourdieu, un campo es un espacio social en el que se disputan diversas formas de capital simbólico, como el prestigio y la influencia cultural (Bourdieu, 2007). En este marco, la metodología se centrará en comprender cómo Jaime Benítez y la *Revista de Occidente* interactúan dentro del campo intelectual y cultural hispanoamericano.

político y cultural de Puerto Rico», desglosando los argumentos de Benítez y evaluando cómo reflejan las tensiones y dinámicas del contexto histórico y cultural que influye en la identidad latinoamericana; de este modo se revelará la influencia de Benítez y su impacto en el diálogo cultural y académico de su tiempo.

2. Jaime Benítez y Puerto Rico: Del Legado Español al Estado Libre Asociado

En este apartado se examinarán los eventos más significativos de la historia de Puerto Rico y se analizará el papel que desempeñó Jaime Benítez en dichos acontecimientos. Esta sección busca evidenciar cómo la vida intelectual y cultural de Benítez no solo se ve influenciada por la realidad puertorriqueña, sino que también contribuye activamente a moldearla. Además, varios de los ejes temáticos que Benítez desarrolla en su obra guardan una estrecha relación con la historia de Puerto Rico. Por ello, es fundamental indagar en estos aspectos históricos para profundizar en el análisis discursivo de sus ideas y comprender plenamente su aporte intelectual. Así, se resalta la interdependencia entre el contexto sociopolítico y las producciones intelectuales de Benítez, mostrando cómo su pensamiento se arraiga y dialoga con los desafíos históricos de su tiempo.

La historia de Puerto Rico desde 1898 ha sido una travesía de transformación y adaptación, marcada por su herencia española, el cambio hacia la dominación estadounidense y los eventos significativos del siglo XX. Antes de 1898, la isla formaba parte del Imperio Español que legó una rica herencia cultural y social reflejada en sus instituciones, costumbres y lengua. Sin embargo, la Guerra Hispanoamericana cambió drásticamente el destino de Puerto Rico. El Tratado de París (1898) cedió Puerto Rico a Estados Unidos, iniciando una nueva era bajo la soberanía estadounidense (Pico, 2008: 252-253). Halperin Donghi menciona que el accionar frente a esta situación fue variado, abarcando “desde el estadismo (partidario de la incorporación de Puerto Rico a Estados Unidos) pasando por el autonomismo hasta el independentismo” (Halperin Donghi, 2005: 345). Se puede decir que este periodo, marcado por la incertidumbre, estuvo caracterizado por una administración militar que dejó el estatus político de la isla sin una definición clara.

A comienzos del siglo XX, Puerto Rico vivió una transformación significativa al pasar de la administración colonial española a la dominación estadounidense. La Ley Foraker de 1900 instauró un gobierno civil, marcando un cambio en la estructura política de la isla. Sin embargo, esta ley enfrentó críticas y limitaciones que evidenciaron la necesidad de reformas. En este contexto, la lucha de diversos sectores puertorriqueños por la igualdad de derechos culminó en 1917 con la aprobación de la Ley Jones, que otorgó la ciudadanía estadounidense a los puertorriqueños (Pico, 2008: 254 y 265), pero mantuvo a la isla como un territorio no incorporado con autonomías limitadas y con la marcada incompatibilidad de la nacionalidad. Como menciona Torres González:

Por no tener la misma nacionalidad que los estadounidenses, es decir por no compartir su misma cultura e idioma, a los puertorriqueños isleños no se les concede o reconoce la misma ciudadanía estadounidense que ostentaban los continentales. Solo se les reconoce en su lugar lo que muy bien se ha llamado una ciudadanía de “segunda clase” (Torres González, 2002: 94).

Este período de transición y lucha por la autonomía y los derechos civiles formó la base de las experiencias y preocupaciones que luego influyeron en los intelectuales puertorriqueños como Jaime Benítez Rexach, quien nació el 29 de octubre de 1908 en el municipio de Vieques, Puerto Rico. Benítez creció en un contexto en el que solo conoció a Puerto Rico bajo el dominio estadounidense. Su infancia, marcada por la orfandad y la integración en un entorno familiar cohesivo, fomentó un sentido de comunidad y solidaridad que prevaleció en su vida, en su desarrollo personal y profesional (Acevedo, 2008: 75-78). Esta dinámica familiar, aunque compleja, le brindó un entorno de apoyo y valores compartidos que fortalecieron su identidad puertorriqueña. Durante su niñez y adolescencia, Benítez asistió únicamente a escuelas públicas en Puerto Rico, donde experimentó un ambiente de entusiasmo y exigencia que contribuyó a formar su intelecto y su compromiso con la justicia social. Realizó su preparación preuniversitaria en la Almodóvar de Juncos, la Luchetti, la Labra y la Central High de Santurce.

Durante la Gran Guerra, este reconocimiento de la ciudadanía impulsó reformas que transformaron la estructura social y económica de Puerto Rico, aunque no condujo a un ejercicio pleno de derechos. Muchos puertorriqueños fueron reclutados para el servicio militar obligatorio, en gran medida como menciona Rivera para que “sirvieran de ‘carne de cañón’ en sus ejércitos en la Primera Guerra Mundial” (Rivera, 2007: 139). El clima de movilización militar y el creciente descontento por las limitaciones de la ciudadanía llevaron a la formación del Partido Nacionalista en 1922, como una respuesta a la presión por la independencia y al rechazo a la americanización impuesta por el gobierno de Estados Unidos (Pico, 2008: 273-276). A medida que avanzaba la década de 1920, la economía de Puerto Rico se deterioró considerablemente, y el impacto devastador de la Gran Depresión, que comenzó en 1929 en Estados Unidos, exacerbó aún más estos desafíos.

En el ámbito educativo, esta resistencia se intensificó, especialmente en torno al idioma. Las políticas de americanización en las escuelas públicas imponían el inglés como medio de enseñanza (Torres González, 2002: 91). Esta situación generaba dificultades en el aprendizaje y distanciaba a los estudiantes de su lengua materna. La combinación de agitación política y social, representada por el Partido Nacionalista, y la crisis económica generó un ambiente de descontento que cuestionó las políticas coloniales y la relación de Puerto Rico con Estados Unidos.

En 1925, Benítez ingresó a la Universidad de Georgetown, donde estudió Derecho y se dedicó a adquirir conocimientos sobre el sistema legal y la justicia. Durante su tiempo en Georgetown, valoró más el aprendizaje que las calificaciones, asistiendo con interés a clases de diversas materias (Acevedo, 2008: 78-85). En 1931, regresó a Puerto Rico con su título de abogado y fue invitado por Carlos Chardón, rector de la Universidad de Puerto Rico, a unirse al departamento de Ciencias Políticas.

La crisis económica de la década de 1930 puso de manifiesto la ineficacia del modelo de desarrollo estadounidense en Puerto Rico. Además, los nacionalistas subrayaron la importancia de los valores culturales que consideraban esenciales en la herencia hispánica. La radicalización nacionalista en Puerto Rico se intensificó, adoptando un enfoque más militante en su búsqueda de independencia (Pico, 2008: 276-376). A pesar de la represión, el partido logró aumentar su visibilidad y conectar con sectores de la población desilusionados por las difíciles condiciones socioeconómicas.

En ese contexto, Benítez también se enfrentó a un dilema personal, según él mismo relata:

Viví en Puerto Rico aquellos días de la década del 30. Como persona educada en las mejores tradiciones del pensamiento y experiencia liberal españolas y norteamericanas, mi reacción fue primero de desconcierto, luego de asombro, después de irritación, protesta y, a veces, desesperación. En aquel ambiente de intransigencia, me convertí en lo que mi buen amigo en la Comisión, el señor Concepción de Gracia, continúa siendo: un independentista con antecedentes liberales; alguien para quien el único camino abierto al porvenir requiere la disolución total de los lazos políticos que nos vinculan a Estados Unidos. La actitud equivocada sobre el idioma y otras posturas similares nos llevaron a muchos de nosotros a un rumbo político que, con el tiempo, he llegado a considerar un callejón sin salida (Benítez, 1966: 17).

Estas palabras reflejan la profunda crisis de identidad y las tensiones políticas que caracterizaron a Puerto Rico en esos años, empujando a muchas personas a cuestionar su relación con Estados Unidos y a buscar alternativas para el futuro de la isla.

Entre 1936 y 1939, estalló la Guerra Civil en España, un conflicto que dejó cerca de un millón de víctimas y obligó a muchos intelectuales a exiliarse (Acevedo, 2008: 36). Benítez, profundamente influenciado por el pensamiento español y en especial por Ortega y Gasset, apoyó la causa republicana. Recibió en los primeros meses a exiliados y posteriormente invitó a destacados intelectuales españoles a integrarse como profesores en la Universidad de Puerto Rico (Acevedo, 2008: 36). Su disposición para acoger a intelectuales se extendió también a otros refugiados de América, Estados Unidos y Europa. Como menciona Ruiz:

Cuando supo que en España prevalecía la barbarie sobre la razón no lo dudó. Pero también dejó claro que su comportamiento era con todos, no con algunos. Por ese motivo no sólo dio amparo y brindó ayuda a los que más le eran afines sino a los que no siéndolo también la necesitaban. Benítez estaba persuadido de que el hombre tiene que hacer su vida, y para ello tiene que elegirla, y que no se le puede dar hecha ni decirle desde fuera, en nombre de nada, cómo ha de ser (Ruiz, 2008: 71-72).

La incorporación de destacados intelectuales del exilio español al Recinto de Río Piedras, bajo la rectoría de Jaime Benítez, fue clave para su esfuerzo de elevar la Universidad de Puerto Rico a un nivel de excelencia académica. Las decisiones de Benítez al invitar a figuras como Federico de Onís, Juan Ramón Jiménez, María Zambrano, José Gaos, Francisco Ayala y Pablo Casals, entre otros, ayudaron a fortalecer la institución, brindando a los estudiantes puertorriqueños la oportunidad de recibir enseñanzas de pensadores, artistas y científicos

de renombre internacional. Estos intelectuales no solo contribuyeron al enriquecimiento de los campos de la literatura, la filosofía, las ciencias sociales, y las artes, sino que también proporcionaron ejemplos de compromiso con la justicia social y la democracia. Según Jaime Benítez, la universidad debía servir como un espacio de formación de futuro, donde los estudiantes pudieran nutrirse del conocimiento y la experiencia de estos académicos, quienes representaban una gran fuente de vitalidad intelectual y proyección a largo plazo.

Los años de la Segunda Guerra Mundial trajeron consigo un aumento en la participación puertorriqueña, con muchos ciudadanos alistándose en las fuerzas armadas y contribuyendo al esfuerzo bélico. Este periodo también generó un movimiento migratorio hacia Estados Unidos en busca de empleo y mejores condiciones de vida. Al finalizar la guerra, la isla se encontraba en un momento crucial, donde se buscaban soluciones a los problemas económicos y a la insatisfacción generalizada con el gobierno colonial. Las reformas implementadas en la década de 1940 impulsaron la industrialización y mejoraron el bienestar social, aunque las expectativas de los puertorriqueños seguían sin cumplirse (Pico, 2008: 290-291).

La trayectoria académica de Benítez alcanzó un hito importante en 1942, cuando el Consejo Superior de Enseñanza de la Universidad de Puerto Rico lo nombró rector del Recinto de Río Piedras. Durante su gestión, implementó reformas educativas clave que reflejaban una visión modernizadora, alineada con los ideales democráticos de Estados Unidos, pero al mismo tiempo, orientada a fortalecer la identidad cultural puertorriqueña. Bajo su liderazgo, se crearon nuevas estructuras académicas como la Facultad de Estudios Generales y las facultades de Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, transformando profundamente la institución, lo que se puede considerar como una auténtica refundación de la misma (Rodríguez Beruff, 2010: 7).

Este cambio estuvo inspirado en el modelo de educación general defendido por José Ortega y Gasset y Robert Maynard Hutchins, que subrayaba la importancia de una formación integral y crítica. Ortega propugnaba una universidad que superara la especialización, centrándose en la formación cultural y humana de los estudiantes, mientras que Hutchins veía la educación general como un medio esencial para cultivar un pensamiento universal. Estas influencias fueron clave en la transformación de la universidad puertorriqueña, que adoptó una identidad académica coherente, orientada a una educación que no solo respondiera a las demandas profesionales, sino que también preparara a los estudiantes para involucrarse activamente en una sociedad democrática y culturalmente rica. De esta manera, el componente de educación general, impulsado a principios de la década de 1940, no solo enriqueció la experiencia académica de pregrado, sino que también otorgó coherencia al currículo y dotó al Recinto de una identidad propia, que trascendió los límites de los departamentos y facultades tradicionales.

El posicionamiento político de Jaime Benítez se caracterizó por una postura moderada y pragmática que lo ubicó en un lugar particular dentro del debate sobre el futuro político de Puerto Rico. En un contexto marcado por la polarización entre los defensores de la independencia plena y los promotores de la estadidad, Benítez se inclinó por un modelo

de desarrollo autónomo enmarcado en la relación con Estados Unidos. Frente a las posiciones más radicales —como la de Pedro Albizu Campos, líder del partido nacionalista y figura destacada del movimiento independentista puertorriqueño— o las de los sectores anexionistas vinculados al Partido Republicano, Benítez propuso un camino intermedio que buscaba preservar la identidad cultural puertorriqueña sin romper la relación con el gobierno federal estadounidense.

Un episodio ilustrativo de las tensiones ideológicas de la época se produjo en 1947, cuando estudiantes de la Universidad de Puerto Rico decidieron invitar a Pedro Albizu Campos a dar una conferencia en el campus. Albizu, recientemente liberado tras una larga condena en cárceles estadounidenses, era considerado por sectores oficiales como una figura radical y desestabilizadora. La administración universitaria, bajo la dirección de Benítez, prohibió el evento con el argumento de mantener la neutralidad política del ámbito académico. Sin embargo, los estudiantes desafiaron la decisión, izaron la bandera puertorriqueña y entonaron el himno nacional en un acto simbólico de resistencia que fue reprimido con la expulsión de varios participantes. Esta acción desencadenó una huelga estudiantil en 1948 (Acevedo, 2008: 44-45), la cual evidenció el conflicto entre el ideal de una universidad apolítica promovido por Benítez y el creciente activismo político estudiantil vinculado a los movimientos independentistas.

Este episodio, lejos de situarlo a Benítez como una figura conservadora en el sentido estricto, revela la complejidad de su liderazgo en un contexto de intensas disputas por el sentido de la nación puertorriqueña. Desde una perspectiva contextualista, puede entenderse que Benítez actuó dentro de los límites discursivos y políticos que el periodo histórico permitía, buscando preservar un equilibrio entre las exigencias de autonomía cultural y las realidades estructurales impuestas por la relación asimétrica con Estados Unidos. Su rechazo a las posturas extremas no implicaba desinterés por la cuestión nacional, sino una voluntad de canalizar dicha preocupación dentro de un marco institucional que él consideraba más viable.

Durante la década de 1950, Puerto Rico atravesó un proceso de transformación económica e industrial impulsado por políticas de modernización, mientras el movimiento nacionalista continuaba defendiendo la causa independentista. No obstante, la sociedad puertorriqueña mostraba posturas divididas: en sectores urbanos se evidenciaba un distanciamiento de los ideales nacionalistas, mientras que en zonas rurales y entre ciertos grupos sociales, el independentismo aún encontraba respaldo. Desde la invasión estadounidense, distintos actores políticos habían impulsado la idea de recuperar un grado de autonomía similar al disfrutado bajo el régimen español. Si bien en sus inicios se entendió como una fase transitoria hacia la estadidad o la independencia, este modelo fue consolidándose progresivamente como una fórmula política más estable (Pico, 2008: 296-297).

Tras la aprobación del Congreso de Estados Unidos en 1950, se convocó una convención constituyente que dio paso, en 1952, a la promulgación de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico (ELA). Este nuevo estatus jurídico permitió cierto grado de autogobierno dentro de una relación permanente con Estados Unidos, sentando las bases para

el desarrollo político y social de la isla. Sin embargo, tal como advierte Iván Jaksić, la institucionalización del Estado Libre Asociado no resolvió el problema del estatus (Jaksić, 2008), y, por el contrario, consolidó una forma de desarrollo dependiente que generó crecientes contradicciones internas, revelando la fragilidad de un vínculo que seguiría siendo motivo de debate.

La figura de Jaime Benítez fue central en el proceso de conformación del ELA. Participó activamente en la Convención Constituyente, presidiendo la comisión encargada de redactar la Carta de Derechos. Esta constitución, junto a la Ley de Relaciones Federales, estructuró el marco legal de la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos. La interpretación que Benítez ofreció de este vínculo trascendió el contexto local, al señalar sus implicaciones para sociedades enfrentadas a desafíos de convivencia entre múltiples etnias y culturas (Hernández Colón, 2008: 119).

En paralelo al establecimiento del ELA, comenzó a gestarse un conflicto ideológico e institucional entre Jaime Benítez, entonces rector de la Universidad de Puerto Rico (UPR), y el gobernador Luis Muñoz Marín, líder del Partido Popular Democrático. Lejos de ser una disputa meramente administrativa, esta confrontación evidenciaba profundas divergencias respecto al papel de la universidad, la identidad cultural puertorriqueña y la orientación del nuevo modelo político (Acevedo, 2008: 52). Benítez, influenciado por el pensamiento de José Ortega y Gasset y por modelos educativos como el de la Universidad de Chicago, promovía una visión humanista, cosmopolita e interdisciplinaria de la educación superior. A su juicio, el ELA debía permitir la afirmación cultural y la autonomía intelectual de Puerto Rico dentro del concierto de las democracias occidentales. En cambio, Muñoz Marín concebía a la universidad como una herramienta para reforzar un proyecto cultural nacionalista, orientado a consolidar la alianza estratégica con Estados Unidos durante el periodo de la Guerra Fría. Esta visión se reflejaba en su esfuerzo por definir una identidad puertorriqueña que pudiera articularse dentro de una pertenencia occidental y americana, sin renunciar a las raíces locales. Como él mismo afirmaba:

Si no somos occidentales con raíces puertorriqueñas seremos occidentales sin raíces. Y la vitalidad de los pueblos tiene gran necesidad de raíces. Somos gente occidental a la manera de nuestras raíces. Somos americanos de Estados Unidos y americanos de América y occidentales de Occidente. Y lo somos como puertorriqueños de Puerto Rico (Muñoz Marín, 1980: 13).

Desde su visión, la UPR debía desempeñar un rol central en la afirmación de la identidad puertorriqueña y en la viabilidad del ELA como solución política (Avilés Ortiz, 2023). La tensión alcanzó su punto culminante en 1957, cuando el gobernador retiró su apoyo político a Benítez, lo que motivó un intento de destituirlo a través del Consejo Superior de Enseñanza. La votación terminó en empate, y fue un consejero no residente quien, al votar en contra de la destitución, permitió que Benítez permaneciera en el cargo. Su declaración pública reafirmando la autonomía universitaria y rechazando la intervención del Ejecutivo en los asuntos de la UPR se convirtió en un símbolo de resistencia institucional (Jirau, 2021).

Entre 1957 y 1965, Puerto Rico experimentó una etapa de crecimiento económico, estabilidad social y florecimiento cultural. Se expandieron la industria y la infraestructura, al tiempo que mejoraron las condiciones de vida. También se fortalecieron programas sociales y educativos, y el Instituto de Cultura Puertorriqueña promovió la valorización de la identidad cultural de la isla (Pico, 2008: 297-301). En este clima de transformación, en 1966 se constituyó la *Status Commission* (STACOM), iniciativa conjunta del gobierno puertorriqueño y el Congreso estadounidense para revisar el estatus político de la isla. Esta comisión fue encargada de evaluar la viabilidad del ELA como forma de gobierno y de analizar las dinámicas presentes y futuras de la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos. Su labor incluía la redacción de un informe dirigido al Congreso, al presidente de Estados Unidos y a la Asamblea Legislativa de Puerto Rico, lo que marcó el inicio de un diálogo institucional sobre el destino político del país.

Jaime Benítez tuvo una participación destacada en los trabajos de la STACOM y en actividades vinculadas a su labor. En un discurso pronunciado el 31 de julio de 1965 —en inglés—, y posteriormente ampliado en español en un ensayo publicado en la *Revista de Occidente*, Benítez presentó una reflexión profunda sobre la situación de Puerto Rico. Su intervención en esta revista se convirtió en un aporte sustancial al debate sobre el futuro del ELA, ya que proponía un diálogo que respetara las aspiraciones culturales y políticas del pueblo puertorriqueño.

En ese contexto, la presencia de Puerto Rico en el escenario internacional también se veía condicionada por la Guerra Fría. La isla, como territorio no incorporado bajo influencia directa de Estados Unidos, era objeto de una fuerte polarización ideológica y social. Las contribuciones de Benítez en la *Revista de Occidente* buscaron equilibrar el impulso modernizador con la necesidad de preservar una identidad cultural propia. Su perspectiva proponía superar las contradicciones internas del país y posicionar a Puerto Rico como un actor con capacidad de agencia dentro del sistema internacional.

Posteriormente, su elección como Comisionado Residente en Washington en 1972 que duraría hasta 1976 le brindó la oportunidad de defender los intereses de Puerto Rico a nivel federal, visibilizando la compleja relación entre la identidad puertorriqueña y su estatus político. En aquel momento, la isla se encontraba ante una encrucijada: mejorar el modelo del ELA, desvincularse completamente de Estados Unidos o avanzar hacia la independencia. Estas alternativas reflejaban las tensiones no resueltas de un país atrapado entre la afirmación de su autonomía y las realidades de su subordinación política.

3. Análisis de la publicación

En su publicación «Sobre el futuro político y cultural de Puerto Rico» (1966) en la *Revista de Occidente*, Benítez desarrolla y profundiza en las ideas que expuso en el discurso el 31 de julio de 1965. En este análisis aporta perspectivas fundamentales que contribuyen a la discusión sobre el futuro político y cultural de Puerto Rico y enfatiza la necesidad de un diálogo constructivo que refleje las aspiraciones del pueblo puertorriqueño.

El texto inicia con un análisis de los eventos de 1898, considerados un punto de inflexión en la historia puertorriqueña. En su desarrollo, el autor incluye una observación dirigida a los españoles, destacando cómo la llegada de la Carta Autonómica a Puerto Rico se produjo tardíamente, ya que el conflicto bélico entre España y Estados Unidos en el Caribe –la Guerra Hispanoamericana– había comenzado, con las conocidas implicaciones para la isla. La decisión de Benítez de enmarcar este suceso como un momento definitorio en la historia de Puerto Rico resulta significativa, al formular la interrogante “¿Qué ha ocurrido en Puerto Rico desde 1898 hasta el presente?” (1966: 9).

Puerto Rico ha ocupado un lugar especial en la historia y la cultura de América Latina debido a su profunda conexión con España y su particular relación con los Estados Unidos. A lo largo de los años, esta isla ha sido vista como un puente entre el mundo hispano y la influencia norteamericana, desarrollando una identidad única que integra ambas culturas. A pesar de su integración en la modernidad y de su exposición a influencias extranjeras, Puerto Rico ha mantenido una firme lealtad a sus raíces hispánicas, lo cual ha suscitado reflexiones sobre su papel y su carácter dentro del ámbito hispanoamericano. Así lo menciona Benítez:

Puerto Rico es español originalmente y, a su modo, español en América, sirviendo quizá de mínimo gozne a las dos formas de vida que en nuestra isla se dan cita y que, en el mundo de la libertad responsable, tienen tan alta obligación de interpenetrarse, entenderse y convivir (1966: 10).

A pesar de su destacada trayectoria en los ámbitos educativo y político, Jaime Benítez elige articular su discurso como un testimonio de su condición de ciudadano, prescindiendo de los títulos que habitualmente lo identifican. Esta decisión enfatiza su compromiso con las luchas, los logros, las debilidades y los riesgos que enfrenta Puerto Rico (1966: 11). Benítez aborda las realidades sociales y políticas de su país desde una perspectiva que prioriza la experiencia vivida y el sentido de responsabilidad colectiva, reconociendo que los avances alcanzados están acompañados de desafíos significativos que requieren una atención crítica y reflexiva. Su discurso, por lo tanto, no solo es un análisis de la situación, sino también una llamada a la acción que busca involucrar a la comunidad en la construcción de un futuro más equitativo y sostenible para la isla.

En cuanto a la cultura y la política, sostiene que, para el adecuado desarrollo de una sociedad civilizada, ambas esferas deben coexistir de manera libre y con el menor grado de conflicto posible (1966: 11-12). Sin embargo, las doctrinas políticas modernas, como el nacionalismo y el comunismo, representan el escenario contrario. Si bien Benítez valora los sentimientos patrióticos y los principios inherentes a su comunidad, se opone a su politización, dado que esto podría conducir a una exclusión de otras influencias y conexiones (Hernández Colón, 2008: 119). Él entiende que el nacionalismo no es el futuro de Puerto Rico. En particular, el nacionalismo latinoamericano y el norteamericano se presentan en constante competencia, preparando así el terreno para el arraigo de ideas marxistas. El comunismo, en este contexto, se nutre del resentimiento y de la hostilidad. Así lo menciona:

Para lograr el entendimiento, la cooperación y la justicia social necesaria entre los hombres y entre los gobiernos de América, el peligro del nacionalismo, con su autosuficiencia, su desconfianza y su agresividad resulta mayor que el del comunismo. No es que se considere menos nocivo el comunismo que el nacionalismo. Pero creo que en América el nacionalismo disfruta de mucho mayor agarre, dispone de una retórica más conocida y manejable, ejerce una mayor fascinación sobre los poderosos y su difusión encuentra menos resistencia organizada (1966: 13)

La interconexión permite a Puerto Rico y Estados Unidos mantener un vínculo enriquecido por los valores democráticos y la ciudadanía común, que, pese a las diferencias que puedan surgir, sostiene una solidaridad esencial entre ambos. Según Benítez, el aprecio mutuo y los valores compartidos de la vida democrática son la base de esta relación, la cual, lejos de excluir influencias, se enriquece con la diversidad y la interdependencia. En sus palabras:

Soy un puertorriqueño que no es ni quiere ser nacionalista de Puerto Rico, a la vez que un ciudadano de Estados Unidos que ni es ni quiere ser nacionalista de los Estados Unidos. Para mí, las lealtades a Puerto Rico y a los Estados Unidos se entrelazan y complementan a la vez que se robustecen recíprocamente (1966: 14).

Para él, la cuestión del idioma en Puerto Rico debe abordarse desde una perspectiva cultural y educativa, sin involucrar la política. Considera que convertir el idioma en un tema político era una señal de un nacionalismo maligno (Hernández Colón, 2008: 119). Su postura es clara respecto a la centralidad del español: para él, esta lengua debe ocupar un rol predominante en la identidad de Puerto Rico, representando una conexión con su herencia y valores culturales. Al mismo tiempo, reconoce el valor del inglés como un complemento, dado que amplía las oportunidades de los puertorriqueños en el contexto de la relación con Estados Unidos. Esta visión subraya la importancia de una identidad híbrida, en la que la influencia estadounidense es aceptada sin desplazar el núcleo cultural puertorriqueño. Para Benítez, preservar el español y los valores culturales asociados a él no solo es compatible con la ciudadanía estadounidense, sino que enriquece esa identidad compartida. En sus propias palabras:

La lengua española y los valores españoles universales forman parte integrante de nuestra herencia cultural. Disfrutar, conservar, ampliar esa herencia, es perfectamente compatible con la ciudadanía americana, con los valores esenciales a esa ciudadanía y con cualquier forma de asociación entre Puerto Rico y los Estados Unidos (1966: 16).

Jaime Benítez aborda el problema del idioma en Puerto Rico dentro del contexto de la americanización, cuestionando cómo se ha interpretado erróneamente esta política. Según Benítez, la percepción negativa de la americanización es consecuencia de los momentos iniciales de integración, en los que se consideraba que la educación y la democracia eran experiencias exclusivamente anglosajonas (1966: 16-17). Este enfoque fue impulsado principalmente por gobernadores estadounidenses y defensores de la estadidad, lo cual generó la idea de que estas influencias representaban una amenaza para la identidad puertorriqueña. La americanización fue interpretada en gran medida como una imposición cultural que marginaba las tradiciones locales, fomentando así un nacionalismo cultural y político en Puerto Rico.

Benítez destaca que, aunque la americanización fue vista como un proceso de aculturación forzada, podría haberse entendido como una oportunidad para crear una identidad híbrida que integrara elementos de ambas culturas sin que una desplazara a la otra. Él afirma: “La modalidad hispánica y la norteamericana no constituyen formas excluyentes o contradictorias, sino que, por el contrario, bajo condiciones propicias, pueden y deben complementarse” (1966: 17).

En este contexto, Benítez menciona los desafíos de la década de 1930, cuando la americanización y las políticas de integración generaron un clima de resistencia y reafirmación cultural entre los puertorriqueños, consolidando la idea de que el idioma y las tradiciones locales eran esenciales para preservar su identidad (1966: 17). Él mismo se inserta en estos debates, mostrando sensibilidad hacia los sentimientos nacionalistas y el cuestionamiento identitario que marcaban a su generación.

En cuanto a la naturaleza del Estado Libre Asociado (ELA), Benítez plantea las siguientes preguntas: “¿Cuál es la esencia de esta asociación? ¿Cómo debería evolucionar en el futuro?” (1966: 17-18). Benítez afirma que el ELA es resultado de un proceso histórico iniciado en 1898 y que sigue en desarrollo hasta ese momento. Según su análisis, el ELA no tiene paralelo en el hemisferio occidental, siendo una estructura política única en el mundo debido a su carácter distintivo, el mismo la denomina “*sui generis*” (1966: 18). Esta singularidad deriva de la interacción entre los elementos de autonomía local y la asociación con una potencia extranjera, lo que configura un modelo político sin precedentes en la historia de las relaciones internacionales. A través de este proceso evolutivo, el ELA ha emergido como una forma política que, aunque aún en desarrollo, refleja las tensiones y aspiraciones de una identidad puertorriqueña que busca mantener su autonomía sin renunciar a su relación con Estados Unidos. Para Benítez, el ELA representa una forma política que, aunque aún en desarrollo, refleja las aspiraciones de Puerto Rico por una identidad equilibrada, permitiendo una relación única y en constante evolución con Estados Unidos.

Benítez reflexiona sobre la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos a partir de 1898, subrayando la falta de claridad política por parte del país del norte con respecto a las metas de esta relación. Según Benítez, la anexión de Puerto Rico a Estados Unidos abrió un escenario lleno de interrogantes y posibilidades, pero sin una definición precisa de las políticas a seguir. Esto resultó en una situación en la que no solo las autoridades estadounidenses, sino también los puertorriqueños, se vieron inmersos en una incertidumbre política prolongada (1966: 19). El autor señala que, debido a la complejidad y a la ambigüedad de esta relación, Estados Unidos optó por no abordar directamente la cuestión del estatus de Puerto Rico durante un periodo significativo. Benítez señala que la indecisión respecto al estatus contribuyó a una ambigüedad no bien recibida, que fomentó la evasión de compromisos políticos claros y perpetuó un estado de incertidumbre en la isla. Esta ambigüedad calculada permitió que se mantuviera un *status* sin una solución definitiva.

Otro aspecto clave en el análisis de Benítez es la confrontación entre las tradiciones jurídicas de Estados Unidos y Puerto Rico. La imposición del marco legal estadounidense, basado en

la tradición anglosajona, generó fricciones con la tradición jurídica hispánica, heredada del pasado colonial español. Según Benítez, esta tensión jurídica reflejaba una incapacidad para resolver de forma definitiva el estatus político, contribuyendo a una situación de estancamiento legal y político que complicaba la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos (1966: 20).

A partir de los cuestionamientos sobre estos problemas jurídicos, Benítez rechaza la idea de que Puerto Rico se encuentre en una situación colonial, argumentando que esta percepción está basada en conceptos obsoletos. Como él menciona: “El colonialismo en Puerto Rico es un vestigio de tiempos pasados. Hoy solo existe en la mente y en el comportamiento impropio de ciertas personas, así como en algunos textos legales desactualizados” (1966: 20). Sin embargo, Benítez reconoce la existencia de relaciones de desigualdad entre ambos países, afirmando:

Existen, desde luego, relaciones de desigualdad adscritas a las diferencias de tamaño, población, recursos, poder y todo el cúmulo de consecuencias inherentes en tales variantes. Pero tales diferencias habrían de subsistir en todo caso y están presentes en las relaciones de Estados Unidos con otros países del Caribe, de Centro y Sudamérica, y viceversa en las de esos países con Estados Unidos (1966: 20).

En vez de ver la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos como una imposición colonial, Benítez la describe como una asociación única en la que los desequilibrios reflejan realidades propias de la política internacional. Esto destaca su enfoque pragmático, considera al ELA no como una subordinación, sino como un modelo de coexistencia política. Propone, en cambio, una revisión del concepto de «mentalidad colonial» (1966: 20), reconociendo que, aunque no corresponden al colonialismo clásico, persisten estructuras de poder asimétricas que reflejan una relación de dependencia. Este enfoque ofrece una visión más matizada de la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos, enmarcada en un proceso de evolución continua.

Benítez resalta los logros alcanzados en Puerto Rico en áreas como la educación, la salud, la igualdad y el respeto a los procesos democráticos. Considera que estos avances han elevado a la isla al “nivel inicial de las naciones prósperas” (1966: 21), superando la categoría de país emergente y mejorando el bienestar de sus ciudadanos. Según él, estos logros son, en gran medida, el resultado de la relación de Puerto Rico con Estados Unidos, una relación que ha sido una fuente de experiencias y beneficios significativos. En este sentido, Benítez concluye: “Los puertorriqueños y los norteamericanos debemos continuar juntos y hacia adelante en nuestra trayectoria” (1966: 21-22).

Para Benítez, el progreso de Puerto Rico no debe entenderse como una página en blanco, ya que la interacción con los valores y estructuras estadounidenses ha moldeado profundamente su sociedad, haciendo imposible un regreso al pasado colonial o un aislamiento cultural. En cuanto a la posibilidad de independencia, Benítez sostiene que, aunque Puerto Rico podría estar preparado en términos de sus capacidades sociales y económicas, considera que la independencia es un “ideal anacrónico y retrógrado en el contexto contemporáneo” (1966: 22). En lugar de buscar una ruptura total con Estados Unidos, Benítez defiende el ELA como un

modelo viable que garantiza las libertades y derechos individuales, sin los riesgos inherentes a la independencia. Para él, el valor fundamental no reside en la soberanía plena, sino en asegurar un sistema que respete la dignidad humana y brinde paz social. En este sentido, el ELA se presenta como una opción que ofrece un equilibrio práctico entre la autonomía y la estabilidad, permitiendo a Puerto Rico desarrollarse dentro de un marco que respete su identidad.

Benítez analiza tres momentos clave en la evolución de la relación política entre Puerto Rico y Estados Unidos, los cuales marcan hitos fundamentales en la historia política y social de la isla. En primer lugar, aborda la concesión de la ciudadanía estadounidense en 1917, un hecho trascendental que, aunque otorgó derechos civiles y políticos a los puertorriqueños, no resolvió su estatus político ni les dio plena representación. Luego, reflexiona sobre la década de 1940, cuando, bajo el liderazgo del Partido Popular Democrático, al cual Benítez pertenecía, se impulsaron reformas de justicia social que promovieron el desarrollo económico y la mejora de las condiciones de vida de los puertorriqueños, sentando las bases para la modernización de la isla. Finalmente, Benítez analiza la instauración del Estado Libre Asociado (ELA) en 1950-1952, un momento clave que definió una relación política ambigua entre Puerto Rico y Estados Unidos, otorgando a la isla una autonomía limitada, pero subordinada a la soberanía estadounidense.

Benítez subraya la importancia de clarificar el estatus del ELA tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos para evitar la generación de malentendidos. Menciona la creación de la *Status Commission* para analizar el ELA y estudiar alternativas, con el objetivo de definir una dirección política clara, ya sea mejorando el ELA o considerándolo como una etapa hacia la estadidad o la independencia.

Benítez reconoce que el Estado Libre Asociado (ELA) no es un sistema perfecto, pero lo considera una solución práctica y realista para Puerto Rico, dada su compleja situación política y cultural. Para ilustrarlo, recurre a una famosa frase de Winston Churchill sobre la democracia: “Es la peor forma de gobierno, salvo por todas las demás” (1966: 27). Con esta comparación, Benítez sugiere que, aunque el ELA tenga limitaciones y no ofrezca una independencia plena, sigue siendo la alternativa más viable frente a otras opciones que podrían resultar más perjudiciales o difíciles de implementar en el contexto puertorriqueño. En sus palabras:

El ELA fue y es un triunfo de la inteligencia sobre la intelectualidad, de la razón sobre el racionalismo, de la realidad sobre el utopismo, del pragmatismo político sobre las ideologías cerradas. Bajo él, una comunidad del Caribe, de origen español y ciudadanía americana, apretujada en una pequeña isla sin riquezas minerales, acosada por males sociales, políticos, culturales y educacionales, ha podido vivir, luchar y progresar en paz, ha respetado y validado los derechos humanos y ha brindado una amplia oportunidad y protección a los opositores (1966: 28).

Desde esta perspectiva, Benítez propone valorar el ELA de manera pragmática, sin idealizar ni esperar que cumpla con expectativas utópicas. Su enfoque subraya la necesidad de un marco político que permita a Puerto Rico preservar su identidad cultural y ejercer autonomía, sin romper los lazos con los Estados Unidos, que aportan estabilidad y beneficios socio económicos.

Para finalizar, Benítez enfatiza que la permanencia de Puerto Rico en el ELA debe depender de la voluntad popular. En sus palabras:

Reclamo pues, el derecho de Puerto Rico a desempeñarse dentro del Estado Libre Asociado mientras éste constituya su preferencia, a ser respetado en su decisión y a merecer el reconocimiento correspondiente a un esfuerzo, unos logros y unas ejecutorias que cualquier otra comunidad orgullosa de su progreso (1966: 30).

De este modo, Benítez subraya que el ELA debe perdurar mientras cuente con el respaldo y la preferencia de los puertorriqueños, resaltando la importancia de la autodeterminación y la flexibilidad en el desarrollo de la identidad política y cultural de la isla. Para él, el ELA no es la solución ideal, pero representa un camino intermedio que responde a las necesidades de Puerto Rico en un mundo globalizado, marcado por tensiones ideológicas y económicas. Sin embargo, también reconoce la necesidad de hacer cambios en el ELA para que este modelo se adapte mejor a las realidades contemporáneas de la isla, permitiendo un mayor grado de autonomía política y económica, y asegurando que se respeten plenamente los derechos y aspiraciones del pueblo puertorriqueño.

4. Conclusión

La publicación de Jaime Benítez, «Sobre el futuro político y cultural de Puerto Rico» (1966), expone un análisis crítico sobre la evolución histórica y la situación contemporánea de la isla, proponiendo un enfoque que prioriza la convivencia y complementariedad de los elementos culturales puertorriqueños y estadounidenses. En su reflexión, Benítez aborda cuestiones clave como el impacto de los eventos de 1898, la influencia del nacionalismo y el comunismo, y la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos, subrayando la necesidad de un equilibrio entre la autonomía local y la integración internacional.

Benítez rechaza las concepciones simplistas del colonialismo, proponiendo que la relación entre Puerto Rico y Estados Unidos, aunque cargada de asimetrías de poder, no debe considerarse como una forma clásica de colonización. En cambio, propone un análisis más matizado que permite comprender la complejidad de los vínculos entre ambas entidades. Además, se opone al nacionalismo como solución para Puerto Rico, sugiriendo que una integración equilibrada con Estados Unidos a través del Estado Libre Asociado (ELA) es el modelo más adecuado para garantizar las libertades fundamentales sin renunciar a su identidad cultural.

El autor también profundiza en el valor de la lengua española como un pilar de la identidad puertorriqueña, pero reconociendo la importancia de una relación complementaria con el inglés en el contexto de la ciudadanía estadounidense. Así, Benítez propone una visión de Puerto Rico como una nación híbrida, en la que sus tradiciones hispánicas y su vinculación con Estados Unidos se entrelazan, sin que ninguna de las dos influencias desplace a la otra. Su postura es clara en que la prioridad debe ser el bienestar social y las libertades dentro de una estructura política estable, en lugar de un afán de independencia que considera incompatible con las realidades del siglo XX.

En conclusión, Benítez sostiene que el futuro de Puerto Rico depende de una reflexión profunda y madura sobre su identidad, su relación con Estados Unidos y la preservación de sus valores culturales. Propone una continuidad en su evolución política, orientada hacia una mayor autonomía dentro de un marco de cooperación y entendimiento mutuo con su vecino del norte.

Este análisis no se limita a Puerto Rico, sino que se inserta en los debates más amplios de América Latina. La propuesta de Benítez no solo enriquece el diálogo transatlántico, sino que también ofrece una reflexión crítica sobre las dinámicas políticas y culturales de la región. De este modo, invita a los pueblos latinoamericanos a repensar cómo pueden gestionar la complejidad de sus relaciones con Estados Unidos, adaptándose a un contexto global que exige una reconsideración de los modelos de integración política y cultural.

Referencias bibliográficas

- ACEVEDO, H. L. (2008): *Don Jaime Benítez: entre la universidad y la política*. San Juan, Puerto Rico: Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano.
- AVILÉS ORTIZ, I. A. (2023). Identidad y poder: el exilio republicano español en Puerto Rico y el proyecto del nacionalismo cultural muñocista. *TSN Transatlantic Studies Network*, (15), pp. 121-133. <https://doi.org/10.24310/TSN.2023.vi15.18164>
- BEIGEL, F. (2003): "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 8, n° 20 (marzo, 2003), pp. 105-115.
- BENÍTEZ, J. (1943): "La reforma universitaria: discurso pronunciado el día 15 de febrero de 1943 por el Señor Rector de la Universidad Don Jaime Benítez", *Boletín de la Universidad de Puerto Rico*, Serie 13, núm. 3. San Juan, Puerto Rico: Negociado de Materiales, Imprenta y Transporte.
- BOURDIEU, P. (2007): *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires: Eudeba.
- CHIOCCHETTI, M. (2011): "Cómo estudiar revistas culturales. El caso de Punto de Vista. Revista de cultura", en *IX Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- ESCUADERO CUEVAS, J. (1994): "La segunda época de Revista de Occidente (1963-1975): historia y valoración", *Hispania*, vol. 77, n° 2, mayo, 1994, pp. 185-196.

FUSI, J. P. y LÓPEZ VEGA, A. (dirs.) (2022): *Diálogos atlánticos. Cultura y ciencia en España y América en el siglo XX*, Madrid, Galaxia Gutenberg.

GONZÁLEZ VALES, L. E. (coord.) y LUQUE, M. D. (coord.) (2012): *Historia de las Antillas*. Vol. IV: *Historia de Puerto Rico*, Madrid, CSIC.

HALPERIN DONGHI, T. (2005): *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, Alianza Editorial, sexta reimpresión.

JAKSIC, I. (1984). Puerto Rico: Los dilemas del status político y el desarrollo dependiente. *Estudios Internacionales*, 17(67), pp. 359-377. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1984.15800>

JIRAU, C. (2021). *Political Change and Student Protest in the University of Puerto Rico: The Benítez Era*. Universidad de Puerto Rico. Recuperado de <https://d-scholarship.pitt.edu/41433/13/Jirau%20ETD%20Final%20Revised.pdf>

LEIBOWITZ, A. (1981): "The Commonwealth of Puerto Rico: trying to gain dignity and maintain culture", 11 Ga. J. Int'l & Compar. L., pp. 211-234. Disponible en: <https://digitalcommons.law.uga.edu/gjicl/vol11/iss2/2>

MALAMUD, A. (s.f.): *Historia de América*. [PDF]. Disponible en: <file:///C:/Users/User/Downloads/Malamud%20Historia%20de%20Am%C3%A9rica.pdf>

MUÑOZ MARÍN, L.(1980). La personalidad puertorriqueña en el Estado Libre Asociado (Discurso del 20 de diciembre de 1953). *Revista El Sol*, XXIV, 13. Asociación de Maestros de Puerto Rico. PICÓ, F. (2008): *Historia general de Puerto Rico*, San Juan, Puerto Rico, Ediciones Huracán Inc.

PASCUAL, À., SCOTTON, P., & ORTEGA, E. (2024). *Las filosofías para la universidad de José Ortega y Gasset y Robert M. Hutchins. Hitos y encuentros*.

QUINTERO RIVERA, Á. G. (2007): "Fordismo, migración y etnicidad. Estados Unidos y la cultura popular en el Caribe", en M. A. GANDÁSEGUI, hijo (editores.), *Crisis de hegemonía de Estados Unidos*, México, Siglo XXI Editores / CLACSO, pp. 135-158.

RIVERA RAMOS, E. (s.f.): "Models of autonomy [PDF]. Social Science Research Council". Disponible en: https://webarchive.ssrc.org/working-papers/CPPF_Models%20of%20Autonomy_2_Rivera%20Ramos.pdf

RODRÍGUEZ BERUFF, J. (2023): *Jaime Benítez y la internacionalización de la Universidad de Puerto Rico: las redes intelectuales de la Reforma Universitaria*, San Juan, Puerto Rico, Luscinia, C.E.

— (2010): "Los estudios generales en la Universidad de Puerto Rico: notas sobre un cambio curricular", *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, año 7, nº 14, julio-diciembre 2010, Santiago, República Dominicana, PUCMM, pp. 6-10.

RUIZ, E. F. (2008): «La acogida de universitarios españoles en Puerto Rico a raíz de la Guerra Civil española (1936-1939): los primeros momentos.» *Migraciones y Exilios*, nº 9, pp. 49-72.

RUIZ SASTRE, E. (2016): "Una universidad posible en tiempos de Jaime Benítez (1942-1972): Los intelectuales españoles acogidos en la Universidad de Puerto Rico a raíz de la guerra civil española", Tesis doctoral, UNED, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Disponible en: <https://e-spacio.uned.es/entities/publication/3b726e5a-6008-4c9a-a59d-a515c005f154>

SKINNER, Q. (2007): *Lenguaje, política e historia*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

TORRES GONZÁLEZ, R. (2002): *Idioma, bilingüismo y nacionalidad: la presencia del inglés en Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

VÉLEZ, D. L. (1986): "Aspects of the debate on language in Puerto Rico", *Bilingual Review / La Revista Bilingüe*, vol. 13, nº 3, pp. 3-12. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/25744850>.

WILLIAMS, R. (1981): *Sociología de la comunicación y el arte*, Buenos Aires, Paidós.

EL DESTINO ECONÓMICO DE IBEROAMÉRICA: DISCUSIONES DENTRO DE REVISTA DE OCCIDENTE

The economic fate of Ibero-America: Discussions inside Revista de Occidente

Recibido: 1-12-2024

Aceptado: 12-5-2024

Patricio Julio Peralta

Pontificia Universidad Católica Argentina, Argentina

patriciojulioperalta@gmail.com

 0009-0000-5071-0092

RESUMEN El desarrollo del pensamiento económico basado en la teoría de la dependencia es una temática central a lo largo de los años 60 y 70 del Siglo XX, principalmente dentro del continente americano. Las revistas culturales tienen su rol en este interés por las cuestiones económicas, aportando reflexiones y críticas a las discusiones académicas del momento desde las periferias de los círculos científicos formales. Revista de Occidente participa en este debate a través de los aportes de autores cruciales en esta temática y este artículo se focaliza en las intervenciones de José Luis Sampedro, Milton Friedman, Celso Furtado y Jesús Pedro Arrarte, quienes son referentes significativos dentro del contexto académico de la época.

PALABRAS CLAVE Ortega y Gasset, Revista de Occidente, teoría del desarrollo económico, teoría de la dependencia, ALALC.

ABSTRACT The development of economic thinking, based on the Theory of Dependency, is a central theme all along the 60's and 70's of the XX century, primarily on the American continent. Cultural magazines have a role in such development, adding to the academic discussions from the sidelines of formal scientific circuits. Revista de Occidente participates in this development through the efforts of crucial authors on this theme, in which this article focuses on the interventions of José Luis Sampedro, Milton Friedman, Celso Furtado and Jesús Pedro Arrarte. These authors are contextualized within the academic development of this time.

KEYWORDS Ortega y Gasset, Revista de Occidente, theory of economic development, ALALC.

Como citar este artículo:

Peralta, Patricio Julio (2025): "El destino económico de Iberoamérica: discusiones dentro de revista de occidente", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 100-114. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.07>

1. Introducción y metodología

Revista de Occidente es una revista polifacética en la cual se ahonda de manera transversal una cantidad variada de temáticas de interés cultural, social, artístico, filosófico y económico y, precisamente este artículo profundizará en estos problemas que no han sido tan frecuentes en esta publicación emblemática. Este estudio se centra en el análisis de las contribuciones sobre el desarrollo económico de Iberoamérica publicadas en la segunda época de *Revista de Occidente*. Se prestará especial atención a las colaboraciones de autores clave como José Luis Sampedro, Celso Furtado y Jesús Prados Arrarte, así como a la influencia de pensadores extranjeros como Milton Friedman. A través de un análisis comparativo, se busca identificar las principales tendencias y los debates teóricos que caracterizan a esta etapa de la publicación. La producción intelectual de *Revista de Occidente* durante las décadas de 1960 y 1970 se inscribe en un contexto histórico y sociopolítico complejo, marcado por intensos debates sobre el liberalismo, el socialismo y el papel del Estado en la economía. La revista no solo abordó cuestiones culturales, sino que también se adentró en análisis económicos, ofreciendo una plataforma para el diálogo entre intelectuales de ambos lados del Atlántico (Espagne y Werner, 1988; Espagne, 1999). Al hacerlo, contribuyó a conformar un espacio de reflexión crítica sobre los desafíos que enfrentaban las sociedades iberoamericanas en un mundo marcado por las tensiones de la Guerra Fría. Como señalan Beigel (2003) y Fusi y López Vega (2021), estas publicaciones trascendieron los límites disciplinarios, estableciendo vínculos entre la teoría y la realidad social. Este artículo se encarga de enmarcar las discusiones sobre el pensamiento económico referido a Iberoamérica dentro de la segunda época de *Revista de Occidente*. Para esto se realizará un análisis sobre las intervenciones de diferentes autores, mencionados con anterioridad, que participan en el desarrollo de la discusión referida previamente y su relación con teorías elaboradas de manera paralela en el ámbito académico de la época, dentro de las cuales se hará un énfasis central en la teoría de la dependencia y en la teoría del desarrollo¹.

La metodología empleada en este estudio se articula en tres etapas. En primer lugar, se contextualiza la producción intelectual de *Revista de Occidente* en el marco de los grandes debates sobre el desarrollo económico de Iberoamérica y la integración regional. A continuación, se procede a un análisis detallado de los conceptos teóricos elaborados por los autores de la revista, relacionándolos con las principales corrientes de pensamiento económico de la época. Finalmente, se realiza una conclusión a partir de lo observado en los diferentes autores y sus contrastes teóricos.

El objetivo principal de este estudio es analizar críticamente las contribuciones teóricas sobre el desarrollo económico de Iberoamérica que se publicaron en la segunda época de la *Revista de Occidente*. A través de un análisis comparativo de las ideas de autores clave y su relación con las principales corrientes de pensamiento económico de la época, como la teoría de la dependencia y la teoría del desarrollo, se busca identificar las principales

1. Como mayor referencia, ver: Cardoso y Faletto (1969); Halperin Donghi (1982); Prebisch (1988); Faletto (1998).

tendencias, los debates y las tensiones teóricas presentes en estas publicaciones. Además, se pretende contextualizar estas discusiones en el marco histórico y sociopolítico de la época y evaluar su influencia en el pensamiento económico posterior sobre la región.

2. Pensamiento económico en relación con el desarrollo en los años 60 y 70

El desarrollo del pensamiento económico iberoamericano durante los años 1960 y 1970 está directamente relacionado a los paradigmas ideológicos y sociológicos que atravesaban a los países americanos. La inestabilidad política, la desigualdad social y la poca legitimidad y fuerza de los sistemas democráticos eran componentes característicos de los países latinoamericanos, los cuales se materializaron en la lucha por el poder y la dominación. Solo por nombrar algunos ejemplos, se llevaron a cabo golpes de Estado en: Paraguay (1954) el coronel Alfredo Stroessner lideró un golpe de Estado que derrocó al entonces presidente Federico Chaves, una vez asumió el mandato, Stroessner implementó una dictadura que duró 35 años; en Bolivia (1964) los generales René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candía derrocaron al presidente Víctor Paz Estenssoro; Brasil (1964) un levantamiento militar encabezado por Humberto de Alencar Castelo Branco derrocó al presidente João Goulart; Perú (1968) el general Juan Velasco Alvarado tomó el control del país, manteniéndose en el poder hasta 1975; en Ecuador (1972) el comandante Jorge Queirolo Gómez lideró un golpe que destituyó al presidente José María Velasco Ibarra, colocando en el poder a Guillermo Rodríguez Lara; en Chile (1973) Augusto Pinochet derrocó al presidente Salvador Allende, instaurando una dictadura que duró hasta 1990; Argentina (1976) Jorge Rafael Videla encabezó un golpe que derrocó a María Estela Martínez de Perón, iniciando un período de represión que se extendió hasta 1983. El contexto internacional polarizado no ayudaba a las situaciones internas de los diferentes países que buscaban solucionar sus problemas tanto económicos como políticos. Uno de los casos que es imposible de obviar es el desarrollo de la Revolución Cubana, consolidada en el poder a partir de 1959, siendo esta uno de los faros para la lucha cultural e ideológica a llevarse a cabo en el continente. Lo acontecido en la isla del Caribe buscará ser replicado por diferentes movimientos armados a lo largo de los países latinoamericanos, derivando en altos grados de violencia social e institucional. El aspecto ideológico del conflicto revolucionario en América Latina no escapaba a la cuestión económica, abordada de manera transversal por ambos espectros del pensamiento político-económico.

Tanto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), fundada en 1948, y el Instituto Latinoamericano y del Caribe para la Planeación Económica y Social (ILPES), fundado en 1962, fueron dos instituciones claves para el desarrollo del pensamiento económico y, en particular, la popularización de la “teoría de la dependencia” dentro de los círculos intelectuales iberoamericanos (Morales, 2012, p. 236). A lo largo de los años 60 se utilizó el concepto de “teoría de la dependencia” como una aglutinación categórica que refería a múltiples enfoques analíticos, de diferentes nacionalidades, formaciones teóricas y diversas

ideologías. Dentro de esta variedad de enfoques disciplinarios cabe mencionar las formulaciones marxistas como los esquemas de “imperialismo económico” y “colonias-metrópoli” (González Casanova, 1981: 86), pero también señalar influencias como las presentadas por Raúl Prebisch (1982: 15-18) acerca del funcionamiento “centro-periferia”, los conceptos de la dimensión histórico-estructural elaborada por Celso Furtado y las formas del “dependentismo de corriente marxista no ortodoxa” elaboradas por Cardoso y Faletto (1971). Sumado a esto, el aporte de José Medina Echavarría acerca de los “aspectos sociales del desarrollo económico” aproximó las hipótesis basadas en teorías sociológicas a las cuestiones referidas al desarrollo económico de Iberoamérica (Medina Echavarría, 1973).

A lo largo de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en Iberoamérica tuvo un gran impulso el desarrollo de teorías sociológicas relacionadas directamente con la demanda por modernizarse por parte de los gobiernos iberoamericanos, reforzado por la ayuda de diferentes organismos internacionales (Morales, 2012: 237). Esto refiere a una convergencia intelectual, burocrática y financiera entre la CEPAL y los Estados Unidos, compartiendo visiones acerca del desarrollo económico y social. En este contexto de convergencia, que estaba relacionado con el “celo reformista político y social” de la Alianza para el Progreso (Morales, 2012 :238; Cardoso, 1977: 30) es que la creación del ILPES tuvo lugar, con el objetivo de realizar investigaciones en pos del desarrollo. Este fue un lugar de reunión para varios de los principales promotores “dependentistas”, los cuales se irían sumando progresivamente.

Uno de los más activos pensadores económicos iberoamericanos fue el argentino Raúl Prebisch, quien centró su atención en las limitaciones de las teorías económicas prevalecientes. Argumentó que tanto la economía clásica, con su enfoque estático y basado en el ajuste de precios, como la teoría keynesiana, con su énfasis en el multiplicador y en la inversión, eran insuficientes para explicar la realidad económica, especialmente las fluctuaciones cíclicas inherentes al capitalismo². En una segunda etapa, Prebisch se abocó a la construcción de un modelo económico alternativo que superara las deficiencias identificadas en los enfoques tradicionales (Prebisch, 1949; pp. 1-14). Su modelo dinámico, caracterizado por una economía con dos clases sociales y dos esferas de actividad, introdujo una dimensión temporal fundamental para comprender el movimiento ondulatorio de las economías capitalistas. A diferencia de los modelos estáticos, el de Prebisch reconocía la naturaleza cíclica del crecimiento económico y explicaba cómo las desigualdades en la duración de los procesos productivos y de circulación generaban fluctuaciones económicas. Una de las innovaciones más significativas de Prebisch fue su enfoque endógeno del ciclo

2. Hay una amplia bibliografía desarrollada por Prebisch acerca de este tema, entre ellas destaco; Prebisch, R. (1993). Raúl Prebisch: Obras, 1919-1949. Vol. 4, M. Fernández López (ed.), Buenos Aires, Raúl Prebisch Foundation. Prebisch, R. (2003), “Introducción a la teoría dinámica de la economía”, Dr. Raúl Prebisch, 1901-1986: archivo de trabajo, J.F. Besa García (ed.), Santiago, Microfilmación y Sistemas Microsystem, S.A.; Prebisch, R. (2003), “La teoría keynesiana y la realidad cíclica”, Dr. Raúl Prebisch, 1901-1986: archivo de trabajo, J.F. Besa García (ed.), Santiago, Microfilmación y Sistemas Microsystem, S.A.; Prebisch, R. (2003), “La crisis de la economía política y la revolución keynesiana”, Dr. Raúl Prebisch, 1901-1986: archivo de trabajo, J.F. Besa García (ed.), Santiago, Microfilmación y Sistemas Microsystem, S.A.; El sitio oficial de la CEPAL es un lugar crucial de consulta para profundizar aún más las temáticas vistas en el texto.

económico. A diferencia de las teorías que atribuían las fluctuaciones económicas a factores externos, Prebisch sostenía que el ciclo era una característica inherente al funcionamiento del sistema capitalista. Además, su análisis no se limitó a economías cerradas, sino que también exploró las relaciones entre los países centrales y periféricos, sentando las bases para su posterior teoría de la dependencia. Si bien Prebisch no pudo desarrollar completamente su modelo dinámico debido a sus compromisos con la CEPAL, sus ideas tuvieron una profunda influencia en el pensamiento económico latinoamericano³. Sus críticas a los modelos ortodoxos y su propuesta de un enfoque alternativo basado en la dinámica interna de las economías inspiraron a generaciones de economistas y dieron origen a la Escuela estructuralista latinoamericana. Tal como menciona Fernanda Beigel:

Con el célebre estudio de la CEPAL, *El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas* (Prebisch, 1949), se consolidó la visión centro-periferia, que habría de constituirse en una valiosa herramienta analítica para interpretar la distribución de los incrementos de productividad que derivaban del cambio técnico, y elaborar una concepción del desarrollo de alcance mundial. (2006: 294).

Algunos de los aportes más significativos a la “teoría de la dependencia” fueron realizados por los brasileños Cardoso y Faletto. Sus trabajos, arraigados en la realidad latinoamericana y enriquecidos por una perspectiva multidimensional, han sido fundamentales para comprender las dinámicas de subdesarrollo y de dependencia en la región. Al incorporar factores políticos, sociales y culturales a sus análisis, Cardoso y Faletto ofrecieron una visión más compleja y dinámica de la dependencia, superando las limitaciones de enfoques puramente económicos. Su énfasis en la agencia de los actores sociales y su profunda comprensión de la realidad latinoamericana han convertido su obra en un referente obligado para el estudio de las relaciones internacionales y el desarrollo en América Latina. Además, sostenían la existencia de una diferencia estructural dentro de las sociedades iberoamericanas, que radicaba en la distinción entre la “sociedad tradicional” y la “sociedad moderna”. Esta distinción, enraizada eminentemente en que la “sociedad moderna” estaba presente, de manera mayoritaria, en los países en desarrollo, mientras que la “sociedad tradicional” vivía en los países subdesarrollados. Esta concepción refiere directamente a la idea del “dualismo estructural”⁴. Sin embargo, esta categorización fue ampliamente discutida debido a la amplitud de sus conceptos, la falta de un marco específico de aplicación a los mismos y la incapacidad para poder distinguir componentes estructurales dentro de las sociedades que buscaban analizar (Cardoso y Faletto 1969: 478). Por otra parte, también desarrollaron el concepto referido al de “efecto de demostración”: la modernización económica de una sociedad se daba a

3. Se recomienda la obra de Pérez Caldentey y Vernengo (2011): “*Retrato de un joven economista: la evolución de las opiniones de Raúl Prebisch sobre el ciclo económico y el dinero, 1919-1949*” para profundizar sobre el desarrollo del pensamiento de Prebisch.

4. Este concepto se refiere indirectamente a la presencia de una competencia por parte de estas “sociedades” presentes dentro de los países, las cuales buscan la preeminencia para establecer su ideología, su cultura y su estructura económica y social.

partir del consumo, el cual podía llevar a una desviación de las etapas de industrialización⁵ prevalentes en los países centrales o adelantados (Cardoso y Faletto 1969: 481.). Sin embargo, estas “desviaciones” eran entendidas como elementos causales del proceso de desarrollo, lo cual inferían que estaban relacionadas con factores externos a las sociedades subdesarrolladas y que tal dinamismo surgía de esos factores. Cardoso y Faletto hacían referencia directa a la necesidad de relacionar el sistema económico y la organización social y política de las sociedades subdesarrolladas, pero que esta relación no debía realizarse sólo dentro y entre ellas, sino que también en relación con las sociedades desarrolladas. Apuntaban directamente a que el subdesarrollo estaba vinculado a la expansión histórica del capitalismo comercial e industrial por parte de los países desarrollados. Esta situación hacía que ocuparan posiciones distintas en la estructura global del sistema capitalista, marcando la diferencia entre estas sociedades, no solo en un nivel de etapa o estadio de desarrollo, sino que también se evidenciaba a partir de su función en la estructura económica internacional (Cardoso y Faletto, 1969: 486-487).

3. Entre el mercado y la planificación, según José Luis Sampedro

En este segundo apartado el artículo se enfoca en los aportes significativos, ordenados cronológicamente por su fecha de publicación dentro de *Revista de Occidente*, acerca de la condición y el desarrollo de los países iberoamericanos. En primer lugar, los autores José Luis Sampedro⁶ (1963) y Milton Friedman (1964) se encargaron de exponer sus observaciones y consideraciones acerca de la capacidad y la funcionalidad de las economías planificadas y los mercados controlados en los países iberoamericanos. Por otra parte, Celso Furtado explica su pensamiento sobre las condiciones de la relación entre los Estados Unidos y los países

5. Esto refiere a la existencia de un “proceso de desarrollo” lineal, el cual es alcanzado por llevar a cabo transformaciones sociales y económicas teniendo a los países desarrollados como modelos a seguir. (Cardoso and Faletto, 1969: p. 480)

6. Fue un escritor, economista y político español (1917-2013). En 1936, formó parte del ejército republicano, dentro de un batallón de anarquista, durante la Guerra Civil Española para posteriormente pasarse al bando nacional en 1937 luego de los asesinatos de Santander. Se formó en Ciencias Económicas en 1947 y para 1950 se doctoró en las mismas, trabajó a lo largo de su vida en diferentes universidades tanto de España como internacionales. Además, durante los años cuarenta y cincuenta asesoró en el Banco Exterior de España y para el Ministerio de Comercio, sumado a esto formó parte de la preparación del Plan de Estabilización español de 1959. Durante los años sesenta fue profesor invitado de varias universidades por fuera de España y formó parte de una misión en República Dominicana encomendada por el Banco Mundial. Para 1977 fue nombrado senador por designación real y ocupó su puesto en las Cortes democráticas hasta 1979.

Sus trabajos a nivel académico pueden leerse desde un punto de vista humanista, con una centralidad en la crítica a las estructuras económicas tradicionales y el análisis del funcionamiento del mercado. Su trabajo, en principio, siguió las problemáticas españolas y europeas, pero también analizará las cuestiones de las economías subdesarrolladas y de Iberoamérica. De manera paralela a su trabajo académico también se encargó de desarrollar escritos de poesía, ficción, novelas, cuentos, autobiografías y demás obras literarias, lo que le hicieron lograr los galardones de la Orden de las Artes y las Letras de España (2010) y del Premio Nacional de las Letras en España (2011), entre otros.

iberoamericanos en cuanto a la posibilidad sobre el desarrollo. En tercer lugar, Jesús Prados Arrarte realizó una enumeración de las condiciones y las capacidades de las economías iberoamericanas en su obra “Sobre el destino económico de Iberoamérica”.

A lo largo de su intervención en el año 1963 dentro de *Revista de Occidente*, José Luis Sampedro abordó la cuestión del cambio en la economía mundial acerca del rol de las individualidades, como los casos de Thyssen, Rockefeller, John Piermont Morgan, entre otros, para explicar el desarrollo de la “economía de mercado”. Sumado a esto, realizó una descripción de los cambios en los modos económicos del mundo en relación con algunos hechos mundiales significativos tales como los períodos 1914-1918, 1939-1948 y el “martes negro” de 1929, para poder explicar el cambio desde economías de mercado libres hacia economías con un mayor grado de planificación, tanto a nivel empresarial como estatal.

Adentrándose en los conceptos desarrollados por Sampedro, en primer lugar, la “burocratización del empresario” (1963: 248) es una pieza importante en sus observaciones, ya que ésta apuntaba directamente a la transformación de las empresas tradicionales, donde el capitalista era el centro de la actividad económica de la empresa, hacia las nuevas empresas burocráticamente organizadas donde el centro de decisión se movió de dueño de la empresa hacia la figura del empresario, despersonalizando las elecciones tomadas. El mismo Sampedro expresó: “Si practicamos la disección de la gran empresa típica para localizar el centro de las órdenes importantes, llegamos a la conclusión de que no es posible saber exactamente quién manda”. (1963: 248-249). Este concepto apuntaba a poner en foco en que el cambio de las economías no radicaba exclusivamente en las políticas llevadas a cabo por los Estados, sino que la transformación radical que se desarrolló en las empresas y sus estándares organizacionales había sido influyente en el devenir de las economías estatales.

En segundo lugar, Sampedro elaboró la idea del “estado tomando la batuta” en relación con las decisiones de marcos legales económicos. Tomaba como ejemplo la Ley antimonopolios estadounidense, también conocida como la Ley *Sherman AntiTrust*. Según él, esta ley atentaba directamente, “por ignorancia o por mala fe” (Sampedro, 1963: 249) contra el sistema de la economía de mercado, ya que el sistema mismo nunca había sido verdaderamente uno de libre competencia, y el encerramiento del Estado en estas cuestiones del mercado profundizaba aún más la ruptura de dicha estructura de economía de mercado. Otro de los puntos que elaboró el autor sobre el cambio de esta estructura radicaba en el hecho de la “ampliación de la actividad económica del Estado”. Mencionaba que desde el fin de la Primera Guerra Mundial hasta 1932 existió un período de escepticismo debido al cambio de la estructura económica de mercado y a la burocratización de las empresas. A partir de la conformación del *New Deal* por parte de Roosevelt fue que verdaderamente se dio lugar en las conciencias a la existencia de una economía nacional dirigida por el Estado, aplicado a los países occidentales. Sampedro remarcaba varias cuestiones acerca de las estructuras económicas en pugna: la economía de mercado no conducía verdaderamente a los mejores resultados productivos, sino que se renunciaba a ellos para mantener la libertad de los individuos a elegir. Por otra parte, mencionaba que las economías dirigidas podían salvar esta existencia de libertad de elección, pero mejorando en las cuestiones de insatisfacción productiva con apuntalamiento estatal.

Tomaba como un ejemplo a los Estados Unidos en período de la Segunda Guerra Mundial, donde el apoyo estatal para la producción de bienes específicos potenció la economía de diversos sectores sin reducir la libertad de los ciudadanos a elegir los bienes que deseaban consumir. Sampedro, haciendo referencia al año 1963, sostenía:

Hoy es difícil encontrar partidarios, informados y serios, de entregar la economía al juego incontrolado de las fuerzas de mercado. El hecho de que aún escuchemos a veces, como hace pocos meses en la junta general de un gran banco, anacrónicos cantos al lucro empresarial, no es nada más –y nada menos, claro– que una muestra de las actitudes persistentes en determinados medios sociales, y de las contradictorias circunstancias en que se desarrolla la vida económica nacional. (1963: 252-253).

Con el concepto de “erosión de la propiedad privada” Sampedro alertaba sobre la primacía que lograría el Estado y las formas de economía planificada, al estilo francés de Pierre Massé, y que no solamente sería la burocratización de las empresas privadas lo que terminaría por dejar atrás las libres fuerzas del mercado sino también la acción de las presiones externas y la invasión de lo público dentro de lo privado. Argumentaba que, por un lado, la complejización de los modelos económicos en cuestiones técnicas llevaban a una mayor burocratización y despersonificación tanto de empresas como de entidades gubernamentales; y, por otro lado, observaba la incompatibilidad de técnicas productivas más eficaces, las cuales se basaban en medios colectivos de producción, con las instituciones preservadoras de la propiedad privada en beneficio de ciertas personas o grupos (Sampedro, 1963: 253-255).

Por último, Sampedro elaboraba su pensamiento acerca de los límites entre el mercado y la planificación. Argumentaba que, si bien existía una clara tendencia hacia las economías planificadas, estas no llegarían a alcanzar los niveles de centralización soviéticos y que, más bien, se alcanzaría a un sistema intermedio entre la centralización estatal y la existencia de iniciativas privadas. Sobre esto mencionaba el caso del “desviacionismo yugoslavo”, en el que se dio un acercamiento de las fuerzas del mercado con los comités de las fábricas y la centralización estatal de estilo soviético. Tanto el mundo soviético como el mundo occidental presentaban cambios en cuanto a sus visiones de modelos económicos, sobre todo desde el análisis académico, lo cual validaba de cierta manera la hipótesis de Sampedro sobre este “sistema mixto” entre planificación y mercado (1963: 255-257).

3.1. ¿Puede funcionar la economía controlada? Milton Friedman

En su artículo de marzo de 1964, homónimo al título de esta sección, Milton Friedman⁷ se encargó de realizar un análisis a las economías planificadas y sus grados de eficiencia en

7. (1912-2006) Fue uno de los economistas y estadistas más influyentes del siglo XX. Uno de los más importantes defensores del liberalismo y el libre mercado, claramente opuesto al pensamiento keynesiano, a pesar de utilizar

comparación a otras sociedades con sistemas económicos distintos a este. A pesar de que Friedman claramente afirmaba que las economías planificadas podían funcionar, llevaba la centralidad de su análisis hasta qué punto y para qué fines eran capaces de lograr dichas economías (1964: 283). Por un lado, el economista estadounidense afirmaba que los países que habían logrado los mejores resultados en el desarrollo económico durante el siglo XIX eran Gran Bretaña, Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. Países con sistemas económicos que lograron un aumento considerable del rendimiento económico del nivel de vida del común denominador de sus ciudadanos, Friedman remarcaba que en ninguno de estos países existió nada que fuera similar a una economía controlada, dado que los gobiernos concentraban su accionar en salvaguardar la ley y el orden en vez de ocuparse de la regulación de las fuerzas del mercado: «No se produjo ninguna tentativa para desarrollar un «plan» total que determinara la estructura de la economía o que controlara su desarrollo en detalle» (1964: 284-285).

Para el autor, la Unión Soviética parecía ser la única «excepción» a la ineficacia inherente de las economías planificadas, justificando que el término «crecimiento económico» era el indicador que permitía esta justificación. Sin embargo, existía una diferenciación entre los tipos de crecimiento económico: el primero era el aumento de la producción física de recursos/productos sin considerar objetivos ni composición; el segundo era la elevación autosostenida del nivel de vida de la gente corriente. Friedman argumentaba que el caso soviético respondía sólo al primer tipo de crecimiento económico, dejando una deuda clave con la segunda definición de este. Para él, el crecimiento ruso estaba presente en el desarrollo de fábricas e infraestructura monumental, en el desarrollo científico centralizado gubernamentalmente y en la potencia militar. Sin embargo, la deuda soviética se debía para con el desarrollo del nivel de vida de la población general, siendo que este era mucho más lento en el caso ruso que en sus contrapartes occidentales. Para Friedman:

Rusia no constituye una excepción a la afirmación general de que las economías controladas no han tenido éxito en el logro de una elevación rápida y constante del nivel de vida de las masas, mientras que, sí lo han tenido, por lo menos, algunas economías no controladas. (1964: 288)

Por otro lado, el estadounidense sostuvo los beneficios de las economías no controladas y tuvo en cuenta varios puntos: 1) la economía se encontraba “controlada” por las personas idóneas, las cuales trabajaban individualmente para la formación de la sociedad y que cuyos fines y objetivos forma la meta de dicha sociedad; 2) la capacidad de facultades especializadas

de manera selectiva conceptos de dicha escuela. Gran defensor del monetarismo, fue asesor de líderes mundiales tales como Ronald Reagan y Margaret Thatcher, entre otros. Miembro del Partido Republicano de los EE.UU. e investigador de varios centros de investigación tales como el Instituto Hoover y la *American Philosophical Society*. Tiene un amplio despliegue académico y sus teorías y conceptos siguen siendo utilizados de manera constante en investigaciones contemporáneas. En 1976 recibió el Premio Nobel de Economía por “adelantos en el campo del análisis del consumo, de la historia y teoría monetaria, y por su demostración de la complejidad de las políticas estabilizadoras”, sumado a otras condecoraciones a lo largo de su vida. Sus trabajos por lo general se enfocaban en teoría monetaria y económica. Su trabajo es uno de los pilares del actual ideario liberal económico, teniendo muchísima relevancia a nivel mundial y en casos particulares tal como el gobierno de Augusto Pinochet en Chile.

de los ciudadanos era la principal ventaja del sistema ya que consiste en que esas facultades y conocimientos sean utilizados eficazmente; 3) la capacidad de los individuos en perseguir sus propios intereses era el incentivo de la utilización eficaz de los recursos; 4) el mercado era el que transmite la información necesaria para la cooperación eficaz entre las personas y la coordinación de actividades económicas de mucha gente (1964: 289). En contraste con esto, también mencionaba las desventajas de las economías controladas destacando lo siguiente: 1) la suma de los conocimientos de los planificadores de la economía no era suficiente para igualar a la suma de conocimientos de toda la gente que participaba dentro de una economía; 2) carecían de un sistema de transmisión de información o de coordinación para los millones de individuos dentro de las economías; 3) los planificadores de la economía sustituyeron por la fuerza los valores y objetivos del pueblo; 4) no existía un indicador claro acerca del éxito o del fracaso, por lo que no había verdaderamente un correctivo para la economía; 5) la concentración de poder económico y político en pocas manos generaba que los focos de poder independientes quedaran sin recursos eficaces para servir como freno a la utilización irresponsable del poder político y los recursos; 6) “la economía controlada es la antítesis de la libertad política” (1964: 289-295).

Redondeando la idea de Friedman acerca de las economías controladas, dijo que estas economías vigiladas centralmente por un Estado podían funcionar para satisfacer los intereses de los controladores, pero que este era un sistema ineficaz para atender los intereses del pueblo. Esta concentración era contraria a la libertad política y a la de los individuos (1964: 295-296).

3.3. La hegemonía de los Estados Unidos y el porvenir de Iberoamérica por Celso Furtado

Celso Furtado⁸ realizó un análisis acerca de los países que conforman el Tercer Mundo⁹, donde el desarrollo económico era y es el más problemático de sus asuntos y marcó la diferencia entre Iberoamérica y el resto de los países tercermundistas asiáticos y africanos, debido a su relación y cercanía a los Estados Unidos. Argumentaba que, debido a los liderazgos de la mayoría de los países tercermundistas eran gobernados por los sucesores de los procesos de luchas revolucionarias independentistas, particularmente en los casos asiáticos y africanos,

8. Celso Furtado (1920-2004) fue uno de los principales formuladores del pensamiento acerca del desarrollo y subdesarrollo encuadrado en el estructuralismo económico. Economista, diplomático, embajador, político y pensador brasileño que se desempeñó de manera muy prolífica en los ámbitos intelectuales y de la política de su país y a nivel internacional. Formó parte de las primeras comisiones de la CEPAL junto a Raúl Prebisch, en el cual su trabajo fue crucial para las nociones de industrialización de América Latina. Fue uno de los fundadores de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y en 2004 fue nominado al Premio de Ciencias Económicas en memoria de Alfred Nobel. Debido a haber formado parte de los gobiernos de Juscelino Kubitschek y de Joao Goulart, tuvo que exiliarse ante el Golpe de Estado militar en Brasil en 1964.

9. Haciendo referencia directa al concepto acuñado por Alfred Sauvy (1952), *Tres mundos, un planeta*, en la revista *L'Observateur*, en el cual define al Tercer Mundo como un grupo de países subdesarrollados, explotados y olvidados por fuera del primer mundo capitalista y el segundo mundo comunista.

estos estaban marcados por un optimismo y una sobreestimación de sus posibilidades de desarrollo (1967: 257). Contrastando esto, Furtado explicaba que:

En Iberoamérica, por el contrario, existe el sentimiento generalizado de que se está atravesando por una época de decadencia. En efecto, la fase de desarrollo «fácil», debido a la exportación creciente de materias primas o a la sustitución de las importaciones por productos fabricados en el interior, por todas partes va llegando a su fin (1967: 257).

Por otra parte, también observaba la influencia de los Estados Unidos en cuanto a la limitada autodeterminación de los países iberoamericanos para mediar adecuadamente las herramientas que resolvieran el estancamiento económico. La reducción de su autodeterminación era directamente proporcional a la presión de los conceptos de «seguridad» estadounidense, es decir, cuanto mayor era el nivel de exigencia de alineación por parte de los Estados Unidos menor era la soberanía económica de los gobiernos nacionales (1967: 258). Ante el surgimiento de una fase revolucionaria dentro de Iberoamérica, que se debía a la aparición de aspiraciones colectivas típicas de la época, la respuesta por parte de los responsables de la seguridad de los Estados Unidos se posicionaba de manera decisiva para intervenir en la región.

Luego del surgimiento del Mundo Bipolar de la Guerra Fría, la competencia de los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por sus esferas de influencia y la preocupación de «seguridad» de ambas potencias llevaría a un reajuste por parte de los Estados Unidos en cuanto a sus relaciones con Iberoamérica (Furtado, 1967: 263-268). Furtado se basaba en la teoría de que la potencia norteamericana debía ser la encargada de ayudar a los países subdesarrollados a llevar a cabo un proceso de desarrollo en los cuales se generaran «Estados independientes, modernos y en desarrollo» para así lograr alejarlos de la amenaza soviética debido a su estado de subdesarrollo. La búsqueda de alcanzar el despegue de la economía de estos países era un objetivo crucial para la seguridad estadounidense y para su esfera de influencia. (Furtado, 1967: 268).

Celso Furtado, en su análisis acerca del desarrollo industrial Iberoamericano reconocía que no lograron alcanzar los niveles necesarios de industrialización y que el modelo de sustitución de importaciones no alcanzó los objetivos planteados para el desarrollo. De esta manera, reconocía que los países iberoamericanos necesitaban incluir reformas profundas a sus instituciones. Explicaba que, dichas reformas debían estar orientadas a: 1) evitar la concentración para no reducir la eficacia del sistema; 2) la integración económica regional como algo crucial para aumentar los mercados; 3) aumentar el desarrollo técnico en función de la necesidad del proceso de desarrollo; 4) la modernización de estructuras sociales (1967: 271). Además, reconocía que el problema del desarrollo también se encontraba en la falta de toma de conciencia por parte de las clases dirigentes que: “no comprenden la naturaleza del problema y se obstinan en mantener el *statu quo*” (1967: 272).

En cuanto a la relación de los problemas de seguridad de los Estados Unidos y la protección de su esfera de influencia, con el desarrollo de Iberoamérica se puede decir que estos están directamente relacionados, tal era el caso que la definición de uno obligaba a la definición del

otro. Para esta cuestión, Furtado solo observó dos posibles salidas: la integración económica y política bajo la égida de los Estados Unidos, o la huida fuera de esa zona de influencia. Cada uno de estos escenarios presentaba sus problemáticas profundas en la cuestión del desarrollo y la autodeterminación. El primer caso, asumiendo que el problema de “seguridad” interno de los países iberoamericanos fuera resuelto, se daría primacía al desarrollo económico manteniendo ese *status quo* social en los países, para lo cual sería necesario una supervisión rigurosa de la evolución política interna de cada país y el accionar de policía dentro de los mismos, reduciendo el nivel de autonomía de estos considerablemente. En cuanto al segundo caso, se presuponía que los Estados Unidos estuviera dispuesto a “dejar ir” a los países de su esfera de influencia y que no aplicaría una intervención a las entidades políticas “rebeldes” (1967: 272-277).

Otro de los puntos clave del análisis de Furtado se basaba en que el estado del momento de Iberoamérica no era compatible con un «proyecto de desarrollo» relacionado con las empresas norteamericanas. Él menciona que: “tienen efectos similares a los de ciertos árboles exóticos grandes que chupan toda el agua y secan el terreno” (1967: 278). De esta manera aludía a que la incorporación de las grandes empresas estadounidenses en economías débiles generaría la acentuación de la disparidad de los niveles de vida dentro de distintos grupos de la población. Esto último provocaría un aumento potencial o real, de las tensiones sociales en Iberoamérica.

Sumando a este punto anterior, también Furtado abordó los problemas de la nacionalidad y del nacionalismo refiriéndose a que estos eran de una gran eficacia social (Furtado, 1967:279). Ante la realidad iberoamericana presente en 1967, era necesaria la cooperación de las grandes masas de la población y su participación activa, por lo cual las problemáticas políticas a resolver eran de considerable importancia. Furtado explicaba: “Toda política de desarrollo auténtico extrae su fuerza de un conjunto de juicios de valor en los que se expresan los ideales de una colectividad” (1967: 278-279). Para él, el principio de la nacionalidad tenía como objetivo no permitir el debilitamiento de los Estados iberoamericanos, siempre y cuando supieran interpretar las aspiraciones nacionales y reunir a las masas hacia ideales comunes. Sumando a esto, consideraba que la integración no era justificable si solo se trataba de una coordinación de empresas extranjeras trabajando en Iberoamérica. Para Furtado la única versión justificable de una posible integración iberoamericana era la que surgiría a partir de la política común entre países (1967: 279).

3.4. Sobre el destino económico de Iberoamérica por Jesús Prados Arrarte

El punto central del análisis llevado a cabo por Jesús Prados Arrarte¹⁰ se sustentaba en el concepto de la dualidad de las sociedades iberoamericanas, representada por la existencia

10. Jesús Prados Arrarte (1909-1983) tuvo un accionar muy presente durante los conflictos españoles de pasados el primer cuarto del siglo XX, formó parte del intento de golpe militar de 1930 y fue jefe del Estado Mayor para el general Clement y posteriormente del general Rojo. Ante la derrota del bando republicano tuvo que exiliarse fuera

de dos sociedades dentro de cada país, con dos realidades que le daban la espalda a la otra. Por un lado, existía la sociedad moderna, marcada por la interacción con el mercado de la economía mundial y los negocios de las actividades terciarias de los centros urbanos; y por el otro, la sociedad tradicional con muchas más reminiscencias de la organización de subsistencia de la época colonial y extraccionista, relacionada con las actividades primarias de las zonas rurales (1966: 227-228). Los únicos momentos de vinculación existentes entre estas dos sociedades se daban en el momento de la necesidad de mano de obra.

Arrarte llevó a cabo un análisis acerca de los diferentes momentos sobre el desarrollo iberoamericano de la siguiente manera: 1) la sociedad dual, en la que estaban presentes tanto la sociedad tradicional como la sociedad moderna, modelo que se sustentaba en los mercados centrales europeos y en las exportaciones e importaciones del mercado mundial; 2) el nacionalismo económico o la solución industrializadora, basada en una sociedad moderna fundada en grupos sociales nacionalistas que debían romper con el dualismo social-económico y que no estaban al servicio de los centros mundiales económicos; 3) la irracionalidad castrista que fundaba su base de desarrollo en la fusión forzada del dualismo social a partir del aniquilamiento de la sociedad moderna que, ante la pérdida de los capitales y de la inversión internacional de los mercados, era necesaria la capitalización forzosa por parte de la plusvalía del Estado; 4) la integración económica que debería permitir una síntesis del dualismo social a partir de la integración económica iberoamericana, eliminando de esa manera varios inconvenientes. Prados Arrarte hizo una detallada enumeración: a) la insuficiencia de las exportaciones por país; b) la escasa producción industrial; c) la deficiente producción de bienes de inversión; d) la poca disponibilidad de medios financieros; e) las barreras del movimiento poblacional y finalmente, el dualismo social. De esta manera la solución de la integración económica parecía ser el único sistema que daría una verdadera independencia económica a Iberoamérica (1966: 228-240).

4. Conclusiones

A partir de lo desarrollado a lo largo de este trabajo se pueden hacer diferentes observaciones en cuanto a los autores. En primer lugar, podemos detectar claramente las diferentes miradas que convivían en el mundo de las ideas económicas, sobre todo en cuanto a la tensión existente entre los modelos de economía planificada y la economía de mercado. Tanto Sampedro como Furtado se alineaban más bien con un pensamiento mixto, presentaban la necesidad de la combinación de ambos sistemas; mientras que Milton Friedman se encargaba de defender a la economía de mercado y de marcar las desventajas de las economías planificadas.

de España a lo largo de varios años. Fue un constante viajero y trabajó en varias ciudades importantes del mundo, encontrando trabajo en lugares como por ejemplo la Comisión Económica de América Latina de las Naciones Unidas (1951-1954). En el 54' volvió a España para formar parte de la Universidad de Madrid. A lo largo de toda su carrera como catedrático y académico defendió fuertemente los lazos de toda la cultura hispánica, la española y la americana.

En segundo lugar, todos coincidían que el Estado jugaba un rol en el funcionamiento de la economía, a pesar de variar en grados y objetivos. Tanto Furtado como Sampedro referían al Estado como un actor clave para el desarrollo económico, marcando su importancia como una guía en las políticas económicas, mientras que Friedman se encargaba de mencionar las desventajas y los riesgos acerca de una excesiva centralización de la economía en un soporte estatal. En tercer lugar, la cuestión de la desigualdad y del desarrollo está presente en todos los autores analizados, en mayor o en menor medida, marcando claramente que estos conceptos son problemas centrales en los países iberoamericanos y en los demás países en desarrollo del mundo de esos años. Además, Furtado y Arrarte, se encargaron de profundizar acerca de la cuestión de la dualidad social, es decir, el funcionamiento y la relación entre la sociedad moderna y la sociedad tradicional. Finalmente, la cuestión de la integración económica de Iberoamérica presentada por Arrarte, apoyada por otros pensadores económicos de la época, ofrecía una posibilidad real para llevar adelante el desarrollo económico iberoamericano y que, visto en la realidad, tuvo un éxito moderado debido a las diferentes coyunturas locales, regionales e internacionales.

Referencias Bibliográficas

- ARRARTE, J.P. (1966). "El destino económico de Iberoamérica". *Revista de Occidente*, N° 38, pp. 227-240.
- BEIGEL, F. (2003): "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 8, nº 20 (marzo, 2003), pp. 105-115.
- (2006): *Vida, muerte y resurrección de las "teorías de la dependencia"*. Buenos Aires: CLACSO.
- CARDOSO, F., (1977): "La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea de desarrollo". *Revista de la CEPAL*, vol. 4, nº1, 1977, pp. 7-40.
- CARDOSO, F. & FALETTTO, E. (1969): *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- (1971): *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Ciudad de México: Siglo XXI.
- ECHEVERRÍA, J. M. (1966). "Sobre el desarrollo y su filosofía". *Revista de Occidente*, N°36, pp. 269-309.
- ESPAGNE, M. y W. M. (1988). *Transferts: les relations interculturelles dans l'espace franco-allemand (XVIII et XIX siècle)*, París, Éditions Recherche sur les civilisations.
- FALETTTO, E. (1998): "Los años 60 y el tema de la dependencia". *Estudios Avanzados*, año 8, vol. 12, nº 1, pp. 109-117.
- FRIEDMAN, M. (1964). "¿Puede funcionar la economía controlada?". *Revista de Occidente*, N°12, pp. 283-296.
- FURTADO, C. (1967). "Los Estados Unidos e Iberoamérica". *Revista de Occidente*, N°51, pp. 257-279.
- FUSI, J. y. LÓPEZ VEGA A. (2021): *Diálogos Atlánticos. Cultura y ciencia en España y América en el siglo XX*. Madrid, Galaxia Gutenberg.
- GONZÁLEZ CASANOVA, P. (1981): *Corrientes críticas de la sociología contemporánea*. s.l., Economía de América Latina.

HALPERIN DONGHI, T. (1982): "Select 'Dependency Theory' and Latin American Historiography". *Latin American Research Review*, enero vol. 17, nº1, pp. 115-130.

MEDINA ECHAVARRÍA, J. (1973): *Aspectos sociales del desarrollo económico*. Santiago de Chile, CEPAL.

CARDOSO, F. y Faletto, E. et al (1982): *Medina Echavarría y la sociología latinoamericana*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana.

MORALES, J. J. (2012): "De los Aspectos Sociales del Desarrollo Económico a la Teoría de la Dependencia: Sobre la gestación de un pensamiento social propio en Latinoamérica". *Cinta De Moebio. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales*, vol. 45, nº 1, pp. 235-252.

PÉREZ CALDENTEY, E. y. VERNENGO, M. (2011): *Retrato de un joven economista: la evolución de las opiniones de Raúl Prebisch sobre el ciclo económico y el dinero, 1919-1949*. Santiago de Chile, Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

PÉREZ CALDENTEY, E. y. VERNENGO, M. Y. TORRES, M. (2018): *Manuscritos de las clases dictadas por Raúl Prebisch en Buenos Aires sobre la dinámica económica (6 de agosto a 22 de octubre de 1948)*. Suplemento especial. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

PREBISCH, R. (1949): *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

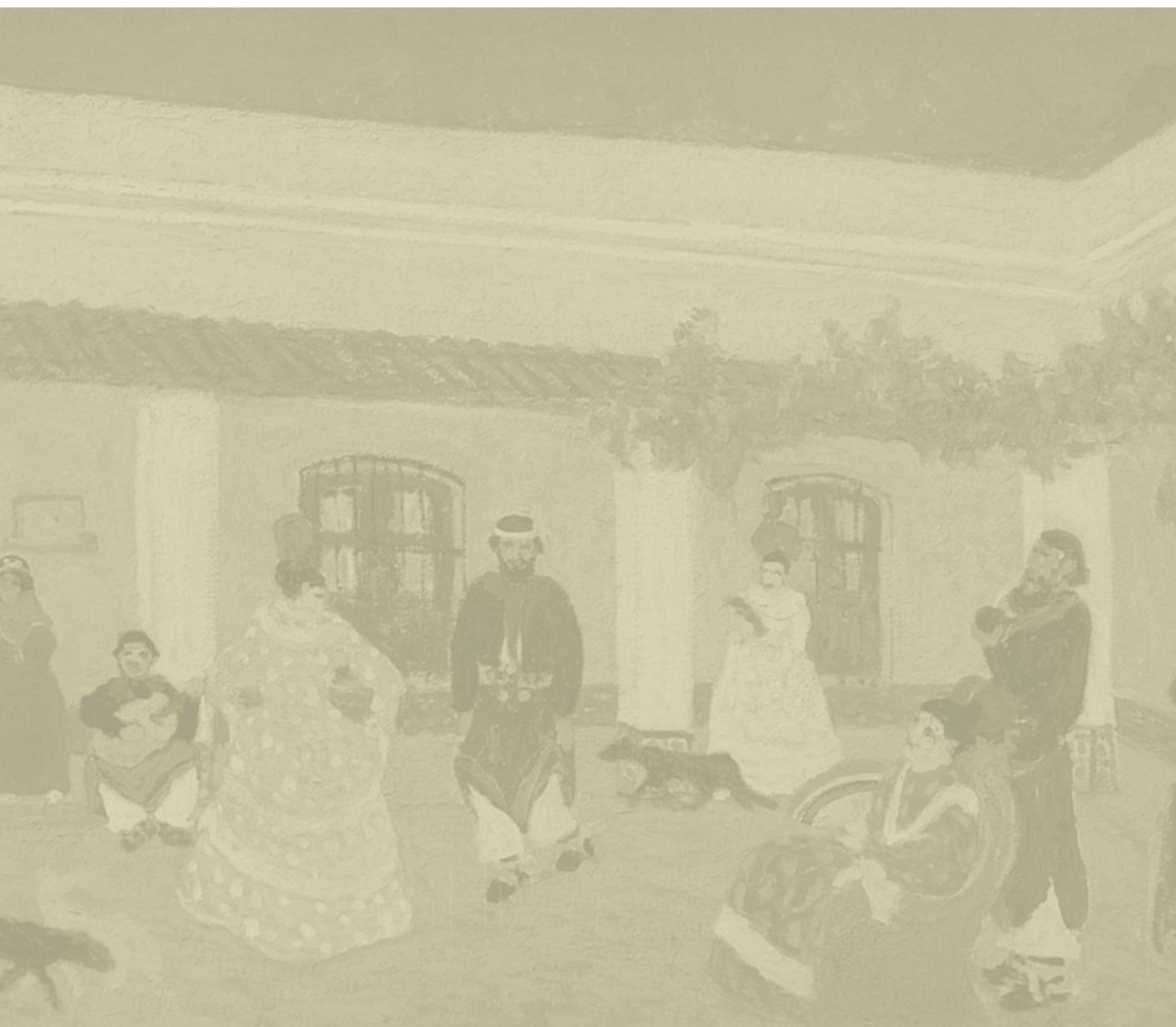
— (1988). *Dependencia, interdependencia y desarrollo*. Buenos Aires, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

— (1993). *Raúl Prebisch: Obras, 1919-1949* Vol. 4. Buenos Aires, Raúl Prebisch Foundation.

SAMPEDRO, J.L. (1963). "Entre la planificación y el mercado". *Revista de Occidente*, Nº 8 y 9, pp. 245-257.

VERNENGO, C. y PÉREZ CALDENTEY, M., (2016): "Raúl Prebisch y la dinámica económica: crecimiento cíclico e interacción entre el centro y la periferia". *Revista CEPAL*, nº 118, pp. 10-25.

MISCELĂNEA





RELACIONES DE SUCESOS Y RELIGIÓN. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL ROL DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS EN LOS ORÍGENES DEL PERIODISMO ESPAÑOL

*News and Religion. Introduction to the study of the role of
religious orders in the origins of Spanish journalism*

Recibido: 13-12-2024

Aceptado: 21-2-2025

Rafael Soto Escobar

Universidad de Sevilla y Universidad de Alcalá, España

rsoto2@us.es

0000-0002-3595-3309

RESUMEN Se analiza el rol de las órdenes religiosas en la imprenta informativa española hasta 1620. Destaca cómo estas organizaciones difundieron información de su interés, con la finalidad de alcanzar sus objetivos religiosos y 'terrenales'. Asimismo, estudia la situación de rivalidad entre órdenes, que impulsó la producción de relaciones de sucesos, en ocasiones traducidas, y su impacto en el mercado informativo español.

PALABRAS CLAVE Relaciones de sucesos, Historia del Periodismo, Historia de la Imprenta, Órdenes religiosas, Mercado informativo.

ABSTRACT It is analyzed the role of religious orders in Spanish informative printing up to 1620. It highlights how these organizations disseminated information of their interest to achieve their religious and 'earthly' objectives. Additionally, it examines the rivalry between orders, which spurred the production of News Pamphlets, sometimes translated, and its impact on the Spanish information market.

KEYWORDS News Pamphlets, History of Journalism, History of Printing, Religious orders, Information market.

Como citar este artículo:

Soto Escobar, Rafael (2025): "Relaciones de sucesos y religión. Introducción al estudio del rol de las órdenes religiosas en los orígenes del periodismo español", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 116-134. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.08>

1. Introducción y metodología

Las órdenes religiosas fueron organizaciones interesadas en difundir información que facilitara el cumplimiento tanto de sus objetivos religiosos como corporativos. Para ello, cada cual estableció una estructura interna que permitió la transmisión de información a través de sus diferentes sedes, a pesar de la distancia geográfica que las separaba (comunicación interna), así como contaron con imprentas de confianza, cuando no propias (comunicación externa). Si bien, cabe destacar que cada orden religiosa tuvo sus propias circunstancias y evolución, y que la frontera entre sus publicaciones de carácter religioso y las informativas podía llegar a ser muy delgada.

La relación entre las órdenes religiosas y la información en los siglos XVI y XVII ha despertado el interés de numerosos investigadores en los últimos años. Rufo Olivares (2023) se centró en las relaciones de sucesos¹ publicadas en Sevilla por las órdenes religiosas en relación con Japón, con especial atención a los casos jesuita y franciscano. Por su parte, Soto Escobar (2017) hizo una aproximación a las normas establecidas por Juan Alfonso de Polanco (1517-1576) para la redacción de las misivas de la Compañía que, recopiladas, acababan con frecuencia en las imprentas. Las publicaciones sobre la presencia de los jesuitas en Japón y, en especial, el episodio del martirio de algunos de sus miembros en la década de 1620 ha inspirado trabajos recientes como los de Collantes Sánchez (2023), Rojo Mejuto (2021, 2023, 2024) o el propio Rufo Olivares (2023). Asimismo, también existen trabajos recientes sobre las publicaciones franciscanas y, en especial, la figura de Luis Sotelo (1574-1624) como Schlatter Navarro (2018), Ojeda Corzo (2023) u Orizaga Doguim (2024). Por último, nos hacemos eco de Martín Molares y Mancinelli (2021) y Mancinelli (2024), que tratan sobre traducciones de relaciones italianas al castellano, incluyendo varios trabajos vinculados con órdenes religiosas.

Como suele ocurrir en estos casos, la bibliografía es amplia. En especial, desde el ámbito de la Historiografía. En cambio, más allá del estudio de Rufo Olivares (2023), desconocemos estudios que ofrezcan una visión de conjunto de la realidad de las órdenes religiosas en el mercado informativo.

Desde la perspectiva de la Historia del Periodismo, este trabajo pretende ofrecer una introducción a la presencia de las órdenes religiosas en el mercado informativo español hasta la década de 1620. En concreto, nos concentraremos en exponer de qué manera, como organizaciones que fueron, fomentaron ciertos mensajes que fueron de su interés. De hecho, es evidente que los jesuitas desarrollaron estrategias de comunicación corporativa² que

1. "Las relaciones son textos breves de tema histórico concreto con una intencionalidad de transmisión por medio del proceso editorial; implica, por tanto, una conciencia de información de los autores hacia un lector general" (Infantes de Miguel, 1996: 208). Sobre la materia, se recomienda consultar la obra Espejo Cala, Henry Ettinghausen, Nieves Pena Sueiro, y otros especialistas.

2. Ofrecemos la siguiente definición operativa: "Corporate communication is an instrument of management by means of which all consciously used forms of internal and external communication are harmonized as effectively and efficiently as possible, so to create a favourable basis for relationships with groups upon which the company

estuvieron dirigidas tanto a cumplir sus objetivos pastorales como a promocionar su propia corporación. No tenemos constancia de que otras órdenes tuvieran una coordinación tan desarrollada y expresa, pero veremos a lo largo de este trabajo muestras del interés en comunicar ciertos mensajes e, incluso, fomentar ciertas campañas, ya fuera ofreciendo una atribución colectiva, individual o ambas. La idea no es ofrecer un tratado exhaustivo, que superaría los límites de este artículo, sino ofrecer los principales hitos y tendencias.

Una de las limitaciones de este trabajo es la escasa conservación de relaciones de sucesos en proporción con lo que debió de producirse en el período estudiado. Asimismo, es frecuente encontrar el escudo de la orden en la primera página (encabezamiento o portada) en vez de citarse a la orden en sí, lo que crea el riesgo de que un impresor reutilice el escudo para publicaciones no relacionadas con la orden en cuestión —práctica habitual con otros recursos xilográficos—. Por último, la propia extensión de la materia, que obliga a dejar fuera el análisis de las campañas propagandísticas de jesuitas y franciscanos en Japón —un aspecto ya ampliamente documentado en la literatura reciente—.

Partiendo de estas limitaciones y excepciones, hemos trabajado con todas³ las relaciones que hemos sido capaces de localizar que cumplieran con tres requisitos: desde el punto de vista temático, relaciones de sucesos con participación directa o indirecta de órdenes religiosas; desde el punto de vista geográfico, publicadas en los reinos hispánicos; y desde el punto de vista temporal, desde los inicios de la imprenta hasta 1620. La selección ha sido exhaustiva y se ha basado en fuentes como el *Universal Short Title Catalogue* (USTC), el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* (CBDRS) y otras fuentes locales. Si bien, como hemos señalado, no es más que una parte de todo lo conservado. A través del análisis discursivo, nos centraremos en cuatro ejes: atribución y responsabilidad en la publicación, mecanismos de transmisión, estrategias discursivas y contenido de los mensajes.

2. La protocomunicación corporativa jesuita

Esta suerte de protocomunicación corporativa de las órdenes religiosas cuenta con una tendencia a la difusión internacional. Aunque se producen acciones locales —en especial, en Italia—, lo cierto es que es frecuente encontrar diferentes ediciones en varios idiomas de un mismo texto.

El caso jesuita⁴ es el mejor documentado gracias a dos cartas que el secretario de la Compañía, Juan Alfonso de Polanco (1517-1576) (Polanco, 1903a, 1903b), dirigió desde Roma

is dependent” (Riel, 1995: 26). Si bien, referirse a la comunicación corporativa sería un anacronismo. Para indicar su carácter antecedente, añadimos el prefijo “proto”.

3. Se pueden consultar las publicaciones en el apartado “Relaciones de sucesos citadas”. Debido a la extensión de los títulos y su cantidad, que nos dejarían sin espacio, ofrecemos las cinco primeras palabras de la referencia cuando las citemos.

4. Compañía de Jesús, “Societas Iesu” (S.I.).

el 27 de julio de 1547 a los miembros de la orden. La primera epístola ofrece hasta veinte razones numeradas para establecer la obligación de escribir, que se pueden resumir en la necesidad de dar cohesión interna a la orden (nos. 1, 2, 8, 9), fomentar la colaboración y apoyo mutuo entre los miembros (nos. 3, 4, 11), ofrecer ejemplos de buen hacer y disciplina (nos. 5, 7, 12 y 15), la necesidad de una orden bien organizada (nos. 10, 14, 16, 17), satisfacer las necesidades religiosas (nos. 6, 18, 19, 20), y animar a los “amigos que ayudan en las cosas de la Compañía” (no. 13). Todas ellas reflejan el ánimo de unir a la Compañía, crear una cultura de organización y acrecentar a la propia orden. La segunda epístola es un auténtico manual de redacción donde se establecen los procedimientos y los principios de la redacción:

En palabras de los contemporáneos esta correspondencia debía servir no sólo para informar sino para cosechar o pescar, en clara alusión al mensaje novotestamentario. La transcripción de las cartas y su posterior circulación, por lo tanto, tenían un objetivo bastante transparente: la nueva orden debía promocionarse y los triunfos en la misión era un camino eficaz de propaganda (Justo, 2013).

Las epístolas de Polanco son de 1547, si bien esta obligación de escribir se vio reforzada por otras instrucciones posteriores. A partir de la década de 1550, circulan cartas jesuitas impresas en diferentes ciudades. De hecho, la lejanía de sus miembros y las dificultades establecidas por las infraestructuras postales provocan que se compilen numerosas cartas antes de enviarlas —al menos, las epístolas enviadas por vía ordinaria—. Estas compilaciones pasaban por Roma, que gestionaba las cartas y decidía sobre su difusión (Justo, 2013; Nelles, 2010; Palomo del Barrio, 2005). Contamos con antecedentes como *Copia de unas cartas de...* (1555), impresa en Portugal, la italiana *Avisi particolari delle Indie...* (1556), o la cordobesa *Recopilacion delas cartas qve fueron...* (1557), entre otras. Aparte, existieron campañas concretas, como la generada en el contexto de la embajada Tenshō (1582-1591). En este caso, la Compañía desplegó una auténtica campaña europea en el que se destacó su rol en aquellos sucesos (Boscaro, 1973). Asimismo, debemos sumar otras acciones particulares, como la instauración de una carta o informe anual sobre los asuntos de la orden en Japón y del propio país (Cabezas, 1995: 170).

La presencia jesuita en los territorios hispánicos está bien estudiada. Tanto, como su impacto en la imprenta. Solo en Sevilla (Herrera Puga, 1971) tuvieron presencia a través de instituciones como el Colegio Inglés (o Colegio de San Gregorio Magno) (Fernández Rojas, 2013) o el Colegio de San Hermenegildo (García Gutiérrez, 1997). Por poner un ejemplo, en 1614 se imprime en Sevilla *Copia de una carta que el padre Francisco de Peralta...*, que habría enviado el rector del Colegio de los Ingleses al provincial de la Nueva España, Rodrigo de Cabredo. Se refiere la muerte de la misionera Luisa de Carvajal (1566-1614) en Inglaterra y sus honras fúnebres en Sevilla, junto con otras noticias. De esta hubo, al menos, dos ediciones: una de un impresor desconocido y otra de Diego Pérez. Un año después, Rodríguez Gamarra imprime en la Ciudad del Betis *Algunos auisos de Inglaterra de...* Se trata de una carta con noticias de las persecuciones protestantes que habría sido enviada por un miembro del citado Colegio de los Ingleses prisionero en Inglaterra, fruto de su obligación de escribir.

3. La difusión de milagros contemporáneos

Los milagros contemporáneos son aquellos que fueron de actualidad, o sea, que se habrían desarrollado en un tiempo cercano a la publicación. Es un género que cuenta con una tradición que se remonta a la imprenta postincunable y que se vio potenciado por la poesía popular en la segunda mitad del siglo XVI.

El primer antecedente español que conocemos lo encontramos en la imprenta postincunable. *Transumptum litterarum reuerendissimi domini Hypoliti...* (c. 1502) fue una publicación bilingüe (latín-español) editada en Valladolid (Diego Gumiel) y Sevilla (Estanislao Polono). El texto relata los milagros contemporáneos de Lucía de Narnia (1476-1544), miembro de la orden dominica⁵. De acuerdo con el propio texto [transcripción modernizada]: “[...] la cual está en la ciudad de Ferrara cuyo original tiene el reverendo padre vicario general de la observancia de la dicha orden de la provincia de Castilla [...]”. Así, la orden de Santo Domingo difundió la información a través de sus distintas sedes. El documento es más interesante, si cabe, puesto que se compone de dos cartas redactadas por personas notables: Ercole d’Este (1431-1505), duque de Ferrara, y su hijo Ippolito d’ Este (1479-1520), arzobispo de Milán. Al final del documento, rubrica una persona llamada “Theobaldo”, que bien pudo ser secretario personal del poderoso duque. Es cierto que este antecedente es aislado. Hasta las décadas de 1590 y 1600 se conserva una presencia escasa de las órdenes en el mercado informativo, con excepción de los jesuitas.

La Orden de los Predicadores fue pionera en la difusión de milagros contemporáneos a través de la imprenta. En 1601 se produce la canonización del dominico Raimundo de Peñafort (c. 1175-1275), lo que provoca una campaña informativa muy intensa en Barcelona que se extendería más allá de la ciudad condal. No solo se difundieron los actos llevados a cabo en la ciudad, sino que también se dieron difusión a milagros que hizo en su día el santo y otros más recientes realizados bajo su intercesión. La peculiaridad de la campaña fue la colaboración entre las autoridades locales y eclesiásticas:

Resulta evidente que las autoridades barcelonesas no dejaron al azar la cobertura de las festividades, sino que se empeñaron en sacarles todo el partido mediático posible, asegurándose de que el carácter intrínsecamente efímero de las mismas se superase mediante un libro que procurase precisamente eternizarlas. El encargado de esta tarea fue fray Jaime Rebullosa, prior del convento de Santo Domingo de la ciudad de Balaguer. El 8 de octubre de 1601, fecha de la fe de erratas, Jaime Cendrat ya había impreso en Barcelona el libro de las fiestas compuesto por Rebullosa, un tomo de casi quinientas páginas titulado *Relación de las grandes fiestas que en esta ciudad de Barcelona se han hecho, a la canonización de su hijo San Ramón de Peñafort, de la Orden de Predicadores: con un sumario de su vida, muerte y canonización; y siete sermones que los Obispos han predicado en ellas [...]* (Ettinghausen, 2001: 491).

5. Orden de los Predicadores, “Ordo Praedicatorum” (O.P.), conocidos como dominicos.

Aunque es arriesgado vincular toda la producción impresa y, en especial, la poesía popular con la mano de los Predicadores⁶, no cabe duda de su intervención en la campaña. Dos años después de la canonización, y recién llegado a su obispado leonés, el también dominico Andrés de Casso (¿?-1607) envía al vicescanciller de Aragón el siguiente texto, con la petición de que lo difunda: *Relacion y testimonio verdadero, de vn...* (1603). Se trata de un milagro acontecido en tierras leonesas que habría sucedido por intercesión de Peñafort y que fue impresa, al menos, en Valladolid (Juan del Bostillo) y Barcelona (Juan Amelló). Esta última edición contó con el escudo de la orden dominica⁷.

También existen indicios sólidos de que los carmelitas descalzos⁸ se dedicaron a la difusión de milagros contemporáneos⁹. Contamos con dos documentos en los que no encontramos atribución a la orden carmelita descalza, pero sí el escudo de la misma¹⁰ y menciones explícitas. El primero es *Relacion verdadera de cinco milagros...* (c. 1609), que habría sido redactado y, quizá, publicado por primera vez en Nápoles. El documento señala que fue mandado al virrey de Cataluña, Ettore Pignatelli, duque de Monteleone (1572-1622) y traducido por “un devoto de la virgen” del Carmen. Un ejemplo de difusión internacional a través de los canales de la orden y de búsqueda de notoriedad a través del poder terrenal. El segundo es *Relacion my verdadera de...* (1617), impreso en Granada y escrito por el doctor Baltasar de Salazar. El documento trata de un milagro que habría ocurrido en Guenexa (¿Hueneja?) [transcripción modernizada]: “[...] con una estampa de la Seráfica madre y bienaventurada Virgen Santa Teresa de JESÚS, fundadora del Orden de los descalzos de Nuestra Señora del Monte Carmelo”¹¹.

En 1609 se difunde en Toledo *Relacion cierta y verdadera de...*, impresa por Tomás de Guzmán. Trata de varios milagros que habrían ocurrido por intercesión de la Virgen de Gracia, cuya imagen se ubica en el Convento de Nuestra Señora de Gracia de Casarrubios del Monte (Toledo), tal y como destaca su cabecera. El autor es “un devoto suyo”, perteneciente o vinculado con los agustinos calzados¹² —a los que se cita en el texto—. De acuerdo siempre con

6. Puesto que, como indicamos, el alcance de la intervención dominica es dudosa, no profundizamos más en la campaña. Sobre el mismo, remitimos al trabajo Ettinghausen (2001).

7. Mucho más difícil es la atribución de *Verdadera relacion de una milagrosa...* (1614), que responsabiliza al santo de una victoria contra turcos. Esta publicación barcelonesa cuenta con un grabado del santo, pero ningún indicio sólido de participación de la orden dominica.

8. Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo, “Ordo Fratrum Beatissimae Mariae Virginis de Monte Carmelo” (O. Carm.). Tras la reforma llevada a cabo en el siglo XVI por Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, se escindirían los carmelitas descalzos de los “calzados”: “Ordo Fratrum Discalceatorum Beatissimae Mariae Virginis de Monte Carmelo” (O.C.D.).

9. Teresa de Jesús (1515–1582) fue beatificada en 1614 y canonizada en 1622 junto a Felipe Neri (1515–1595), Ignacio de Loyola (1491–1556), Isidro Labrador (1070–1130) y Francisco Javier (1506–1552). Tanto jesuitas como carmelitas descalzos se entregaron a la difusión del hecho, que ha sido bastante estudiado (Manero Sorolla, 1999; Alabrús Iglesias, 2018; Moya García, 2023, 2024; Díez Ménguez, 2024).

10. Si bien, hay que señalar que el escudo carmelita de *Relacion my verdadera de...* (1617) se corresponde con la orden “calzada”. Quizá error del impresor o una reutilización razonable. Al fin y al cabo, la diferencia existente entre los dos escudos es ínfima.

11. La orden todavía tiene presencia en la capital de Granada.

12. Orden de Ermitaños de San Agustín, “Ordo Fratrum Sancti Augustini” (O.S.A.). A finales del siglo XVI aparece una rama “descalza”, de origen italiano, “Ordo Augustiniensium Discalceatorum” (O.A.D.).

el encabezamiento, fue revisado por el cardenal y enviado a imprimir por el Vicario General [transcripción modernizada]: “[...] dirigidas a la dicha villa y regimiento de Casarrubios, como a tan siervos y devotos que son de esta bendita imagen”. Al texto lo acompaña un grabado genérico de la virgen y, en una página aparte, una estampa de la propia Virgen de Gracia¹³.

Tal y como planteó Puerto Moro (2022), los milagros vinculados con el santo rosario fueron difundidos por dominicos, benedictinos y cartujos de manera directa o a través de diferentes cofradías que gozaron de su promoción. Un ejemplo claro lo encontramos en *Aquí se contiene vn caso...* (1616), escrito por Esteban de Alejos, “natural de Monte Sacro”, y “examinada” por un miembro de la Orden de San Benito¹⁴ [transcripción modernizada]: “[...] obra muy útil y provechosa para los devotos de nuestra señora y Cofrades de la Cofradía del Rosario”. Refiere un hecho sobrenatural acontecido en Valencia.

Los mercedarios¹⁵ también difundieron milagros marianos como *Tres Maravillosos casos, qve le...* (1620), impreso en Sevilla por Juan Serrano de Vargas. En esta publicación hay una mención de responsabilidad colectiva evidente, con mención y escudo de la orden. El testigo de los milagros fue Juan de Santiago, del convento hispalense, durante sus actividades de liberación de esclavos y prisioneros en el Magreb.

4. Información de actualidad

Aparte de los milagros contemporáneos, las órdenes religiosas difundieron noticias de su interés referidos a cuestiones más terrenales. Un caso simpático lo tenemos en una publicación difundida por los capuchinos¹⁶ e impresa en Barcelona¹⁷, *Description del Pardo y Conuento...* (1613), donde se señala la apertura de un nuevo convento, conocido hoy como Convento del Santísimo Cristo de El Pardo en Madrid. Esta publicación, en verso —o sea, el medio más popular y cercano a la población—, destaca la promoción real y señala la visita de los duques de Lerma (1553-1625) y Uceda (c. 1581-1624), su hijo, entre otras personalidades ilustres. En cuanto a su autor, se cita en la primera página a Francisco Enríquez, “devoto” y natural de Madrid.

En 1613, la “viuda [de] Dótil” publica en Barcelona: *Relacion de la carta que...* (1613). El autor de la carta es el trinitario¹⁸ Bernardo de Monroy (c. 1559-1622), calificado como “administrador

13. El documento cuenta con una errata en su encabezamiento, señalando que fue publicada en 1699, lo que es del todo imposible. En el colofón se ofrece la auténtica data, en 1609.

14. Orden de San Benito, “Ordo Sancti Benedicti” (O.S.B.), también conocida como la orden benedictina.

15. Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos, “Ordo beatae Mariae Virginis de Mercede” (OMD).

16. Orden de los Hermanos Menores Capuchinos, “Ordo Fratrum Minorum Capuccinorum” (O.F.M. Cap).

17. Llama la atención que un hecho tan local llegara a las prensas barcelonesas. Sin duda, debió de haber numerosas ediciones que hoy están perdidas.

18. Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos, “Ordinis Sanctae Trinitatis et Captivorum” (O.SS.T.).

general de la redención de cautivos de la provincia de Castilla”, a su padre provincial. Redentor de cautivos, había sido retenido junto a sus compañeros Juan del Águila (1563-1613) y Juan de Palacios (c. 1560-1616) a causa de un incidente internacional. A pesar de ello, liberó numerosos prisioneros, un hecho que tuvo su correspondiente difusión. Así, en la relación, “como hijo de obediencia”, se excusa por no enviar más misivas. Informa de sus ejercicios espirituales, de sus actividades pastorales y, por supuesto, de la liberación de cristianos, entre otras cuestiones. Lo que nos interesa de la relación trinitaria es de qué manera se transmite la información a través de la orden. El fraile lo envía a su superior que, a su vez, lo difunde a través de la imprenta. Las obras de los trinitarios y su posterior martirio fueron explotados por la organización, con publicaciones como las portuguesas *Ave Maria. Svmaria relação, da...* (1625) o *Relaçam de collocaçam, qve com...* (1625).

Otro ejemplo lo encontramos en la orden de Malta. La Soberana y Militar Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén de Rodas y de Malta difundió *Relacion verdadera sacada de una...* (1616). Es una publicación versificada por Francisco Jaime de Perpiñán, basada en una carta enviada por el gran maestre, Aloph de Wignacourt (1547-1622), a Ramon de Berga, prior de Cataluña¹⁹ entre 1609 y 1617. El texto contiene una victoria de la orden, rubricada con un grabado del escudo de la misma. En 1620 difundirían otra publicación similar, *Relacion del viaje de Levante...* Se trata de una edición barcelonesa con atribución expresa y grabado del escudo de la orden.

En el contexto de la exaltación de la Inmaculada Concepción en Sevilla (Domínguez Búrdalo y Sánchez Jiménez, 2010), la ciudad se llenó de impresos de procedencia religiosa y civil, y de temática tanto religiosa (en especial, sermones) como informativa en relación con las fiestas llevadas a cabo. En ocasiones, como ocurrió en el caso de Peñafort, se produce tal maraña de intereses que resulta complicado atribuirlos. Sin duda, las cofradías jugaron un rol importante en la celebración. Así, aunque no siempre hay atribución directa, es evidente el interés en la promoción de algunas de ellas, así como su relación con las órdenes. El caso más claro resulta *Fiesta que instituyo la insigne...* (1615), donde se hace referencia a una fiesta, con su correspondiente juramento, que la actual Hermandad del Silencio llevó a cabo con respecto a la Inmaculada Concepción. El documento cuenta con una cruz de Jerusalén, en consonancia con el escudo que todavía hoy ostenta la hermandad. Asimismo, dentro del texto, da fe de lo narrado un escribano, Juan de Carranza Andino, “de la insigne Cofradía de Nazarenos, y Santísima Cruz de Ierusalem”. Entendemos que a él debemos de atribuirle el documento.

Hubo varias relaciones vinculadas con la Cofradía de la Inmaculada Concepción²⁰ y sus fiestas y procesiones que concluían en el convento de San Francisco. Sin embargo, no hay evidencia de intervención religiosa directa, con publicaciones de autores como el humanista Luis de Belmonte Bermúdez (c. 1587-c. 1650) (Rubio Sanromán, 1981) o el presbítero Pedro de Escalante:

19. El priorato de Cataluña se integra dentro de la orden.

20. Si no nos equivocamos, una de las corporaciones que derivarían en la Hermandad de la Amargura.

Esta fiesta y procesión dieron origen a una abundante literatura, tanto descriptiva como literaria. Así, el pequeño opúsculo en verso, en cuatro hojas, titulado *Relación de la fiesta que la nobilísima Cofradía de nuestra Señora de la Concepción (sin mancha original) hizo a su soberana Imagen en la salida del conuento de Regina al de San Francisco de la ciudad de Seuilla, Domingo diez y ocho de Setiembre deste año de 1616* [Sevilla]. O las dos relaciones escritas por Pedro de Escalante, que se dieron en ese mismo año a la imprenta de Alonso Rodríguez Gamarra: *Relación de las fiestas que en Sevilla se hizieron a diez y ocho y diez y nueve de Setiebre a la Imagen de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora con ocasión de las processiones que hizo su Cofradía lleuándola al Conuento de San Francisco y volviéndola a el de Regina de donde salio; y Segunda relación de la fiesta que se hizo en Seuilla lunes diez y nueve de Setiembre a la santa imagen de la Concepcion con ocasión de la procesión que sus Cofrades hizieron para boluerla del Conuento de San Francisco al de Regina* (Castillo Martos y Rodríguez Mateos, 2017: 489).

En cambio, mucho más claro es el caso de *Relacion de una carta que...* (1616), en el que Antonio de Trejo y Paniagua (1575-1635), general franciscano y futuro obispo de Cartagena, responde a una misiva previa de la Cofradía, en relación con el convento de San Francisco.

Por tanto, comprobamos que las órdenes religiosas y las cofradías vinculadas con ellas publicaron información más allá de sus intereses religiosos. De hecho, promocionaron sus propias actividades pastorales y de cualquier otro tipo.

5. Las relaciones de sucesos vinculadas con las “religiones”. Una perspectiva ecológica

Hasta ahora, nos hemos centrado en los procesos de producción de las relaciones. Pasamos a ofrecer una perspectiva ecológica o, si se prefiere, holística (Darnton, 2008) que nos permita ubicar y contextualizar los textos dentro del proceso comunicativo en el que se integraron, así como el impacto en su ecosistema informativo.

Como señaló con claridad el propio Alfonso Polanco, los jesuitas debieron organizar su comunicación interna, pero también externa, para fomentar “el buen odor” de la orden. Pues, con las buenas nuevas, “se animan los amigos que ayudan las cosas de la Compañía, conseruándose y creçiendo en afección a ella” (1903a: 539)²¹. Almas y fondos. Un hecho que también entendieron las demás órdenes. Las rivalidades entre las “religiones” por cuestiones tanto espirituales como terrenales son un hecho conocido, en especial en el caso japonés, aunque menos en otros espacios.

Hasta ahora, hemos comprobado cómo transmitieron información de actualidad a través de la imprenta. Aunque la observación detallada de las publicaciones evidencia que no tuvieron

21. No modernizamos la grafía porque ya es una transcripción de los manuscritos originales.

control sobre lo publicado o, al menos, no estuvieron en disposición de consolidar lo que hoy llamaríamos una “imagen de marca”. En cualquiera de sus variantes, una relación de sucesos tiene estructuras estandarizadas. Desde el punto de vista de la composición, cuando existe, el grabado xilográfico de la primera página (encabezamiento o portada) y del colofón son el principal reclamo visual del documento. Así, ya hemos comprobado que el uso de los escudos o insignias de las órdenes religiosas servía para facilitar o reforzar la mención de responsabilidad —ya sea desde el punto de vista de la autoría o de la edición—, así como para ilustrar. Sin embargo, encontramos situaciones en los que su uso se encuentra descontextualizado.

Dos ejemplos evidentes los encontramos en *Relacion verdadera embiada de la isla...* (1613) y *Relacion embiada por el Padre...* (1617). El autor original de ambas relaciones es Francisco Baget, fraile de la orden de San Agustín. En la primera relación se indica que es confesor de la duquesa de Osuna, Catalina Enríquez de Ribera²², y en la segunda que es capellán del duque, Pedro Téllez Girón (1574-1624). Asimismo, ambas impresiones de Esteban Liberós²³ insisten en la condición de fraile agustino del autor y ofrecen, como colofón uno y contraportada otro, el escudo de la Compañía de Jesús. En cuanto al contenido, se ofrece información que podría calificarse como propagandística en favor de los intereses del duque. Por tanto, son dos las cuestiones confusas que ofrecen los textos. La primera, que se incida en la pertenencia de la orden agustina del autor cuando eso no tiene ninguna relación con los hechos narrados —recordemos que la anonimidad fue la tónica general en las relaciones de sucesos—. La segunda, la elección del escudo jesuita cuando nada tenían que ver ni con el texto ni con el autor. Un hecho cuya confusión aumenta si recordamos que ambos documentos salieron del mismo taller. Muchas suposiciones se pueden hacer sobre la intencionalidad de Liberós, pero el hecho es que se hace uso de un escudo sin razón aparente.

En ocasiones, es más difícil precisar cuándo un texto es escrito en título individual o en representación de su orden. Es el caso de *Aquí se contienen tres maravillosos...* (1611), compuesto por “un padre de San Francisco”. En este caso, un milagro que habría ocurrido en Barcelona. Podemos asumir que la indicación de la orden es una manera de legitimar o dar autoridad a lo narrado, aunque resulta imposible conocer el rol de la misma en este supuesto.

En cualquier caso, más allá del buen o mal uso de ciertas imágenes y atribuciones, la presencia de las órdenes religiosas en el universo tipográfico es constante. Desde una perspectiva holística, contextualizamos nuestras relaciones como una realidad complementaria a los libros de materia religiosa (casi siempre en lengua latina), la menudencia vinculada con motivos hagiográficos y, sobre todo, los sermones (Croizat-Viallet, 2002) de miembros de diferentes órdenes religiosas. Si tomamos el ejemplo del fervor concepcionista hispalense, y observamos un catálogo de obras impresas en la Ciudad del Betis, resulta evidente el

22. No encontramos referencias directas a Baget. Sin embargo, sí sabemos de la vinculación de la duquesa con la orden. De hecho, tenía capilla propia en la iglesia del convento de San Agustín de Osuna desde 1606 (Ledesma Gámez, 2022).

23. Existe una edición valenciana de *Relacion verdadera embiada de la isla...* (1613) a la que, por desgracia, nos ha sido imposible acceder, y que se ubica en la Biblioteca Real de Turín.

cruce entre los elementos descritos. Todo ello, salpimentado con las relaciones franciscanas niponas de Luis de Sotelo (1574-1624), publicaciones vinculadas con la política internacional y otras menudencias tipográficas.

Una de las novedades editoriales que trajo este uso de la imprenta fue la aparición de la mención de responsabilidad colectiva en las relaciones, entendida como: “Información relativa a la identificación de personas o entidades responsables de la creación del contenido artístico o intelectual de una obra” (Martínez de Sousa, 1989: 497). De manera expresa o no, las órdenes como instituciones fomentan, editan o facilitan publicaciones como organizaciones. También vemos que la atribución puede ser individual, pero como miembro de una de estas corporaciones.

Hemos comprobado hasta aquí el interés de las instancias emisoras en difundir estas informaciones. Ahora bien, aunque resulte una evidencia, debemos recordar las motivaciones de las comunidades lectoras para consumir estos productos. Por supuesto, el entretenimiento y el deseo de información debieron de ser una motivación: los jesuitas y las órdenes mendicantes fueron los que más y mejor informaron sobre los asuntos del Oriente, y las relaciones de las órdenes militares, como la de Malta, brindaron información internacional. Sin embargo, muchas de las relaciones citadas tienen tintes locales e, incluso, se evidencia la participación de las autoridades inmediatas. Es el caso de las vinculadas con cofradías, pero también con milagros acaecidos en territorio peninsular y, por supuesto, las grandes campañas. Los lectores fueron testigos y participaron en las demostraciones de fervor popular por el santo Peñafort, la beatificación de Teresa de Jesús o la Inmaculada Concepción.

Si unimos a estos elementos el espíritu religioso e, incluso, supersticioso de la España de la Contrarreforma, estaremos cerca de comprender la motivación de las personas que adquirirían estas publicaciones. Por supuesto, también hubo detractores, y en especial de los falsos milagros. Es conocida la cita de *El Quijote* en la que Cervantes, en el Capítulo XLVIII, que a la par que critica los libros de caballerías, hace lo propio con los falsos milagros:

Pues, ¿qué, si venimos a las comedias divinas? ¡Qué de milagros falsos fingen en ellas, qué de cosas apócrifas y mal entendidas, atribuyendo a un santo los milagros de otro! Y aun en las humanas se atreven a hacer milagros, sin más respeto ni consideración que parecerles que allí estará bien el tal milagro y apariencia, como ellos llaman, para que gente ignorante se admire y venga a la comedia; que todo esto es en perjuicio de la verdad y en menoscabo de las historias, y aun en oprobrio de los ingenios españoles.

Esta crítica de principios de siglo se debe sumar a un sinnúmero de publicaciones donde se critican la falsa religiosidad y la doble moral (Lozano Ruiz, 2011). Aunque su motivación no fue en absoluto religiosa, muy visceral fue la crítica de Juan Serrano de Vargas. Así, en su *Memorial* de 1625, el impresor se quejó a las autoridades locales hispalenses de la difusión de falsos milagros y de los malos usos de la imprenta por parte de algunos conventos²⁴:

24. Cabe plantearse si la crítica de Serrano de Vargas refleja solo sus intereses o si es compartida por otros intelectuales de la época. Sin negar sus intereses materiales, podemos considerar la existencia de una corriente

[...] hase de mandar a los comisarios y veedores cada uno en su distrito que quiten todos los papeles impressos como no sean cartillas y libros de la passion y catones, reformando todos los que entre impressores llaman menudencia o recetería, en que andan impressos muchos disparates, no consintiendo a los ciegos y papelistas repartan indulgencias oraciones y otros papeles, publicando embelecos, mentiras y milagros nunca sucedidos [...]. Pide Seuilla gran cuydado en los papelistas y ciegos, donde es la gente muy nouelera y se reciben bien inuenciones y ay gran numero de impressorfes; en Seuilla ay siete, y entre ellos lo tiene por grangeria (a título de imprimir sus libros) el conuento de descalzos, de nra. S.^a de la merced, donde imprimen cosas y libros sin más licencia, que el dezir son teólogos y saben no lleua cosa contrala fé porq lo ha hecho examinar su prelado y dado licencia, con que no necessitan dé otra de otro superior (1926: 226).

Por último, hacemos referencia a otras cuestiones contextuales. Fueron los jesuitas los primeros en difundir de manera sistemática información vinculada con sus misiones y, en especial sobre Oriente. Antes de la crisis sucesoria de Portugal (1580), los jesuitas tuvieron el privilegio de predicar en varios puntos de Oriente y, en especial, Japón. Una realidad disputada por las órdenes mendicantes, que obviaron estas limitaciones tras el ascenso al trono de Felipe II a la Corona de Portugal. Hubo intereses pastorales, pero también económicos, que desembocaron en una situación de clara competitividad durante décadas. Como ya indicamos en la introducción, no nos extendemos en este punto por existir bibliografía sobrada y actualizada sobre la cuestión y su impacto en el mercado informativo. Si bien, es en este contexto de Contrarreforma y de rivalidad entre órdenes religiosas cuando se produce un significativo aumento de su presencia en las imprentas informativas hispanas. También pudo influir la aparición de nuevas órdenes, como los carmelitas descalzos, que habrían tenido necesidad de promocionarse. En cualquier caso, más allá de las relaciones orientales de jesuitas y franciscanos, lo cierto es que entre 1590 y 1620 se produce un severo aumento de las intervenciones de las órdenes religiosas en la imprenta²⁵.

6. Conclusiones

Se ha realizado una introducción al rol de las órdenes religiosas y de las cofradías vinculadas con ellas desde los orígenes de la imprenta española hasta 1620. Por razones prácticas, hemos dejado de lado la conflictiva y extensa cuestión de los impresos vinculados con el Oriente y, en especial, con Japón, aunque nos ha sido inevitable mencionarla en algún momento.

A lo largo del texto hemos comprobado cómo las órdenes religiosas trasladaron a la imprenta de manera más o menos sistemática información de interés pastoral u organizativo, con

contraria a los falsos milagros y a la devoción supersticiosa entre la población.

25. La crisis económica de 1590, la Pax Hispánica y el aumento del número de imprentas pudieron influir en la producción de textos religiosos baratos y rentables. Sin embargo, los impresores hispanos ya difundían relaciones de sucesos y sermones anteriormente. Aunque estos factores pudieron tener algún efecto, la hipótesis más probable es que las órdenes religiosas compitieron por fondos y fieles.

el fin de cumplir con sus intereses como organizaciones. Un hecho que ha quedado más que patente y expreso en el caso jesuita, pero que también encontramos en los carmelitas, dominicos, franciscanos y otras órdenes mendicantes y militares. También lo hicieron las cofradías, ofreciendo publicaciones de claros tintes locales. Es importante notar que muchas publicaciones provienen de cartas extranjeras o son traducidas al castellano. Por su naturaleza, la comunicación interna y, en buena medida, externa de las órdenes religiosas tiene carácter internacional.

Estos intereses pastorales y organizativos llenaron el mercado de información de actualidad y de milagros contemporáneos. Si bien, a pesar de existir antecedentes, todo parece apuntar a que la rivalidad entre las órdenes por almas y fondos llevó a una intensificación de esta producción a partir de la década de 1590. Un hecho al que, de manera complementaria, le debemos de sumar momentos de especial efervescencia social y/o espiritual, como fueron la canonización de Raimundo de Peñafort (dominico), la beatificación (y posterior canonización) de Teresa de Jesús (carmelitas descalzos) o el fervor exaltado por la Inmaculada Concepción (cofradías hispalenses).

También hemos observado numerosos casos en los que órdenes y cofradías, de manera expresa en los textos, difunden información interna —en especial, cartas—. Lo normal es que un miembro menor de la orden envíe la misiva a sus superiores, que se encargan de la difusión a través de impresores de confianza. Si bien, como hemos visto, la reedición y la traducción —en especial, del italiano al castellano— fueron prácticas frecuentes.

Estos usos permitieron moldear la imagen de las corporaciones en dirección a la devoción y, según el caso, la utilidad: desde la mera predicación a la liberación de esclavos, pasando por la lucha armada o la conversión de almas. Unos textos que deben sumarse a un universo tipográfico con publicaciones religiosas latinas, sermones, trabajos hagiográficos y otras menudencias devotas. Asimismo, estas prácticas llevaron a una realidad no existente hasta entonces: la mención de responsabilidad colectiva. Frente a la anonimia o la atribución personal, nos encontramos con organizaciones que se responsabilizan de la autoría y/o edición de los textos, y de miembros que actúan en nombre de las mismas.

Este artículo ha pretendido ofrecer una visión ecológica del impacto de las órdenes religiosas en las relaciones y, por ende, en los orígenes del periodismo español, con especial incidencia en los procesos de producción. Los resultados de este estudio confirman, en línea con trabajos como los de Rufo Olivares (2023), la influencia de las órdenes religiosas en la producción informativa. Si bien, a diferencia de otros enfoques centrados en campañas o espacios geográficos concretos, este trabajo ofrece una perspectiva panorámica que permite identificar patrones más amplios en la comunicación de estas organizaciones.

Sin embargo, no es más que una introducción que debería de ser ampliada con un catálogo de publicaciones informativas vinculadas con las órdenes y que abarque, entre otros, el caso nipón. Asimismo, convendría un estudio pormenorizado sobre cada orden, sus circunstancias y su impacto concreto en el mercado informativo español.

Relaciones de sucesos citadas

ALEJOS, Esteban de. *Aquí se contiene un caso admirable sucedido en Fuente la Mora, tierra de Valencia, a una pobre pastora muy devota de la virgen nuestra señora y de rezar su bendito rosario cuentase de como el demonio la queria tentar, requeriendola de amores en figura de pastor y por intercession de n.s. dexo burlado al demonio es obra muy util y provechosa para los devotos de nuestra señora y cofrades de la cofradia del rosario.* Barcelona, Gabriel Graells, 1616 (USTC 5020742).

ALGUNOS avisos de Inglaterra de la persecucion grande que aora de nuevo ay en aquel reyno contra los católicos. Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1615 (USTC 5012294).

AQUI se contienen tres marauillosos casos que dos santos Christos obraron en cierta ciudad de España. Madrid, Miguel Serrano de Vargas, 1611 (USTC 5041425).

AVE Maria. Sumaria relação da vida, e morte do grande servo de Deos, e reverendissimo padre mestre frey Simão de Roxas com o sermão, que das suas excellentes virtudes pregou o muito reverendo padre doctor frey Balthazar Paez e das vidas dos bemaventurados padres frey Bernardo de Monroy, presentado frey Joaõ del Aguila, y frey Joaõ de Pallacios redemptores de captivos, que padeceraõ em Argel. Lisboa, Pedro Craesbeeck, 1625 (USTC 5024694).

AVISI particolari delle Indie di Portugallo. Novamente havuti questo anno del 1555 da li reverendi padri della Compagnia di Iesu. Roma, Antonio Blado, 1556 (USTC 803773).

BAGET, Francisco. *Relacion embiada por el padre maestro fray Francisco Baget capellan de Pedro Giron y su confessor a los 26 de abril de 1617.* Barcelona, Esteban Liberós, 1617 (USTC 5038237).

BAGET, Francisco. *Relacion verdadera embiada de la isla de Cicilia a Barcelona por el padre maestro fray Francisco Baget y de la presa hecha de siete galeras en Levante por la esquadra de aquel reyno.* Barcelona, Esteban Liberós, 1613 (USTC 5020713).

BAGET, Francisco. *Relacion verdadera embiada de la isla de Cicilia a Barcelona por el padre maestro fray Francisco Baget de la orden desan Augustin, confessor de la ilustrissima y excelentissima señora doña Cathalina de Ribera duquesa de Ossuna, y de la presa hecha de siete galeras en Levante por la esquadra de aquel reyno.* Valencia, Pedro Patricio Mey, 1613 (USTC 5111403).

COPIA de una carta que el padre Francisco de Peralta de la Compañia de Jesus, rector del colegio de los Ingleses de Sevilla, escrivio al padre Rodrigo de Cabredo en que da cuenta de la dichosa muerte que tuvo en Londres la santa señora doña Luysa de Carvajal y de las honras que se hizieron en la iglesia de San Gregorio Magno, apostol de Inglaterra en el colegio Ingles de Sevilla, en 11 de mayo de 1614. [Sevilla], [SI], 1614 (USTC 5008947).

COPIA de una carta que el padre Francisco de Peralta de la Compañia de Jesus, rector del colegio de los Ingleses de Sevilla, escrivio al padre Rodrigo de Cabredo en que da cuenta de la dichosa muerte que tuvo en Londres la santa señora doña Luysa de Carvajal y de las honras que se hizieron en la iglesia de San Gregorio Magno, apostol de Inglaterra en el colegio Ingles de Sevilla, en 11 de mayo de 1614. Sevilla, Diego Pérez, 1614.

COPIA de unas cartas de algunos padres y hermanos de la Compañia de Jesus que escrivieron de la India, Japon y Brasil a los padres y hermanos dela misma compañia en Portugal, fueron recibidas el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco. [Coimbra], João Álvares, 1555 (USCT 346516).

ENRÍQUEZ, Francisco. *Description del pardo y convento de los capuchinos que se fundo por su magestad año 1613*. Barcelona, Esteban Liberós, 1613 (USTC 5025735).

FIESTA que instituyo la insigne cofradia de los nazarenos y santissima cruz de Jerusalem, sita en San Antonio abad desta ciudad de Sevilla, y juramento que hizieron los hermanos en favor de la inmaculada concepcion de Maria, madre de Dios. Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1615 (USTC 5042647).

MONROY, Bernardo de. *Relacion de la carta que el padre fray Bernardo de Monroy, administrador general de la redempcion de cativos, de la ordem de la santissima trindade de la provincia de Castilla, embio de Argel al padre provincial de su provincia*. Barcelona, viuda de Giraldo Dótil, 1613 (USTC 5024426).

PERPIÑÁN, Francisco Jaime de. *Relacion verdadera sacada de una carta que ha recibido el muy ilustre fray Ramon de Berga prior de Cathaluña, del gran maestre de Malta de la grandiosa y rica presa que han hecho tres galeras de Malta, y dos de Cicilia en Levante de dos grandes y famosos galeones turcos*. Barcelona, Esteban Liberós, 1616 (USTC 5038428).

RECOPILACION delas cartas qve fueron embiadas delas Indias y Islas del Serenissimo rey d'Portugal, alos hermanos de la compañía de Iesus d'l colegio de Coymbra y de otras partes. Córdoba, Juan Bautista Escudero, 1557 (USTC 343397).

RELAÇAM de collocaçam, que com autoridade apostolica se fez das imagens dos benaventurados martyres frey Bernardo de Monroy, fr. João de Aguila, y frey João de Pallacios religiosos da ordem da sanctissima trindade, que padecerão em Argel. Coimbra, Diego Gomez Loureyro, 1625. (USTC 5024695).

RELACION cierta y verdadera de unos milagros que nuestro señor ha obrado por intercession de nuestra señora, y una imagen suya de Gracia q esta en el convento de san Augustin de Casarrubios del Monte. Toledo, Tomás de Guzmán, 1609 (USTC 5026576).

RELACION del viaje de Levante hecho por las galeras de nuestra religion de los 23 de abril hasta los 10 de mayo de 1620. Barcelona, Esteban Liberós, 1620 (USTC 5013315).

RELACION verdadera de cinco milagros sucedidos en el reyno de Napoles a unos devotos de nuestra señora del Carmen la qual relacion fue embiada al excelentissimo señor duque de Monteleon, virrey de Cataluña, en este presente año de 1609. Barcelona, Jerónimo Margarit, [c. 1609] (USTC 5020942).

RELACION y testimonio verdadero, de un milagro que Dios obro en la ciudad de Leon, en una donzella, por intercession del glorioso sant Raymundo, de la orden de predicadores con una carta del obispo de aquella ciudad, en approvacion del dicho milagro, escripta al Vicecancellor de los reynos de la corona de Aragon. Barcelona, Juan Amelló, 1603 (USTC 5045116).

RELACION y testimonio verdadero, de un milagro que Dios obro en la ciudad de Leon, en una donzella, por intercession del glorioso sant Raymundo, de la orden de predicadores con una carta del obispo de aquella ciudad, en approvacion del dicho milagro, escripta al Vicecancellor de los reynos de la corona de Aragon. Valladolid, Juan del Bostillo, 1603 (USTC 5035322).

SALAZAR, Baltasar de. *Relacion muy verdadera de un milagro que Dios nuestro señor obro a los nueve de agosto del año passado de 1616 resucitando una niña en la villa de Guenexa, en el reyno de Granada, con una estampa de la seraphica madre y bienaventurada virgen santa Teresa de Jesus*. Granada, Martín Fernández Zambrano, 1617 (USTC 5041992).

TRANSUMPTUM litterarum reuerendissimi domini Hypoliti... = Este es un traslado delatin en romance sacado fiel mente: del original de vn testimonio que el reuerendissimo señor cardenal de santa luzia

y arzobispo de Milan embio: sobre la verdad delas plagas de soror luicia beata dela orden del bien auenturado padre santo domingo. [Sevilla], [Estanislao Polono], [c. 1502].

TRANSUMPTUM litterarum reuerendissimi domini Hypoliti... = Este es un traslado delatin en romance sacado fiel mente: del original de vn testimonio que el reuerendissimo señor cardenal de santa luzia y arzobispo de Milan embio: sobre la verdad delas plagas de soror luicia beata dela orden del bien auenturado padre santo domingo. [Valladolid], [Diego Gumiel], [c. 1502].

TREJO, Antonio de. *Relacion de una carta que el padre fray Antonio de Trejo de la sagrada religion del padre san Francisco escrivio a la cofradia de la inmaculada concepcion de nuestra señora en respuesta de otra carta que la cofradia escrivio a su reverendissima*. Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1616 (USTC 5018931).

TRES maravillosos casos, que sucedieron al reverendo padre maestro fr. Juan de Santiago, religioso y morador del convento de nuestra señora de la Merced desta ciudad de Sevilla, redentor de cautivos en esta redencion que hizo este presente año en los reynos de Fez, Tetuan y Marruecos. Sevilla, Juan Serrano de Vargas Urueña, 1620 (USTC 5012532).

VERDADERA relacion de una milagrosa victoria que Dios n.s. por la intercession, y meritos del glorioso s. Raimundo de Peñafort, a dado a los de la villa de Tossa contra unos turcos. Barcelona, Jerónimo Margarit, 1614 (USTC 5023756).

Referencias bibliográficas

BOSCARO, A. (1973): *Sixteenth-Century European Printed Works on the First Japanese Mission to Europe: A Descriptive Bibliography*, Leiden, Brill. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://doi.org/10.1163/9789004652460>

CABEZAS, A. (1995): *El siglo ibérico del Japón: La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*, Instituto de Estudios Japoneses; Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.

CASTILLO MARTOS, M., Y RODRÍGUEZ MATEOS, J. (2017): *Sevilla barroca y el siglo XVII*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

COLLANTES SÁNCHEZ, C. M. (2023): «Cultura impresa en Sevilla en 1628: Pliegos cultos y populares acerca de los mártires del Japón», en M. E. GUTIÉRREZ JIMÉNEZ (ed.), *Historia crítica del periodismo andaluz*, Granada, Comares, pp. 23-34.

CROIZAT-VIALLET, J. (2002): "Cómo se escribían los sermones en el Siglo de Oro: Apuntamientos en algunas homilías de la Circuncisión de Nuestro Señor" en *Criticón*, nº 84, pp. 101-122. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=268064&yorden=122494&yinfo=link>

DOMÍNGUEZ BÚRDALO, J., Y SÁNCHEZ JIMÉNEZ, A. (2010): "El dogma de la Inmaculada Concepción como arma de confrontación territorial en la Sevilla del siglo XVII" en *RILCE: Revista de filología hispánica*, nº 26 (2), 303-324. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://hdl.handle.net/10171/20735>

ETTINGHAUSEN, H. (2001): "De la noticia a la prensa (San Raimundo de Peñafort, Barcelona, 1601)" en C. STROSETZKI (coord.), *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*

(AISO), Madrid; Frankfurt, Iberoamericana Vervuert, pp. 490-502. Disponible en Internet (04/10/2024): https://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/05/aiso_5_049.pdf

FERNÁNDEZ ROJAS, M. (2013): "La Compañía de Jesús en Sevilla: El colegio inglés de San Gregorio Magno" en *UcoArte: Revista de Teoría e Historia del Arte*, nº 2, pp. 41-66. <http://hdl.handle.net/10396/18454>

GARCÍA GUTIÉRREZ, F. (1997): "La Iglesia de San Hermenegildo, de Sevilla" en *Temas de estética y arte*, nº 11, 125-138. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2425272&yorden=0&yinfo=link>

HERRERA PUGA, P. (1971): *Los jesuitas en Sevilla en tiempo de Felipe III*, Granada, Universidad de Granada.

INFANTES DE MIGUEL, V. (1996): "¿Qué es una relación?: divulgaciones varias sobre una sola divagación" en M. C. GARCÍA DE ENTERRÍA, H. ETTINGHAUSEN, V. INFANTES DE MIGUEL, y A. REDONDO (eds.), *Las «relaciones de sucesos» en España (1500-1750): Actas del Primer Coloquio Internacional*, (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995), Publications de la Sorbonne; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 203-216. Disponible en Internet (28/01/2025): https://siers.es/upload/actas/23/siers_actas_i.pdf

JUSTO, M. DE LA S. (2013): "'Que no todo es para todos'. El deber de escribir en la Compañía de Jesús" en *Revista electrónica anual: Actas y comunicaciones de Historia Antigua y Medieval*, nº 9.

LEDESMA GÁMEZ, F. (2022): "Una corte para la duquesa (V): Las devociones de doña Catalina" en *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, nº 24, pp. 20-25. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9512399.pdf>

LOZANO RUIZ, C. (2011): "Lo interior y lo exterior: Dos modos de vivir la religiosidad en el Siglo de Oro" en C. MATA INDURÁIN Y A. J. SÁEZ (coords.), «*Scripta manent*». *Actas del I Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro, JISO 2011: BIADIG*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012 (Publicaciones digitales del GRISO), pp. 267-277. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://hdl.handle.net/10171/22741>

MANCINELLI, M. (ed.) (2024): *La traducción de las noticias y la propaganda político-religiosa (Italia y España, XVI-XVII)*, Pesaro, Metauro.

MARTÍN MOLARES, M., y MANCINELLI, M. (eds.) (2021): *Traducción y pre-periodismo: Las relaciones de sucesos ítalo-españolas de los siglos XVI-XVIII: estudios y ediciones*, Pesaro: Metauro.

MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1989): *Diccionario de bibliología y ciencias afines*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

NELLES, P. (2010): "Seeing and Writing: The Art of Observation in the Early Jesuit Missions" en *Intellectual History Review*, nº 20(3), pp. 317-333. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://doi.org/10.1080/17496977.2010.492612>

OJEDA CORZO, R. (2023): "El seráfico proyecto de Fray Luis Sotelo para el Japón más allá de la embajada Keichō" en J. M. IMÍZCOZ BEUNZA, J. E. OCHOA DE ERIBE y A. ARTOLA RENEDO (coords.), *Los entramados políticos y sociales en la España Moderna: Del orden corporativo-jurisdiccional al Estado liberal*, Vitoria; Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, pp. 2283-2297. <http://hdl.handle.net/10261/356311>

ORIZAGA DOGUIM, D. (2024): "Sobre el enigma Sotelo: Algunas notas" en *Sincronías barrocas (siglos XVI-XVIII): Agentes, textos y objetos entre Iberoamérica, Asia y Europa*, Sevilla, Enredars Publicaciones, pp. 79-102. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://hdl.handle.net/10433/20395>

PALOMO DEL BARRIO, F. (2005): “Corregir letras para unir espíritus. Los jesuitas y las cartas edificantes en el Portugal del siglo XVI” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, nº 4, pp. 57-81. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/5d3999d72999520684455b48>

POLANCO, J. A. (1903a): “Epístola 179. Pater Joannes de Polanco ex comm. Universae societati Jesu. Roma 27 julii 1547» en *Monumenta ignatiana ex autographis vel ex antiquioribus exemplis collecta. Epistolae et instrucciones. Series prima. Tomus unus*, Madrid, Imprenta de Gabriel Pérez del Horno, pp. 536-541.

— (1903b): “Epístola 180. Pater Joannes de Polanco ex comm. Universae societati Jesu. Roma 27 julii 1547. Reglas que deven observar acerca del escribir los de la compañía que están esparzidos fuera de Roma” en *Monumenta ignatiana ex autographis vel ex antiquioribus exemplis collecta. Epistolae et instrucciones. Series prima. Tomus unus*, Madrid, Imprenta de Gabriel Pérez del Horno, pp. 542-549.

PUERTO MORO, L. (2022): “Del «exemplum» medieval al pliego poético mariano (s. XVI): Promoción de la práctica devocional del rosario a través de la literatura popular impresa” en I. CASAS DELGADO y C. M. COLLANTES SÁNCHEZ (coords.), *La literatura de cordel en la sociedad hispánica (siglos XVI-XX)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 179-208.

RIEL, C. B. M. VAN (1995): *Principles of corporate communication*, Londres; Nueva York, Prentice Hall.

ROJO MEJUTO, N. (2021): “Las relaciones de sucesos españolas sobre Japón en los siglos XVI y XVII” en L. TORRES, H. TROPÉ, y J. ESPEJO SURÓS (eds.), *Metamorfosis y memoria del evento: El acontecimiento en las relaciones de sucesos europeas de los siglos XVI al XVIII: actas del IX Coloquio de la Sociedad Internacional de Relaciones de Sucesos (Rennes, 18-21 de septiembre de 2019)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 485-498. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://doi.org/10.14201/OAQ0319485498>

ROJO MEJUTO, N. (ed.) (2023): *Noticias del Japón: Relaciones de sucesos en el siglo XVII*. Clásicos Hispánicos. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://clasicoshispanicos.com/ebook/noticias-del-japon-relacion-de-sucesos-en-el-siglo-xvii/#1611765576571-a66516a2-048a>

ROJO MEJUTO, N. (2024): “La literatura informativa sobre Japón en 1621” en M. BORREGO PÉREZ y C. ESPEJO CALA (coords.), *Avisos, relaciones de sucesos, conexiones culturales*, Besanzón, Presses universitaires de Franche-Comté, pp. 95-102.

RUBIO SANROMÁN, A. (1981): “Un pliego poético de Luis de Belmonte Bermúdez” en *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, nº 64(196), pp. 93-106. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://archivoypublicaciones.dipusevilla.es/publicaciones/revista-archivo-hispalense/articulos-completos/Un-pliego-poetico-de-Luis-de-Belmonte-Bermudez/>

RUFO OLIVARES, M. (2023): “Del martirio a la imprenta: La misión en Japón en las relaciones de sucesos sevillanas” en F. QUILES y J. J. GARCÍA BERNAL (eds.), *Nuevas letras con antigua caligrafía: Mártires romanos en altares barrocos*, Roma; Sevilla, Roma Tre Press; Publicaciones Enredars, pp. 253-276. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://hdl.handle.net/10433/16600>

SCHLATTER NAVARRO, Á. L. (2018): “Fray Luis Sotelo: Algunas claves para entender el legado de la Embajada Keicho” en M. PELÁEZ DEL ROSAL (dir.), *El franciscanismo hacia América y Oriente: Libro homenaje al P. Hermeregildo Zamora Jambrina, OFM. Curso de Verano sobre el Franciscanismo en Andalucía (23. 2017. Espartinas, La Rábida)*, Córdoba, Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, pp. 465-472.

SERRANO DE VARGAS Y UREÑA, J. (1926): “Memorial dado por Joan Serrano de Bargas maestro impresor de libros en Sevilla en julio de 1625 sobre los excesos en materia de libros” en *Revista de archivos*,

bibliotecas y museos, nº XXX(1-6), pp. 224-227. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=fc18dad6-3dfc-4f99-85e7-d5dce6a2b701ypage=228>

SOTO ESCOBAR, R. (2017): *Gacetas y avisos informativos: Género, redacción y práctica profesional entre 1618 y 1635*, [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. Disponible en Internet (04/10/2024): <https://idus.us.es/handle/11441/76600>



THE ORIGINS OF COMMERCIAL RADIO IN ARGENTINA: THE CASE OF JAIME YANKELEVICH

*Los orígenes de la radio comercial en Argentina: El caso de
Jaime Yankelevich*


Recibido: 24-9-2024

Aceptado: 29-1-2015

Dr. Andrea Matallana

University of Buenos Aires, Argentina

amatallana@rojas.uba.ar

 0000-0003-3185-8918

ABSTRACT *This article explores aspects of the life of one of the creators of the commercial radio model in Argentina. Jaime Yankelevich pioneered developing an entertainment system that included highly popular programs, many of which shaped the history of radio in Argentina, and exported the model to Latin America. We analyze Yankelevich's challenges while building his entertainment industry model and review some aspects of programming and the national government's influence on the radio business. Under Yankelevich's leadership, radio in Argentina diversified and became more professional. He introduced innovations such as varied programming, which included news, music, and live entertainment, attracting different segments of the population.*

KEYWORDS *Broadcasting System – Argentina Radio – Entertainment.*

RESUMEN *Este artículo explora aspectos de la vida de uno de los creadores del modelo de radio comercial en Argentina. Jaime Yankelevich fue pionero en la creación de un sistema de entretenimiento que incluía programas de gran popularidad, muchos de los cuales marcaron la historia de la radio en Argentina y exportaron su modelo a América Latina. Analizamos los desafíos que Yankelevich enfrentó al construir su modelo de industria del entretenimiento y revisamos algunos aspectos de la programación y la influencia del gobierno nacional en el negocio de la radio. Bajo la dirección de Yankelevich, la radio en Argentina se diversificó y profesionalizó. Introdujo innovaciones como la programación variada, que incluía noticias, música y entretenimiento en vivo, lo cual atraía a diferentes segmentos de la población.*

PALABRAS CLAVE *Sistema de Radiodifusión – Radio Argentina – Entretenimiento.*

RESUMO *Este artigo explora aspectos da vida de um dos criadores do modelo de rádio comercial na Argentina. Jaime Yankelevich foi pioneiro na criação de um sistema de entretenimento que incluía programas de grande popularidade, muitos dos quais marcaram a história do rádio na Argentina e exportaram seu modelo para a América Latina. Analisamos os desafios que Yankelevich enfrentou ao construir seu modelo de indústria de entretenimento e revisamos alguns aspectos da programação e a influência do governo nacional no negócio de rádio. Sob a direção de Yankelevich, o rádio na Argentina se diversificou e se profissionalizou. Ele introduziu inovações como a programação variada, que incluía notícias, música e entretenimento ao vivo, o que atraía diferentes segmentos da população.*

PALAVRAS-CHAVE *Sistema de Radiodifusão – Rádio Argentina – Entretenimento.*

Como citar este artículo:

Matallana, Andrea (2025): "The Origins of Commercial Radio in Argentina: The Case of Jaime Yankelevich", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 135-145. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.09>

1. Introduction

Studies on the radio in Argentina often focus on specific moments in the country's radio history. The academic debate on the consolidation of this medium has seen few comprehensive contributions and some examinations of aspects. Among the general studies, Ricardo Gallo's "La Radio, ese mundo tan sonoro" (2001) explores the internal workings of radio, including its organization, scope, and programming. In contrast, "Días de Radio: Historia de la Radio Argentina" (1995) by Merkin, Panno, Tijman, and Ulanovsky collects anecdotes and stories from the radio world. Robert Claxton's "From Parsifal to Perón: The Early History of Radio in Argentina" (2004) analyzes the development of radio in Argentina, particularly between 1920 and 1945, positing that radio contributed to the consolidation of national identity.

To understand the birth of radio in Argentina, it is essential to consider certain aspects of the medium's history in the United States and England, as these countries significantly influenced Argentina due to economic integration.

Several studies in your research address different aspects of the history and development of radio in the United States and the BBC in London. For instance, Hugh G. J. Aitken's *The Continuous Wave: Technology and American Radio, 1900-1932* examines the role of technology in the development of American radio from 1900 to 1932, exploring how technological innovations influenced the evolution of radio and its impact on American society. Additionally, Gleason Leonard Archer's *Big Business and Radio* analyzes the relationship between large corporations and radio in the United States, detailing how corporate entities became involved in the radio industry and how it affected its development and content. George Douglas's *The Early Years of Radio Broadcasting* is particularly useful for comparison with Argentina, as it examines the early years of broadcasting in the United States, the emergence of radio stations, the technical and regulatory challenges they faced, and their societal impact.

These studies provide detailed perspectives and analyses on the history and evolution of radio in the United States and the BBC in London, enriching your research on the topic.

From a general point of view, there is a notable gap in the analysis of radio entrepreneurs and the commercial strategies they employed. This article is the first to approach the key figure in Argentine radio: Jaime Yankelevich.

2. The Early Career

Jaime Yankelevich's story shares many similarities with David Sarnoff's and William Paley's. Sarnoff's entrepreneurial spirit, strong belief in commercial and advertising radio, and Paley's notable association with Yankelevich are evident in his career.

Like many Jewish families fleeing the pogroms of Tsarist Russia, the Yankelevich family sought refuge in neighboring towns near agricultural communities and achieved relative success by establishing businesses there. Toward the end of the 19th century, the Yankelevich family arrived in Argentina and settled in Entre Ríos. Although they did not become part of the settler movement, they established themselves in Paraná, opening a general store serving the entire family.

In 1914, Jaime Yankelevich and one of his brothers moved to Buenos Aires, where he started working as an assistant at a cinema. He held this position for two years before investing his savings in an electricity business he managed with his older brother Jacob. Shortly after that, in 1920, he became independent and set up his own business in the field of electricity and telephony. The store sold washers, wires, cables, and telephone parts, and with the arrival of the radio, it also incorporated radio equipment. At the back of the property was the house where he started his family. In a few years, he became known as the most prominent importer in South America.

In 1923, the boxing match between Luis Angel Firpo and Jack Dempsey demonstrated the enormous potential of radio expansion. This event significantly boosted the purchase of radio devices. Jaime Yankelevich installed a rudimentary speaker at the door of his business and broadcast the boxing match. Thanks to the announcer's commentary, which made the event seem to last for hours (though the actual fight lasted only six minutes), the broadcast captivated the audience. Similar to David Sarnoff with RCA in 1921, Yankelevich used a popular sports event to promote the new technology and showcase its potential uses.

By 1926, Yankelevich had become a successful self-employed entrepreneur with a prosperous business supplying emerging technologies. He sold electrical materials (lamps, bedside lamps, light bulbs), phonographs, gramophones, and telephones, laying the foundation for his venture into the new entertainment medium: radio. During this time, he had already placed advertisements on Radio Grand Splendid and Radio Cultura, in addition to receiving ads from Radio Nacional. He also published a full-page ad in *Revista Telegráfica*. The response was overwhelming; the influx of customers was so great that he had to close his store's doors. According to *La Canción Moderna*, he sold radio materials worth nine or ten thousand pesos. He mentioned in an interview, "At night, my wife and I could not even bring ourselves to count the sales money, such as our astonishment" (1937)

Jaime Yankelevich took over Radio Nacional and swiftly implemented measures to enhance the station. He reduced or eliminated recorded music and player piano performances, choosing instead to feature live performances in front of the microphone. While phonographs and records were ordinary for musical reproduction and provided a simple, inexpensive way to fill airtime, Yankelevich recognized that dynamic and distinctive live performances were crucial for improving the station's appeal and economic viability.

This shrewd business decision encountered a constraint: the station's studio and transmitter were situated in a remote neighborhood, presenting a challenge for expanding the number

and diversity of live performances. The distance posed logistical difficulties, as travel to that area was not straightforward and required considerable time and effort.

Jaime Yankelevich's second crucial decision was to create an incentive system to attract successful artists. Until then, artists performed on the radio for free, as it was understood that the medium would boost their record sales by introducing their latest songs to the public. Yankelevich changed this by implementing a payment system for live performances. Initially, he used a barter system with businesses advertised on the station, and later, payments were made in cash. In an interview, Rosita Quiroga, a local singer, recalled that Yankelevich "paid us with bronze beds and cans of oil." (*La Cancion Moderna*, 1937) Despite these modest conditions, the incentive system made it more attractive for artists to travel to the station, located far from the entertainment hub centered around Corrientes Street, Avenida de Mayo, and their surroundings.

Recognizing the potential of radio broadcasting in its early stages, Yankelevich understood the need to expand the market and improve programming. During these years, radio stations transitioned from an initial experimental model to a more professional one. By 1927, Argentina boasted the most advanced radio system in South America, which the American press considered a remarkable achievement.

The entrepreneur understood the radio as a powerful medium for entertainment and advertising. By attracting talented artists, offering live performances, and improving the quality of programming, he aimed to capture the attention of listeners and advertisers, ultimately driving the success and growth of Radio Nacional.

The expansion of the broadcasting market in Argentina during this period was significant. It shaped the future of the country's industry and set the stage for radio's influence on society and culture.

The relocation of Yankelevich's studios to the city center was a highly successful commercial strategy. While the transmitter equipment remained in the Flores neighborhood, the studios were moved to the heart of Buenos Aires. This decision was not merely a tiny quantity of geographical luck; the new studios were conveniently situated around the corner from the Yankelevich family's residence. There were several advantages. First, it provided more accessible access to the bustling entertainment district centered around theaters, restaurants, and other venues that attracted a large audience. By having the studios closer to the city center, Radio Nacional could attract talented artists and offer a more vibrant and diverse range of live performances.

Secondly, the studios' proximity to the Yankelevich family's home provided convenience and allowed for closer supervision and involvement in the station's operations. This enabled him to stay closely connected to the station's day-to-day affairs and make swift decisions when necessary.

The relocation of the studios to a more central location in Buenos Aires contributed significantly to the growth and success of Radio Nacional. It facilitated the station's ability to attract listeners, advertisers, and talented artists, ultimately solidifying its position as one of the leading radio stations in Argentina at that time.

The radio system was beginning to assemble its parts. The peculiarity of "listening without seeing" extended beyond phonographic reproduction to include live performances (initially without an audience). The commercial aspect had to be considered: turning the radio into a new showcase for selling products. Advertising revenue was the key to the economic sustainability of the broadcasts. In this regard, the development carried out by the new owner of Radio Nacional seemed to emulate the model that William Paley was implementing at CBS in New York. Paley believed that the commercial basis of radio was advertising income, and this policy led to the displacement of David Sarnoff from the circuit. While Sarnoff charged stations to broadcast NBC programs, Paley paid them to broadcast his own, confident that the expansive nature of radio advertising would recoup the investment.

In 1930, a storm knocked down the transmission antenna. This misfortune allowed him to make his first trip to Europe to purchase new equipment with greater power and updated technology. He acquired the latest German technology equipment from Telefunken. Neither the international economic crisis nor the financial crash seemed to undermine the logic of a limitless world and continuous progress. Amidst the crisis, Radio Nacional continued to grow. In 1933, it inaugurated its new building, a refurbished petit hotel with multiple studios and a small auditorium allowing live performances with a live audience.

Another way to expand the radio business was by promoting the acquisition of radio receivers. Understanding this strategy, he managed both sides of the system. Starting in the early 1930s, Radio Nacional (now Belgrano) gave away radio receivers to the public through contests, whether to celebrate Radio Day, national holidays, or year-end festivities.

Radio Nacional was not alone in the radio dial spectrum; Yankelevich quickly acquired stations across the country: Radio Porteña, Radio Mitre, Radio Bijou, Radio Cerealista in Rosario, Radio Nacional in Bahía Blanca, Radio Central in Córdoba, and Radio del Parque in Mendoza, forming 'the first Argentine network,' which was formalized around 1937.

Broadcasting was not only a massive business but also a true craze. Entering the broadcasting business could be cheap and easy, especially for those associated with theater, film, or the record industry. Radio adapted to technological progress and catered to consumers. With radio, people could have entertainment within their homes, alongside the phonograph. The radio industry experienced its most significant development during the interwar period and became the most consumed household appliance in the 1930s, surpassing irons, telephones, and non-electric ice refrigerators. The considerable audience attracted advertisers rapidly, making advertising revenue the most critical factor in program financing.

The growth of broadcasting not only affected newspaper sales but also impacted the film and theater industries. In the evenings, if people did not want to go to the cinema or engage in reading or card games, the radio brought a new world of voices and products into their homes. Moreover, this new medium encouraged the ‘gospel of consumerism,’ reinforcing ideals well-known in the United States, such as ‘you are what you buy’ and ‘life exists in goods,’ along with various suggested advertisements. In the 1930s, a listener could hear the sponsor’s name mentioned between ten to twenty-five times in a half-hour program. The popular audiences mostly accepted the commercial role of radio and embraced their identity as consumers in the broadcasting world (Spiegel, 1994).

In 1933, an executive decree prohibited using the word ‘Nacional’ in private activities, forcing the radio station to change its name. To take advantage of this restriction, Yankelevich organized a contest inviting proposals for a new name. A new name was selected based on listener opinions, and a gold medal was awarded to one of the participants who submitted the chosen name. Consequently, the station became known as Radio Belgrano. That same year, a broadcast was arranged to cover Admiral Byrd’s expedition to the South Pole, which was transmitted to the polar regions via the Transradio International Company. Following the broadcast, Admiral Byrd, through the Columbia company, sent his gratitude and that of his crew to the audience of Radio Belgrano.

During this period, Yankelevich also founded the Argentine Film Production Company Río de la Plata, which went on to produce several films. This new company expanded into theatrical shows and, years later, launched a magazine dedicated to radio and entertainment called *Antena*. The entrepreneur’s efforts in vertical integration within the entertainment industry enhanced efficiency: he promoted the sale and production of radio devices, owned one of the most prominent national radio stations, and operated fourteen repeaters nationwide. Additionally, he was a partner in a film company, a show production company, and a magazine focused on entertainment news. Later, he established an advertising agency, which created slogans for companies advertising on his radio station’s programs. This comprehensive network allowed him to control many aspects of the entertainment industry.

The broadcasting system was flexible, accommodating various musical, artistic, and even religious expressions. For example, Monsignor Napal, known as the ‘first speaker of the republic,’ was included in the programming. Yankelevich once remarked, ‘If a social upheaval (such as communism) were to disrupt the country and you could no longer continue your priestly activities, you possess a specialty that could sustain you.’ Captivated by these words, Monsignor Napal, who enjoyed delivering passionate speeches, joined the station’s morning programs. In 1934, during the International Eucharistic Congress, Radio Belgrano played a crucial role in advertising and broadcasting the event. The relationship between Yankelevich, of Jewish origin, and a high-ranking member of the Catholic Church during the rise of fascism in Argentina is indeed intriguing. It reflects a strategy employed by Yankelevich to navigate his business operations with minimal interference from the government and one of Argentina’s most influential institutions, the Catholic Church.

3. Radio Drama and soap operas

During the 1930s and 1940s, music took a backseat on radio broadcasts as radio drama emerged as the dominant genre. Like the trend in the United States, radio dramas gained immense popularity in Argentina. The late 1920s saw the debut of the first radio dramas, which quickly captivated audiences. Francisco Mastandrea was a pioneering actor-director in radio drama, joined by Spanish director Andrés González Pullido. In addition to these prominent figures, most radio stations had their own theater companies.

From 1935 to 1945, episodic radio dramas saw significant growth. A notable example in Argentine radio was the episodic novel produced by the Chispazos de Tradición (Glimpses of Tradition) company. Radio dramas featured an ensemble cast performing various storylines over several weeks, sometimes extending up to a month. The show's success was so substantial that schools published and used its storylines for theatrical performances. The company also toured neighborhoods and towns, showcasing the latest hits from their radio soap operas.

This series, which began around 1932, introduced music and sound effects as dramatic elements that recreated a theatrical ambiance in radio format. Many listeners fondly remember how "Chispazos de Tradición" captivated the city. The episodic radio dramas of the gaucho genre drew on national stereotypes, such as the figure of the 'gaucho' set against the backdrop of the pampas. The gaucho symbolized the hybridization that contributed to developing a national identity in Argentina during the 1920s and 1930s.

Radio dramas covered a range of plots and themes, often incorporating multiple elements. While many featured a sentimental-romantic component, this was frequently intertwined with suspense, humor, music, and conflicts between heroes and villains. Radio theater evolved significantly over the years. Initially centered on rural themes, it began to incorporate suspense, leading to the emergence of romantic radio dramas. Some critics believed that radio drama might replace theater as a primary way of entertainment. Despite this, radio drama continued to thrive into the 1950s.

During the 1930s, Radio Belgrano introduced live audiences. The success of this format, including live advertisements, marked a period of significant professionalization for the medium. Radio was transformed from a mix of improvisation and technical know-how into a professional activity. This shift meant that not only were real actors given more prominence, reducing opportunities for amateurs, but technicians and live audiences were also expected to adhere to professional standards.

4. Yankelevich and the first Peronism

At the beginning of the 1940s, Argentine broadcasters cautiously approached international events. In 1941, Jaime Yankelevich's name appeared in the North American press due to

the Argentine Ministry of the Interior's banned a tribute to President Franklin D. Roosevelt. Argentinean president Pedro Castillo had declared a state of siege to suppress pro-Allied propaganda during World War II. When Radio Belgrano requested permission to broadcast speeches in support of Roosevelt, the request was denied. The *New York Times* was puzzled by this prohibition, noting that a pro-Axis meeting featuring Manuel Fresco had also been banned due to the international context (Matallana, 2013).

The so-called 'radio problem' was resolved during the years of Peronism. For Jaime Yankelevich, this resolution had roots stretching back to the late 1930s. Eva Duarte, who would become the wife of General Perón, was one of Radio Belgrano's stars with a highly publicized show, 'La Amazona del Destino' (Amazon of Destiny). 1943, she arrived at Radio Belgrano with her own radio theater company. These radio dramas focused on the biographies of significant women in world history, a popular genre among actresses of the time.

Meanwhile, Jaime Yankelevich was working to strengthen his relationship with the military regime. President Farrell used Radio Belgrano's microphones to address the nation on October 12th. Frequent visits by members of the military government to Radio Belgrano's studios were typical. In late 1943, Perón visited the station, where he was honored by the authorities with a wine reception following a tour of the facilities and a performance by Francisco Lomuto's orchestra. In 1944, Eva Duarte starred in the memorable radio drama 'Hacia un futuro mejor,' a tribute to the June 4th revolution, broadcast three times daily (*La Cancion Moderna*, 1944).

The emerging Peronism sought to take control over radio broadcasting through a series of laws and regulations, primarily outlined in the 'Instruction Manual for Broadcasting Stations.' This manual defined how programming content should be regulated, emphasizing the State's control over the commercial and private interests managing most of the stations. It set guidelines for the quantity of spoken content, the duration of radio programs, and their balance.

Peron's government viewed broadcasting as a powerful tool for promoting its ideology and mobilizing public support. Its goal was to use radio to advance its political agenda, reinforce its control over public discourse, and suppress opposing voices. The 'Manual' aimed to align broadcasting practices with the government's objectives, stressing the importance of content that supported Peronist principles, social justice, nationalism, and loyalty to the Peronist movement.

Through these regulations, the government sought to shift control from private interests to the State, ensuring that radio served to advance the government's agenda and consolidate its political influence.

In the mid-1940s, Peron's government introduced regulations that mandated radio stations allocate a specific percentage (between 60 to 80 percent) of their programming to spoken content and imposed limits on the number of episodic radio dramas that could be broadcast. These regulations significantly restricted the operational modes of the stations.

In 1947, during a radio broadcast by President Perón, Radio Belgrano was interrupted by a voice proclaiming, “Do not believe him; he is telling lies.” The broadcast’s interruption led to the immediate closure of the station and intense pressure on Jaime Yankelevich to transfer his license to the State. The station’s operations were suspended. The suspension was lifted a month later, but Yankelevich’s commercialization licenses expired. In August of the same year, Yankelevich offered to sell the Radio Belgrano network, including Argentina’s first broadcasting chain, to the State for six million pesos. A confidential memorandum from the Minister of Communications to the President of the National Economic Council explained that this acquisition would address a pressing state need based on national defense and spiritual principles. The Ministry’s approach aimed to acquire the physical assets of the stations rather than shutting them down for political reasons, thus ensuring the continued use of the existing broadcasting equipment and avoiding the need to purchase new gear.

The acquisition of Radio Belgrano and its network was formalized in October 1947. In the following months, the government declared the licenses canceled of several stations owned by Yankelevich in the provinces, citing concerns about Radio Belgrano’s perceived monopoly over Argentina’s radio broadcasting system. Consequently, other concessionaires quickly surrendered their frequencies to the government.

After selling his assets to the government in July 1948, Yankelevich took on the role of President of the InterAmerican Association of Broadcasters, with American Gilmore Nunn as Vice President. This appointment further cemented his prominent position in the development of Latin American radio broadcasting but placed him in a challenging position.

The InterAmerican Association has been actively criticizing the Perón government’s press freedom encroachment since 1945. However, Yankelevich, who had previously supported the government until they acquired his station license, was in a difficult situation. Additionally, he was appointed Director General of Broadcasting by the government, responsible for overseeing all national stations. This led to a significant clash of criticisms in 1948 between the InterAmerican Association and the Association of Argentine Broadcasters (ADRA), both presided over by Yankelevich. He refused to support a complaint against General Perón, resulting in a rift between the InterAmerican Association and ADRA, with the latter demanding Yankelevich’s resignation.

Amidst the ongoing tension between broadcasters and the government, Jaime Yankelevich turned his focus to a new frontier: the emerging television technology. In 1951, news spread that television technology, described as a “modern miracle” of image transmission, was arriving from the United States. This new medium aimed to take the central role in family life that radio had previously occupied. Yankelevich, with his extensive experience from Radio Belgrano, was uniquely positioned to spearhead the introduction of this revolutionary technology. His role involved analyzing costs, procuring the initial transmitting equipment, and navigating the technical and economic complexities of the medium. Newspapers and magazines of the time highlighted this technological advancement as a significant milestone in media evolution.

Plans were made for a television broadcast on October 17, 1951, with regular programming slated to begin in early November. Despite the anticipation, media coverage was sparse, except for the notable event of Eva Perón's highly publicized reappearance on October 17. Mirta Varela's book emphasizes the impressive transmitting equipment, including a towering antenna erected at the Ministry of Public Works, which captured the press's attention (2005).

The televised Loyalty Day celebration featured Eva Duarte and Juan Domingo Perón addressing the working-class crowds gathered in the square. Enrique Susini, a prominent figure in the early radio industry, oversaw the technical operations for this historic event.

At that time, television sets were still relatively scarce in Argentina, with only between 400 and 5,000 circulating. However, this marked the beginning of a transformative era. Within two years, the number of television sets in Argentina had surged to 33,000.

In February 1952, Argentina bid farewell to Jaime Yankelevich, the visionary who had pioneered radio in the country. His death in Buenos Aires marked the end of an era. Radiolandia magazine honored him in his obituary, highlighting his legacy with the statement: "He leaves us his greatest achievement, television." The New York Times echoed this sentiment, announcing his passing on February 26 and acknowledging him as a pioneer of Argentina's radio industry.

Yankelevich's life story is a testament to his remarkable journey in the entertainment industry. From a modest business on Entre Ríos Avenue to establishing an entertainment empire in 20th-century Argentina, his contributions to radio and television left an indelible mark on the nation's media landscape. His ability to adapt to changing political landscapes and form strategic alliances, including one with Eva Perón, allowed him to effectively navigate the challenges of his era and cement his legacy as a true trailblazer in broadcasting.

Recognizing the immense potential of radio and television as powerful mediums for communication, entertainment, and advertising, Yankelevich actively promoted their expansion and professionalization. However, his career was not without controversy, particularly during the Peronist era when government control over the media intensified. His collaboration with the government and the state's subsequent acquisition of his broadcasting stations highlighted the complex interplay between media, politics, and business interests in Argentina.

The histories of broadcasting in Argentina and the United States reveal notable similarities and distinctions. Radio broadcasting in Argentina began in the early 1920s, with influential figures like Jaime Yankelevich playing critical roles in its development. Radio quickly emerged as a significant medium for communication and entertainment, though it faced considerable government regulation during the Peronist era, impacting its independence. Yankelevich was also at the forefront of television's introduction to Argentina, which was marked by innovation and technological advancement.

In comparison, the United States saw the launch of its first commercial radio station, KDKA, in 1920, marking the start of rapid expansion in the industry. Key figures like David Sarnoff and

William S. Paley were instrumental in shaping American radio. While the U.S. implemented regulations such as the Radio Act of 1927 and the Communications Act of 1934 to ensure fair competition and frequency allocation, content was primarily left to market forces. Television development in the U.S. began in earnest in the late 1930s and early 1940s, with innovators like Philo Farnsworth and RCA contributing to its growth.

Both countries experienced the profound societal impacts of radio and television, which influenced popular culture and provided news and entertainment. While Argentina faced significant government intervention at certain points, the U.S. maintained a tradition of independent broadcasting, emphasizing freedom of speech and industry competition.

As one of the pioneers of Argentine broadcasting, Yankelevich drew inspiration from the models established by American figures such as Paley and Sarnoff, navigating an Argentina increasingly open to global influences.

Works Cited

- AITKEN, Hugh G. J. 1985. *The Continuous Wave: Technology and American Radio, 1900-1932*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- ARCHER, G. Leonard. (1971). *Big Business and Radio*. New York: Arno Press.
- BENJAMIN, Louise M. (1987). *Freedom of the Air and the Public Interest: First Amendment Rights in Broadcasting to 1935*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- CLAXTON, R. (2004). *From Parsifal to Perón: The Early History of Radio in Argentina*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- DOUGLAS, G. H. (1987). *The Early Years of Radio Broadcasting*. Jefferson, NC: McFarland.
- DOUGLAS, S. J. (1987). *Inventing American Broadcasting, 1899-1922*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- ERICKSON, D. V. (1973). *Armstrong's Fight for FM Broadcasting: One Man vs Big Business and Bureaucracy*. University, AL: University of Alabama Press.
- GALLO, R. (2001). *La Radio, ese mundo tan sonoro*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- MATALLANA, A. (2007). Jaime Yankelevich: La oportunidad y la audacia. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- MERKIN, D., PANNO, ULANOVSKY, C. (1995). *Días de Radio: Historia de la Radio Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Not Author. (1944). "Novedades del Dial." *La Canción Moderna*, March 15.
- Not Author. (1937). "La historia de Radio Belgrano" *La Canción Moderna*, Abril 25.
- SPIGEL, L. (1992). *Make Room for TV: Television and the Family Ideal in Postwar America*. Chicago: University of Chicago Press.
- VARELA, M. (2005). *La televisión criolla: desde sus inicios hasta la llegada del hombre a la Luna (1951-1969)*. 1st ed. Buenos Aires: Edhasa.

REACCIONES DE LOS MEDIOS CATALANES ANTE LA OCUPACIÓN DE IFNI DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA

*Reactions of the Catalan media to the occupation of ifni during
the Second Republic*

Recibido: 28-1-2025
Aceptado: 28-5-2025

José Miguel García Pimentel

Universidad de Valencia, España

jo.gar.pimentel@gmail.com

ORCID  <https://orcid.org/0000-0002-5801-3950>

RESUMEN El 6 de abril de 1934, en pleno contexto de la Segunda República, el coronel Capaz ocupó oficialmente Ifni. La prensa nacional y regional dio cuenta de los hechos, y los medios catalanes no fueron la excepción. Dada la relación histórica entre Cataluña y las colonias españolas, este artículo se propone analizar diversas publicaciones de la prensa para comprender sus reacciones ante la ocupación de Ifni, los objetivos que guiaron su postura y la necesidad de explicar a sus lectores las características de la región y la población residente. Asimismo, se realizará una comparación con las revistas satíricas del momento, que gozaron de gran difusión durante el período estudiado.

PALABRAS CLAVE prensa catalana, Ifni, colonialismo, Segunda República, prensa satírica.

ABSTRACT On April 6, 1934, during the Second Republic, Colonel Capaz officially occupied Ifni. Both national and regional press outlets reported the event, and Catalan media were no exception. Given the historical ties between Catalonia and the Spanish colonies, this article aims to analyze various press publications to understand their reactions to the occupation of Ifni, the objectives behind their stance, and the need to inform their readers about the region's characteristics and the resident population. Additionally, a comparison will be made with the satirical magazines of the time, which had wide circulation during the period under study.

KEYWORDS Catalan press, Ifni, colonialism, Second Republic, Satirical press.

Como citar este artículo:

García Pimentel, José Miguel (2025): "Reacciones de los medios catalanes ante la ocupación de Ifni durante la Segunda República", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 146-164.
<https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2025.i24.10>

1. Introducción

Cataluña ha tenido tradicionalmente una relación especial con las colonias españolas en África, especialmente con el Protectorado de Marruecos a través del comercio y la minería. El historiador Martín Corrales (2002: p. 206) concluyó que parte de la sociedad y las fuerzas políticas catalanas participaron de alguna forma en “la aventura colonial española de Marruecos”, al menos desde la guerra hispano-marroquí de 1859-1860. Con la ocupación de Ifni, si bien de manera más discreta en los medios de comunicación debido a la pronta guerra civil y la censura del periodo franquista, distintas empresas catalanas buscarían fórmulas para obtener beneficios de los nuevos territorios (Martín Corrales, 2022: p. 35). Este interés se reflejó en diarios como *La Humanitat*, que publicaban noticias a página completa sobre catalanes que conocían África antes incluso de su colonización oficial (Roig Guivernau, 16-01-1933: 4-5).

Durante el siglo XX, la prensa tuvo un papel fundamental a la hora de difundir los acontecimientos políticos y sociales que afectaban a la ciudadanía, así como de exponer la situación colonial española y catalana (Martín Corrales, 2007). Los lectores seguían su diario favorito y confiaban en su información. Su capacidad de difusión junto a la inclusión de imágenes e ilustraciones lo convertían en una herramienta útil de promoción gubernamental. En el caso particular de Cataluña, las noticias referentes a los espacios conquistados no serían despreciables, con autoras reconocidas como Aurora Bertrana, que escribiría *El Marroc sensual i fanàtic* en 1935 para *La Publicitat*. Una crónica que acabaría publicada en formato libro (Bertrana, 2021).

Durante los difíciles problemas a los que se enfrentaba la nueva Segunda República española, distintos gobiernos dedicaron su atención en expandir su territorio colonial por aquellas zonas que, según los tratados internacionales, podían ser obtenidas por España por medio de su ejército. Esta urgencia procedía de la determinación francesa a ocupar el sur marroquí y sus posesiones del Sahara, haciendo frente a grupos antiimperialistas como el encabezado por la familia Ma el Aynain. En un intento de evitar que el estado vecino ocupara sus potenciales territorios o los influenciara, el presidente Manuel Azaña procedió en agosto de 1933 a fundar un pequeño establecimiento en Ifni que ayudara a la futura expansión, objetivo que no se cumplió al ser recibidos con violencia (Quintana Navarro, 1986: pp. 104-105).

Pero tan solo un año después, con el gobierno de Alejandro Lerroux, la situación había cambiado. Francia ocupaba buena parte del área, mientras Merebbi Rebo, hijo de Ma el Aynain y hermano de El Hiba, decidió rendirse a las autoridades españolas en Cabo Juby para evitar problemas con el país galo. Con los resistentes antiimperialistas debilitados o rendidos, se realizó un segundo intento en Ifni (Quintana Navarro, 1986: pp. 105-111; Fernández-Aceytuno, 2001). El 6 de abril de 1934, el coronel Capaz y algunos de sus hombres desembarcaban junto al poblado de Amesdog iniciando una ocupación rápida y con poca resistencia del entorno¹. Poco después, se procedía a la expansión por el Sahara.

1. Nota de información (1 de septiembre de 1934), Archivo General de la Administración, Fondo de África, caja 93.

A pesar de su pequeño tamaño, de estar rodeado por Francia y tener una costa apenas accesible, los medios de comunicación se hicieron eco de la noticia y muchos ensalzaron la ocupación como un logro del gobierno y el ejército. Debido a los tradicionales contactos de Cataluña con las colonias, resulta interesante analizar cuál fue la postura de los rotativos catalanes ante la colonización, así como su visión del territorio y sus gentes. Sus habitantes, mayoritariamente Ait ba Amran (se utilizará baamrani como gentilicio), fueron objeto de descripciones, ilustraciones y caricaturas para acercar al lector un entorno desconocido, aunque cercano a las Canarias.

2. Objetivos y metodología

Como puede observarse en la tabla 1, se han vaciado un total de ocho medios de comunicación catalanes distintos durante el periodo 1931-1936 para obtener aquellos artículos y caricaturas que contuvieran opiniones o información exclusiva más allá de las notas de prensa oficiales. Se encontraron 43 colaboraciones de este tipo correspondientes con la Segunda República y las etapas previas y posteriores a la ocupación del territorio, periodo con mayor interés periodístico en Ifni. Coincide, además, con un periodo de modernización de la prensa catalana (Torrent y Tasis, 1966; Casasús, 2015). Cuatro de ellos son diarios de gran difusión y cuatro revistas satíricas conocidas (Checa Godoy, 2011). Los rotativos seleccionados son *La Humanitat*, *Diario de Barcelona*, *El Diluvio*, *La Vanguardia* y de la prensa satírica *L'Esquella de la Torratxa*, *El Bé Negre*, *Gràcia-Rambles* y *El Liri Blanc*. La elección de tales materiales se debe a factores como: estar escritas tanto en castellano como en catalán; contemplar un amplio espectro ideológico; ser aquellas publicaciones con mayor cantidad de referencias y opiniones sobre la ocupación y sus consecuencias o el hecho de existir cierta rivalidad entre algunos de los diarios, como *La Humanitat* y *La Vanguardia*. Para completar, también se tuvo en cuenta otras publicaciones periódicas con menor información sobre Ifni, como la revista *D.I.C.* o *Nosaltres sols!* (tabla 1).

Se han establecido los siguientes objetivos:

- Entender cómo fue interpretada la ocupación de Ifni en la prensa catalana y cuál fue la importancia dada a la colonia a lo largo del periodo examinado.
- Analizar si la publicación de información de Ifni tuvo objetivos y qué tipo de material gráfico fue utilizado (fotografía, caricatura).
- Observar las posibles diferencias o contradicciones que existieron entre las publicaciones de ideologías discordantes.

Tabla 1. Tirada e ideología de las publicaciones utilizadas. Fuente: Checa Godoy, 2011.

Publicación	Tirada (Guillamet i Lloveras, 2022)	Ideología (Checa Godoy, 2011)	Periodo de estudio	Tipo de publicación
<i>La Humanitat</i>	30.000 (1935)	Vinculado a ERC	1931-1936	Diaria
<i>Diario de Barcelona</i>	30.000 (1935)	Monárquico	1931-1936	Diaria
<i>El Diluvio</i>	150.000 (1935)	Vinculado al Federalismo	1931-1936	Diaria
<i>La Vanguardia</i>	250.000 (1935)	Independiente y conservador	1931-1936	Diaria
<i>L'Esquella de la Torratxa</i>	2.500 (1932)	Republicano	1931-1936	Semanal
<i>El Bé Negre</i>	15.000-20.000 (1932)	Vinculado a Lliga Catalana	1931-1936	Semanal
<i>Gràcia-Rambles</i>	–	–	1934	Semanal
<i>El Liri Blanc</i>	–	Vinculado a Lliga Regionalista	1934	Semanal

Para el presente trabajo, primero se recopiló todo el material disponible sobre el tema a partir de archivos digitales como ARCA, el portal La Vanguardia y la hemeroteca digital del Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. Posteriormente, se analizaron dichos artículos en su contexto para entender no sólo el posicionamiento, sino también su imagen del territorio hablado, de sus habitantes y de sus posibilidades. Todos los casos se realizaron a través de la óptica del Análisis Crítico del Discurso (ACD). Esta perspectiva ofrece una aproximación metodológica interdisciplinaria que analiza críticamente los textos integrados en el discurso, ya que forman parte de mecanismos ideológicos que estructuran el flujo de información, su supuesta relevancia social y el contexto en el que se presentan (Van Dijk, 2009). Tanto los textos como las fotografías, al igual que el lenguaje empleado en los primeros, nunca son imparciales ni objetivos, sino que favorecen la difusión de mensajes dirigidos a la población, generando así percepciones de realidad. ACD resulta útil para entender los diferentes elementos en su contexto ideológico-histórico que fueron utilizados para hablar de Ifni y su población en Cataluña.

Si bien este tema apenas ha sido estudiado para el caso de Ifni, existen algunos investigadores que han trabajado la relación entre medios de comunicación y las colonias españolas. Entre los más importantes, puede destacarse el historiador Eloy Martín Corrales, que trabajó con las posturas de *La Vanguardia* y de *La Veu de Catalunya* ante la Conferencias de Algeciras de 1906 (Martín Corrales, 2007).

3. Reacciones de la prensa catalana sobre la ocupación de Ifni

El volcado de información y su análisis ha mostrado que, en la mayoría de los casos, el posicionamiento ante la expansión colonial en la costa noroccidental africana fue aceptada. *La Vanguardia*, diario independiente conservador con mayor tirada en Cataluña (Checa Godoy, 2011: p. 525), mantuvo su apoyo a la ocupación, aunque contó con alguna voz discordante. Fue el caso de Àngel Marsà que matizó la opinión oficial al criticar la conquista. No veía interés en un territorio tan lejano teniendo en los Pirineos problemas más acuciantes: «[C]on fatigas infinitas, desembarca a un puñado de sus hijos en las costas inabordables de Ifni, planta su bandera en aquel pedazo de tierra yerma, lejana, y se preocupa de dar una fisonomía nacional al territorio salvaje que nunca le ha de servir para nada, Francia, más precavida, más sabia, más perspicaz, trata tal vez de dibujar el contorno de un nuevo Gibraltar al borde mismo de nuestra frontera pirenaica» (Marsà, 9-06-34: p. 9). Como puede observarse, el objeto de sus quejas no fue tanto la propia colonización, sino no prestar atención a territorios que consideraba debían estar en la órbita del país.

A pesar de ser menos vendido, el diario con mayor número de referencias originales sobre Ifni fue *El Diluvio*. Fundado en 1879 y simpatizante del Partido Republicano Democrático Federal, tuvo una buena acogida entre sus lectores debido a su identidad propia distribuyendo cerca de 50.000 ejemplares diarios en Cataluña (Checa Godoy, 2011, p. 43; Toll, 2021). Uno de sus colaboradores habituales fue el periodista y novelista Dionisio Pérez, que ejemplifica la posición general del diario. Habitual en distintos medios de ámbito regional (*El Diluvio*, *El Telegrama del Rif*, *Diario de Burgos*, *El Baix Penedès*...), apoyó activamente la acción colonial española, de manera similar a su homólogo Gonzalo de Reparaz en *Heraldo de Madrid*. En los años previos a la llegada de Capaz, defendió ferozmente la necesaria adquisición de espacios como Camerún para complementar las colonias españolas ya establecidas, como Guinea (Pérez, 5-04-1933, p. 5). También desarrolló la idea de colaborar con Francia en la ocupación y la creación de una línea férrea transahariana que atravesara el enclave de Ifni, facilitando así su ocupación y contribuyendo a su “civilización” (Pérez, 2-02-1930: p. 13; 22-07-1930: p. 10; Pérez, 19-07-1932: p. 1). Esta postura, que promovía la cooperación hispanofrancesa y la construcción de infraestructuras, igualmente sería respaldada en otros diarios regionales y publicaciones africanistas.

Por su parte, *La Humanitat* consideró principalmente positiva la conquista de nuevos territorios para España, incluso una de las misiones civilizadoras de la Segunda República (“L’ocupació de Sidi Ifni”, *La Humanitat*, 10-04-1934, p. 1). Centrándose en los temas tratados en torno a Ifni, intervino en la discusión nacional sobre la localización real de Santa Cruz de Mar Pequeña. Previamente al establecimiento de Ifni como el enclave ofrecido en Wad-Ras, el marino Pelayo Alcalá Galiano había investigado hasta tres posiciones distintas para el enclave (Alcalá Galiano, 1878: p. 15). El problema acabó derivando en la aceptación de Ifni en 1882 por parte del gobierno español y marroquí, acto que pareció disolver el conflicto. Pero con la ocupación, y con un Agadir creciente como puerto comercial a partir del segundo cuarto del siglo XX, las peticiones de cambio por esta última ciudad se retomaron. En su editorial del 10 de abril de

1934 afirmaba que “Sidi Ifni, es va voler conservar per a Espanya, abandonant precisament Agadir que és la veritable encontrada rica d’aquella banda del Marroc”, implicando que ésta era la zona original por conquistar. Defensa que mantuvo a lo largo de todo el periodo con ciertos matices como la preocupación ante futuros problemas en Ifni o el excesivo gasto que se esperaba tener hasta organizarlo (“Ifni, la misteriosa”, *La Humanitat*, 25-08-1933, p. 8).

Mirada similar a la defendida por *Diario de Barcelona*. Siendo uno de los más antiguos de la ciudad (fundado en 1792), durante la Segunda República, mantuvo un carácter conservador hasta entrada la Guerra Civil, cuando pasa a ser controlado por Estat Català. Aunque ante las primeras noticias sobre Ifni mostraba cierta cautela, defendería la ocupación, entre otros motivos de carácter práctico, para utilizarlo como aeropuerto de abastecimiento de la compañía LAPE, evitando así aterrizar en Agadir, en manos francesas (“Noticias de Marruecos”, *Diario de Barcelona*, 1-08-1935, p. 30).

Respecto a las revistas satíricas, la tendencia fue contraria a los grandes medios de comunicación del momento. *L’Esquella de la Torratxa* criticó duramente cualquier participación política en el continente africano considerando que sólo servía para los intereses de sectores como la Iglesia o los terratenientes, grupos a los que criticaba en sus números. Tras el intento de 1933, la revista dejó clara su postura (“Altra vegada al Marroc”, *L’Esquella de la Torratxa*, 8-09-1933, p. 579):

Sempre ens ha repugnat el colonialisme, però ara més que mai.
En una República nova, en un règim democràtic, el colonialisme no s’hi diu.
El colonialisme és la guerra, i de guerra no en volem...
Espanya no hi té res a fer al Marroc, civilitzant moros; hi ha més càbils a Espanya que no pas al Rif...
A Baix tots els imperialismes, tots els colonialismes, i tots els militarismes!.

Desde las páginas de *El Bé Negre* también se trató el tema de Ifni, si bien de manera muy puntual y siempre en contra de la acción colonial. Fue una popular revista de gran difusión en Cataluña y especialmente crítica con partidos como la Lliga Regionalista de Francesc Cambó o el Partido Radical. Finalmente, el breve semanario conservador *El Liri Blanc* apenas realizó dos referencias a la nueva adquisición (iniciado el 24 de marzo de 1934), mientras que *Gràcia-Rambles* publicó un artículo ironizando el supuesto interés de Cataluña por tal territorio. La conservadora *D.I.C.* cuenta también con una única aportación en 1933 insinuando que detrás del interés en Ifni estaba Francia por lo que el gobierno español sería un simple instrumento (“Tramuntanades”, *D.I.C.*, 2-09-1933, p. 12).

Por otra parte, todos los medios analizados ofrecieron información sobre el acontecimiento, en gran parte las notas de prensa oficiales que escribían las agencias de noticias y las declaraciones del presidente del Gobierno y sus ministros. Los diarios y revistas que opinaron lo hicieron pensando en sus potenciales lectores y su ideología. La diversidad de estos últimos permite observar distintas reacciones existentes en tales publicaciones respecto a Ifni y a la población residente, ya que era nueva tanto para el lector como para el periodista.

La expansión colonial por África había sido un aspecto importante para algunos sectores políticos, militares e intelectuales desde el siglo XIX en adelante (Martín-Márquez, 2011). La prensa ayudaría a este objetivo por medio de la difusión de noticias y opiniones que favorecieran la difusión de los argumentarios a favor de dicha política internacional. En 1931, pocos meses después de proclamada la república, *La Vanguardia* publicaba un artículo de Carlos Buigas defendiendo el continente africano como una vía para evitar la sobrepoblación europea (Buigas, 8-09-1931, p. 5-6). En agosto de 1933, poco después del intento de ocupación por parte del gobierno Azaña, *La Humanitat* publicaba “Els problemes africans a l’ordre del dia. Ifni, la misteriosa” donde comentaban las escasas noticias oficiales que se habían conocido hasta el momento. Ante una prensa opositora que atacaba a Azaña por el fallido intento colonial y un gobierno que intentaba convencer a la población que tal misión era un simple reconocimiento para la apertura de un puesto de información, el diario catalán defendió a este último. A raíz del incidente, promueve el colonialismo y lamenta que España pueda ocupar sólo Ifni, que describió como “terra bastant frondosa i paradissíaca pels seus cultius i aigües, en comparació a les terres desèrtiques que l’envolten” (“Ifni, la misteriosa”, *La Humanitat*, 25-08-1933, p. 8). A pesar de esa buena visión, al entender que su población es violenta, consideraba que no valía la pena los gastos y preocupaciones que conllevaría su control. De esa manera, evitaban nuevos fracasos y se abría la posibilidad de actuar en momentos más propicios.

En *El Diluvio*, firme defensor de la ocupación, se ofreció una mirada distinta a través de caricaturas relacionadas con Ifni. El mismo día que se incorporaban resúmenes de otros medios sobre el acontecimiento y sus expectativas, Bofarull (Jacint Bofarull i Foraster), publicó un dibujo de una madre con un niño, con el rostro y la vestimenta sombría. Miraban con recelo a un grupo de personas que bailaban alrededor de un pequeño círculo con la bandera española que representaba Ifni. En el pie de imagen, esta madre decía “A mí estas glorias siempre me han escamado porque a la hora de los fracasos a quien le toca llorar es a mí” (Bofarull, 11-04-1934: p. 1) mostrando la inquietud de algunos medios por si desembocaba en una guerra colonial que trajera consecuencias similares a las rifeñas (“Nuestra resuelta oposición”, *El Socialista*, 10-04-1934, p. 1).

En ese mismo ejemplar de *El Diluvio*, se incorporó una noticia remitida desde Las Palmas repetida en rotativos como *La Libertad*. Se trata del resumen de una entrevista a un moro residente en la ciudad, Abdagua, quien explica al periodista las bondades de Ifni. Su imagen del territorio resulta idílica. Describió Ifni como un espacio rico y con gran cantidad de agua y vegetación, fértiles valles y hombres con recursos. Aunque aceptaba que muchos hombres lucharon contra la expansión colonial francesa, eliminó cualquier peligro al explicar que precisamente esa belicosidad hacia lo galo era el origen de su aprecio a España, al entender al francés como su único enemigo. Continuaba afirmando que todas estas personas trabajaban en la agricultura, la artesanía y el comercio insinuando la posibilidad de invertir en tales sectores. El último párrafo no dejaba dudas de su opinión: “[Abdagua] Cree que la ocupación de Ifni por los españoles beneficiará grandemente a Ifni si saben tratar a aquellos moros con la nobleza que ellos ponen en sus cosas, pues siempre demostraron afecto por España” (“De la ocupación del territorio de Ifni por el coronel Capaz”, *El Diluvio*, 11-04-1934, p. 16). El hecho

de ser considerado y, por tanto, parte del conjunto de habitantes que los lectores identificaban con la totalidad del mundo musulmán y con sus colonias, creaba un ambiente de credibilidad que facilitaba la difusión de imágenes positivas de seguridad y riqueza a pesar de ofrecer información errónea. Para generar expectativas, no se dudó en instrumentalizar también a las mujeres. Para Abdagua, “las mujeres son blancas”, en clara diferencia con la imagen estereotipada de la mora conocida en la época y difundida para el norte africano, una alusión a la inexistencia de peligros en comparación al Rif. Riquezas y expectativas que, incluso en diarios proimperialistas como *Diario de Barcelona* o *La Humanitat*, dudaban (“Ifni, la misteriosa”, *La Humanitat*, 25-08-1933, p. 8; A., 11-04-1934: p. 4).

De forma más agresiva, el político de Izquierda Republicana y periodista Roberto Castrovido también incitaba a la ocupación. A través del símil de los países colonizadores como aves de rapiña, defendía que España echara la “garra de la ocupación”. Tenían el derecho internacional para realizarlo incluso aunque desconocieran el territorio real, dando ejemplos de otros casos parecidos como Fernando Poo, Bata o las Carolinas. Enfatizaba la ocupación sin batallas contra los habitantes y criticó el malestar que algunos medios difundían cuando todo parecía ir bien. Si bien aceptó que habrían gastos en inversiones, de no hacerse, alertaba, lo harían inversores franceses utilizando una empresa española, perdiendo las posibles ganancias en pastos, fosfatos y potasa. Por tanto, sólo contemplaba dos opciones: “ocuparlo o dejarlo... y dejarlo si nos consienten el abandono las aves de rapiña que se disputarían la presa que soltemos” (Castrovido, 19-04-1934: p. 1). Gastos importantes que fueron defendidos una semana antes por *Diario de Barcelona* (“La ocupación de Ifni”, *Diario de Barcelona*, 12-04-1934, p. 3). En la misma época, Dionisio Pérez defendía en *El Diluvio* no sólo la ocupación de Ifni y el Río de Oro, sino la necesidad de ampliarlo a otras zonas africanas incluyendo Liberia o Camerún (Pérez, 18-04-1934: p. 5).

Esta mayoritaria visión positiva de la toma de Ifni, reforzada por las continuas informaciones oficiales que ofrecía el gobierno, se vio modificada meses después. Ya el 15 de mayo se publicaba la caricatura “Los colonizadores” donde dos hombres bajo estandarte inglés, perdidos en una isla desierta, se repartían cargos de gobierno. Las escasas noticias posteriores que se refieren a Ifni atacan de distintas formas la ocupación, ya sea dudando de sus riquezas (“Ahora resulta que Ifni es una especie de paraíso”, *El Diluvio*, 31-07-1934, p. 17) o la editorial del 11 de agosto ensalzando a Abd-el-Krim como “un patriota de la independencia de su país” (“Abd-el-Krim”, *El Diluvio*, 11-08-1934, p. 1). Como contraposición, Lerroux sería un títere de Francia a quien le compraba armas para “ocupar territorios como el de Ifni, del que, una vez ocupado, se nos regatean los palmos de terrenos”, en alusión a los problemas de límites fronterizos entre Ifni y la zona ocupada por Francia.

En la misma línea escribía Silvio en su “Tantarantan madrileño” de enero de 1935. Siguiendo el artículo de Severino Bello en “Madrid Científico”, Ifni y Río de Oro ofrecían un balance negativo, especialmente la primera. Con ello en cuenta, pedía intercambiarla por una ampliación de Ceuta y Melilla, aprovechando que en esos momentos Francia negociaba con Italia las fronteras coloniales (Silvio, 30-01-1935: p. 1). Crítica mantenida en marzo donde en *El Diluvio* se declaraban “irreductibles enemigos de poseer territorios extranjeros” (“Ni dátiles,

ni chilabas. Ifni”, *El Diluvio*, 15-03-1935, p. 1). Desde finales de 1934, España vivió una serie de cambios que alterarían la política y la prensa nacional hasta la Guerra Civil. La entrada de la CEDA al nuevo gobierno de Lerroux activó los acontecimientos de octubre de 1934, con especial fuerza en el norte español. Debido a sus consecuencias, Lerroux activó la censura previa que afectó a toda la prensa, incluida *El Diluvio* que incorporó el cartel informativo Visado por la Censura. Al mismo tiempo, en Ifni, las primeras investigaciones posteriores a la ocupación no obtuvieron los resultados esperados. El territorio solo contaba con algunos valles con agua abundante, la costa era demasiado accidentada para la construcción de un puerto y, al estar rodeado de puestos franceses, limitaba el comercio y la entrada de suministros y hombres al territorio. Además, como se ha mencionado, pronto comenzaron las discusiones franco-españolas sobre sus fronteras debido a la dificultad a la hora de interpretar ese aspecto de los tratados al no existir el nombre de los ríos que actuarían como límites naturales. Todo ello desilusionó a parte de la prensa que, o bien criticó la ocupación, o bien dedicó sus páginas a asuntos más acuciantes. Estas informaciones comenzaron a llegar hacia mayo, periodo del cambio discursivo hacia la colonia que, de forma abierta como se ha podido observar, se potenciaría en los meses siguientes.

Teniendo en cuenta la información que *La Humanitat* disponía, opinaba que Ifni era un espacio con ciertas posibilidades de crecimiento, pero limitadas y muy lejos de otros puntos del litoral como Agadir (“L’ocupació de Sidi Ifni”, *La Humanitat*, 10-04-1934, p. 1). Considera a Lerroux como excesivamente positivo en sus potenciales riquezas. Localización que también fue defendida en *El Diluvio* ocho días más tarde (Pérez, 18-04-1934: p. 5). Por su parte, J. Carrasco Téllez (*La Vanguardia*) abogó por realizar un intercambio por Tánger, aunque se equivocó al considerar que Ifni era parte integrante del Protectorado español de Marruecos (Carrasco Téllez, 20-10-1932: p. 5)

En un extenso editorial publicado en *La Humanitat* el 10 de abril, Dionisio Pérez minimizó el temor a un posible conflicto armado, argumentando que “els escassos rebels” refugiados entre la confederación residente Aït Ba Amran, procedentes de la zona francesa, no se atreverían a atacar al ejército español para evitar desencadenar una colaboración militar entre España y Francia.

Para captar especialmente la atención del público catalán, un editorial de *La Humanitat* del 10 de abril de 1934 vinculó la historia de Ifni con la de Cataluña, animando a investigar si los restos de fortalezas encontrados en la zona eran de origen catalán o portugués (“L’ocupació de Sidi Ifni”, *La Humanitat*, 10-04-1934, p. 1):

Per als catalans, l’ocupació de Sidi Ifni té un cert interès encara que només sigui episòdic. El de veure si d’una vegada es pot definir ben bé si els primers que allí s’establiren foren els portuguesos o els catalans, com així ho fa creure l’escut de les quatre barres catalanes gravades en un antic castell, que descriuen uns exploradors de l’any 1878. Si els catalans no foren els primers que hi desembarcaren per allà el segle XV, és evident que almenys hi varen romandre durant uns quants anys.

Un vínculo artificial que permitía unir Cataluña e Ifni y que se había iniciado un año atrás comentando la posibilidad que las fortalezas observadas por el capitán Fernández Duro en 1878 fueran defensas erigidas por catalanes en el siglo XVI. Hasta llegó a decir que están inscritas “les quatre barres catalanes” (“Ifni, la misteriosa”, *La Humanitat*, 25-08-1933, p. 8).

Acompañaba el texto de 1934 las declaraciones oficiales del entonces presidente Alejandro Lerroux y del ministro de la Guerra, junto a la editorial, se incorporó un mapa de la costa africana centrada entre Ofrán (sur de Marruecos) y Cabo Juby (Río de Oro, hoy Tarfaya). De manera simplificada, se establecía una línea de puntos que unía las diferentes localizaciones pasando por Ifni mientras cerca de Cabo Juby aparecían las Canarias. Recordando las noticias previas ofrecidas sobre la retirada de la última resistencia anticolonial del sur marroquí ante Francia, explica la ocupación como una necesidad ante la posibilidad que estas personas se refugiaran en los territorios asignados a España al no estar todavía controlados, como Ifni y parte de Río de Oro, una idea clamada desde la prensa francesa y con eco en la española. Las líneas de puntos visibilizaban las rutas que podrían haber seguido los considerados rebeldes. A pesar de considerar la existencia de refugiados en la propia Ifni, eliminó cualquier atisbo de peligro (“Ifni, la misteriosa”, *La Humanitat*, 25-08-1933, p. 8).

El miedo a la respuesta del binomio España-Francia sería causa de tranquilidad. Además, seguía, la ocupación implicaba la práctica del derecho hispano al lugar y a la riqueza del litoral cercano, especialmente valiosas al contar con población española (Canarias). Enlazaba así las colonias como espacio defensivo de las ínsulas españolas, al tiempo que se potenciaba un futuro desarrollo comercial a través de los diferentes territorios. En el lado opuesto, había publicaciones como *Nosaltres sols!*, vinculado a Unió Catalanista. En su número del 12 de mayo de 1934, tildaba de “ignominiosa” el control a Marruecos, siendo la ocupación de Ifni una extensión del “imperialisme crònic dels conservadors castellans” (“L’enemic comú de Catalunya”, *Nosaltres sols!*, 12-05-1934, p. 2). Abiertamente izquierdista e independentista catalán, criticaba a los partidos dudosos utilizando Ifni como ejemplo de expansionismo castellano y, con ello, de los problemas que Madrid ofrecería ante cualquier petición de independencia.

El reconocido *Diario de Barcelona*, fundado en 1792, también publicó algunas opiniones más allá de las noticias oficiales. La Carta de Madrid redactada originalmente el 9 de abril de 1934, comentaba los temas tratados en la Junta permanente de defensa nacional que se había realizado días atrás (sábado 7). Uno de los asuntos fue Ifni. Aunque el desembarco del coronel Capaz fue el 6, el presidente Lerroux evitó en las declaraciones posteriores confirmar la ocupación, posiblemente al no poder asegurar la seguridad de las tropas. Cuando era preguntado por los rumores sobre Ifni, Lerroux hablaba de contactos y futuros intentos pacíficos y no sería hasta el día 9, mismo día de la carta analizada, cuando confirmó oficialmente la ocupación en *La Hoja Oficial del Lunes*. En este contexto se redacta la carta donde, a pesar de las medidas palabras del Gobierno, algunos participantes de la Junta buscaban imbuir al acontecimiento de un ambiente bélico, elemento que al autor no convencía (A., 11-04-1934: p. 4). Al día siguiente apareció una nueva misiva considerando la ocupación “la nota de actualidad más sobresaliente” de la temporada. Según

su sensación, entre los políticos de Madrid la opinión había sido favorable debido a que, por compromisos internacionales, España debía ocupar Ifni y así ayudar a la seguridad del Marruecos francés (A., 12-04-1934: p. 4). En portada, la editorial del *Diario de Barcelona* fue dedicada a “La ocupación de Ifni” (“La ocupación de Ifni”, *Diario de Barcelona*, 12-04-1934, p. 3). En ella la catalogó de “éxito nacional” del presidente Lerroux, quien pidió al coronel Capaz tomar el territorio pacíficamente. Capaz es visto como “africanista de abnegado valor personal, y diplomático pacificador que sabe emplear sus prestigios e influencia entre los moros, en hacer de las lanzas cañas y concluir por vías conciliatorias lo que en ocasiones podría dar lugar a un “casus belli””. Capaz, apartado por Manuel Azaña, a quien catalogó de estadista y su periodo de “ominoso bienio”, sería seleccionado por el mismo Lerroux. Como puede observarse, el escrito tiene el objetivo no tanto de anunciar la ocupación de Ifni, sino de ensalzar la figura del entonces presidente del Gobierno en contra del equipo anterior. Aun esta mirada, el resto de la editorial muestra cierta precaución a la hora de asegurar la ausencia de peligros. Poco después, las escasas informaciones sobre Ifni son notas de prensa oficiales con alguna excepción como en agosto de 1935 donde se informaba del aterrizaje exitoso de un avión de LAPE en Ifni y su viabilidad como punto de aprovisionamiento en la línea Madrid-Sevilla-Canarias (“Noticias de Marruecos”, *Diario de Barcelona*, 1-08-1934, p. 30).

Por otra parte, las revistas satíricas tuvieron mayor margen de maniobra para criticar no sólo el acontecimiento del que informaban, sino de la propia sociedad. Este fue el caso de *Gràcia-Rambles* del 14 de abril de 1934. Un mapa ficticio con la nota “Una exposición clara de la situación d’Ifni” ubicaba la colonia a poca distancia de Toledo, Coll Blanc y Budapest, cerca del río Manzanares. Demostraba así el poco conocimiento que se tenía de la localización real del espacio ocupado y su interés para Cataluña. El texto asociado no sería para menos. A través de un viaje fantástico a Ifni donde el coronel Capaz no desembarcaba junto a otros militares, sino con dos bomberos, la mujer y el hijo de uno de ellos y un farolero. Una vez en la playa, en lugar de plantar la bandera española, ponían un brote de perejil y esperaron a que llegaran los Aït ba Amran con regalos tan variados como una peonza o un álbum de sellos. Entre los sellos estaba el propuesto para la nueva colonia: Un paisaje de Ifni donde en “primer terme hi ha una duna, damunt la duna un camell i dalt del camell el señor Lerroux vestit de moro.” (“Per a celebrar les festes de la República, el Govern ocupa Ifni”, *Gràcia-Rambles*, 14-04-1934, p. 4). A pesar de los regalos, el autor continúa indicando que los habitantes únicamente aceptan ser colonizados si los recién llegados trepan una palmera específica donde habita un mono. Como el coronel Capaz se excusa, sube el farolero hasta ver el animal. Después, cuando los Aït ba Amran se alteran, el oficial amenaza con llamar a Emiliano Iglesias Ambrosio, fundador en Barcelona del Partido Radical junto a Alejandro Lerroux. El surrealismo del relato aumenta cuando, una vez ocupado, se inaugura una horchatería y se anuncian dos futuras cervecerías y algunas infraestructuras. Para dejar un claro vínculo con sus lectores, les vincula al Estatut de Catalunya: “Hom procedeix ja a ensinistrar els indígenes a protestar de l'Estatut de Catalunya i a sabotejar la seva autonomia, i diu que avancen molt en l'aprenentatge.” Ifni sería así una ocupación que no aportaría nada y que desviaría la atención de asuntos más importantes para los lectores como el asunto del Estatuto y las políticas de algunos partidos nacionales para desmantelarlo.

De una manera similar, con un viaje imaginado, surgió el artículo satírico ya mencionado de *L'Esquella de la Torratxa*, “Les dretes s’apropen”. Se inicia manifestando que la información es veraz. Una delegación catalana encabezada por el obispo Irurita y Francesc Cambó fue enviada a Ifni para iniciar contactos con la población y establecer una colonia. Al ver los baamranis (gentilicio de Ait ba Amran) el barco, se alegraron pensando que eran figurantes de un circo ambulante mientras sus tripulantes se animaban. La situación cambia cuando pasan tres días y no se realiza la actuación esperada (“Les dretes s’apropen a Ifni”, *L'Esquella de la Torratxa*, 20-04-1934, p. 262):

Passaren tres dies, i veient que els indígenes que tot eren preparatius, anades i vingudes, però que la “troupe” no es decidia a actuar en la funció esperada, Guad Nun el capitost de Sidi-Inni es dirigí a en Cambó fent-li entendre, entre una barretja de bereber i castellà, que li xposés què hi havien anat a fer allà.

Ante la verdadera causa del viaje, los baamranis golpean a los recién llegados haciendo que sus miembros tuvieran dolores durante varios días fracasando así el intento de colonización. El artículo acaba indicando que todavía no se había realizado el mismo intento por parte de las derechas castellanas.

Se trata de una crítica abierta al mundo eclesiástico y político, especialmente del partido Lliga Catalana, dirigida por Francesc Cambó y al obispo de Barcelona, Manuel Irurita. Irurita, con el cargo desde 1930 a 1936, molestó al rotativo por ser carlista y anticatalanista chocando con la ideología de *L'Esquella de la Torratxa* (Robles Muñoz, 2015: p. 189). A lo largo de todo el relato, aparecen elementos que les desprestigian como miembros de Lliga Catalana dedicándose a perseguir mujeres con la excusa de convertirlas al cristianismo en vez de realizar una labor social o política, como indicaban los partidos colonialistas que defendían la acción colonial para ayudar al desarrollo de África y sus habitantes. Si bien el texto ofrece cierta agencia a los Ait ba Amran, pues actúan contra los colonizadores, en todo momento resulta un instrumento del discurso del autor. Los baamranis actúan con violencia. Además, las dos ilustraciones que lo acompañan muestran dos hombres que siguen el estereotipo del moro de pobreza y deshumanización a través de su físico y sus creencias (Martín Corrales, 2002; Mateo Dieste, 2017). El primero, vestido con chilaba, sonríe al barco que llega. Con un rostro excesivamente alargado y la tez negra, apenas parece humano, mientras el segundo, portador de un fez (no utilizado en Ifni) rezaba en dirección al sol, situado a su izquierda, dirección contraria a la Meca. Por tanto, la “pallissa” que recibió Irurita y Cambó no sería dada por otros conciudadanos, sino por personas vistas como inferiores, deshumanizadas, humillando aún más a los criticados.

Una semana más tarde, tratando del desfile de las fuerzas armadas por el aniversario de la República, atacó el imperialismo español en África, especialmente el de Ifni al ser el más actual: “Ara, la trompetejada ocupació d’Ifni és la represa de les activitats africanistes que tants èxits en costa; la inauguració de la temporada cívico-militar oferta a les cobejances en dejú i als abrandaments de traca i sidral” (Panical, 27-04-1934: p. 282). Crítico habitual de las formaciones de derechas, les vinculó a la ocupación aprovechando que se realizó durante el

gobierno de Lerroux, olvidando el intento del periodo de Azaña. Tampoco dudó en criticar, en este caso por medio de la caricatura, la acción colonial como una herramienta para aumentar el poder de la Iglesia.

Para ello, el 20 de abril de 1934, Escobar (Josep Escobar i Saliente, conocido por Zipi y Zape) publicó una caricatura a dos viñetas. La primera mostraba un paisaje desértico, salpicado de palmeras correspondiente a la imagen que el autor tenía de Ifni. A su derecha, el pie afirmaba que se trataba del mismo escenario, pero cinco meses más tarde. El lugar se había convertido en una ciudad repleta de iglesias y un local llamado Los Faroles, referencia al local del mismo nombre inaugurado en 1929, ubicado en Montjuïc y conocido por sus bailarinas. Los personajes aparecidos en esta eran religiosos y, en el local, mujeres que saludaban animadamente a los primeros (Escobar, 20-04-1934: p. 260). Con ello, la colonización no suponía una mejora en la defensa de Canarias ni de las condiciones de vida de los Ait ba Amran, sino de las fuerzas vivas del país metropolitano a las que tanto criticaba *L'Esquella de la Torratxa*. De hecho, llama la atención la ausencia de población local en ambas viñetas, olvidando el dibujante su existencia.

El mismo medio publicó una caricatura de Valentí Castanys en la que, a la izquierda, aparecía un hombre con rasgos estereotipados de musulmán, similares a los representados en otros territorios, mientras que el personaje de la derecha mostraba rasgos identificados en la época como negroides (Castanys, 25-05-1934: p. 369). La disposición de los personajes, el pie de foto y el paisaje ofrecen pistas sobre quiénes podrían ser estas dos figuras. En el extremo izquierdo se distinguía una mezquita y una chumbera, elementos comúnmente asociados al territorio de Ifni. En contraste, junto al personaje encapuchado de la derecha no se representaba nada en particular.

El hombre de la izquierda aparecía fumando, lo que implicaría la existencia de un cultivo o, al menos, un comercio regular, sugiriendo que se trataba de una persona con un hábitat estable y sedentario. Por otro lado, el pie de foto aludía al conflicto de límites entre Francia y España sin considerar la opinión de los habitantes locales. Todo ello indicaría que el personaje de la izquierda era una representación estereotipada de Ifni, mientras que el de la derecha simbolizaba a un hombre nómada asociado con la zona bajo control francés, percibido, desde una perspectiva colonial, como un extranjero.

De manera novedosa, el medio señalaba en el pie de foto que el territorio africano estaba siendo dividido sin tener en cuenta a su población residente, un comentario inusual en la época. Sin embargo, el diseño de ambos personajes perpetuaba prejuicios heredados, como la pobreza atribuida a regiones desconocidas para los dibujantes, la diferencia en el calzado (uno descalzo y el otro no), o la representación del hombre de la derecha. Todo esto se publicaba en una revista que defendía el federalismo. En realidad, esta viñeta no reflejaba tanto la situación del Anti-Atlas como la de Cataluña, donde se estaba negociando el futuro del territorio sin tener en cuenta a su población residente, precisamente la audiencia que leía la publicación. Como puede observarse, las críticas de *L'Esquella de la Torratxa* estuvieron enfocadas en atacar a aquellos sectores a los que ya criticaban con anterioridad, siendo un mero instrumento de denuncia.



Les fronteres d'Ifni.

Els espanyols i els francesos es preocupen de les nostres fronteres, i nosaltres com si no fóssim ningú.

Il·lustració 1. *L'Esquella de la Torratxa*, 25-05-1934, p. 369.

Fuente: Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA).

Contraria a la ocupación, pero con un objetivo de concienciación popular ante el imperialismo, sería *El Bé Negre* (Martínez Sanchis, 2019) que, por medio de la sátira, ridiculizaba las informaciones oficiales y cuestionaba las posibilidades económicas y sociales del acontecimiento. Aun así, no perdería la ocasión de sumarse a las burlas al presidente Lerroux tratándole de “conquistador de Ifni”, chanzas similares a “duque de Ifni” utilizados por otros medios (Alfonso, ex R., 30-05-1934: pp. 1-2). Debido a la gran cantidad de problemas que tenía Cataluña en ese momento, no dedicó muchos números a Ifni. No obstante, el ejemplar del 18 de abril de 1934 contó con diversas caricaturas y artículos en portada mostrando que el acontecimiento era lo suficientemente importante para situarlo en esa posición.

En la portada de su segundo número tras la llegada del coronel Capaz, Tísner (Avel·lí Artís) caricaturizaba la ocupación de Ifni dibujando al coronel sentado en un sillón sobre una playa desierta como el resto del espacio conquistado. Para demostrar más su argumento de pobreza e inutilidad, los dos únicos árboles que salpican el entorno estaban plantados en macetas, habían sido traídos por los propios militares españoles. Frente a Capaz, un soldado le saluda marcialmente (Tísner, 18-04-1934: p. 1). Con el título “A Ifni” y subtítulo “El coronel. – Aquí voldria veure en Vàchier!” no sólo dejaba clara su postura sobre la nueva colonia, sino dónde esperaba ver a políticos como el regidor Jaume Vàchier con quienes eran muy críticos en la revista. La última página contaba con otra caricatura, con rúbrica de Guasp (Ernest Guasp), donde un hombre se situaba con los brazos tras la espalda ante

dos grupos que disparaban al aire. Uno era la guardia de asalto y en el otro aparecían pistoleros. Ironizando sobre las noticias oficiales que aseguraban una total tranquilidad en Ifni, mostraba los peligros que tenía Cataluña y la poca importancia que parecían darle desde las instituciones públicas.

Junto a las caricaturas, se publicaron dos artículos sobre el asunto. La sección “Amb el cor a la mà”, que satirizaba brevemente distintos problemas de actualidad (Solà, 1967), contó con un texto, un poema central y una de sus ilustraciones a tratar la ocupación. El documento es una burla con el nombre del coronel Capaz contado por un baamrani a su compañero. De pie ante un espacio desértico, con el único elemento de una palmera y un sol que observa al emisor, el ilustrador decidió imaginar a los dos hombres totalmente envueltos en sus ropajes, con su nariz y ojos como la única parte de su cuerpo visible recordando la vestimenta nómada muy utilizada en el imaginario popular sobre el beduino. Finalmente, el poema “L’oro, el moro i l’ocupació d’Ifni”, fue ilustrado con una caricatura de Lerroux poniendo la bandera republicana en un islote desierto salvo por dos palmeras y el cartel que indica el lugar. De manera irónica criticó las declaraciones del presidente del gobierno que, de manera optimista, hablaba de una Ifni rica y llena de posibilidades. Al mismo tiempo, se denuncia que el proyecto colonial buscaba recuperar el sistema previo a la pérdida de Puerto Rico en 1898, sin importar a los políticos las posibles consecuencias negativas derivadas de resistencias locales (“L’oro, el moro i l’ocupació d’Ifni”, *El Bé Negre*, 18-04-1934, p. 2):

A Ifni, el nostre decoro / Colonial –ho específico– / Guanyarà l’oro i el moro / Igual que allà a Puerto Rico.

Així és que justifico / La invasió del país moro / si algú pica, jo bé pico, / i si ploren, també ploro.

Escrito por el periodista Francesc Madrid, ironizaba sobre las supuestas bondades de Ifni aduciendo a un anónimo africanista. En el mismo artículo, recreaba una entrevista al ministro Ramón Álvarez-Valdés donde explicaba que el objetivo del gobierno de Lerroux era retornar a un imperio similar al de Felipe II durante el siglo XVI. Utilizando el accidente de avión que conllevó la muerte de dos militares, Madrid pone en boca del ministro que “ha sido simplemente una prueba para demostrar que no era simple casualidad el que no hubiera habido más, sino capacidad del coronel del mismo nombre [Capaz] y, por consiguiente, del Gobierno”. El resto de la entrevista alababa la fertilidad de la tierra, la pesca y “las mujeres bellas”. Al final de la publicación narraba un viaje imaginado del mismo Francesc Madrid a Ifni. Allí, entrevistaba al coronel Capaz reiniciando el procedimiento realizado con Álvarez-Valdés, el uso de la ironía para destacar las incongruencias entre las supuestas bondades del territorio y la realidad. Así, por medio de la sátira y de personajes reconocibles por el lector, Francesc Madrid ridiculizaba la ocupación de Ifni y recordaba los aspectos más negativos que se habían conocido, como el accidente aéreo. Sin llegar a decantarse por ninguna opción, *El Liri Blanc* inventó bromas ajenas a cualquier clase de crítica (“Les tropes espanyoles han ocupat Ifni”, *El Liri Blanc*, 14-04-1934, p. 5; “Més sobre l’ocupació d’Ifni”, *El Liri Blanc*, 21-04-1934, p. 3).

Por tanto, gran parte de las revistas satíricas catalanas se mostraron totalmente contrarias a la ocupación. Debido a su orientación política, aprovecharon la posibilidad de violencias en la zona para criticar al gobierno derechista de Lerroux. Otras publicaciones similares como *El Liri Blanc* o la católica *D.I.C.* (Defensa dels Interesos Catalans) apenas se pronunciaron. La primera buscó una cierta neutralidad mientras la última se mostró abierta a la acción colonial, si bien de manera tibia.

4. Conclusiones

Como puede observarse, en términos generales, los medios informativos, tanto en lengua catalana como española, no parecieron muy críticos frente a la ocupación de Ifni y sus consecuencias. Esto se debió al mayor interés de la prensa procolonial en dar a conocer las noticias sobre la ocupación y sus posibilidades, en contra de otros medios de comunicación más críticos que apenas ofrecieron datos. Aún la posición común de estos medios, surgieron matices entre ellos, fruto de las expectativas del nuevo territorio y de los acontecimientos pasados, especialmente la guerra del Rif y el fracaso de agosto de 1933. Desde *La Vanguardia* se defendió sin matices la acción colonial buscando desde 1931 argumentos para actuar de la manera más rápida posible. Muy similar sería la defensa de *El Diluvio* desde donde Dionisio Pérez recordó el legado colonial español en torno a las Canarias para promover la ocupación del noroeste africano. De manera excepcional, este medio viró completamente su posición ante la expansión colonial siendo originalmente defensora de esta y considerándose un año más tarde como enemiga de poseer cualquier territorio fuera de las fronteras españolas. Mayores matices tendría *Diario de Barcelona* y *La Humanitat*. Estando ambas a favor, mostraron cierta cautela ante posibles resistencias locales, aunque pronto se centraron en otros ámbitos.

Algunos medios actuaron como portavoces de críticas hacia lo sucedido en Ifni, utilizando estas informaciones para cuestionar a grupos de poder catalanes y españoles. En el mejor de los casos, se ponía en duda la utilidad de las medidas promovidas por el gobierno, instándole a priorizar asuntos considerados más urgentes. Sin embargo, la escasez de caricaturas o menciones sobre la colonia en comparación con otros temas tratados en medios de ámbito nacional sugiere que este asunto no fue percibido como especialmente relevante. Esto puede explicarse por el convulso contexto nacional e internacional de España en aquel momento, así como por la situación en Cataluña, donde importantes sectores luchaban por la autonomía.

Por otra parte, llama la atención la ausencia de fotografías en un periodo donde medios como *ABC* o *Ahora* las consideraban parte esencial de su trabajo. La ocupación de Ifni supuso la publicación de numerosas instantáneas como muestra de veracidad. *Ahora*, *ABC*, *La Voz* o *Heraldo de Madrid* contaron con ellas, al igual que con mapas que ayudaran al lector a situar la nueva posesión española. Los medios de comunicación catalanes decidieron no hacer uso de ellas. Esto puede deberse a las restricciones tomadas por el gobierno de Lerroux a los medios de comunicación. Hasta días después de la ocupación, cuando el Ejército contaba

con ciertas garantías en Ifni, el presidente optó por ambigüedades y posteriormente limitó su acceso para controlar el flujo de informaciones y de posibles incidentes con los Ait ba Amran. *Ahora*, *ABC* o *Heraldo de Madrid* actuaron como colaboradores publicitando la acción colonial, obteniendo el privilegio de las exclusivas y limitando las opciones de la prensa catalana cuya única opción era evitarlas o recurrir a la reimpresión de fotografías ya publicadas.

Muy distintas fueron las revistas satíricas donde, si bien no se trató el asunto de manera continuada como en los medios de comunicación más tradicionales, no dudaron en imprimir un fuerte componente crítico pues consideraron la ocupación de Ifni como una actuación innecesaria al imaginarlo como un espacio desértico y aprovechable sólo para el bien del capital. El objeto de la crítica varió ligeramente en función del rotativo, pero en todo caso estuvo destinado a los poderes efectivos que, desde las plumas de sus escritores y dibujantes, consideraban que tenían intereses en la expansión colonial en África. Ilustraciones y caricaturas reforzaron la argumentación, llegando de manera más efectiva a sus lectores, acostumbrados a esa clase de críticas y abiertos a su opinión.

Por tanto, las distintas publicaciones, muy variadas ideológicamente, tuvieron un papel esencial a la hora de generar expectativas y enmarcar las noticias sobre un territorio como era Ifni que apenas conocían, tanto lectores como los mismos periodistas. Esta falta de información permitía imaginar el espacio ocupado y adecuarlo mejor a los fines del rotativo.

Referencias bibliográficas

- ALCALÁ GALIANO, P. (1878): *Memoria sobre la situación de Santa Cruz de Mar Pequeña en la costa noroeste de África*, Madrid, Imprenta de los señores Rojas.
- BERTRANA, A. (2021): *El Marroc sensual i fanàtic*, Barcelona, Rata.
- CASASÚS, J. M. (2015): "La prensa en català de 1868 a 1939", *Catalan Historical Review*, 8, pp. 161-170.
- CHECA GODOY, A. (2011): *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro.
- FERNÁNDEZ-ACEYTUNO, M. (2001): *Ifni y Sahara. Una encrucijada en la Historia de España*, Valencia, Simancas.
- GUILLAMET I LLOVERAS, J. (2022): *El periodismo català contemporani: Diaris, partits polítics i llengües, 1875-1939*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans. Secció de Filosofia i Ciències Socials, LIII.
- MARTÍN CORRALES, E. (2002): "El nacionalismo catalán y la expansión colonial española en Marruecos: de la guerra de África a la entrada en vigor del Protectorado (1860-1912)", en MARTÍN CORRALES, E. (ed.): *Marruecos y el colonialismo español [1859-1912]*, Barcelona, Bellaterra.
- (2007): "La Conferencia de Algeciras en la prensa catalana: entre el pragmatismo económico de "La Vanguardia" y el imperialismo orsiano de "La Veu de Catalunya", en GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A. y MARTÍN CORRALES, E.: *La conferencia de Algeciras de 1906: un banquete colonial*, Barcelona, Bellaterra, pp. 219-252.

— (2022): “De Ifni a Sidi Ifni: la efímera y menguante colonia”, en MARTÍN CORRALES, E., PICH MITJANA, J. y PASTRANA PIÑERO, J. (eds.): *De Ifni a Sidi Ifni. De factoría-fortaleza a ciudad-enclave*, Barcelona, Bellaterra, pp. 19-55.

MARTÍN-MÁRQUEZ, S. (2011): *Desorientaciones*, Barcelona, Bellaterra.

MARTÍNEZ SANCHIS, Fr. T. (2019): *El Bé Negre (1931-1936). El humor ingenioso de la intelectualidad catalana de izquierdas*, Barcelona, Hacer.

MATEO DIESTE, J. LL. (2017): “*Moros vienen*”. *Historia y política de un estereotipo*, Melilla, Instituto de las Culturas.

QUINTANA NAVARRO, F. (1986): “La ocupación de Ifni (1934): Acotaciones a un capítulo de la política africanista de la 2.ª República”, *II Aula Canarias y el noroeste de África*, Ediciones del Cabildo insular de Gran Canaria, pp. 97-124.

ROBLES MUÑOZ, C. (2015): *La Santa Sede y la II República (1934-1939)*, Madrid, ACCI.

SOLÀ, LL. (1967): *El Bé Negre (1931-1936)*, Barcelona, Bruguera.

TOLL, G. (2021): *El Diluvio y la prensa en la Segunda República*, España, Icaria.

TORRENT, J. y TASIS, R. (1966): *Història de la Premsa Catalana*, Barcelona, Bruguera.

VAN DIJK, T. A. (2009): *Discurso y poder*, Barcelona, Gedisa.

Corpus

(25-08-1933): “Ifni, la misteriosa”, *La Humanitat*, p. 8.

(8-09-1933): “Altra vegada al Marroc”, *L'Esquella de la Torratxa*, p. 579.

(2-09-1933): “Tramuntanades”, *D.I.C.*, p. 12.

(10-04-1934): “La ocupación de Ifni. Nuestra resuelta oposición”, *El Socialista*, p. 1.

(10-04-1934): “L'ocupació de Sidi Ifni», *La Humanitat*, p. 1.

(11-04-1934): “De la ocupación del territorio de Ifni por el coronel Capaz”, *El Diluvio*, p. 16.

(12-04-1934): “La ocupación de Ifni”, *Diario de Barcelona*, p. 3.

(14-04-1934): “Les tropes espanyoles han ocupat Ifni”, *El Liri Blanc*, p. 5.

(14-04-1934): “Per a celebrar les festes de la República, el Govern ocupa Ifni”, *Gràcia-Rambles*, p. 4.

(18-04-1934): “L'oro, el moro i l'ocupació d'Ifni”, *El Bé Negre*, p. 2.

(20-04-1934): “Les dretes s'apropen a Ifni”, *L'Esquella de la Torratxa*, p. 262.

(21-04-1934): “Més sobre l'ocupació d'Ifni”, *El Liri Blanc*, p. 3.

(12-05-1934): “L'enemic comú de Catalunya”, *Nosaltres sols!*, p. 2.

(31-07-1934): “Ahora resulta que Ifni es una especie de paraíso”, *El Diluvio*, p. 17.

- (11-08-1934): "Abd-el-Krim", *El Diluvio*, p. 1.
- (15-03-1935): "Ni dátiles, ni chilabas. Ifni", *El Diluvio*, p. 1.
- (1-08-1935): "Noticias de Marruecos", *Diario de Barcelona*, p. 30.
- A. (11-04-1934): "Carta de Madrid", *Diario de Barcelona*, p. 4.
- A. (12-04-1934): "Carta de Madrid", *Diario de Barcelona*, p. 4.
- ALFONSO, ex R. (30-05-1934): "La Corona d'Espanya", *El Bé Negre*, pp. 1-2
- BOFARULL (11-04-1934): "Recelos", *El Diluvio*, p. 1.
- BUIGAS, C. (8-09-1931): "De actualidad internacional. Discordias en el Norte", *La Vanguardia*, pp. 5-6.
- CARRASCO TÉLLEZ, J. (20-10-1932): "Marruecos, francoespañol. Tánger, Ifni, Río de Oro", *La Vanguardia*, p. 5.
- CASTANY, V. (25-05-1934): Les fronteres d'Ifni, *L'Esquella de la Torratxa*, p. 369.
- CASTROVIDO, R. (19-04-1934): "La garra de la soberanía", *El Diluvio*, p. 1.
- ESCOBAR (20-04-1934): "Colonització a l'espanyola", *L'Esquella de la Torratxa*, p. 260.
- MARSÀ, À. (9-06-1934): "Entre Francia y España. ¿Un Gibraltar en los Pirineos?", *La Vanguardia*, p. 9.
- PANICAL (27-04-1934), "A l'Àfrica, minyons", *L'Esquella de la Torratxa*, p. 282.
- PÉREZ, D. (2-02-1930): "¿El transahariano no será un ferrocarril español?", *El Diluvio*, p. 13.
- PÉREZ, D. (22-07-1930): "La influencia de España en el sur marroquí", *El Diluvio*, p. 10.
- PÉREZ, D. (19-07-1932): "La ofensiva contra Río de Oro", *Diario de Burgos*, p. 1.
- PÉREZ, D. (5-04-1933): "Peregrinación española. Los archipiélagos que fueron de España", *El Diluvio*, p. 5.
- PÉREZ, D. (18-04-1934): "Informaciones comentadas. De Ifni a Guinea, pasando por Liberia", *El Diluvio*, p. 5.
- PÉREZ, D. (12-04-1934): "De Ifni a Guinea, pasando por Liberia", *Diario de Burgos*, p. 1.
- ROIG GUIVERNAU, J. (16-01-1933): "Notes inèdites a un succés sensacional", *La Humanitat*, pp. 4-5.
- SILVIO (30-01-1934): "Tantarantan madrileño. En el Mediterráneo y en Marruecos", *El Diluvio*, p. 1.
- TÍSNER (18-04-1934): "A Ifni", *El Bé Negre*, p. 1.

UN «HÉROE DE LA LIBERTAD DE PRENSA». PERFIL PERIODÍSTICO DE ANTONIO FONTÁN (1923-2010)

A «Press Freedom Hero». Antonio Fontán as a journalist
[1923-2010]

Recibido: 7-2-2025

Aceptado: 14-2-2025

Jaime Cosgaya García

IES Fernando I, de Valencia de Don Juan (León)

jcosgayagarcia@gmail.com

 0000-0002-5314-0459

RESUMEN En mayo del año 2000, el *International Press Institute* (IPI) distinguió a cincuenta periodistas de todo el mundo como «Héroes de la libertad de prensa». Entre los galardonados se encontraba Antonio Fontán Pérez (1923-2010), último director del diario *Madrid*. Fontán era el representante español en esa lista. El título de «Héroe» reconocía su labor al frente del vespertino, cancelado por orden ministerial tras sufrir diversos expedientes y sanciones. Pese al cierre del periódico, la apuesta por la democracia –simbolizada en la posterior voladura y demolición de su sede– le hizo merecedor de múltiples reconocimientos. Uno de ellos fue el citado galardón del IPI. A partir de este hito, del que se cumple un cuarto de siglo, este artículo repasa su trayectoria periodística con el objetivo de perfilar su vinculación con los medios de comunicación, tarea que compatibilizó con la docencia universitaria y la política activa.

PALABRAS CLAVE Antonio Fontán, diario Madrid, periodismo, biografía, libertad de prensa.

ABSTRACT In May 2000, the International Press Institute (IPI) honoured fifty journalists from around the world as «Press Freedom Heroes». Among the awardees was Antonio Fontán Pérez (1923-2010), last editor in chief of the daily *Madrid*. Fontán was the spanish representative on the list. The distinction of «Hero» recognised his work at the head of the evening paper, which was closed down by gubernatorial order after facing several legal proceedings and sanctions. Despite the closure of the newspaper, the commitment to democracy –symbolized by the subsequent demolition of its headquarters– earned him many accolades, including the IPI award. Marking a quarter-century since this milestone, this article reviews his journalistic career to outline his connection to media, a task he balanced with university teaching and active political engagement.

KEYWORDS Antonio Fontán, daily Madrid, journalism, biography, press freedom.

Como citar este artículo:

Cosgaya García, Jaime (2025): "Un «Héroe de la Libertad de Prensa». Perfil periodístico de Antonio Fontán (1923-2010)", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 165-183.
<https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2025.i24.11>

1. Introducción

En mayo del año 2000, con ocasión de su quincuagésimo aniversario, el *International Press Institute (IPI)* –organismo dedicado a la defensa y salvaguarda de la libertad en el ejercicio del periodismo– distinguió a cincuenta periodistas de otros tantos países como «Héroes de la libertad de prensa»¹. Entre los premiados, junto a figuras como Adam Michnik, Indro Montanelli, Hubert Beuve-Méry y Katharine Graham, se encontraba Antonio Fontán Pérez (1923-2010), director del diario *Madrid* entre 1967 y 1971, fecha de su cierre definitivo. Fontán era el representante español en esa lista. El título de «Héroe» reconocía su labor al frente del vespertino, desde el que reivindicó una mayor apertura del régimen franquista.

A partir de este hito, que puso el broche a su trayectoria periodística, la intención de este trabajo es la de repasar otros episodios menos conocidos que muestran su particular relación con los medios de comunicación. Latinista de formación, Fontán llegó al periodismo de manera casual, haciendo compatible esta labor con el trabajo universitario y el desempeño de varios puestos políticos durante la transición.

Así, en 1952, siendo catedrático de Filología Latina de la Universidad de Granada, fundó el semanario gráfico *La Actualidad Española*. Sólo dos más tarde, hizo lo propio con la revista de cuestiones actuales *Nuestro Tiempo*. Y tras su jubilación académica, en 1990, promovió una tercera empresa periodística: *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*. De forma paralela, y sin descuidar el resto de sus ocupaciones ni dejar de publicar en diversos medios, principalmente el diario *ABC*, obtuvo el carné de periodista; fue socio fundador de la agencia de noticias *Europa Press*; intervino en la gestión de varias revistas culturales europeas; formó parte del Consejo de Administración de la *Cadena SER*, y dirigió el primer centro universitario en España dedicado a la enseñanza del periodismo, el Instituto de Periodismo del Estudio General de Navarra, precursor directo de la actual Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.

2. Metodología

Nuestro propósito, desde un punto de vista metodológico, no es tanto ahondar en las vicisitudes de dichas iniciativas como valernos de ellas para explicar su forma de entender y practicar el oficio. Partiendo de un género tan periodístico como el perfil, nuestro objetivo es retratar justamente qué tipo de periodista fue. Nos hemos servido para ello de la rica documentación de su archivo personal, depositado en el Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN/141), y de los fondos conservados en el Archivo General de la Administración (AGA).

1. Los textos de las intervenciones, junto con imágenes del acto y una breve semblanza de cada premiado, en "World Press Freedom Day", *Boston 2000. IPI Congress Report*, pp. 78-89.

Aunque frente al político y académico, el periodístico haya sido el aspecto más tratado en la bibliografía sobre Fontán, los trabajos publicados apenas han incidido en su papel de hombre de prensa. Junto a una semblanza (Gozalo, 2016) y una antología de artículos (Fontán, 2017), lo más ajustado a nuestra pretensión se reduce a una intervención –en un homenaje– que periodiza su carrera en función del contexto legal en el que se desarrolló (López-Escobar, 2011). El resto de títulos, por lo general, se han centrado en la historia de alguna de sus empresas (Barrera, 2009; Barrera, 1995a), pero no tanto en su persona.

Nuestra propuesta interpretativa entronca con la biografía y con la importancia que esta concede a los individuos en el devenir histórico. En cierto sentido, Fontán acabó dedicándose al periodismo por las decisiones que libremente adoptó. Y su manera de desenvolverse en este ámbito respondió, en no poca medida, a las cualidades que adornaron su personalidad. Creemos que la documentación aportada responde a estas cuestiones, al tiempo que arroja luz sobre otras, como la singular experiencia de un catedrático examinándose para obtener el carné de periodista.

Esta perspectiva tiene, además, un valor añadido. A través del Fontán periodista es posible observar la legislación de prensa imperante en España durante el franquismo y el tardo-franquismo. Por este motivo, además de las fuentes documentales ya señaladas, también nos hemos apoyado en la bibliografía específica sobre este tema (Terrón Montero, 1981; Barrera, 1995b; Chuliá, 2001).

De acuerdo con este enfoque, la estructura del artículo sigue un orden cronológico. En primer lugar, se aborda la incursión de Fontán en el periodismo. A continuación, se analizan sus primeras empresas. Un tercer apartado está dedicado a la creación del Instituto de Periodismo. Por último, tras relatar las distintas iniciativas en las que intervino durante su estancia en Pamplona, rematamos nuestro retrato con la etapa del diario *Madrid* y el lanzamiento de su tercera y última publicación, *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*.

3. Un latinista orientado al periodismo

Nacido en Sevilla en 1923 en el seno de una familia monárquica y católica de clase media, Fontán desembarcó en el mundo de los medios de comunicación de una forma un tanto insospechada. A finales de 1952, apenas tres años después de obtener la cátedra de Filología Latina de la Universidad de Granada, solicitó la excedencia para dedicarse de lleno al periodismo².

En esta decisión, que tiene mucho de sorprendente –sobre todo, en alguien como él que, desde temprana edad, había manifestado su intención de hacer carrera académica–,

2. Cfr. *Boletín Oficial del Estado (BOE)*, 5-2-1953, nº 36, p. 784. Disponible en internet (22-1-2025): https://www.boe.es/diario_gazeta/comun/pdf.php?p=1953/02/05/pdfs/BOE-1953-36.pdf

confluyeron varias circunstancias. En primer lugar, el ambiente familiar en el que había crecido. Fontán era hijo de Antonio Fontán de la Orden, militar del Arma de Ingenieros reconvertido en empresario radiofónico (Fontán, 2005). Esta posición le permitió estar al tanto de la actualidad informativa. Fue él quien le previno del alzamiento conminándole a quedarse en casa el 18 de julio (Cosgaya García, 2020: 34). Conocía las intenciones de los golpistas y, como máximo responsable de Radio Sevilla, suya fue la decisión de facilitar a Queipo de Llano el acceso a sus instalaciones (Gibson, 1986: 71-72; Balsebre, 2001: 407-409).

Concluido el bachillerato, Fontán decidió matricularse en Filosofía y Letras. Le movió a ello su dominio del latín y el cúmulo de inquietudes que había cultivado. Muchas de ellas derivadas de la lectura de la prensa que recibía en casa, sobre todo *ABC* y *Blanco y Negro*, y de las noticias que escuchaba de labios de su padre.

Justamente en relación con la lengua latina, fue la incorporación de Vicente Rodríguez Casado a la Universidad de Sevilla en octubre de 1942 lo que le inclinó al estudio de la antigüedad clásica. De su mano, Fontán comprendió que esta especialidad no se reducía al conocimiento de un idioma, sino que suponía profundizar en las raíces de la civilización occidental. Esta visión le convirtió en un latinista abierto, atento no sólo a las «minucias filológicas», como denominaba a aquellas cuestiones de carácter técnico, como la crítica textual o los problemas lingüísticos, sino al modo en que la cultura clásica había permeado la condición humana a lo largo de más de mil años.

Desde esta óptica, los sucesos que conforman la actualidad bien podían ser un remedo de lo acaecido en otras épocas. De ahí su apego a aquellos humanistas clásicos, medievales y modernos que tuvieron una proyección pública, en quienes vio una fuente de enseñanzas y, sobre todo, un modelo a imitar. No extraña por tanto que, al poco de alcanzar la cátedra, apareciese públicamente vinculado al grupo de intelectuales surgido en torno a la revista *Arbor*, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) (Díaz Hernández, 2008: 251). Y que tal conexión cultural y política le hiciera ver el mundo de la prensa como un cauce natural en el que desenvolverse.

Esta consideración también debió mucho al estímulo personal de Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, a quien Fontán conoció en 1943. Escrivá, que había sido profesor de ética para periodistas entre 1940 y 1941 en un cursillo de especialización organizado por la Dirección General de Prensa (Pérez López, 2009), le habló del alcance de los medios de comunicación. De manera expresa, en el curso de una conversación mantenida en octubre de 1951, le animó a «abrir una revista o semanario para influir cristianamente en la opinión pública española» (Díaz Hernández, 2008: 388).

Fontán había pedido la admisión en la Obra unos años antes y compartía con Escrivá un mismo planteamiento cristiano del trabajo y de las relaciones sociales. Sabedor de la conexión familiar de Fontán con el mundo radiofónico, es probable que Escrivá viera en él una persona receptiva a la propuesta de lanzar una revista, como así se evidenció a la postre (López Kindler, 2013: 15). A este respecto, cabe señalar que si bien Fontán no fue el único

miembro del Opus Dei al que el fundador hizo sugerencias de este estilo, es innegable que en su caso encontraron un eco muy particular, lo que denota su particular compromiso con esta tarea. Una determinación, por otra parte, clave para entender su trayectoria, dilatada y llena de experiencias con desigual éxito.

4. Las primeras empresas

Así las cosas, Fontán aprovechó las facilidades dadas por el recién creado Ministerio de Información y Turismo para fundar *La Actualidad Española*, un semanario gráfico de información general dirigido a toda la familia. «Por primera vez desde la guerra civil», rememoraba medio siglo después, «se permitiría a ciudadanos y empresas privadas solicitar autorización para nuevas publicaciones periódicas no diarias» (Fontán, 2000: 31). Acogiéndose a esta disposición, decidió dar el paso acompañado de un grupo de periodistas, universitarios y profesionales del saber y de la cultura.

La solicitud fue remitida a la Dirección General de Prensa el 15 de noviembre de 1951³. Estaba firmada por Jesús María Zuloaga, periodista bilbaíno en quien Fontán delegó el cargo de director «oficial» al estar en posesión del carné requerido por el ministerio. Si bien, ante las autoridades, el responsable último siempre fue él, ejerciendo en la práctica Zuloaga el papel de redactor-jefe.

Con el lanzamiento de la revista, Fontán se vio obligado a repartir su tiempo entre la facultad y la redacción. Los viajes semanales de Granada a Madrid se hicieron habituales, lo que le llevó a solicitar la excedencia como catedrático. Por primera vez en su vida, la primera de varias, daba el salto de la universidad al periodismo. «Si ahora me pregunta la gente qué soy», confesaba por carta a las pocas semanas, «ya sin rubor, diría que periodista»⁴.

Fontán encajó de inmediato en la figura de editor, encargándose tanto de reunir la financiación necesaria para poner en marcha el semanario como de organizar el equipo que lo haría posible. Con la ayuda de amigos, conocidos y familiares, constituyó la sociedad propietaria de la cabecera –SARPE, acrónimo de Sociedad Anónima de Revistas, Periódicos y Ediciones–, de la que fue nombrado Consejero-Delegado⁵. En poco tiempo, y con *La Actualidad Española* como mascarón de proa, SARPE se consolidó como un incipiente grupo de comunicación.

Respecto al equipo de trabajo, Fontán se valió de la veteranía de profesionales curtidos, como el citado Zuloaga, José Javier Aleixandre y José Luis Quintanilla, junto con los reporteros gráficos Rogelio Leal y Antonio Fernández, para dar forma a una redacción compuesta en su mayor parte por estudiantes universitarios de últimos cursos. Ese fue el caso de Ángel

3. Archivo General de la Administración (AGA), (3), 49.21, caja 82589, sign. 72/78, exp. «*La Actualidad Española*».

4. Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo «Antonio Fontán Pérez», (AGUN/141), 2.1.710.

5. AGA, (3), 49.21, caja 82589, sign. 72/78, exp. «*La Actualidad Española*».

Benito, Pablo José de Irazazábal, José Luis Cebrián, Javier Ayesta, Gonzalo Redondo y José Luis Martínez Albertos. Aunque la ascendencia de Fontán se dejó sentir sobre todos, fueron especialmente estos últimos quienes vieron en él un «maestro permanente y tutor efectivo para todas las estaciones del año» (Martínez Albertos, 2003: 94-95). Viniendo del ámbito universitario, este aura docente resultaba natural y terminó convirtiendo su despacho

...en un aula donde nos daba clase de periodismo a cuatro o cinco periodistas y profesores de periodismo, que hoy estamos todos sobre los setenta años, de teoría periodística, de ética profesional, de cultura de la prensa, etc. También poníamos a punto el dominio del inglés. Nacía así una escuela de periodismo en el seno de una empresa informativa, como es tradición en el mundo anglosajón, en el entorno de Fontán (Benito, 2003: 86).

La «escuela de periodismo» de *La Actualidad Española*, liderada por Fontán, se dejó sentir a corto y medio plazo en la carrera profesional de aquellos redactores noveles que, al igual que Benito, velaron sus primeras letras en el semanario gráfico. El propio crecimiento de la revista, y del grupo al que pertenecía, llevó a nutrir las cabeceras que fue incorporando con algunos de estos jóvenes, haciendo así de cantera. Ese fue el caso de Pablo José de Irazazábal quien, toda vez que SARPE se hizo cargo del paquete accionarial que la Editorial Católica (Edica) poseía en el *Diario Regional* de Valladolid, se embarcó en este nuevo proyecto siguiendo la estela de Jesús María Zuloaga (Cosgaya García, 2020: 142-143). Mientras que en el de otros, como el mencionado Benito o Martínez Albertos, fue el acervo cultural de Fontán y la experiencia adquirida lo que, en paralelo a la creación de los primeros centros universitarios de Periodismo, les empujó a la docencia. Este segundo itinerario, como se verá más adelante, se hizo más evidente cuando Fontán obtuvo el carné de periodista y puso en marcha el Instituto de Periodismo del Estudio General de Navarra.

Hasta entonces, compaginó esta tutela con la publicación de una columna semanal, denominada «Comentarios Nacionales», en la que expresó sus afanes culturales y políticos. Aunque *La Actualidad Española* estaba enfocada al público familiar, en línea con los grandes semanarios gráficos tan en boga en aquel momento, como *Life* y *Paris Match*, la inclusión de este tipo de espacios motivó que Fontán tuviera que hacer equilibrios para evitar que la revista se convirtiera en una publicación excesivamente intelectual. Así, hubo de lidiar con las presiones de aquellos lectores que pedían rebajar estos contenidos, sustituyéndolos por otros más amenos y comprensibles, y los que, por el contrario, se mostraban partidarios de hacer lo propio con las crónicas deportivas o de sociedad.

Esta disyuntiva resultó clave en su siguiente aventura periodística. En el verano de 1954, dos años después de haber puesto en marcha *La Actualidad Española*, Fontán fundó su segunda empresa: *Nuestro Tiempo*. Le movió a ello una circunstancia ajena a su voluntad (Cosgaya García, 2006: 354-355). A comienzos del otoño anterior, su amigo Rafael Calvo Serer había sido destituido de todos sus cargos en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) a raíz de un artículo crítico con la política cultural de «mano tendida» del ministro de Educación, Joaquín Ruiz-Giménez. Aunque había abandonado la dirección de la revista *Arbor* varios meses atrás, su salida forzosa del Consejo implicó, para el grupo de intelectuales

que apradrinaba, la pérdida de una importante plataforma. Consciente de la gravedad del artículo, y de la trascendencia de disponer de un órgano de esas características, Fontán se apresuró a pedir autorización para editar una revista que, de algún modo, la reemplazase.

El permiso correspondiente fue remitido el 28 de abril de 1954⁶. Entre la solicitud, presentada el 10 de septiembre anterior, y la respuesta transcurrieron siete meses. Cinco más en comparación con los que habían sido precisos para *La Actualidad Española*. Esta demora se debió a que en el Ministerio «no gustaban ni poco ni mucho algunas de las cosas que aparecían en *La Actualidad*, aunque fuera con censura previa de fotos y textos» (Fontán, 2000: 32). Viendo que la espera se alargarba inútilmente, Fontán se apresuró a solicitar audiencia con Franco con el único fin de acelerar los trámites. Fue el primer y último encuentro que mantuvo con él.

La visita, en sí misma, no resolvió nada. Su interlocutor se limitó a indicarle que «acudiera directamente al ministro y le dijera que lo había comentado con él, si bien [Franco] se abstuvo de opinar sobre la cuestión» (Fontán, 2000: 32). Sin embargo, cuando Fontán se disponía a hacerlo como último recurso, bastó que su nombre apareciera en la lista de encuentros mantenidos por el Jefe del Estado para que recibiera luz verde.

Obtenida la preceptiva autorización, todo parecía indicar que *Nuestro Tiempo* continuaría la trayectoria iniciada por *Arbor*. No obstante, Fontán prefirió fijarse en otro tipo de revistas culturales, caso de *Leviatán*, *Cruz y Raya* y *Revista de Occidente*, entre otras. A diferencia de *Arbor*, o de *Estudios Políticos*, todas ellas se habían dirigido a un público lo más amplio posible, sin ceñirse en exclusiva al lector especializado. El principal reto, por tanto, era convertir una revista de pensamiento en una publicación accesible, quizá no de masas, pero tampoco minoritaria.

Como se indicaba en la presentación del primer número, *Nuestro Tiempo* aspiraba a dar respuesta a todas aquellas cuestiones presentes en el debate público, ya fueran sociales, políticas, culturales, religiosas o económicas. Esa voluntad de abarcar todo tipo de materias, junto con un título que remitía a la realidad inmediata del momento, rebajaban su condición de publicación académica dándole un tono mucho más periodístico. Para conseguirlo, Fontán se valió por un lado del equipo de redactores formado en *La Actualidad Española* –desde un primer instante, *Nuestro Tiempo* quedó integrada dentro de SARPE–, y por otro, especialmente en temas cuyo tratamiento requería un mayor grado de especialización, de aquellos profesores e intelectuales que, habiendo colaborado de manera asidua con *Arbor*, se hallaban en situación de relativa orfandad tras la expulsión de Calvo Serer del CSIC.

Como revista de pensamiento, *Nuestro Tiempo* constituyó un proyecto periodístico más acorde con el perfil académico de Fontán. Su interés por la difusión de la alta cultura no tuvo

6. AGA, (3) 49.21, Caja 82634, sign. 72/78, exp. «*Nuestro Tiempo*».

que bregar, en este caso, con las posibles quejas de los lectores. Si bien fue su traslado a Pamplona a la vuelta del verano de 1956 lo que le permitió unir los dos ámbitos profesionales en los que se había movido hasta entonces, confirmando de paso el hombre de prensa en que se había convertido. Tras varios años de excedencia, Fontán se reintegró a la vida universitaria en el seno de una institución joven, con tan sólo cuatro cursos de vida, que aún no había obtenido el reconocimiento oficial como centro de enseñanza superior. En el horizonte, el objetivo de poner en marcha la primera «facultad» de periodismo. De editor, Fontán pasó así a erigirse en profesor de editores transfiriendo al campus el conocimiento acumulado con sus dos primeras empresas.

5. Una iniciativa pionera

La idea de retomar la docencia en una universidad en ciernes, tras promover dos revistas en cuatro años, puede sonar chocante. Pero Fontán no necesitaba muchas razones para trasladarse a Pamplona. El Estudio General de Navarra había surgido como una obra corporativa del Opus Dei. La inclusión en el claustro de Fontán, catedrático y miembro de dicha institución, parecía lógica. En cuanto recibió la llamada del Rector, Ismael Sánchez Bella, aceptó de inmediato quedando adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras, de la que fue nombrado vicedecano.

Este nuevo traslado obligó a Fontán a replantearse su situación con respecto a *La Actualidad Española* y *Nuestro Tiempo*. Por lo que atañe a la primera, se impuso una solución transitoria. Pese a no residir en Madrid, Fontán continuó ejerciendo –al menos nominalmente– como director. Es indudable que, para entonces, el semanario gráfico se hallaba afianzado. Quizá por ello, ni él ni la empresa editora se apresuraron a nombrar sustituto. Aun viviendo en Pamplona, la revista podía funcionar sola. Tal como expresara uno de sus colaboradores, «la *Actualidad* (sic) está en buenas manos con estos chicos que tú has formado muy bien»⁷.

En efecto, *La Actualidad Española* prosiguió su andadura hasta bien entrada la década de los setenta (Nieto Sánchez, 2015: 755), lo que denota la capacidad de Fontán para promover empresas periodísticas que no sólo estuvieran en condiciones de funcionar por sí mismas en poco tiempo, sino que continuaran editándose durante muchos años. Esta cualidad quedó de manifiesto a partir de septiembre de 1957, momento en el que comunicó formalmente su renuncia⁸. No sin pesar, Fontán dejaba la revista consciente de que, en adelante, no tendría sobre ella mayor ascendencia que la de un padre con un hijo que ha alcanzado la mayoría de edad. «Yo, ahora, con *La Actualidad*», admitía pocos meses después,

7. AGUN/141/21.2946.

8. AGA, (3) 49.21, Caja 82589, sign. 72/78, exp. «*La Actualidad Española*».

...no tengo más relaciones que las de un buen amigo y lector no muy asiduo. Mando a ella algunos artículos y me ocurre con esta revista lo que a un padre con sus hijos cuando se han emancipado, que a veces le dan grandes alegrías y a veces disgustos, sin que sea posible intervenir en sus vidas ejerciendo la patria potestad⁹.

A diferencia de *La Actualidad Española*, *Nuestro Tiempo* halló acomodo en el campus. Aunque no le faltaran quehaceres, Fontán siguió dirigiéndola desde Pamplona, encargándose la empresa editora de la parte material (distribución, suscripciones, etc.). Esta decisión favoreció su progresiva vinculación con la actual Universidad de Navarra, a la que permanece ligada a día de hoy.

Resueltas estas gestiones, Fontán pudo centrarse en el motivo de fondo que le había traído a Pamplona. En la mente de Josemaría Escrivá, Gran Canciller del Estudio General, los estudios de Periodismo debían equipararse a aquellas otras materias con más arraigo universitario. Con su experiencia, Fontán era el candidato idóneo para materializar ese anhelo. Lograrlo, sin embargo, no resultaba tan sencillo. A diferencia de una revista, la creación de un centro universitario dedicado a la enseñanza del periodismo no dependía en exclusiva de la diligencia de sus promotores. A la escasa tradición académica de este tipo de disciplinas se unía el hecho de que, en España, eran las autoridades del Ministerio de Información y Turismo quienes regulaban el acceso a la profesión periodística a través de la Escuela Oficial. Bien lo sabía Fontán, que había necesitado de un periodista con carné, como Jesús María Zuloaga, para poner en marcha *La Actualidad Española*. Por este motivo, en cuanto tuvo oportunidad, él mismo procuró obtenerlo.

Así, en la primavera de 1955, coincidiendo con la marcha de Zuloaga a Valladolid, solicitó «regularizar» su situación mediante una convocatoria extraordinaria, excepción prevista en el plan de estudios de la Escuela Oficial. Dicha dispensa, según establecía el artículo 22, debía ser concedida por el director previo informe favorable de la Junta Académica. Fontán obtuvo confirmación a mitad de verano¹⁰.

Los ejercicios de reválida se celebraron a comienzos de septiembre e incluyeron pruebas tanto escritas como orales. Además de la correspondiente Memoria de Grado y de la traducción de una serie de textos, las primeras comprendieron un test de curiosidad periodística; la selección, agrupación y titulación de teletipos de agencia; un resumen de un discurso; la elaboración de una entrevista y un reportaje; la redacción de un editorial y un artículo de opinión, así como de un ensayo sobre un tema propuesto por el tribunal y un comentario no editorial. Las segundas, por su parte, versaron sobre cultura general, organización y legislación de prensa y problemas técnicos. Fontán obtuvo una nota media de 8,70 (Notable)¹¹. El 1 de diciembre, el secretario de la Escuela expidió el correspondiente certificado de cara a su inscripción en el Registro Oficial de Periodistas¹², en el que pasó a constar con el número 3015¹³.

9. AGUN/141/2.1.2308.

10. AGA, (3) 99.1, Caja 67918, sign. 83/01. Junto con Fontán se examinaron Ceferino Maestú y Vicente Ventura.

11. AGA, (3) 5.4, sign. 51/10800.

12. AGA, (3) 99.1, Caja 67918, sign. 83/01.

13. AGA, (3) 52.45, Caja 66995, sign. 73/54.

Aun siendo catedrático, Fontán se sometió a las mismas pruebas que cualquier aspirante a periodista. Este conocimiento directo, unido a su probada experiencia como animador y principal responsable de dos revistas, le convirtieron en la persona indicada para llevar a la práctica el deseo de Escrivá, haciendo factible una «facultad» que, a mediados de los cincuenta, apenas se presentía. El magisterio impartido de manera extraoficial en la redacción de *La Actualidad Española* y *Nuestro Tiempo* se transformó de este modo, casi sin solución de continuidad, en docencia reglada.

Fontán tenía una idea clara de los principios que debían guiar la enseñanza del oficio periodístico. Así lo acredita la correspondencia que mantuvo con quienes se habían iniciado con él en la profesión, plagada de orientaciones prácticas. Luis Ignacio Seco, corresponsal en Roma del diario *Madrid* con pasado en *La Actualidad Española*, le contaba cómo, de acuerdo con sus recomendaciones, procuraba leer y viajar. «Siento que si me duermo», señalaba al poco de instalarse en la ciudad eterna, «acabaré como acaban todos los periodistas y no quiero que la palabra “superficial” no admita nunca réplica por mi parte»¹⁴.

Este tipo de consejos fueron habituales en Fontán. En la *Memoria para la Escuela Oficial* ya había delineado los rasgos que, a su juicio, debía reunir todo buen profesional. A los propios de su desempeño y mentalidad añadía aquellos que formaban parte intrínseca de su preparación. Fontán partía de la base de que «el periodismo no es un arte ni una ciencia, sino un oficio y que, como tal, requiere el aprendizaje de una técnica». De ahí que, junto a la atracción natural por la actualidad y la modestia de no pretender agotarla, señalara como imprescindibles otras dos cualidades: la curiosidad y la rapidez. Ambas habían de acompañarse de una vasta cultura. Dentro del oficio cabían todas las especializaciones posibles pero nadie, en su opinión, podía considerarse periodista de verdad si no superaba antes el criterio especialista. A estas consideraciones sumaba, por último, la necesidad de «escribir bien, y escribir con variedad y claridad». Por este motivo, el periodista ideal pasaba por ser, por encima de todo, «un lector infatigable. Puede y debe tener sus preferencias, pero ha de ser capaz de leer cualquier cosa que revele una preocupación, una idea o unos datos del ambiente de los hombres de su tiempo»¹⁵.

A partir de este trabajo, y como primer director del Instituto, Fontán confeccionó un plan de estudios con un doble objetivo: por un lado, fortalecer la formación cultural de los futuros periodistas, y por otro, facilitarles las destrezas técnicas necesarias para llevar a cabo su trabajo (Barrera, 2009: 40-42). La inserción del Instituto en un entorno plenamente universitario, con la disponibilidad de profesores de las facultades de Derecho y Filosofía y Letras, hizo más asequible el primer objetivo. Mientras que, para el segundo, Fontán se valió de la nómina de profesionales que se habían formado en el seno de sus propias empresas periodísticas y de aquellos colegas que, como Raimundo García «Garcilaso», director de *Diario de Navarra*, pusieron sus respectivos medios al servicio del nuevo centro y sus estudiantes.

14. AGUN/141/2.1.3214.

15. AGA, (3) 99.1, Caja 67918, sign. 83/01.

A medida que el Instituto fue dándose a conocer, Fontán empezó a ser tenido en cuenta también como estudioso de los medios de comunicación. En cuanto que voz autorizada, fue invitado a impartir diversas conferencias con el periodismo como motivo de fondo. En su mayor parte, estas lecciones se recogieron en forma de monografías breves o artículos, que se sumaron a sus trabajos filológicos¹⁶.

La novedad que suponía un centro como el Instituto hizo que Fontán visitase otros muchos similares que, de igual modo, empezaban a aflorar en Europa (Barrera, 2022). Las relaciones establecidas cristalizaron en diversos programas de intercambio y en la constitución de una federación internacional de escuelas de periodismo. En esta tarea resultó clave su agenda de contactos, que comprendía profesionales como Indro Montanelli, Tom Burns y Otto Roegele, a quien apadrinó en 1967 como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Navarra (Cagigas Ocejo, 2014: 251; Barrera, 2008: 246-247).

Fontán dejó la dirección del Instituto de Periodismo en enero de 1962, tras año y medio compatibilizando el cargo con el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras. El relevo, como ya sucediera con *La Actualidad Española*, significaba que el Instituto podía proseguir su andadura sin la asistencia de su promotor. La designación de Ángel Benito refrendaba que el centro había cubierto su etapa fundacional y Fontán, por su parte, la misión que le había sido encomendada.

6. «Hombre de periódicos»

En el acto de inauguración del I Curso de Verano con que arrancó sus actividades el Instituto de Periodismo, Fontán se había definido a sí mismo como «universitario y hombre de periódicos» (Barrera, 2009: 21). Su estancia en Pamplona reafirmó esta doble condición ya que, aparte de retornar a las aulas, extendió su actividad periodística más allá de sus propias empresas. Concretamente, y en paralelo al Instituto de Periodismo y la Facultad de Filosofía y Letras, se prodigó como columnista de *El Alcázar* y *ABC*; fue uno de los socios fundadores de la agencia de noticias *Europa Press*; intervino en el relanzamiento de varias revistas culturales europeas, como *La Table Ronde* y *Neues Abendland*; y formó parte del Consejo de Administración de la *Cadena SER*.

Su grado de participación en todas estas iniciativas fue desigual y varió en función del apoyo prestado y su extensión en el tiempo. En algunos casos, como *Europa Press*, se trató de algo meramente puntual (Barrera, 1995b: 136; Alférez, 1987: 194). Mientras que, en otros, como *ABC*,

16. Véanse, entre otros, (1962): *Situación y perspectivas de la prensa actual*, Madrid, Editora Nacional; (1963) "Sociología de la Prensa española", en *Nuestro Tiempo*, nº 110, agosto de 1963, pp. 163-170; y (1964) "Prensa, radio y TV en la sociedad de hoy", en *Nuestro Tiempo*, nº 125, noviembre de 1964, pp. 501-523. Fontán había publicado con anterioridad su trabajo para la Escuela Oficial de Periodismo (cfr. "El periodismo gráfico y las revistas ilustradas", en *Gaceta de la Prensa Española*, nº 111, junio-julio de 1957, pp. 2-18).

se prolongó durante más de cinco décadas (Fernández, 2007). De idéntica forma, vínculos familiares originaron su entrada en la *Cadena SER* (Fontán, 2005; Fontán Oñate, 2003). Mientras que otros de tipo personal justificaron sus continuos viajes a París, Munich y Frankfurt por esos años (Cosgaya García, 2020: 157-169). Más allá de estas diferencias, lo cierto es que la simple enumeración de estas actividades revela la amplitud de frentes en la que se movió y, sobre todo, su deseo de intervenir en la vida pública desde los medios, algo incuestionable en él a la altura de finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta.

Fruto de esta labor, Fontán fue cobrando cada vez mayor conciencia de las posibilidades de la prensa. Máxime, en una España que empezaba a dar síntomas inequívocos de cambio y cuyos cauces de participación política –al margen de la vía oficial del Movimiento– eran inexistentes. A ello también contribuyó el eco de sus artículos, que merecieron la felicitación de Gonzalo Fernández de la Mora y José María Jover. Fontán se sorprendió de que sus puntos de vista tuvieran tan buena acogida. Lejos de afectarle negativamente, recibir halagos constituía un estímulo para continuar en la brecha. Como le confiara a su amigo Florentino Pérez Embid, «tengo que seguir haciendo de vez en cuando algo en *ABC*: es estar presente desde mi rincón»¹⁷.

Ese anhelo, y el hipotético salto a la política que de él pudiera derivarse –dentro de las limitaciones impuestas por la dictadura–, resultaba más accesible viviendo en Madrid. De ahí que Fontán, pese a que pudiera hacerse notar desde Pamplona, pensara en retornar a la capital a la menor ocasión. En 1964, concursó a la cátedra de Filología Latina de la Universidad Complutense. Pero el resultado fallido de las oposiciones le hizo resignarse, convenciéndose de que el prestigio científico representaba el modo más eficaz de preparar el futuro. La reacción, sin embargo, fue momentánea ya que, en cuanto tuvo oportunidad, no dudó un instante en cambiar de aires.

En abril de 1967, y tras unos meses colaborando como editorialista, Fontán fue nombrado director del diario *Madrid*. La propuesta partió de su amigo Rafael Calvo Serer, presidente del periódico desde julio del año anterior. La experiencia al frente de *La Actualidad Española* y *Nuestro Tiempo* y, sobre todo, la afinidad política con Calvo, hacían de él un candidato idóneo. Todos los consejeros de Fomento de Actividades Culturales, Económicas y Sociales (FACES), la sociedad propietaria, aprobaron el nombramiento. El único obstáculo provino del Ministerio de Información y Turismo. A Fraga no le agradaba que un profesor de universidad ocupara la dirección de un periódico. Según Fontán, ésta era «cosa de periodistas y no de catedráticos. Probablemente pensaba que los estricta o solamente profesionales eran más fáciles de controlar. Pero con la ley de prensa que él mismo había hecho no tenía facultades para impedir la designación» (Cosgaya García, 2020: 222), como así se evidenció.

El lunes 12 de junio de 1967 Fontán aparecía ya oficialmente como director del diario *Madrid*. Con ello se reactivaba el propósito que se había marcado al poco de iniciar sus colaboraciones

17. AGUN/141/2.1.2753.

en ABC. Pasado el tiempo, sobrepasados ya los ochenta, Fontán revelaba cómo seguía «con ganas “de pelea”, igual que hace casi 40 años –más bien 38–, cuando me sacudí el polvo del norte y volví a la palestra»¹⁸.

7. «Fontán con honra»

Sin duda alguna, los cuatro años y medio que Fontán estuvo al frente del diario *Madrid*, entre abril de 1967 y noviembre de 1971, constituyeron «la etapa de su vida en que alcanzó mayor notoriedad dentro de la profesión periodística» (Barrera, 2010: 8). Por este motivo, ha sido la más tratada por la bibliografía (Barrera, 1995a; Lafuente, 2002). En consecuencia, no entraremos tanto en los pormenores de lo ocurrido entre su nombramiento como director y el cierre del vespertino, como en el poso que esta experiencia dejó en él y, sobre todo, el crédito y renombre adquiridos ante el resto de profesionales.

El diario *Madrid* había comenzado a editarse tras la Guerra Civil. A raíz de la Ley de Prensa promulgada en 1966 se erigió en punta de lanza de un ambicioso proyecto político y periodístico. Se trataba de aprovechar los resquicios abiertos por el nuevo marco legal para reclamar el establecimiento de un sistema democrático. Ese era el objetivo de Rafael Calvo Serer, responsable de la línea editorial. Entre él y Fontán, cada uno desde su puesto, transformaron el vespertino en un órgano comprometido con la defensa de las libertades públicas.

A pesar de las expectativas creadas, la nueva orientación del periódico pronto evidenció la escasa voluntad de cambio del régimen. Aunque la llamada «Ley Fraga» había supuesto un ligero avance con la supresión de la censura previa, en la práctica siguió reservando un amplio margen de discrecionalidad a las autoridades del Ministerio de Información y Turismo. Bastó para ello una vaga interpretación del artículo 2 (Barrera, 1995b: 97). Fruto de las genéricas exigencias que encorsetaron la libertad de expresión –el respeto a la paz social, el bien común y la convivencia–, se produjo un incremento de expedientes administrativos sólo atenuado durante la etapa de Pío Cabanillas (Barrera, 1995b: 106-107).

El diario *Madrid*, dispuesto a explorar los límites de la nueva norma, no fue inmune a esta tendencia. En su primer año como director, Fontán tuvo que afrontar una suspensión por cuatro meses. Lejos de suavizarse, la relación con el Gobierno se deterioró hasta consumarse en la orden de cierre definitivo, decretada en noviembre de 1971. La operación política y periodística puesta en marcha por Calvo Serer y Fontán se saldó, pues, con un rotundo fracaso. Un fracaso, para mayor agravio, immortalizado en la posterior voladura y demolición de la sede del periódico. Si bien fue la empresa propietaria la que decidió el derribo, la imagen pasó a la posterioridad como «un símbolo de la imposibilidad de ejercer libremente el periodismo en un régimen autoritario y dictatorial como el franquismo» (Barrera, 2010: 10).

18. AGUN/141/21.2057.

Durante todo este tiempo, Fontán veló por la independencia del periódico. Sobre él recayó la responsabilidad de mantener «la posición política moderna y democrática» que había fijado de común acuerdo con Calvo. Una postura crítica con el régimen, del que se discrepaba por razones morales y políticas, y que, en contraste con el beneplácito y conformismo habitual del resto de medios, llevaba a no alinearse con el Gobierno. Pese a la permanente hostilidad con las autoridades, Fontán siempre tuvo clara esta orientación que, en última instancia, favoreció que el *Madrid* fuera capaz de «presentar alternativas» al tiempo que «sorpresas de tipo informativo» y «artículos importantes» (Barrera, 2010: 9).

Esta actitud no se vio condicionada por el hecho de pertenecer al Opus Dei. La libertad de criterio con que tanto Fontán como Calvo Serer actuaron, desmarcándose frente a otros miembros como Luis Valls Taberner –accionista de FACES– o Laureano López Rodó –ministro desde 1965–, realzó la autonomía de que gozaban, no ya por el hecho de ser católicos, sino meros ciudadanos. Fue así como el vespertino, ajeno a cualquier injerencia o intento de instrumentalización, se configuró como «un polo de atracción de intelectuales y de periodistas (sospechosos, izquierdistas, no ortodoxos)» (Barrera, 2010: 9).

Cierto es que Fontán se hallaba desahogado económicamente y podía sobrellevar la tensión de conducir el *Madrid* por «los incómodos senderos de la discrepancia», tal como él mismo indicara (Barrera, 2010: 8-9). Pero no lo es menos que, tras el cierre definitivo, hubo de buscar acomodo en la Universidad Autónoma de Madrid ya que las puertas de la Complutense le estaban completamente vedadas (Cosgaya García, 2020: 255-256). Sea como fuere, la serenidad y moderación con que afrontó aquellas horas difíciles le granjeó el respaldo de la redacción, que halló en él la figura en torno a la cual hacerse fuerte.

Fontán nunca se aferró a su puesto, y llegó incluso a presentar la dimisión. Pensaba que, de este modo, podía facilitar la reaparición del periódico. Pero la falta de entendimiento con la Dirección General de Prensa lo impidió. Las sucesivas propuestas de arrendar la cabecera a una nueva empresa, o de permitir la reapertura con un nuevo director nombrado *exprofeso* desde el ministerio, chocaron con la exigencia de garantías respecto a la continuidad de la línea editorial y de la plantilla de trabajadores, incluido él mismo. Como ha señalado Miguel Ángel Aguilar, uno de sus integrantes,

los trabajadores y redactores, llegado el momento, prefirieron el cierre del diario a transigir con un director impuesto por el ministro de turno. Transigencia que les hubiera permitido garantizarse la nómina de fin de mes. Por eso fue inolvidable la estampa de aquella votación en la que la plantilla del *Madrid* transgredió la ley de gravitación laboral y decidió que más valía Fontán con honra que la continuidad en el empleo con vilipendio. Pasado el tiempo, la perspectiva adquirida confirma que valió la pena semejante proceder (Aguilar, 2010).

En efecto, bastaron pocos años para comprobarlo. Pese al fatal desenlace, el paso de Fontán por el vespertino le acarreó un gran prestigio, reforzando su credibilidad ante múltiples sectores de opinión. Gracias a ello, su trayectoria política experimentó un punto de inflexión. Reincorporado a la vida universitaria, y en compañía de Joaquín Garrigues-Walker, armó un

pequeño partido de cuadros –la Federación de Partidos Demócratas y Liberales (FPDyL)– que, posteriormente integrado en Unión de Centro Democrático (UCD), le permitió ejercer diversos cargos de responsabilidad en un momento histórico como la transición a la democracia, caso de la Presidencia del Senado Constituyente (1977-1979) y el Ministerio de Administración Territorial (1979-1980). El carácter conciliador que exhibió entonces no fue sino una prolongación del modo en el que había dirigido el *Madrid*.

8. La última salida

En febrero de 1990, coincidiendo con su jubilación académica y siguiendo la tónica habitual que había marcado sus trabajos y sus días, Fontán lanzó una tercera empresa periodística: *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*. «Ya sabes mi costumbre», asentía abiertamente, «una revista cada cuarenta años y una aventura periodística cada veinte. Lo demás, latín y política (ahora también golf)»¹⁹.

Tras haber vivido la transición en primera persona, Fontán se hallaba en una posición singular. Como subrayara en algunos foros, «ya tengo cumplido el servicio militar, en el sentido real y en el metafórico trasladado a la vida pública, y he cubierto decorosamente el *cursus honorum* de un profesional de la política» (Fontán, 1983: 24). Pese a estar retirado, o más bien por ello, su preocupación por la marcha del país le movió a influir en el debate público como ya hubiera hecho antaño. Así, la pérdida de algunos valores durante la etapa de gobierno socialista, como la cultura del esfuerzo, le convenció de la necesidad de promover una publicación intelectual de cierto nivel, legible y apoyada en convicciones. Concretamente tres: la cultura cristiana, el patriotismo español y el liberalismo político.

Junto a estas señas de identidad, Fontán pretendía que *Nueva Revista* fuera un espacio en el que tuviera cabida una pluralidad de voces, de modo que, aparte de órgano de difusión de ideas, sirviera de punto de encuentro de todos aquellos sectores identificados con dichas coordenadas ideológicas. La capacidad de convocatoria se midió por la composición del Consejo Editorial, entre cuyos miembros se hallaron, desde el primer número, antiguos colaboradores del diario *Madrid*, miembros de las extintas juventudes liberales de UCD, profesores universitarios, profesionales de diversos sectores e intelectuales extranjeros.

Con no poco esfuerzo, Fontán consiguió sacar adelante *Nueva Revista*. La primera época, entre febrero de 1990 y junio de 1992, con un aspecto más próximo al semanario político que a la revista de pensamiento, se saldó con «un rotundo fracaso económico y un error profesional y técnico» (Cosgaya García, 2020: 470). La segunda, a partir de febrero de 1993, se ajustó al formato de revista-libro que «era el que debíamos haber adoptado desde que empezamos» (Cosgaya García, 2020: 470). Durante ese periodo de *impasse*, Fontán meditó

19. AGUN/141/2.1.1863.

suspender la publicación, aunque no dejó de estudiar posibles fórmulas para mantener el grupo de personas que había reunido en torno a ella. Si bien, se inclinaba por desistir. En esta tesitura, fueron su sobrino Eugenio Fontán Oñate y el doctor Alejandro Cantero Fariño, amigo personal suyo y por entonces miembro del Consejo del Vicario Regional del Opus Dei en España, quienes le convencieron de continuar, «aunque tuviera que ser con otro formato, otra periodicidad y otras características técnicas, pero con el mismo espíritu y el mismo estilo» (Cosgaya García, 2020: 471).

Gracias al empeño de ambos, y a la firme resolución de Fontán, *Nueva Revista* prosiguió su andadura. Fruto del progresivo ascenso político de José María Aznar, se produjo un trasvase de gentes entre la revista y el Partido Popular (PP), que se extendería al Gobierno central tras su victoria en las elecciones generales de 1996 y su posterior reelección cuatro años después. El ejemplo más elocuente se puede apreciar en Pilar del Castillo, que fue nombrada Ministra de Educación, Cultura y Deportes después de haber dirigido *Nueva Revista*.

De ese sustrato, que incorporó al proyecto político de Aznar a varios jóvenes liberales como Carlos Aragonés y Miguel Ángel Cortés, surgió asimismo la idea de crear una Fundación para la promoción y difusión de ideas similar a algunos *think tanks* anglosajones. Ese fue el origen de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), que rápidamente encontró en *Nueva Revista* un complemento perfecto a su labor.

Este contexto de colaboración se vio alterado en 2004 por el relevo en el Gobierno, circunscribiéndose desde entonces a la oposición. Fontán no dejó por ello de supervisar la marcha de la revista, que no sufrió mayores cambios que varios reemplazos en la dirección. Mientras tanto, los galardones recibidos por su trayectoria periodística se fueron sucediendo. Al ya referido título de «Héroe de la Libertad de Prensa» se sumó en el año 2000 el Premio Luka Brajnovic por parte de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, y el Premio Rodríguez Santamaría en 2006 por la Asociación de la Prensa de Madrid.

Aunque había logrado convivir con su delicado historial médico, su salud empeoró de manera irreversible a partir del otoño de 2009. Tras pasar la Navidad en casa, una neumonía, agravada por una insuficiencia cardíaca, obligó a hospitalizarle, falleciendo a los dos días de ingresar, en la mañana del jueves 14 de enero de 2010. Como ya sucediera con otras publicaciones, caso de *Nuestro Tiempo*, que en julio de 2024 ha cumplido setenta años, *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte* continúa editándose a día de hoy toda vez que, a la muerte de Fontán, la cabecera fuera adquirida por la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR).

9. Conclusiones

De igual modo que Fontán vivió varias vidas a la vez, por su triple dedicación a la universidad, el periodismo y la política, cabría afirmar que, en lo tocante a su relación con los medios, aunó distintos perfiles profesionales, algo ciertamente inusual. Fontán no fue un reportero

al uso ni tampoco destacó por destapar exclusivas. En su lugar, sobresalió por promover empresas de muy distinta naturaleza. Esta cualidad le erigió, ante todo, en editor. Una condición que, pese a provenir de un mundo ajeno a la prensa, asumió de modo natural por el deseo de influir en la opinión pública. Este interés constituye, sin duda, una línea de fuerza predominante en su biografía, pudiendo observarse de manera constante desde su temprana vinculación con el denominado «grupo *Arbor*» hasta su última salida con motivo de su jubilación académica.

Como editor, Fontán trascendió el mero papel de gestor de contenidos demostrando su capacidad de liderazgo a la hora de formar equipos, en el sentido amplio de la palabra, y cohesionarlos. No sólo reunió los medios y las personas necesarias para alumbrar diversas publicaciones, sino que alentó su desarrollo adiestrando a los menos avezados. De esta forma, las empresas que montó alcanzaron en poco tiempo, y sin su asistencia, la continuidad deseada. A este respecto, los casos de *Nuestro Tiempo* y *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, vigentes a día de hoy, resultan paradigmáticos.

Fontán llevó a cabo esta labor gracias a su bagaje intelectual y humano. La formación humanista que había recibido, y de la que hizo gala durante toda su vida, se tradujo en la atención con que siguió la actualidad informativa y en la cantidad y variedad de temas que abordó. Su ingente producción escrita, con más de 800 entradas, incluidos sus trabajos académicos, abarcó una gran amplitud de géneros. Fontán se reveló sobre todo como articulista, pero también como autor de editoriales, ensayos divulgativos, crónicas y reseñas.

Este carácter prolífico, unido al aura docente que le confería el hecho de ser catedrático, le facilitó el trato con aquellos que se iniciaron con él en la profesión. La experiencia acumulada en el seno de sus propias empresas, junto con la vivida como alumno «libre» de la Escuela Oficial de Periodismo, le permitieron sentar las bases del –de hecho aunque no de derecho– primer centro universitario de enseñanza del Periodismo en España. Fontán se convirtió así, de manera expresa y como una consecuencia lógica, en maestro de periodistas.

Este magisterio se vio refrendado de manera especial durante su etapa al frente del diario *Madrid*. El compromiso del vespertino con la libertad de prensa terminó por hacer de él un referente, ganándose el respaldo unánime de toda la redacción y de muchos de sus colegas. La firmeza mostrada en la adversidad, sin ceder a presiones de ningún tipo, le granjearon esa reputación. En este sentido, la negativa de los trabajadores a aceptar un director impuesto por el ministerio a cambio de la suspensión del cierre habla por sí sola.

Por todo ello, Fontán se hizo acreedor a los homenajes recibidos. La nómina de asistentes al celebrado en el Senado a raíz del «Press Freedom Hero» acredita el grado de aceptación que alcanzó ya en vida. Fontán caía bien a derecha e izquierda. De ahí que su figura, pasado el tiempo y con independencia de haber hecho «algunas cosas», como señaló con cierta modestia en su lecho de muerte (Barrera, 2009: 14), siga siendo motivo de reflexión y ejemplo.

Archivos y fondos documentales

Archivo General de la Administración (AGA).

Archivo General de la Universidad de Navarra, Fondo «Antonio Fontán Pérez», (AGUN/141).

Referencias bibliográficas

AGUILAR, M. Á. (15 de enero de 2010), “Antonio Fontán y los extraterrestres”, *El País*, p. 47. Disponible en Internet (30-1-2025): <http://www.antoniofontan.es/ficheros/41210336.pdf>

ALFÉREZ, A. (1987), *Cuarto poder en España. La Prensa desde la Ley Fraga 1966*, Barcelona, Plaza & Janés.

APEZARENA, J. (2016), *Los periodistas del pisotón. La epopeya de Europa Press*, Pamplona, EUNSA.

BALSEBRE, A. (2002), *Historia de la radio en España. I (1874-1939)*, Madrid, Cátedra.

BARRERA, C. (2022), “The beginnings of communication schools in Spain within their international context”, en *Profesional de la Información*, v. 31, nº 1, e310107.

— (2008): “Josemaría Escrivá y el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra”, en *Studia et Documenta*, nº 2, 2008, pp. 231-257.

— (2010): “Algunas cosas de Antonio Fontán en el periodismo español” en *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, nº 127, primavera de 2010, pp. 7-14. Disponible en Internet (30-1-2025): <https://www.nuevarevista.net/algunas-cosas-de-antonio-fontan-en-el-periodismo-espanol/>

— (2009): *Historia de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra. Medio siglo de enseñanza e investigación (1958-2008)*, Pamplona, EUNSA.

— (1995a): *El diario Madrid. Realidad y símbolo de una época*, Pamplona, EUNSA.

— (1995b): *Periodismo y franquismo: de la censura a la apertura*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias.

BENITO, Á. (2003): “Puso al periodismo en su sitio” en *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, nº 89, septiembre-octubre de 2003, pp. 85-91.

CAGIGAS OCEJO, Y. (2014): “Los primeros doctores *honoris causa* de la Universidad de Navarra (1964-1975)”, en *Studia et Documenta*, nº 8, 2014, pp. 211-284.

CHULIÁ, E. (2001): *El poder y la palabra: prensa y poder político en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Biblioteca Nueva.

COSGAYA GARCÍA, J. (2020): *Antonio Fontán (1923-2010). Una biografía política*, Pamplona, EUNSA.

— (2006), “Antecedentes e influencias de la revista *Nuestro Tiempo*”, en VV. AA., *VI Encuentro de Investigadores del franquismo*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 345-360.

DÍAZ HERNÁNDEZ, O., (2008), *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València (PUV).

FERNÁNDEZ, E. (10 de noviembre de 2007), “Antonio Fontán, 50 años de colaboraciones en ABC”, ABC, p. 7.

FONTÁN, A. (2017): *Prensa, democracia y libertad*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.

— (2005): “Antonio Fontán de la Orden, precursor de la radio en Sevilla, ingeniero militar y empresario”, en SALAS, N. (ed.), *Sevilla en sepia*, Sevilla, Almuzara, pp. 139-157.

— (2000): “El primer *Nuestro Tiempo*”, en *Nuestro Tiempo*, nº 615, 2000, pp. 30-33.

— (1983): *Una política para los liberales*, Madrid.

FONTÁN OÑATE, E. (2003), “SER o no SER en la historia de la radiodifusión española”, en *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, nº 89, septiembre-octubre de 2003, pp. 167-173.

FONTES, Ignacio; MENÉNDEZ, M. Á. (2004), *El parlamento de papel: las revistas españolas en la transición democrática*, Madrid, Asociación de la Prensa de Madrid (APM).

GIBSON, I. (1986), *Queipo de Llano. Sevilla, verano de 1936*, Barcelona, Grijalbo.

GOZALO, M. Á. (2016): *Antonio Fontán, un liberal en la Transición. Periodismo, latín y todo lo demás*, Córdoba, Almuzara.

LAFUENTE, M. (2002): *La ideología del diario Madrid. Historia del cierre de un periódico en la época franquista*, Murcia, Universidad Católica San Antonio.

LÓPEZ KINDLER, A. (2013): *Antonio Fontán. Un héroe de la libertad*, Madrid, Rialp.

LÓPEZ-ESCOBAR, E. (2011): “Antonio Fontán Pérez: «Héroe de la libertad de prensa», maestro de libertad”, en CAGIGAS, Y. (ed.), *Acto Académico In Memoriam del Prof. Dr. Antonio Fontán*, Pamplona, EUNSA, pp. 21-40.

MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (2003), “Una invención magistral”, en *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, nº 89, septiembre-octubre de 2003, pp. 94-98.

NIETO SÁNCHEZ, C. (2015), “Las editoriales católicas y los libros religiosos”, en MARTÍNEZ MARTÍN, J. A. (ed.): *Historia de la edición en España (1939-1975)*. Madrid, Marcial Pons, pp. 743-758.

PÉREZ LÓPEZ, P. (2009): “Josemaría Escrivá de Balaguer, profesor de ética para periodistas: Madrid 1941”, en *Studia et Documenta*, nº 3, 2009, pp. 336-368.

TERRÓN MONTERO, J. (1981): *La prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

LA POLÍTICA INTERNACIONAL VISTA A TRAVÉS DEL HUMOR GRÁFICO DE LA PRENSA DIARIA DURANTE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA: DE ESPALDAS AL MUNDO (1974-1977)

International politics seen through the graphic humour of the daily press during the Spanish Transition: turned away from the world (1974-1977)

Recibido: 28-02-2025

Aceptado: 11-04-2025

Francisco Segado-Boj

Universidad Complutense de Madrid, España


fsegado@ucm.es

 0000-0001-7750-3755

Ignacio Nevado

Universidad Complutense de Madrid, España


joseneva@ucm.es

 0000-0002-5027-219X

Tamara Antona-Jimeno

Universidad Complutense de Madrid, España

tamaanto@ucm.es

 0000-0002-8941-1708

RESUMEN El humor gráfico de la prensa diaria constituye un campo de estudio relativamente poco estudiado por las Ciencias de la Comunicación, pese a su popularidad y su pertinencia, dado que permite analizar los prejuicios y percepciones de la actualidad existentes en un contexto histórico determinado. Este artículo analiza concretamente las viñetas sobre política internacional publicadas en los principales periódicos españoles (ABC, El Alcázar, Informaciones, La Vanguardia y Ya) durante la Transición a la Democracia. Estos editoriales gráficos se centraron en episodios como la crisis del Sáhara o la Revolución de los Claveles en Portugal. Los dibujantes utilizan los criterios de proximidad geográfica y la implicación de España para la selección de su agenda informativa.

PALABRAS CLAVE Humor Gráfico, Transición Española, Política Internacional, Periódicos.

ABSTRACT The graphic humor of the daily press constitutes a field of study relatively little studied by the Communication Sciences, despite its popularity and its relevance, since it allows to analyze the prejudices and perceptions of the present existing in a given historical context. This article specifically analyzes the cartoons on international politics published in the main Spanish newspapers (ABC, El Alcázar, Informaciones, La Vanguardia and Ya) during the Transition to Democracy. These graphic editorials focused on episodes such as the Sahara crisis or the Carnation Revolution in Portugal. The cartoonists use the criteria of geographical proximity and the involvement of Spain for the selection of their agenda setting.

KEYWORDS Keywords Graphic Humor, Spanish Transition to Democracy, International Polity, Newspapers.

Como citar este artículo:

Segado-Boj, Francisco, Nevado, Ignacio y Antona-Jimeno, Tamara (2025): "La política internacional vista a través del humor gráfico de la prensa diaria durante la transición española: de espaldas al mundo (1974-1977)", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 184-203. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i24.12>

1. Introducción. Objetivo de estudio y relevancia

El humor gráfico de la prensa diaria representa un objeto de estudio relevante en tanto que permite el acceso y análisis de percepciones sobre la actualidad de un momento histórico que existen y circulan en determinados sectores de la sociedad coincidentes en menor o mayor grado con la ideología o el perfil editorial de los periódicos en los que se publican estas viñetas (Segado Boj, 2012). Así el humor gráfico se ha empleado para estudiar el reflejo de determinados episodios históricos en contextos tales como la Primera Guerra Mundial (Willson, 2015), la desaparición de Yugoslavia (Pérez Rastrilla, 2015), la Guerra Civil Española (Saitua, 2018), el conflicto palestino-israelí (Sufian, 2020), los atentados del IRA (Doughty, 2018), la crisis argentina de 2001 (Ahumada, 2019) o la salida de Reino Unido de la Unión Europea (Nadezda, 2019) por nombrar solo unos pocos.

Se parte de la asunción teórica de que el humor gráfico recoge los prejuicios y preocupaciones que existen en un momento determinado en un sector social concreto: en este caso, el de la población identificado con el perfil ideológico y social al que va dirigido. Es decir, los juicios de valor emitidos en un editorial gráfico tienen que ser compartidos o, al menos, tolerados por el público objetivo del diario en el que se publican. Al servir de receptor –y a la vez, emisor– de estas valoraciones, las viñetas permiten desentrañar las opiniones que comparte ese grupo social (Critchley, 2002, p.18), llegando incluso a reforzar la línea editorial de la cabecera (Salguero y Gross, 200). Esta capacidad para esbozar los rasgos comunes que componen y configuran el “sentido común” de un colectivo dado en un momento concreto (Peñamarín, 2002, p.352) eleva al humor gráfico a la categoría de objeto de estudio relevante. Además, este recurso de la prensa diaria se encuentra vinculado estrechamente a la actualidad, al contrario que el humor que se publica en revistas u otros soportes impresos en los que esa ligazón a la actualidad es opcional, no obligatoria. De hecho, la actualidad forma parte de su naturaleza misma (Gomis, 2008, p.199).

Aparte de sus vínculos con la actualidad y su significado, el humor gráfico ofrece una tercera ventaja: su popularidad. Muchos lectores pueden pasar por alto las columnas de opinión y los editoriales escritos, pero seguramente se detendrán unos instantes para observar la viñeta o viñetas políticas incluidas en las páginas del diario. El humor gráfico tiene la capacidad, en sí mismo, de cuestionar –y hacer que el lector se cuestione– la realidad y de llamar la atención sobre aspectos concretos de la actualidad provocando, desde un medido distanciamiento, una revisión crítica a nuestro sistema de pensamiento (Junco, 2018). En otras palabras, su alcance e impacto son mayores que el de otros géneros que también se cobijan en la prensa escrita (Armañanzas y Díaz Noci, 1996, p.111).

En términos concretos este artículo se enfoca a la Transición Española, cuyo humor gráfico ha sido abordado desde una perspectiva amplia y general (Tausiet, 2019; Vilches, 2021; Meléndez-Malavé, 2012) o bien para el análisis de determinados momentos históricos como los diferentes ejecutivos que se sucedieron al frente del gobierno (Segado Boj, 2009a) o de diferentes aspectos de la política como la economía (Segado Boj, 2008), de la censura y la

política informativa (Segado Boj, 2009b) o de otros asuntos sociales como la situación y condición de las mujeres y el feminismo (Vilches, 2014; Segado Boj, 2009c)

La imagen de la política internacional en el humor gráfico español solo ha sido analizada o bien recientemente desde una óptica contemporánea centrada en la representación de los líderes extranjeros (Suárez, 2015) o bien restringida a episodios históricos determinados como la relación de España con la CEE (Segado Boj, 2010).

Por tanto, el objeto de esta investigación consiste en analizar el reflejo que de la actualidad internacional el humor gráfico de la prensa diaria en España, en un momento determinado cronológicamente –de la transición a la democracia–. Concretamente se estudia entre febrero de 1974, momento en que nace el llamado espíritu de 12 de febrero, el último intento de reformar la dictadura franquista desde dentro del propio sistema, y el 15 de junio de 1977, fecha en que se celebran las primeras elecciones democráticas en España desde 1936.

Por ello se considera relevante qué cuestiones relativas al panorama informativo internacional transmitieron los medios de comunicación en este período. En los últimos años del franquismo la atención de la prensa española en el panorama internacional estuvo volcada (García Martín, 2020, 34-35) en orden cronológico, en la Revolución de los Claveles (Portugal) en abril de 1974, que daba cuenta de una posible comparativa de la situación en España (Arranz, 2010; Luis, 2014); las elecciones presidenciales francesas de mayo de 1974 en las que ganó Valerie Giscard D'Estaing, por un estrecho margen de votos frente a François Mitterrand, y ejemplificaron el funcionamiento democrático del país vecino (Marcos, 2014); la dimisión de Richard Nixon como presidente de EE.UU. a raíz del escándalo Watergate, que sirvió para constatar los límites del cargo presidencial en un país democrático y la Marcha Verde y el final de la presencia española en el Sáhara (García Martín, 2020).

2. Contexto histórico

2.1. La crisis del Sáhara

Uno de los principales puntos de tensión del régimen franquista en el terreno internacional se encontraba en las relaciones con Rabat a raíz de la descolonización del Sáhara. Las presiones del monarca marroquí Hassan II y la debilidad de un dictador enfermo, poco dispuesto a enzarzarse en luchas internacionales, frustraron un proyecto de autonomía para el Sáhara. Rabat solicita a la ONU que la disputa sobre el Sáhara fuese diplomática (en el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya), con la esperanza de que el Sáhara Occidental fuese declarado *res nullius* (o tierra de nadie) y así justificar sus pretensiones territoriales. Pero, en septiembre del mismo año, el Tribunal Internacional emite su dictamen, que condena las pretensiones de Mauritania y Marruecos sobre el Sáhara Occidental, aunque no reconoce su derecho a la autodeterminación. El mismo día en que esta sentencia se hace pública, el monarca alauita convoca la llamada *Marcha Verde*: una movilización de 300.000 marroquíes que

entran en el territorio del Sáhara español para reivindicarlo. Rabat iniciaba de esta manera una política de colonización en el Sáhara que estimula y promueve la instalación de familias marroquíes en el (antiguo) territorio español para decantar el resultado de eventuales referendos de autodeterminación. Ante la presión de esta marcha, las tropas españolas se retiran a territorios en segunda línea, como El Aaiún o Villa Cisneros. A la tensión creada por la *Marcha Verde* se une la agonía de Francisco Franco, lo que lleva a España a firmar el 14 de noviembre de 1975 un acuerdo secreto con Marruecos y Mauritania (seis días antes de su muerte). En este documento, España se comprometía a abandonar el Sáhara el 28 de febrero de 1976, cediendo el territorio a Marruecos y Mauritania.

2.2. La revolución de los claveles

El 25 de abril de 1974 una movilización militar incruenta protagonizada por el Movimento das Forças Armadas, conocida como la «Revolución de los Claveles», acaba con la dictadura salazarista en Portugal. El heredero de Salazar, Marcelo Caetano, entregó el poder al general Spínola y se exilió a Brasil. De este modo, Portugal abandonaba el «Estado Novo», el régimen autoritario que la había gobernado desde 1933 e iniciaba su camino hacia un modelo democrático. (Sánchez Cervello, 1995). Al otro lado de la frontera hispano-lusa, la revolución portuguesa agudizó las contradicciones internas del franquismo, acentuando en unos la sensación de asedio hostil por parte del comunismo y en otros la impresión de estar convirtiéndose en un «anacronismo patente» (Moradiellos, 2000, p. 185).

2.3. Relaciones diplomáticas con Estados Unidos

Durante este período, Washington y Madrid negociaron la renovación de su tratado bilateral, que entró finalmente en vigor en 1976, y que en gran parte fue producto de la negociación durante el ocaso de la dictadura (Andrés Gallego, 1989, p. 612). Así, Estados Unidos reforzó su alianza con la España franquista, para conservar un aliado en un Mediterráneo frágil, tras la caída del régimen portugués y de la dictadura de los coroneles griegos (Viñas, 2003, p. 416). Del mismo modo, para el autoritario régimen español las relaciones con Estados Unidos se convirtieron en una prioridad, y tras las ejecuciones de 1975, se mostró dispuesto a ceder en lo que fuera para conservar tan estratégico aliado (Armero, 1978, p. 228), lo que hizo que España aceptara unas condiciones muy poco ventajosas a cambio de la ayuda militar de los EE. UU. Una ayuda poco eficaz, por otra parte, debido a las restricciones al uso de ese armamento pero que fue presentado como un gran triunfo del régimen y de su política exterior (Gil Pecharromán, 2008).

3. Metodología

Para desarrollar esta investigación se han seleccionado cinco cabeceras de edición matutina, atendiendo, en primer lugar, a criterios de difusión. Se considera que los diarios más

difundidos presentan un mayor interés para el planteamiento de esta investigación por su impacto social en la opinión pública. En segundo lugar, se ha atendido a la representatividad respecto a las diferentes corrientes ideológicas del momento, con el fin de ofrecer un amplio y completo panorama de la cuestión. Así, el contraste entre los periódicos que valoran positivamente determinados hechos frente al juicio más severo de otros puede arrojar datos precisos sobre las diferentes percepciones del panorama internacional en España en el momento cronológico indicado.

De este modo la muestra queda constituida por cinco diarios significativos en términos de lectores y de un espectro político que incluye desde la extrema derecha, tal como *El Alcázar* (Rodríguez Jiménez, 1987) a las visiones más progresistas admisibles en el marco legal de la época, como fue *Informaciones* (Alfárez, 1986).

La muestra incluye asimismo un grupo de periódicos conservadores con diferentes matices entre sí. Entre ellas se encuentra *ABC*, el diario madrileño de mayor circulación en la época (ver Tabla 1). Durante este periodo, el periódico monárquico de la familia Luca de Tena acentuó los rasgos más conservadores de su línea editorial, enfatizando la defensa del pasado y mostrando recelo ante el rumbo de la transición (Olmos, 2002: 540). No obstante, su editorialista gráfico, Mingote, se posicionó como un firme defensor de la democracia y la convivencia pacífica entre los españoles (Iglesias Berzal, 2001: 124).

Tabla 1. Difusión de los periódicos seleccionados para la muestra, en miles de ejemplares diarios (1974-1977).

Fuente: OJD

Diario	1974	1975	1976	1977
<i>ABC</i>	185	187	171	145
<i>El Alcázar</i>	16	13	26	63
<i>Informaciones</i>	53	72	64	44
<i>La Vanguardia</i>	221	222	211	196
<i>Ya</i>	152	168	154	129

Por su parte *Ya*, propiedad de la Asociación Católica de Propagandistas y, se identifica con la democracia cristiana. De hecho, sirvió como plataforma para publicar los comunicados de uno de los principales colectivos de intelectuales de esta esfera: el grupo Tácito (Barba, 2001: 241, 243). En sus páginas publican regularmente Dátile y Fandiño, con apariciones esporádicas de S. Almarza y Quique.

La prensa falangista ocupa igualmente un lugar destacado en el material analizado, como corresponde a su presencia real entonces. De entre todos los órganos identificados con esta corriente ideológica, se ha seleccionado *El Alcázar*, medio que en 1974 es adquirido por la ultraderechista Hermandad de Ex Combatientes de El Alcázar, convirtiéndose así en una de las

principales herramientas de la extrema derecha para acosar al Gobierno. El dibujante Fandiño ocupó el puesto de editorialista gráfico regular. Este viñetista defendió posteriormente no haber pertenecido ni pertenecer a alguna asociación política (Abelenda et al., 1991).

La selección de diarios analizados también incluye a *La Vanguardia*, diario tradicionalmente vinculado a la burguesía catalana, cuya postura tras la muerte de Franco defendió con mayor hincapié ideas democráticas, así como catalanistas (Nogué y Barrera, 2006: 243). El desaparecido Perich era entonces el encargado de tratar la actualidad política desde el humor gráfico.

El seguimiento hemerográfico de las cinco cabeceras seleccionadas se ha desarrollado de forma continuada e ininterrumpida, salvo en el caso de *La Vanguardia*, cuyo análisis se interrumpe en abril de 1977, en el momento en que su dibujante, Perich, abandona el diario por problemas con la dirección. No se ha considerado relevante proseguir con este seguimiento tras ese instante por la falta de continuidad que supondría prolongar el análisis con las viñetas de su sustituto.

En total se identificaron 281 viñetas dedicadas a política internacional sobre un total de 5.725 editoriales gráficos extraídos de la muestra, un 5,33 por ciento. Esta muestra se ha sometido a un proceso de análisis temático para identificar los principales aspectos tratados en las viñetas y, posteriormente, se procedió a su cuantificación. Los resultados de este proceso se muestran en el siguiente apartado.

4. Resultados

Los porcentajes expresados en este apartado hacen referencia al subtotal de 281 viñetas específicas sobre asuntos internacionales. Así, el tema más destacado, cuantitativamente, es Marruecos, y en concreto la crisis y descolonización del Sáhara Español. Precisamente esa cuestión inspirará el 32,13 por ciento de los editoriales gráficos sobre asuntos exteriores. En segundo lugar, en importancia numérica, se encuentra la relación de Madrid con Bruselas, la capital de la Comunidad Económica Europea, con especial atención al ingreso de España en el Mercado Común, con un 26,23 por ciento de los chistes. En tercer lugar, con un 15,74 por ciento de las tiras cómicas se ocupan de la Revolución de los Claveles, que acabó con la dictadura en Portugal. Un 11,15 por ciento de las viñetas ilustran las relaciones comerciales y diplomáticas con Washington (gráfico 1).

La campaña internacional de protesta contra el régimen franquista tras los últimos fusilamientos de la dictadura, en septiembre de 1975 acaparó el 6,88 por ciento de los chistes. Aunque pueda parecer un porcentaje relativamente bajo, se ha de considerar que este fenómeno tuvo una duración temporal reducida, no más de un mes, lo que explica que no alcanzase mayor presencia en el humor gráfico. Las relaciones bilaterales hispano-francesas logran una presencia del 5,96 por ciento, mientras que el restante 1,97 por ciento atañe a otros aspectos de la diplomacia española que aparecen de forma aislada, como las relaciones con Cuba o México.

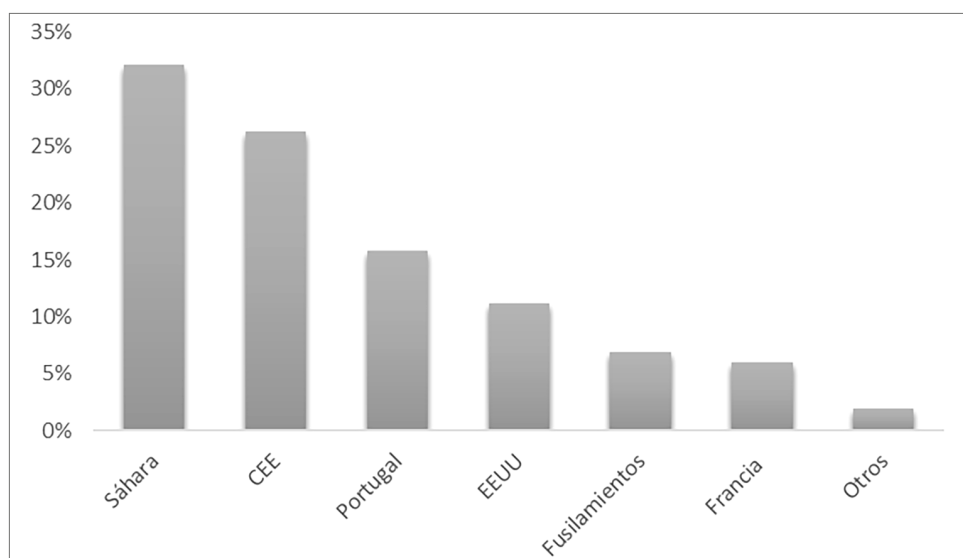


Gráfico 1. Porcentajes de viñetas según referentes sobre el total de editoriales gráficos sobre política internacional. Fuente: Elaboración propia

4.1. El Adiós del Sáhara

En este contexto, el humor gráfico presta más atención a este asunto cuando la tensión entre Rabat y Madrid alcanza su cenit: en 1975, el año de la *Marcha Verde*. Tras la retirada de las tropas españolas del Sáhara Occidental, este asunto desaparece también, y de forma brusca, del repertorio temático de los dibujantes. Se puede localizar alguna referencia aislada en 1976, pero en 1977 la presencia es prácticamente nula.

Las viñetas sobre la crisis del Sáhara cuentan con cuatro grandes protagonistas: los españoles (como parte activa del conflicto, tanto la sociedad civil como los militares destacados en el Sáhara), los saharauis (damnificados por el conflicto), los marroquíes (antagonistas de los españoles) y la comunidad internacional (especialmente la ONU, ineficaz mediadora del conflicto). Merece la pena citar el caso particular de las alegorías empleadas, sobre todo por *Ya*. Los humoristas del diario católico recurren al reino animal para personificar tanto al Sáhara Español como a Marruecos. La metáfora más recurrente consiste en identificar al Sáhara como el animal típico del desierto en el imaginario colectivo español: el camello. A esta metáfora recurre Dátile, por ejemplo, para denunciar la intervención de Mauritania en el conflicto, en una viñeta cuyo protagonista exclama, mirando a su animal de carga: «¡Caramba, a este camello le ha salido otra joroba!» (Dátile, *Ya*, 1/05/1975, p. 5). Al igual que los saharauis se identifican con el camello, los marroquíes aparecen en ocasiones identificados como un enjambre de avispas. Por ejemplo, aparece un personaje plasmado ante el rótulo “Marruecos” frente a un panal de avispas, mientras exclama: “Una vez puesta en marcha, veremos a quién le pica” (figura 1).



Figura 1. Viñeta de Dátile (Ya, 25/10/1975, p. 56).
Fuente: Hemeroteca Ciencias de la Información (UCM)

De esta forma, se denuncia el carácter agresivo de Marruecos (avispas) en comparación con la tranquilidad de un animal doméstico que representa a los saharauis. En cuanto a las Naciones Unidas, caracterizadas por su lentitud, escoge a las tortugas como sus equivalentes en el reino animal. En otro chiste un quelonio confiesa indignado: “Lo que más me molesta es que me comparen con la ONU” (Galindo, Ya, 7/10/1975, p. 58). El símil exagera aún más la lentitud del organismo internacional para tomar y ejecutar sus decisiones (tabla 2).

Existe un intento relativamente generalizado en la prensa conservadora de ridiculizar y rebatir los argumentos del reino alauita. En este sentido, ABC pone estas críticas en boca de los propios saharauis, para imbuirlas de una mayor autoridad moral. Por ejemplo, un saharauí en medio del vasto desierto exclama: «Pues si nos dejan solos, nos va a costar trabajo acostumbrarnos» (Mingote, ABC, 27/5/1975, p. 33), para criticar de este modo las objeciones marroquíes a un Sáhara independiente. Mingote va más allá y pone en boca de los propios marroquíes las supuestas falacias de sus argumentos y las artimañas utilizadas, por ejemplo, cuando Rabat envía al Sáhara a marroquíes con el objetivo de hacerse pasar por saharauis manifestándose a favor de la anexión del Sáhara a Marruecos ante los observadores de la ONU. El humorista de ABC publica una viñeta en la que aparece un marroquí con sonrisa maliciosa, que apunta a su compañero: «Después de hacernos pasar por saharauis que quieren incorporarse a Marruecos, he pensado que podríamos disfrazarnos de españoles que desean desprenderse de Córdoba y Granada» (Mingote, ABC, 13/08/1975, p. 15).

Tabla 2. Caracterización moral de los principales actores del conflicto del Sáhara. Fuente: elaboración propia¹.

	ABC	El Alcázar	Informaciones	La Vanguardia	Ya
Pueblo Español	Irónicos Tristes		Irónicos Desconfiados	Escasamente preparados para la intervención bélica	Preocupados
Soldados españoles	Honorables Disciplinados				
Saharauis	Irónicos			Pesimistas Olvidados Damnificados	Irónicos
Marroquíes	Cínicos Arteros	Preocupados			Arrogantes Desafiantes
Comunidad Internacional	Ineptos Cínicos				Lenta Inoperante Perezosa

Otro de los frentes del humor gráfico más combativo se enfrenta a la labor de deslegitimar las reivindicaciones de Mauritania y, sobre todo, de Marruecos, que en 1975 incluso descongeló las reivindicaciones sobre Ceuta, Melilla y los islotes mediterráneos, que habían quedado prácticamente olvidadas desde 1962-1963. En este sentido, una viñeta de *Ya* nos sitúa en la consulta de un doctor que confiesa a lo que parece, otro compañero o familiar: «No me atrevo a decirle que tiene arenas en el riñón por si sale diciendo que tiene derechos sobre el Sáhara» (Galindo, *Ya*, 5/10/1974, p. 60). Así, pone en evidencia los (siempre a juicio del humorista gráfico) descabellados argumentos esgrimidos por las partes en conflicto para sostener sus supuestos derechos sobre el territorio saharauí. Podemos observar un objetivo similar en otro chiste gráfico publicado por el diario católico. En él, un saharauí exclama: «La de gente que dice haber estado aquí a lo largo de la Historia, y yo sin encontrarme con ninguno» (Dátile, *Ya*, 3/10/1974, p. 3). En un sentido similar, dos personajes ironizan: «Pues verás el día que el rey de Marruecos reclame Madrid alegando que los domingos y festivos se queda desierto» (Galindo, *Ya*, 10/05/1975, p. 5.).

En el caso de *La Vanguardia*, el asunto del Sáhara sirve como excusa para abordar otros puntos de la actualidad nacional del momento. Por ejemplo, ante la posibilidad negociada del referéndum de autodeterminación, Perich presenta a un saharauí que reflexiona en voz alta: «Ahora que me dejan elegir, yo quiero ser sueco (Perich, *La Vanguardia*, 2/10/1974, p. 5).

1. Las celdas vacías representan ausencias: colectivos que no aparecen en determinadas cabeceras

Así, vincula el Sáhara con el descontento con la realidad nacional del sector más progresista de la sociedad española. Del mismo modo, este chiste también recoge la imagen idealizada que existía sobre los países nórdicos, identificados con una mayor calidad de vida, eficacia, organización y con la democracia.

Tras la retirada española del Sáhara, tan sólo dos cabeceras publicaron viñetas sobre las relaciones hispano-marroquíes: *ABC* y *Ya*. El diario monárquico recoge las agresiones de patrulleras marroquíes a pesqueros españoles e ironiza sobre la «tradicional amistad hispano-árabe» recurrente en los discursos franquistas. Así, dos pescadores desde su embarcación ironizan ante un barco de guerra: «Esta es la ventaja de tener amigos tradicionales y no amigos nuevos, que nunca se sabe lo que van a hacer» (Mingote, *ABC*, 11/11/1976, p. 3). Por su parte, *Ya* se centra en las dificultades del pueblo saharauí para alcanzar su independencia: «Bueno, aquí cada cual se autodetermina como puede», argumenta un saharauí armado con un rifle a un funcionario de la ONU mientras en el fondo se suceden unas explosiones, en referencia a la guerra de guerrillas del Frente Polisario contra Mauritania y Marruecos (Dátile, 08/02/1976, p. 60). Durante la fase álgida del conflicto, la prensa conservadora (*ABC*, *Ya*) presentan desprecio hacia el enemigo marroquí, presentándole sin sentimientos válidos, denunciando sus artimañas arteras y su actitud desafiante. *El Alcázar* no sólo comparte esa actitud, sino que se muestra convencido de la raza superior de España para combatir al enemigo marroquí. El humor más liberal, el de *Informaciones* y *La Vanguardia*, emplea una óptica más empática no sólo con el pueblo saharauí, sino incluso con el pueblo marroquí al que se percibe como una víctima del régimen alauita.

4.2. Claveles con espinas: la revolución portuguesa y su reflejo en España

En cuanto al punto de vista de las viñetas relacionadas con la Revolución de los Claveles, la evolución política del proceso revolucionario constituye el aspecto más repetido de estas viñetas, con gran distancia del resto con el 91,66 por ciento de las viñetas. Otro 4,17 por ciento aborda el distanciamiento que el 25 de abril portugués provoca entre Madrid y España, mientras que el 4,17 por ciento restante corresponde a chistes aislados sobre otros aspectos de la crisis, como el tratamiento informativo dado a la revolución lusa en los medios españoles. Sobre el posicionamiento destaca una clara bipolaridad apreciada en la evolución política de los editoriales gráficos. En un frente estarían *El Alcázar* y *Ya*, cuyo interés se enfoca en el temor a radicalización del proceso revolucionario, y en el otro a *Informaciones* y *La Vanguardia*, que aplauden el rumbo progresista y democratizador de la Revolución de los Claveles (Nataf, 1995, p. 14).

Un editorial gráfico presenta un monóculo —atributo característico de este militar portugués— roto, junto a un clavel (Fandiño, *El Alcázar*, 07/10/1974, p. 31). Para *El Alcázar* la continuidad de Spínola garantizaba un freno a la deriva comunista de la Revolución de los Claveles, de ahí el tono pesimista de esta viñeta. Perich se expresa en un tono opuesto,

celebrando la retirada del hasta entonces presidente. Una viñeta muestra dos mapas de Portugal, separados por los lemas «Antes del 25 de abril» y «Después del 25 de abril». El perfil de la izquierda tiene dibujado un gesto de tristeza, y el correspondiente al «Después del 25 de abril», muestra una amplia sonrisa (Perich, *La Vanguardia*, 3/10/1974, p. 31). No obstante, el editorial gráfico se sitúa mucho más próximo cronológicamente a la retirada de Spínola, por lo que la referencia al 25 de abril podría interpretarse como una estratagema para no ofender a los lectores de *La Vanguardia*, más próximos a la ideología moderada de Spínola que al comunismo. Sin embargo, Perich expresaba así, de manera indirecta, su satisfacción por el abandono del general.

Spínola regresaría al primer plano político de forma breve al liderar un fallido golpe de estado contrarrevolucionario en marzo de 1975. El pronunciamiento militar fracasó y el general tuvo que dejar Portugal. *Informaciones* celebra la derrota del golpe y la frustración que provocó entre los inmovilistas españoles. En un chiste, un joven le señala a su interlocutor: «No quiero alarmarle, pero el clavel blue que días ha florecióle en la nasal está negro». El inmovilista replica: «»Estamos' joven, `estamos" (Forges, *Informaciones*, 08/03/1975, p. 2). Del mismo modo, a través de un juego de palabras, Perich también se burla de esta intentona golpista en una viñeta titulada «El golpe de Estado portugués» que muestra a Spínola golpeándose a sí mismo, con su monóculo roto y su nariz sangrando (Perich, *La Vanguardia*, 13/03/1975, p. 5). No sólo celebra el fracaso del levantamiento militar, sino que interpreta que Spínola se ha perjudicado a sí mismo. Y de manera implícita, se congratula de que la evolución portuguesa continúe al ritmo marcado por los izquierdistas.

Tras esta tentativa de golpe de Estado, el Primer Ministro Vasco Gonçalves adoptó una política más izquierdista, llegando a nacionalizar bancos, compañías de seguros, un amplio sector de la industria y el transporte, así los servicios básicos, marcando de este modo el “cenit de la radicalización” (Bruneau, 1986, p. 3). Estas políticas escandalizan a *El Alcázar*, temeroso de que un proceso semejante pudiese darse en España a la muerte del dictador, que lo refleja por medio de personajes en una viñeta que observan con binoculares hacia la frontera portuguesa, mientras comentan: «Estos van a nacionalizar hasta la nacionalización” (figura 2).

Asimismo, el periódico ultraderechista procurará desacreditar la evolución democrática portuguesa. Pese a la convocatoria de elecciones, *El Alcázar* caracterizará este proceso como autoritario, llegando a dudar de la independencia de los comicios. En otra viñeta un personaje pregunta: «¿Qué es lo que tenemos que votar?», a lo que su compañero responde: «Da igual saldrá lo mismo” (Fandiño, *El Alcázar*, 22/04/1975b, p. 2). Para despejar cualquier duda, un cartel con el rótulo «Portugal» identifica el escenario de la acción. Esta caracterización de la transición portuguesa como autoritaria y radical parece usarse como argumento contra aquellos que defendían la adopción del modelo luso para la evolución española.



Figura 2. Viñeta de Fandiño (*El Alcázar*, 22/04/1975a, p. 2).
Fuente: Hemeroteca Ciencias de la Información (UCM)

Las elecciones desvelaron el escaso apoyo popular de los comunistas portugueses (14,4 por ciento de los votos), frente a socialistas (34,8 por ciento y conservadores (24,3 por ciento). El dibujante catalán, Perich, no sólo festeja en *La Vanguardia* la celebración de los comicios, sino también su resultado, la victoria de los socialistas. El editorial gráfico en cuestión muestra a un director de orquesta, con un clavel a modo de batuta Interpretando la partitura «Sinfonía portuguesa», especificada con el ritmo ‘Andante Moderatto’ (Perich, *La Vanguardia*, 25/04/1975, p. 5). El autor presenta el triunfo del Partido Socialista como una garantía para el avance del país luso hacia la democracia, quizá en parte por la simpatía del dibujante hacia el socialismo europeo. Intenta también tranquilizar a sus lectores por la victoria de un partido de izquierdas al otro lado de la frontera, al presentar a los socialistas como un partido moderado. Sin embargo, a estas elecciones no les siguió un período de estabilidad, sino período de enfrentamiento entre moderados y comunistas, que se negaban aceptar el resultado de los comicios. Ya utilizó este clima de enfrentamiento civil y político y de radicalización para desprestigiar la transición democrática portuguesa. Llega incluso a ridiculizar esta situación interna, presentando a un personaje leyendo el periódico con una sonrisa cínica, que exclama: “Lusos e ilusos” (Galindo, *Ya*, 16/08/1975, p. 47). Esta hostilidad arranca con la reacción de los comunistas a la victoria del Partido Socialista, puesto que, hasta entonces, el diario católico incluso se asombraba de la ausencia de incidentes violentos: “Lo más admirable es que entre tantos claveles no haya habido ningún reventón” (Galindo, *Ya*, 29/04/1975, p. 62). *Ya* acusa a los comunistas de entorpecer la transformación democrática en Portugal. En la consulta de un médico, un doctor señala un frasco de medicinas con la etiqueta “Elecciones”, mientras explica a su paciente tumbado en una cama con el cartel “Portugal: Esta medicina no ha dado resultado hasta ahora por culpa de los glóbulos rojos” (Galindo, *Ya*, 15/05/1975, p. 92).

La interpretación de los acontecimientos en Portugal dependerá de la propia visión que cada diario defiende de la propia evolución española, a diferencia de la televisión estatal (Balsebre, 2002, p. 182) no se oculta. La Revolución de los Claveles se define desde sus primeros momentos como un vaticinio o advertencia del posible futuro de España tras la muerte de Franco.

4.3. A la sombra del Imperio

Uno de los principales puntos de la agenda diplomática entre Washington fue la renovación de las bases militares de uso compartido en Rota, Morón y Torrejón. A este respecto, ABC muestra cierta hostilidad antiamericana, o al menos, contraria a la continuidad de estas bases en el territorio español. Sobre todo, parece temer las peligrosas consecuencias que la presencia de estas bases podría acarrear para la seguridad nacional, como ataques militares de terceros países. Así lo expresa un editorial gráfico en el que un personaje le explica a un visitante de su pueblo: “Antes, éste era un pueblo aburridísimo, pero ahora, con eso de pensar en lo que pasaría si cayera una bomba detrás de aquel cerro, que es donde está la base americana, no sabes qué suspense” (figura 3).



Figura 3. Viñeta de Mingote (ABC, 3/06/1975, p. 25).
Fuente: Hemeroteca Ciencias de la Información (UCM)

En otra viñeta, una vendedora de pipas que establece su puesto cerca de base estadounidense le explica irónicamente a otro personaje: “Hemos hecho un pacto bilateral de no interferencia entre los arrendatarios del territorio nacional”, mientras una pintada tachada en la pared aún se deja leer: “Abajo las bases” (Mingote, ABC, 01/06/1975, p. 3). Así, Mingote recoge adicionalmente el antiamericanismo latente en la sociedad española, y se pone en

boca de gente corriente, del pueblo. También expresa de este modo las contraprestaciones que conlleva la existencia de esas bases para los españoles. Esta oposición a las bases norteamericanas, independientemente del antiamericanismo de la opinión pública, también puede entenderse como un apoyo a la postura del ejecutivo, que intentó reducir el número de efectivos o de bases en territorio nacional.

Por su parte, *El Alcázar*, que hasta la muerte de Franco no había publicado ningún chiste en referencia al tema de las bases norteamericanas por la dependencia del franquismo a sus aliados estadounidenses, desde noviembre de 1975 cambia su enfoque y se suma a la existente tendencia antiamericana. Por ejemplo, en una viñeta se exagera la desigual relación del tratado con un marine americano encañonando un fusil y amenazando: “¡Arriba las manos, esto es un tratado!” (Fandiño, *El Alcázar*, 15/03/1976, p. 3). Del mismo modo, un personaje de otra viñeta, al ver pasar un caza, exclama: “Cada uno en su casa y USA en la de todos” (Fandiño, *El Alcázar*, 04/06/1977, p. 2).

La Vanguardia reproduce en de sus viñetas el extracto de una noticia que informaba de que Estados Unidos había ofrecido 240.700 dólares a España en concepto de asistencia militar. Perich ilustra esta noticia con la imagen de un carro blindado con la etiqueta “Made in USA» (Perich, *La Vanguardia*, 26/02/1975, p.5) que carece de ruedas y que ha de ser empujado por soldados americanos. Así, *La Vanguardia* juzga como insuficiente la compensación que España recibe de sus aliados americanos.

Este antiamericanismo también se alimenta de razones comerciales, basadas en el proteccionismo estadounidense en contra de las exportaciones españolas, tal y como ocurrió, por ejemplo, con los zapatos y con el jerez. Ya interpretó este hecho presentando al Tío Sam levantando un muro, desafiando a un vendedor español que portaba una botella de jerez en una mano y un zapato en la otra. “Vamos a ver como superas ahora este obstáculo” se burla la alegoría de Estados Unidos ante el comerciante español. Esta percepción negativa de Estados Unidos también se puede comprobar en otra viñeta en la que aparece el Tío Sam meditando, cuando de repente confiesa: “Se me acaba de ocurrir otra mala noticia”, refiriéndose no sólo al proteccionismo de Estados Unidos, sino también al desmantelamiento de las fábricas de la norteamericana Ford en España.

En definitiva, las viñetas recopilan las razones en las que se basa el antiamericanismo popular, como la presencia de las bases militares en territorio y la actitud proteccionista de Washington respecto a la importación de productos españoles.

4.4. El fantasma del aislamiento

Los diarios de orientación conservadora prestan la mayor atención a este clima de hostilidad internacional. Desde la derecha se responderá con agresividad a las protestas de la comunidad internacional. En las perspectivas más progresistas, la aparición de este tema es menor, en parte por no querer criticar unas reacciones en cuyas razones ideológicas coincidirían.

La reacción de la prensa conservadora consiste en descalificar a las democracias occidentales y en intentar despojarles de autoridad moral. En este sentido, *El Alcázar* coincide con el último discurso público de Franco, acusando a las democracias occidentales de estar manejadas por intereses oscuros, al servicio de una campaña internacional en contra, orquestada por los intereses y envidias de sus enemigos políticos. Así lo expresa otro chiste en el que ante un edificio con el cartel “ONU: Temporada de envidias políticas” un personaje pregunta “¿Quién es el próximo que actúa?” (Fandiño, *El Alcázar*, 9/10/1975, p. 3).

En un sentido similar, *El Alcázar* relaciona por proximidad esta campaña internacional con la crisis del Sáhara y ridiculiza a todos estos oponentes de España. En otra viñeta un cartel con el rótulo “FESTIVAL DEL HUMOR” anuncia las “actuaciones estelares de: Luis Echeverría, Olof Palme, Hassan II” (Fandiño, *El Alcázar*, 18/10/1975, p. 3).

Significativamente, los Estados Unidos se salvan de la crítica mordaz de *El Alcázar*, consciente de que en esos momentos Washington se convertía en el único y principal aliado de España.

Los humoristas de *Ya* también se hacen eco de la picaresca surgida de las protestas populares contra la comunidad internacional. Así, presenta a un tendero que le explica a una cliente: “Como protesta de nuestros enemigos se deben comprar productos españoles. Le advierto que en esta tienda somos más patriotas que en la de al lado” (figura 4).



Figura 4. Viñeta de Galindo (*Ya*, 18/10/1975, p. 56).
Fuente: Hemeroteca Ciencias de la Información (UCM)

Por otro lado, *Informaciones* se muestra mucho más tibio –e incluso en la defensa de las ejecuciones y en contraatacar a la “ofensiva antiespañola”. El único editorial gráfico que dedica a este asunto presenta a dos adultos que dialogan: “—Servidor ya no sabe si es que el universo la tiene tomada con nosotros o nosotros con ellos; —Eso es lo que se llama ‘duda razonable’”. Plantea la duda de la responsabilidad de la crisis: si recae en la comunidad internacional que protesta por una medida que desterró hace años, o en España, por ejecutar esa medida que le aísla aún más del mundo democrático.

En un sentido similar se muestra el humorista de *La Vanguardia*. Su único editorial gráfico sobre esta crisis internacional presenta a un personaje —quizá identificando al pueblo español— que habla con un ultraderechista situado fuera de campo. El personaje señala: “Nos quedamos solos”, a lo que el inmovilista rebate: “Más vale solos que mal acompañados”. Finalmente, el personaje apostilla: “Y peor es solos y mal acompañados”. Sutilmente, el diario catalán critica al gobierno y a la dictadura franquista, identificados indirectamente como los responsables de los males de los españoles.

5. Conclusiones

El reflejo de la política internacional en el humor gráfico representa un mecanismo de análisis de las preocupaciones y prejuicios y que existen en una España que está a punto de entrar en una nueva fase histórica: el final de un régimen dictatorial que la mantuvo aislada primero y constreñida ideológicamente durante casi cuarenta años. Los diarios y las opiniones de sus dibujantes se dirigen a una población con un perfil ideológico similar al de la cabecera: *El Alcázar*, ultraderechista, *Ya* y *ABC*, de corte conservador, y *La Vanguardia* e *Informaciones*, que abren un poco la perspectiva hacia el progreso. Las informaciones internacionales que más han aparecido en los años analizados dan cuenta de esto: los diarios conservadores defienden a toda costa la voluntad de continuismo, reforzando el carácter patriota (idealización de los militares españoles, por ejemplo). Es decir, los diarios con orientación conservadora cerrasen filas ante lo que consideran injerencias extranjeras. Las manifestaciones populares y declaraciones institucionales de países extranjeros en contra las ejecuciones en España son una prueba de ello. *El Alcázar* incluso aprovechó para criticar a Europa mientras *Ya* y *ABC* se limitaron a señalar la injusticia que se estaba cometiendo con España, mientras se toleraban o aplaudían los actos violentos. Por el contrario, los diarios más progresistas: *Informaciones* y *La Vanguardia*, al no poder denunciar abiertamente la situación, lo hacen de forma velada, lamentándose por el nuevo aislamiento que llegaba como consecuencia de las últimas penas de muerte ejecutadas por un régimen agonizante.

En el terreno de las ausencias, no aparece ninguna referencia a la desaparición de la dictadura de los Coroneles en Grecia, en 1974. Resulta sorprendente, si se compara con la atención prestada a la caída del régimen portugués. Esto puede explicarse por las relaciones más estrechas que el franquismo mantenía con la dictadura lusa y con la sensación de lejanía con la que se percibía el régimen heleno, más distante geográficamente.

Esta cercanía geográfica explica precisamente los temas que los dibujantes de humor gráfico escogerán de la escena internacional: con criterios de cercanía, pero también de implicación de España en ellos como, por ejemplo, con la crisis del Sáhara o las negociaciones con la Comunidad Económica Europea. El criterio de proximidad también incluye el proceso revolucionario luso en el repertorio de humor gráfico, no solo por la vecindad geográfica, también por el paralelismo que puede establecerse entre la evolución política de Portugal tras la muerte de António de Oliveira Salazar, en 1970, y la que pretendía ponerse en marcha en España tras la muerte de Francisco Franco. Es decir, que de todos aquellos temas de la agenda internacional, el humor gráfico selecciona los que afectan a España o los que resultan cercanos a los españoles.

Fuentes hemerográficas

DÁTILE. (1974, 3 de octubre). La de gente que dice haber estado aquí a lo largo de la Historia, y yo sin encontrarme con ninguno Ya, p. 3.

— (1975, 1 de mayo). ¡Caramba, a este camello le ha salido otra joroba! Ya, p. 5.

— (1975, 25 de octubre). Una vez puesta en marcha, veremos a quién le pica. Ya, p. 56.

— (1976, 8 de febrero). Bueno, aquí cada cual se autodetermina como puede. Ya, p. 60)

FANDIÑO. (1974, 7 de octubre). Monóculo junto a un clavel. *El Alcázar*, p. 31.

— (1975a, 22 de abril). Estos van a nacionalizar hasta la nacionalización. *El Alcázar*, p. 2.

— (1975b, 22 de abril). ¿Qué es lo que tenemos que votar? *El Alcázar*, p. 2.

— (1975, 9 de octubre). ONU: Temporada de envidias políticas. *El Alcázar*, p. 3.

— (1975, 18 de octubre). Festival del humor. *El Alcázar*, p. 3.

— (1976, 15 de marzo). ¡Arriba las manos, esto es un tratado! *El Alcázar*, p. 3.

— (1977, 4 de junio). Cada uno en su casa y USA en la de todos. *El Alcázar*, p. 2.

FORGES. (1975, 8 de marzo). No quiero alarmarle, pero el clavel blue que días ha florecióle en la nasal está negro. *Informaciones*, p. 2.

GALINDO. (1974, 5 de octubre). No me atrevo a decirle que tiene arenas en el riñón por si sale diciendo que tiene derechos sobre el Sáhara. Ya, p. 60.

— (1975, 29 de abril). Lo más admirable es que entre tantos claveles no haya habido ningún reventón. Ya, p. 62.

— (1975, 10 de mayo). Pues verás el día que el rey de Marruecos reclame Madrid alegando que los domingos y festivos se queda desierto. Ya, p. 5.

— (1975, 15 de mayo). Portugal: Esta medicina no ha dado resultado hasta ahora por culpa de los glóbulos rojos. Ya, p. 92.

— (1975, 16 de agosto). Lusos e ilusos. Ya, p.47.

— (1975, 7 de octubre). Lo que más me molesta es que me comparen con la ONU. Ya, p.58.

— (1975, 18 de octubre). Como protesta de nuestros enemigos se deben comprar productos españoles. *Ya*, p. 56.

MINGOTE. (1975, 27 de mayo). Pues si nos dejan solos, nos va a costar trabajo acostumbrarnos. *ABC*, p.33.

— (1975, 1 de junio). Abajo las bases. *ABC*, p. 3.

— (1975, 3 de junio). Antes, éste era un pueblo aburridísimo, pero ahora, con eso de pensar en lo que pasaría si cayera una bomba detrás de aquel cerro, que es donde está la base americana, no sabes qué suspense. *ABC*, p.3.

— (1975, 13 de agosto). Después de hacernos pasar por saharauis que quieren incorporarse a Marruecos, he pensado que podríamos disfrazarnos de españoles que desean desprenderse de Córdoba y Granada. *ABC*, p.3.

— (1976, 11 de noviembre). Esta es la ventaja de tener amigos tradicionales y no amigos nuevos, que nunca se sabe lo que van a hacer. *ABC*, p. 3.

PERICH. (1974, 2 de octubre). Ahora que me dejan elegir, yo quiero ser sueco. *La Vanguardia*, p. 5.

— (1974, 3 de octubre). Antes del 25 de abril, después del 25 de abril. *La Vanguardia*, p. 31.

— (1975, 26 de febrero). Made in USA. *La Vanguardia*, p. 5.

— (1975, 13 de marzo). El golpe de Estado portugués. *La Vanguardia*, p. 5.

— (1975, 25 de abril). «Sinfonía portuguesa», especificada con el ritmo 'Andante Moderatto'. *La Vanguardia*, p. 5.

Referencias bibliográficas

ABELENDA, A. (et al). (1991). *Vamos a reírnos muy en serio del racismo*. Madrid, Presencia Gitana.

AHUMADA JARAMILLO, Y. (2019). "El humor gráfico como medio de opinión pública durante la crisis de 2001 en Argentina (2015)" en *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, nº65, pp.176-178. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi65.1199>

ALFÉREZ, Antonio (1986). *Cuarto poder en España. La prensa desde la Ley Fraga 1966*. Esplugues de Llobregat, Plaza y Janés

ÁLVAREZ SAAVEDRA, R. (2003): «La idea europea y la transición política española», en: ÁLVAREZ DE MIRANDA, F. (et al)., *La integración europea y la transición política en España*. Madrid.

ANDRÉS GALLEGU, J. (et al.) (2012): *Historia de España actual. España y el mundo*. Madrid, 3redos

ARMAÑANZAS, E. y DÍAZ NOCI, J. (1996). *Periodismo y argumentación: géneros de opinión*, Bilbao, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

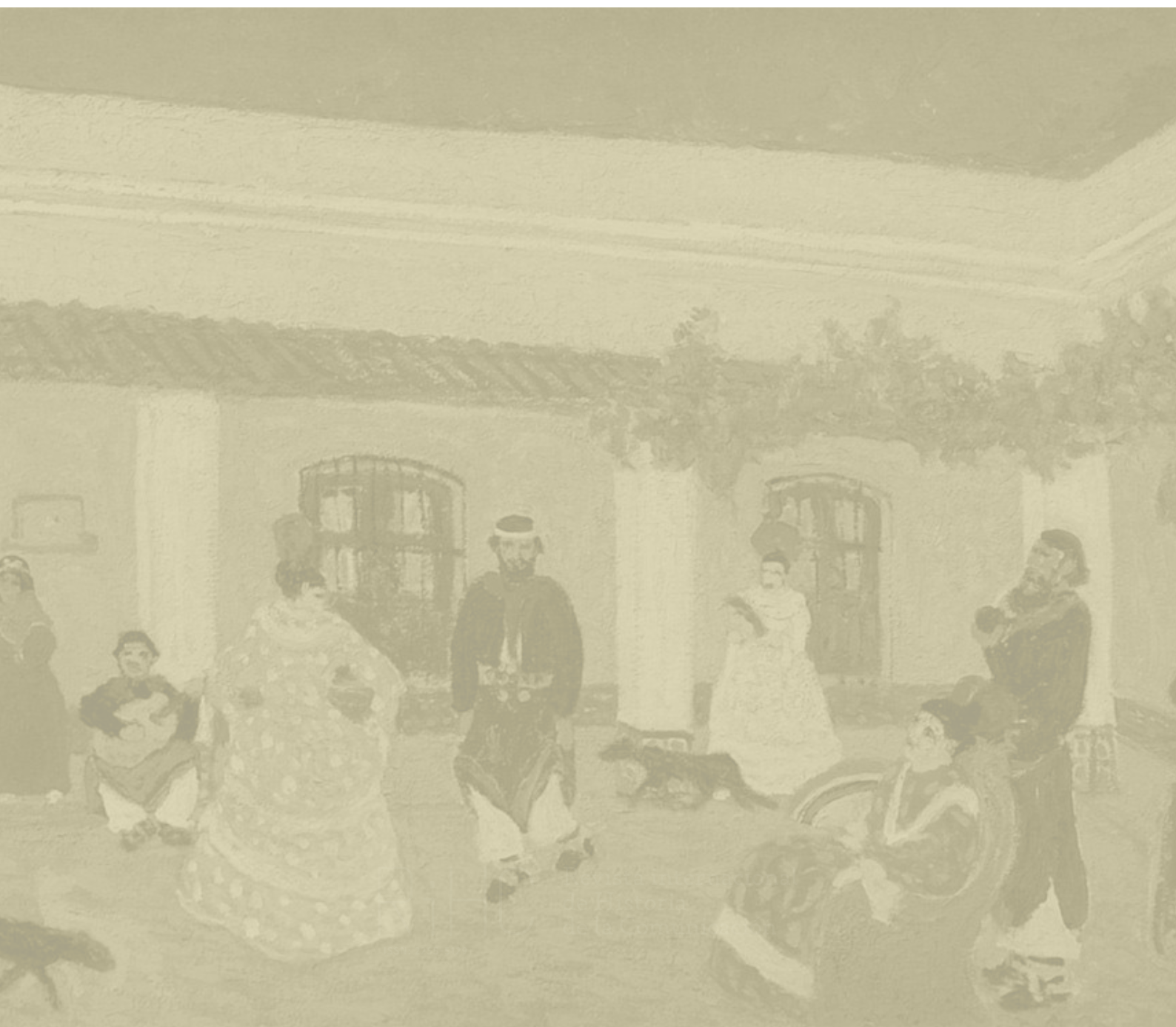
ARMERO, J.M. (1978): *La política exterior de Franco*, Barcelona, Planeta

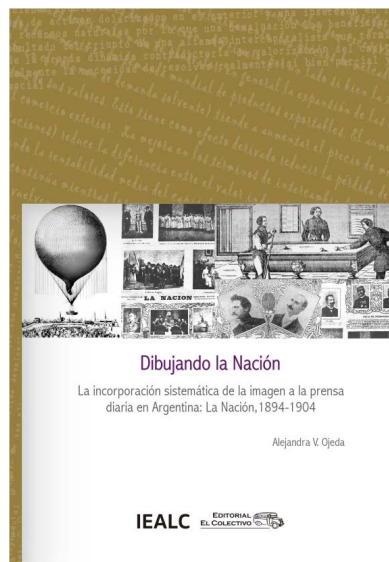
ARRANZ, F.G. (2010). "Antecedentes y usos de la investigación en comunicación política en Portugal. De la Revolución de los Claveles al Tratado de Lisboa" en *Doxa Comunicación. Revista interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, pp. 57-75.

- BALSEBRE, A. (2002): *Historia de la Radio en España volumen II, 1939-1985*, Madrid, Cátedra
- BARBA, D. (2001). *La oposición durante el franquismo. La democracia cristiana* Madrid, Encuentro
- BRUNEAU, T.C. y MACLEOD, A. (1986): *Politics in contemporary Portugal. Parti the consolidation of democracy*, Boulder, Lynne Rienner
- CRITCHLEY, S. (2002): *On humour*, Londres, Routledge
- DOUGHTY, R. (2018): "Seamus O'Fawkes and other characters" en *Media History*, nº24, pp.440-457. DOI: 10.1080/13688804.2018.1481373
- GARCÍA MARTÍN, J.A. (2020). "La Marcha Verde y el final de la presencia española en el Sáhara: una visión desde la prensa semanal española" en *Guerra Colonial: Revista Digital*, nº6, pp. 31-66
- GIL PECHARROMÁN, J. (2008). *La política exterior del franquismo*, Barcelona, Flor del Viento.
- GOMIS, L. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*, Barcelona, UOC
- IGLESIAS BERZAL, M. (2001). "Abc y Mingote en el cambio democrático (1975-1978)" en: *Aportes. Revista de Historia Contemporánea*, vol. 45, nº16/1, San Sebastián de los Reyes: Actas, pp. 108-126.
- JUNCO, M. A. (2018). *El humor gráfico: Y su mecanismo transgresor*, Madrid, Antonio Machado Libros.
- LUIS, R. (2014). "«Por fin en el Buen Camino.» el final del proceso revolucionario portugués bajo la mirada de la prensa española" en GUILLAMET, J. Y SALGADO, S. (eds.) *El periodismo en las transiciones políticas: de la Revolución Portuguesa y la Transición Española a la Primavera Árabe* (pp. 49-62). Biblioteca Nueva.
- MARCOS, Á. F. (2014). "De De Gaulle a Mitterrand, las elecciones presidenciales de la Quinta República Francesa en las páginas del diario ABC», 1965-1988" en *V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo: Siglo*, pp. 321-333
- MELENDEZ-MALAVE, N. (2012): "El humor gráfico en el diario «El País» durante la transición política española (1976-1978)". Tesis doctoral. Universidad de Málaga
- MORADIELLOS, E. (2000): *La España de Franco (1939-1975). Política y sociedad*, Madrid, Síntesis
- NATAF, D. (1995): *Democratization and Social Settlements: The Politics of Change in Contemporary Portugal*, Albany, State University of New York Press
- NADEZDA SILASKI, T. D. (2019) "The journey metaphor in Brexit-related political cartoons" en *Discourse, Context & Media*, vol. 31 <https://doi.org/10.1016/j.dcm.2019.100318>
- NOGUÉ, A. y BARRERA, C. (2006): *La Vanguardia. Del franquismo a la democracia*, Madrid: Fragua
- OLMOS, V. (2002): *Historia del ABC. 100 años clave en la Historia de España*, Barcelona: Plaza Janés
- PEÑAMARÍN, C. (2002). "El humor gráfico del franquismo y la formación de un territorio translocal de identidad democrática" en *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, nº7, pp. 351-380
- RASTRILLA, L. P. (2015). "El humor en la guerra: la desintegración de Yugoslavia a través de las viñetas de Franco Juri" en *El humor en la historia de la comunicación en Europa y América*, pp. 565-580. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J.L. (1987): *La extrema derecha española en el siglo XX*, Madrid, Alianza

- SAITUA, I. (2018). "Humor gráfico y lucha antifascista en la Guerra Civil en el País Vasco: Caricaturas en el periódico Eguna (1937)" en *Sancho el Sabio. Revista de Cultura e Investigación Vasca*, Extra 1
- SALGUERO, R. T., & GROSS, T. L. (2009). Las viñetas de prensa como expresión del periodismo de opinión. *Diálogos de la comunicación*, (78), 6.
- SÁNCHEZ CERVELLO, J. (1995): *La revolución portuguesa y su influencia en la transición*, Madrid, Nerea
- SEGADO BOJ, F. (2008): Una pesadilla obsesiva: la crisis económica y la transición española a la democracia a través del humor gráfico (1974-1977)" en *Comunicación y sociedad*. vol. XXI, nº2, pp.141-169.
- (2009a). "El camino a las elecciones de 1977: El primer gobierno de Adolfo Suárez en las viñetas de la prensa diaria" en *Hispania*, 69(232), pp.477-512. <https://doi.org/10.3989/hispania.2009.v69.i232.112>
- (2009b): "Las puertas del campo: censura y coacción informativa durante la transición, reflejadas en el humor gráfico de la prensa diaria (1974-1977)" en *Anàlisi*, nº39, pp.17-34
- (2009c): "Un tópico perpetuado. La imagen de la mujer y el feminismo en el humor gráfico de la prensa diaria durante la transición (1974-1977)" en *Zer*, nº14-27, pp.203-224.
- (2010): "Las relaciones entre España y la Comunidad Económica Europea durante la transición a través del humor gráfico de la prensa diaria", en PESTANO RODRÍGUEZ, J.M., TOLEDANO BUENDÍA, S., ARDEVOL ABREU, A.I., HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ C.E. (coord.) *La Comunicación Social, en estado crítico. Entre el mercado y la comunicación para la libertad: actas del II Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*, p.10
- (2011): "Vida y muerte del Espíritu del 12 de febrero. El fracaso del último intento reformista del franquismo en el humor gráfico" en *Historia Crítica* nº46, pp. 202-224
- (2012): *Un País de chiste*, Madrid, Rialp
- SUÁREZ ROMERO, M. (2015): "El humor gráfico como herramienta de crítica: los líderes políticos internacionales en las viñetas de *El País*" en *IC – Revista Científica de Información y Comunicación*, nº12, pp. 227 - 255
- SUFIAN, S. (2008): "Anatomy of the 1936–39 Revolt: Images of the Body in Political Cartoons of Mandatory Palestine" en *Journal of Palestine Studies*, nº37 vol. 2, pp. 23-42
- TAMAMES, R. (1999): *La larga marcha de España a la Unión Europea. Un futuro para el desarrollo*, Madrid, Edimadoz
- TAUSIET, A. (2019). "Veinte años de humor gráfico español (1970-1990): Un repaso a la Transición tamizado por la risa" en *Neuróptica: Estudios sobre el cómic*, nº1, pp. 119-141.
- VILCHES, G. (2014): "Las mujeres en la primera etapa de la Transición española (1975-1977): Una mirada a través de la prensa satírica" en *Historia del presente*, nº23, pp. 79-92
- (2021) *La satírica transición. Revistas de humor político en España (1975-1982)*, Madrid, Marcial Pons
- VIÑAS, Á. (2003): *En las garras del águila*. Barcelona, Crítica, 2003
- WILLSON, R. J. (2015): "The Past and Present War" en *European Comic Art*, nº 8, vol.2, pp.83-102. Consultado el 22 de abril de 2022 en <https://www.berghahnjournals.com/view/journals/eca/8/2/eca080205.xml>

RESEÑAS





DIBUJANDO LA NACIÓN: LA INCORPORACIÓN SISTEMÁTICA DE LA IMAGEN A LA PRENSA DIARIA EN ARGENTINA: LA NACIÓN 1894-1904

Alejandra Ojeda

El Colectivo; Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC, Buenos Aires, 2023

579 págs.

Reseña por Facundo Exequiel Romero
(CONICET), Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de Lanús, Argentina

LA IMAGEN EN LA PRENSA DIARIA ARGENTINA (1894-1904): APORTES SOBRE SU INCORPORACIÓN EN EL CRUCE DE SEMIÓTICA Y COMUNICACIÓN

En un texto considerado fundacional, Roland Barthes (1986[1964]) se hacía eco de las afirmaciones sobre el creciente predominio de la imagen por sobre la palabra en los medios de comunicación, a las que respondía que “no es demasiado exacto hablar de una civilización de la imagen: aún constituimos (...) una civilización basada en la escritura, ya que la escritura y la palabra siguen siendo elementos con consistencia en la estructura de la información” (p. 35). Si bien “retórica de la imagen” es considerado uno de los primeros aportes del pensamiento semiológico sobre la significación visual, la relación entre palabra e imagen es un problema que lo antecede en muchos años. *Dibujando la Nación: la incorporación sistemática de la imagen a la prensa diaria en Argentina: La Nación 1894-1904* de Alejandra Ojeda traslada ese tipo de reflexiones a otro momento de la historia de la comunicación para

Como citar esta reseña:

Exequiel Romero, Facundo (2025): “La imagen en la prensa diaria argentina (1894-1904): aportes sobre su incorporación en el cruce de semiótica y comunicación” [Reseña del libro *Dibujando la Nación: la incorporación sistemática de la imagen a la prensa diaria en Argentina: La Nación 1894-1904*, por Alejandra Ojeda]. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 205-209.

problematizar la incorporación sistemática de la imagen a la prensa diaria argentina en la segunda mitad del siglo XIX. Que en dicho momento no estuvieran presentes los desarrollos teóricos actuales para su estudio, no impedía la emergencia de ejes problemáticos como la significación de la imagen, su relación con la palabra y la sistematicidad de los códigos visuales. La autora se detiene entonces en un problema relevante para la historia de la comunicación, así como fundacional de los estudios semióticos. Además del ya mencionado trabajo de Barthes, los intentos de Eco (1972[1968]) de sistematizar los códigos visuales son hitos en los primeros desarrollos teórico-metodológicos sobre el pensamiento en torno a los signos. Si bien aplicados a la contemporaneidad de dichos autores, los conceptos muestran la productividad para un problema comunicacional que los precedía por más de un siglo.

El libro de Ojeda tiene como objeto de estudio, tal como indica su título, la incorporación sistemática de la imagen a la prensa diaria argentina. La perspectiva asumida se sitúa en el cruce de la historia de los medios y la semiótica, de modo que integra aportes teóricos y metodológicos de diferentes campos disciplinares, como es propio de los estudios en comunicación. El texto es una adaptación de la tesis de doctorado de la autora, por lo que se respalda en un proceso de años de relevamiento bibliográfico, elaboración conceptual y trabajo de archivo. La obra está conformada por una introducción, un marco conceptual, un marco histórico, tres capítulos de análisis y las conclusiones. Los capítulos 3, 4 y 5 se ordenan según resultados de su investigación que la autora destaca: los factores que confluyeron en la incorporación sistemática de la imagen a la prensa diaria, las etapas de dicha incorporación y los géneros de las imágenes y sus funciones comunicativas, respectivamente.

En la introducción la autora delimita el problema que aborda: la incorporación sistemática de la imagen visual a los diarios argentinos. Para ello, sintetiza el estudio de esta problemática en términos globales, como modo de situar su propio trabajo. También presenta las secciones siguientes y advierte que el marco conceptual y la contextualización históricas han sido reducidas en relación con su tesis doctoral a los fines de simplificar la exposición, pero que pueden ser consultados en ese otro texto. Esta sección también justifica el recorte temporal, en función de las transformaciones del campo de publicaciones impresas en Argentina, y la construcción de un corpus a partir de un caso típico, el diario *La Nación*, y su puesta en relación con otro caso típico con fines de comparación, el diario *La Prensa*. En esta decisión metodológica se puede constatar el aporte de la mirada semiótica: la comparación sistemática como camino para registrar variaciones en los procesos de producción discursiva (Verón, 2004).

El marco conceptual presenta de modo sintético los principales conceptos considerados en el análisis. Allí la autora explicita la elección de la pieza visual como unidad de análisis y nociones teóricas de la semiótica como las tres tricotomías planteadas por Peirce y las definiciones de género discursivo y dispositivo. Este capítulo también incorpora otras nociones, de cuño sociológico, que reponen la importancia de la constitución de un campo y sus reglas. La síntesis teórica resulta de interés para quienes se acerquen por primera vez a la complejidad de la teoría semiótica, que luego puede profundizarse y ampliarse con otras lecturas. Además, la autora reflexiona sobre la problemática de la clasificación de la

fotografía como ícono, teniendo en cuenta trabajos ya citados aquí como los de Barthes y Eco junto con otros como el de Dubois (1986). Como último pasaje del capítulo, la noción de campo de Bourdieu (1969) introduce una mirada que relaciona los aspectos semióticos con los sociológicos. Nuevamente se destaca una mirada interdisciplinaria propia del campo comunicacional, en la que la descripción semiótica no está aislada de otras.

En el marco contextual la autora hace un amplio recorrido bibliográfico por diferentes series que inciden en el objeto de estudio, de modo que considera aspectos económicos, políticos y tecnológicos. En este sentido se destaca que si bien el análisis semiótico atañe a la dimensión significativa de los fenómenos sociales (Verón, 1987) como objeto específico, este no puede considerarse escindido de las otras dimensiones. Este capítulo sintetiza los adelantos tecnológicos relevantes para la comunicación humana, las transformaciones políticas como la emergencia del Estado-nación y su relación con la esfera pública, y la segunda revolución industrial como aspecto económico. Además, se acerca al problema tratado en los capítulos siguientes a partir del conocimiento ya producido sobre él en el ámbito internacional y local. Esto abarca la inclusión de la imagen visual en la prensa europea y estadounidense y la historia de la prensa en el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XIX, considerando a las dos publicaciones estudiadas y a otros diarios competidores, junto con revistas como *El Mosquito* y la pionera del magazine de masas *Caras y Caretas*. Al reponer a partir de fuentes secundarias un estado de los medios de prensa, el periodismo y su relación con las imágenes, la autora reconstruye una topografía, es decir, un ordenamiento y distribución de la discursividad de un campo establecida en el discurso social (Angenot, 2010). Este ordenamiento de las publicaciones más relevantes y sus características permite situar a los diarios estudiados en una lógica de conjunto, con sus relaciones con la comunicación periodística en sentido más amplio.

En el capítulo siguiente, Ojeda identifica los tres factores principales que incidieron en la incorporación sistemática de la imagen a la prensa diaria: el fin del predominio de lo político faccioso; la primacía de las reglas del mercado en su funcionamiento y la profesionalización de los oficios vinculados a la imagen. Como muestra la autora, el momento de incorporación sistemática no se explica por la disponibilidad tecnológica sino por transformaciones económicas políticas y sociales. En ese sentido, el alejamiento del poder político de los dueños de *La Nación* y *La Prensa* junto con la creciente rentabilidad económica de ambos diarios y la conformación de un campo cultural con artistas y profesionales gráficos son los que explican el fenómeno. Además, la consolidación del Estado Nacional en el plano político, la incorporación del país al mercado mundial en lo económico y el aumento de población alfabetizada y del campo cultural en lo social son otros factores estrechamente ligados a lo anterior.

El cuarto capítulo propone una periodización del lugar de las imágenes en la prensa periódica que culmina con su incorporación sistemática. A partir de una descripción de las imágenes observadas y su lugar en la diagramación de los diarios, la autora identifica un conjunto de procedimientos regulares para cada una de las etapas que ejemplifica con una amplia cantidad de imágenes incluidas como anexo. La periodización comienza en 1962, con una primera etapa de intrusión que va hasta 1869, caracterizada por la imagen publicitaria como

un elemento esporádico en los réclames, incluido por fuera de los diarios, como un elemento no integrado a ellos. La segunda etapa, de aceptación, muestra crecimiento de la publicidad y una presencia habitual ligada al grabado entre 1870 y 1883. Entre 1883 y 1893 la etapa de adaptación y transición se caracteriza por la presencia de imágenes que ilustran secciones y se adaptan desde otros dispositivos. Se observa allí el agrupamiento de avisos y cambios en la diagramación. Como última etapa, la incorporación sistemática propiamente dicha entre 1894 y 1904 se define por la presencia de imágenes en secciones y funciones bien definidas. Allí se observa la estabilización de géneros precedentes y nuevos, la incorporación de técnicos y profesionales específicos y una presencia equilibrada de la imagen en la puesta en página. Además, estas etapas aparecen articuladas en el texto con las de los cambios políticos de Mitre y Paz, dueños de los diarios. Si bien no se corresponden completamente, las relaciones entre las facciones de los propietarios tienen su incidencia en los cambios mediáticos, como se observó en el capítulo precedente.

Ligado a lo anterior, el último capítulo elabora una clasificación de los géneros discursivos presentes en el corpus. Es un esfuerzo de sistematización que caracteriza los géneros y presenta ejemplos. Algunos de los géneros observados son previos a la imagen en la prensa, como el retrato, el paisaje y el dibujo científico, dado que provienen de prácticas preexistentes como la pintura y la fotografía; mientras que otros son novedosos de la práctica gráfica ligada a la prensa, como la crónica ilustrada, la imagen de indumentaria, la historieta y ciertas formas del reclame publicitario. Ojeda ordena allí al retrato, la imagen policial, los retratos artísticos, la imagen de indumentaria, el dibujo científico, la reproducción facsimilar, el paisaje, las catástrofes y hechos bélicos, el collage, la imagen publicitaria y la caricatura e historieta como principales géneros con sus correspondientes subgéneros. A pesar de no contar con un metadiscurso de la época, la autora constata que estas regularidades operan como un horizonte de previsibilidad en el reconocimiento. La clasificación propuesta no se agota en aspectos temáticos, sino que considera principalmente las funciones comunicativas de la imagen, que permiten observar la consolidación de un código en el lenguaje visual.

El trabajo resulta de interés en términos temáticos, teórico-metodológicos y descriptivos. Cumple en situarse en un área de vacancia al tratar un fenómeno hasta el momento no estudiado de modo sistemático y con las categorías propuestas. La amplitud de la bibliografía citada, tanto de estudios locales como internacionales, y la combinación de conocimientos sobre las dimensiones tecnológicas, económicas, políticas y sociales relacionadas son puntos destacados del libro. El despliegue del sistema teórico de Peirce resulta una vía de entrada posible para la comprensión teórica y de utilidad para el planteo de otras investigaciones. En lo que respecta al análisis, la minuciosidad y precisión en la descripción de regularidades de cada etapa muestran un trabajo intensivo que permite captar la novedad y el cambio, en el que se apoya la periodización propuesta. Además de su rigurosidad metodológica y el planteo conceptual inicial, el trabajo presentado avanza en la dimensión explicativa, al relacionar el fenómeno con sus causas, proponer una periodización propia y elaborar una clasificación de géneros discursivos. En síntesis, se trata de una obra de interés tanto para quienes estudian la comunicación en ese periodo y la cuestión de la imagen en la prensa, así

como en términos más generales para investigadores del área que deseen revisar conceptos con potencialidad descriptiva y explicativa.

Referencias bibliográficas

ANGENOT, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.

BOURDIEU, P. (1969). Campo intelectual y proyecto creador. En *Problemas del Estructuralismo*. México: Siglo XXI

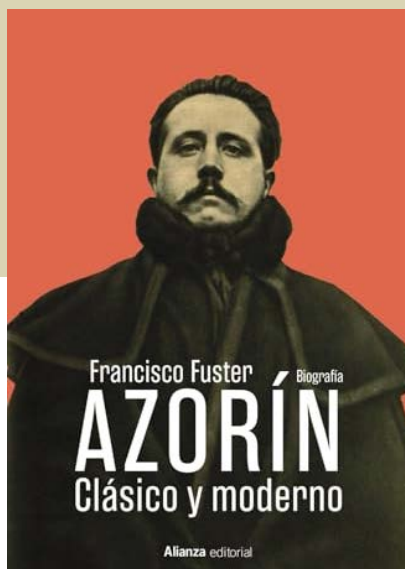
BARTHES, R. (1986 [1964]). *Retórica de la imagen en Lo obvio y lo obtuso* (pp. 29-47). Barcelona: Paidós.

DUBOIS, P. (1986). *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*. Barcelona: Paidós

ECO, U. (1972[1968]) La mirada discreta (semiótica de los mensajes visuales) en *La estructura ausente* (pp. 215-320) Barcelona: Lumen.

VERÓN, E. (1987). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.

— (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.



AZORÍN. CLÁSICO Y MODERNO

Francisco Fuster

Alianza Editorial. Madrid. 2025

377 pgs.

Reseña por Francesc-Andreu Martínez Gallego
Universitat de València

AL SERVICIO DE LA AUTORIDAD Y DE LA SINTAXIS: AZORÍN

Francisco Fuster es un joven profesor del departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia que, a partir de una tesis doctoral sobre *El árbol de la ciencia* (1911) y Pío Baroja, se adentró en la fructífera Edad de Plata de la literatura española. Lo hizo con una premisa. La literatura y el periodismo eran tan concomitantes que no admitían el estudio segmentado. A partir de ahí, llegaron trabajos biográficos sobre literatos/periodistas prominentes, casi siempre precedidos por recopilaciones rescatadas o realizadas ex novo por el autor para deleite de lectores y para estimular el reencuentro del lector actual con clásicos imperecederos. Baroja, pero también Julio Camba –el libro sobre este periodista lo reseñamos en el número 21 de RIHC: *Julio Camba. Una lección de periodismo*, ganador del Premio Antonio Domínguez Ortiz de biografías–, Darío, Cela, Ramón y Cajal, Blasco Ibáñez, Josep Pla, Julio Caro, Ortega y Gasset, Unamuno, Valle Inclán, Antonio Machado, Agustí Calvet Gaziol y, por supuesto, Azorín, son algunos de los “mundos” penetrados por Fuster en sus indagaciones y relecturas.

Como citar esta reseña:

Martínez Gallego, Francesc-Andreu (2025): “Al servicio de la autoridad y de La sintaxis: Azorín” [Reseña del libro *Azorín. Clásico y moderno*, por Francisco Fuster]. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (24), pp. 210-214.

Fuster ha llamado la atención sobre la contundente masculinidad del canon sobre la Edad de Plata y ha propuesto una mayor atención a mujeres como Carmen de Burgos, Concha Espina, María Lejárraga, Isabel Oyárbal, Sofía Casanova o María Goyri, así como a María de Maeztu, Clara Campoamor, Victoria Kent, Margarita Nelken o María Blanchard, y a Concha Méndez, Rosa Chacel o María Teresa León, Maruja Mallo, Remedios Varo o María Zambrano. Aunque es evidente que libros como el de Bernardo Díaz Nosty, *Voces de mujeres. Periodistas españolas del siglo XX* (Renacimiento, 2020) y alguna otra monografía, están pugnando por la modificación del canon, es evidente que queda camino por recorrer. Sería, por ejemplo, de desear que el buen manejo de Fuster con el género biográfico, lo aplicase a alguna de esas mujeres que se hicieron un espacio, con dificultad, en un mundo intelectual masculinizado y con hechuras estrechas para el paso de mujeres inteligentes y combativas en los terrenos del arte, la literatura, la ciencia o el periodismo.

Francisco Fuster es autor prolífico, que dedica mucha energía a su indagación. Plantearse la biografía de Azorín no fue cosa fácil, ni estar trabajando en ella tres o cuatro años. Para empezar, Azorín es lo contrario a Blasco Ibáñez. Fabricar la biografía de quien su mejor novela es su vida –la biografía que le dedicó Javier Varela, *El último conquistador: Blasco Ibáñez (1867-1928)*, Tecnos. 2015, da buena cuenta de ello– es cosa difícil pero rodada y celebrada; realizar la biografía de alguien a quien casi nunca le pasa nada, de alguien que siempre estuvo calificándose de “pequeño”, que adoptó en casi todas las actitudes flemáticas y contemplativas, es difícil, pero además ingrato o poco agradecido. Blasco es la pólvora de la mascletá. Azorín hubiese preferido no pisar la calle para evitar el ruido.

Solo alguien muy ducho en el género biográfico podía intentar el desafío. Y Francisco Fuster lo es. Sucedió en España que los seguidores de la Escuela de Anales en las décadas finales del siglo XX no tuvieron el éxito comercial que conocieron los autores franceses de dicha escuela y algunos, a continuación, exploraron nuevos caminos para conseguirlo. De ahí que, con la entrada del siglo XXI, la biografía abanderó un presunto regreso del sujeto histórico al epicentro de la narrativa histórica, al tiempo las librerías llenaban sus estantes de biografías que se vendían mejor que los libros de historia. Estas nuevas biografías, a veces de gran calidad, venían a redescubrirnos algo que ya Lytton Strachey, autor en 1918 de *Victorianos* eminentes, ya nos había dicho: “los seres humanos son demasiado importantes para tratarlos como meros síntomas del pasado”. En efecto, la concreción del pasado se entendía como vivido y, por ende, protagonizado por individuos, unos señeros, otros no tanto, pero con la relevancia de aportarnos elementos no centrales o no canónicos, pero tan importantes como aquellos. Fuster, por los años en los que se formó, aprendió de los debates que giraban en torno al revival de la biografía y, con fino paladar, se adentró en ella para convertirse en un certero cultivador del género.

Su libro sobre Azorín, como y sucedió con el de Camba, tiene la bondad de ser útil para el desconocedor del personaje, pero también para quien ha indagado sobre él. Por varias razones. Porque nos permite salvar las parcialidades y confrontarnos con una vida entera, donde todo tiene resolución, sea o no la que hubiese querido el protagonista. Porque no construye el personaje en función de moldes preestablecidos, sino que deja que fluyan las

contradicciones, las ideas y venidas, los reveses, de manera que aquello que la vida enseña al que la vive es lo que modifica al personaje y lo hace más complejo. Y porque el autor no deja nada fuera, aunque realiza un libro ni demasiado largo ni demasiado breve -300 páginas-, por él discurren novelas, ensayos, obras dramáticas y muchos artículos de prensa: claro que no están todos; eso sería un catálogo y no una biografía. Pero si he dicho que nada queda fuera era por referirme a lo esencial, a lo definitorio. A lo que nos puede ayudar a realizar una comprensión cabal de Azorín.

José Martínez Ruiz, Azorín, valenciano de Monóvar, nacido en 1873 –el año de la Primera República– y muerto en 1967, con 94 años, es una personalidad cumbre en el uso del castellano, hasta el punto de definir un estilo personal de escritura, un estilo azoriniano dominado por la sencillez, que en él significa precisión en el sustantivo, alejamiento de la vana adjetivación y evitación de dobles sentidos. El suyo es el arte del punto y seguido y de la precisión. Del sujeto-verbo-predicado para ahorrar paráfrasis y subordinaciones. En la literatura, Azorín se sitúa en medio de la generación del 98, con Unamuno, Valle Inclán o su íntimo amigo Pío Baroja. En el periodismo, el oficio que le dio de comer, practicó desde la corresponsalía extranjera hasta la crónica parlamentaria, pasando por la crítica literaria o lo columnismo de opinión.

Azorín escribió en *El escritor* (1942) que «El misterio del escritor no lo penetrará jamás nadie. El misterio de la obra literaria no será jamás por nadie enteramente esclarecido». Cuando menos, Francisco Fuster lo ha intentado. Y yo diría que lo ha conseguido. El autor nos ofrece una biografía hecha de muchas lecturas, paciencia y el don de la escritura eficaz que estimula la lectura. Siguiendo un estricto orden cronológico, la biografía avanza a través de dos estrategias narrativas: la permanente contradicción del literato y la depuración de su estilo que lo hacen imprescindible aun para aquellos que se desasosiegan o se irritan ante sus contradicciones.

El libro contiene una recopilación de fotografías en la parte final, antes de la bibliografía. Fue lo primero que hojeé. Y me provocó un extraordinario desasosiego. Hay fotografías de Azorín de niño, de joven, de adulto y de mayor. En todas, absolutamente en todas, su rostro es serio, un poco imperturbable. En todas menos en una: cuando saluda al general Franco. Sonríe. Lo confieso: su sonrisa me heló la sangre.

A Azorín le había leído novelas y sobre todo, crónicas parlamentarias. Recuerdo que en 2000, con buenos colegas –Inmaculada Rius, Enrique Bordería, Antonio Laguna–, montamos una exposición en las Cortes Valencianas denominada Las imágenes del parlamento, donde mostrábamos como trasciende a la opinión pública la actividad parlamentaria, desde las Cortes de Cádiz hasta las puertas del siglo XXI. En la exposición y en el catálogo le dedicábamos a Azorín el epíteto de uno de los mejores cronistas de la historia del parlamentarismo

español, en compañía de Francisco Cañamaque, Manuel Vicent, Luis Carandell o Víctor Márquez Reviriego.

Lo tenía entonces por un periodista osado, que rompía con el estilo ampuloso y retórico, para ofrecer crónicas fluidas en las cuales el ambiente era tan importante como la palabra y el gesto tan definitorio como el argumento. También lo tenía por un periodista liberal, con cierto deje conservador por sus orígenes familiares.

La lectura del libro de Fuster nos muestra un periodista con los dedos pegados a la máquina de escribir, un periodista autor de más de seis mil artículos a lo largo de su vida, pero también un periodista temeroso, amo de un pasado presuntamente anarquista en su juventud, que ahora me parece su manera de “matar” freudianamente al padre y de hacer ruido para que se notase su llegada al mundo de las letras, al saltar de Monóvar a Madrid. Un periodista que no duda al poner su pluma, su tecla, al servicio del patrón que le ofrece un cargo al que aspira –diputado a Cortes– y que no duda al hacer piruetas como la de transformar el conservadurismo de quien ha seguido con devoción –a Antonio Maura, a Juan de la Cierva– para devenir en republicanismo federal pimargalliano, eso sí, cuando la República ya ha sido proclamada. Un periodista que se hace perdonar su pasado republicano –no demasiado intenso y a su vez contradictorio, puesto que se mueve entre el federalismo y el centralismo de Lerroux– mostrándose untoso con las Jerarquías del Nuevo Estado surgido de la guerra civil y muy especialmente con Franco. Por eso le sonrío.

Aun así, la sangre helada del preámbulo gráfico se transformó en otra cosa con la lectura atenta, fácil y de un tirón. No diría en sangre caliente, pero sí en calentada, entibiada, por la comprensión. Comprender no es compartir. Pero ahora tengo el conocimiento que me faltaba sobre los vínculos familiares del escritor, sobre las enfermedades que lo asediaron, sobre su fidelidad a la amistad incluso de aquellos que no pensaban en absoluto como él, sobre su liberalismo o su afrancesamiento, y de su gusto para mirar desde fuera para conocer aquello de dentro, sobre su sentido nada afectado de la elegancia, o sobre el dolor del exilio, características todas de un Azorín poliédrico, complejo y, finalmente, comprensible.

A la postre, entendí perfectamente la cita orteguiana que abre el libro: “La biografía es eso: sistema en que se unifican las contradicciones de una existencia”. Sí. Uno no va por la vida con la rigidez típica del rigor mortis. Uno va acertando y equivocándose, siendo coherente e incoherente, lúcido o ciego, cínico o sincero. Uno puede querer entrar en la academia y querer salir de ella o renegar de los premios hasta que los recibe. Y así sucesivamente. Y tanto da que se llame José que Azorín.

Otra cosa he sacado del buen libro de Fuster sobre el grafómano que fue Azorín. Unas ganas locas de volver sobre sus artículos, sobre algunos ensayos y sobre algunos libros del amigo de la elipsis, de no emparejar adjetivos, del cuidado de la forma, de la búsqueda del color en las palabras, de cultivar un estilo amparado en la sintaxis. Sobre el Azorín de la brevedad y la contundencia, sobre el hombre sintético que en 1908 escribía en su cortísimo preámbulo a *El Político*: “Lo que este libro contiene es el fruto de mis lecturas y de mis observaciones

personales. Hagan otros largos y profundos tratados, yo, al cabo de leer muchos libros y de tratar a muchas gentes, he visto que sé muy poco. Esto poco que sé he querido exponerlo con brevedad y sin confusión". Azorín era un patrón de medida, el hombre que justipreciaba cada palabra antes de usarla.

No solo existe un estilo azoriniano. Nadie, en las facultades de Periodismo, debería aprobar la carrera sin dominarlo. Y tal vez todo comience con la lectura de *Azorín. Clásico y moderno*, el buen libro de Francisco Fuster. La admiración por la escritura del de Monóver crecerá, pero también la visión de un hombre a la eterna búsqueda de cobijo bajo el manto del poder, fuese quien fuese quien llevase tal manto. Lo dijo Ramón J. Sender: "Está Azorín de acuerdo con todas aquellas cosas que han alcanzado alguna aceptación oficial en el presente o en el pasado".

Leer el *Azorín* de Fuster y leer a Azorín se convertirán, en estos tiempos oscuros, en plantarle cara a cualquier "cultura" de la cancelación, a salir de nuestras cámaras de eco, a quitarnos las anteojeras ideológicas, a sacar nuestras propias conclusiones tras debatirnos con los porqués de las contradicciones vitales y, sobre todo, a soltar narcisos y vanidades para rescatar austeridades y modestias.

Revisores del número 24 [2025]

Han actuado como revisores anónimos de este número, tanto aceptados como rechazados, los siguientes investigadores:

- Dr. Francisco Baena, Universidad de Sevilla, España
- Dr. Carlos Barrera del Barrio, Universidad de Navarra, España
- Dr. Ignacio Blanco Alfonso, Universidad Complutense de Madrid
- Dr. Eloi Camps-Durban, Universitat Pompeu Fabra, España
- Dra. Marta Campomar Fornieles, Fundación Ortega y Gasset, Argentina
- Dra. Ana María Cervera Sánchez, Universitat de València, España
- Dra. Juanita Darling, Universidad Estatal de San Francisco, Estados Unidos
- Dr. Marcelo Hugo Garabedian, Universidad de Buenos Aires, Argentina
- Dr. Federico Gerhardt, de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- Dra. Marcela Lucci Carrero, Universitat Ramon Llull, España
- Dr. Ignacio López, CONICET, Argentina
- Dra. Cinthia Meijide, Universidad de Buenos Aires, Argentina
- Dr. Julio Eduardo Moyano, Universidad de Buenos Aires y Universidad de Lanús, Argentina Principio del formulario
- Dra. Ester Márquez Martínez, de la Universidad de Castilla la Mancha, España
- Dra. Julieta Nuñez, Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur, Argentina
- Dra. Renee Isabel Mengo, Universidad nacional de Córdoba, Argentina
- Dra. Yaritza Medina Montañés, Universidad del Sagrado Corazón, Puerto Rico Final del formulario
- Dr. Mario Gustavo Parrón, Universidad de Salta, Argentina
- Dra. Judith Podlubne, Universidad Nacional de Rosario – CONICET, Argentina
- Dr. Javier Ruiz Astiz, de la Universidad de La Coruña, España
- Dr. Jorge Rodríguez Beruff, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico
- Dra. Clara Sanz Hernando, Universidad de Extremadura, España
- Dr. Gil Toll, Universidad Autónoma de Barcelona, España
- Dra. María Celia Vázquez, Universidad Nacional del Sur, Argentina
- Dr. Gerardo Vilches, Universidad Europea de Madrid, España

RiHC Revista internacional
de Historia
de la Comunicación

ISSN: 2255-5129

Revista semestral, editada en Sevilla
por la **ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES DE LA
COMUNICACIÓN (AsHisCom) y la EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA (EUS)**

ISSN 2255-5129

revistascientificas.us.es/index.php/RiHC/

rihc@us.es